

Dongyoun Hwang

ANARQUISMO EN COREA

1919 - 1984



El reciente clima político de Corea del Sur durante los últimos años bajo los regímenes conservadores y derechistas, ha impedido a los historiadores surcoreanos tomar en serio el anarquismo (en general, el radicalismo), colocando a los académicos bajo la presión de riesgo político al escribir y hablar a favor de ideas radicales o anarquistas.

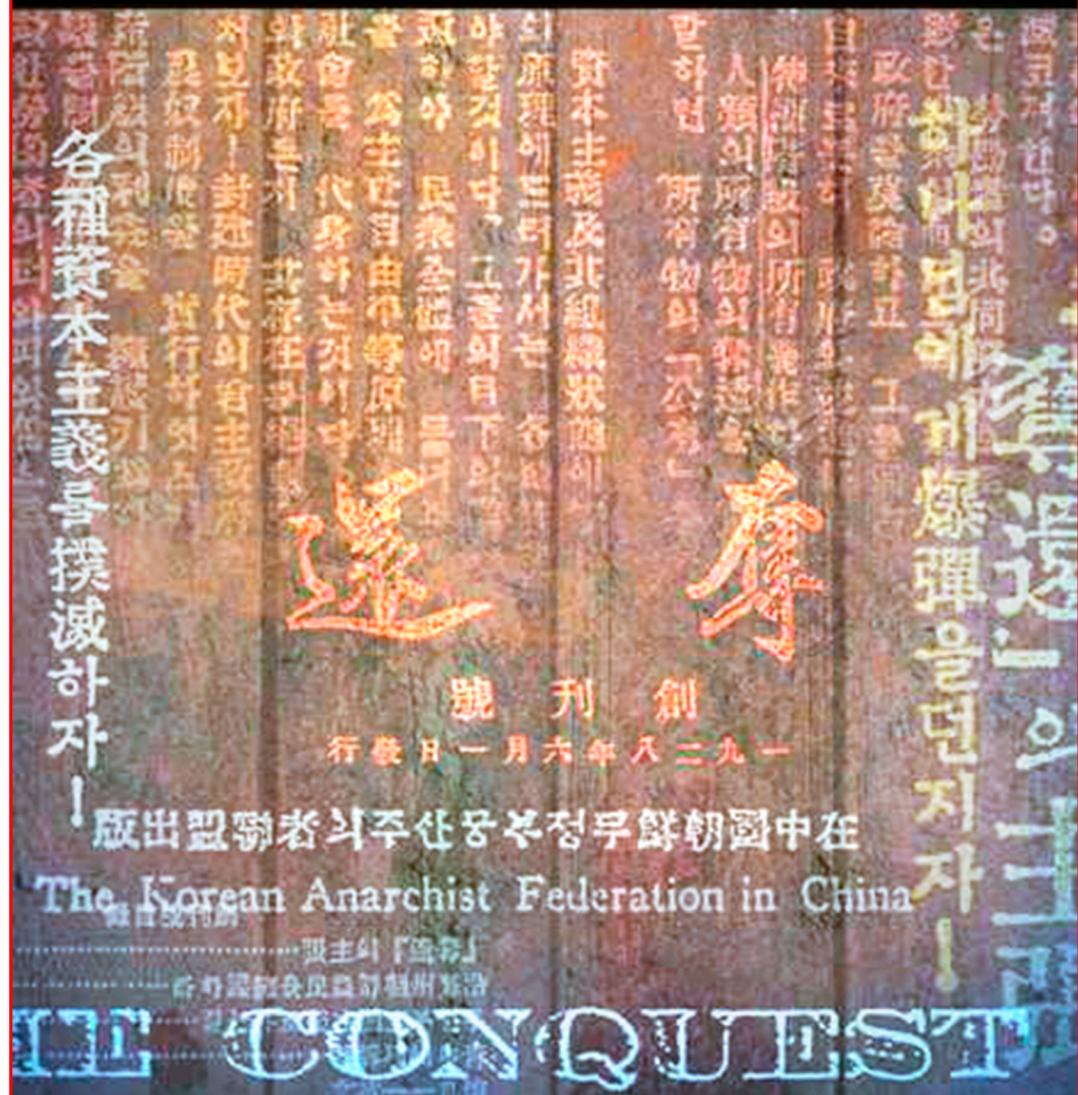
Al servicio del objetivo de la revolución social, el anarquismo ciertamente jugó un papel importante en la política radical en Corea. Sin embargo, poco se sabe al respecto fuera de los círculos de lengua coreana, sin mencionar sus aspectos regionales y transnacionales

En resumen, una de las tareas que emprende este libro es desafiar la comprensión convencional de que el papel del anarquismo fue servir a la independencia de Corea de Japón, que lo describe como parte de una ideología nacionalista sin explicar su compleja relación con el internacionalismo.

Anarchism in Korea

Independence, Transnationalism,
and the Question of National Development
1919-1984

Dongyoun Hwang



Dongyoun Hwang

ANARQUISMO EN COREA

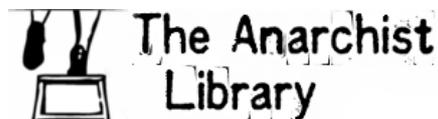
Independencia, transnacionalismo y desarrollo nacional

1919–1984

Título original: *Anarchism in Korea*

Independence, Transnationalism, and the Question of National Development, 1919–1984

2016



<https://theanarchistlibrary.org/special/index>

Traducción y edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

TABLA DE CONTENIDO

Nota sobre las notas

Una nota sobre la romanización

Introducción

I: El amanecer del anarquismo coreano en China

II. El viento del anarquismo en Japón

III. Superando los límites en la Corea colonial

IV. Anarquistas coreanos en China y Japón en tiempos de guerra

V. El anarquismo desradicalizado y la cuestión del desarrollo nacional, 1945–1984

Conclusión

Bibliografía

Expresiones de gratitud



Mapa político de los años 30



NOTA SOBRE LAS NOTAS

Las siguientes abreviaturas se utilizan para las notas. Todas las demás abreviaturas se indican en las notas.

<i>CMUK</i>	<i>Chōsen minzoku undōshi kenky</i> [Estudios sobre la historia del movimiento nacional coreano]
<i>CMZ</i>	<i>Choaxian minzu zhanxian</i> [El Frente Nacional Coreano]
<i>CYD</i>	<i>Chaoxian yiyongdui</i> [La Unidad de Voluntarios Coreanos]
<i>HMUY</i>	<i>Han-guk minjok undongsa yeon-gu</i> [Estudios sobre la historia del movimiento nacional coreano]
<i>HNJ</i>	<i>Huainianji</i> [Colección de recuerdos preciados]

<i>sede</i>	<i>Hanguo Qingnian [Juventud Coreana]</i>
<i>SA</i>	<i>Heuksaek sinmun [Periódico Negro]</i>
<i>JRS</i>	<i>Jiy rengō shimbun [Periódico de la Alianza Espontánea]</i>
<i>Nuevo Testamento</i>	<i>Namhwa tongsin [Correspondencia del sur de China]</i>
<i>QLXX</i>	<i>Quanzhou liming xueyuan xinxi [Noticias sobre Quanzhou Liming College]</i>
<i>TS</i>	<i>Tongsin [Correspondencia]</i>
<i>YWH</i>	<i>Yeoksa wa hyeonsil [Historia y Realidad]</i>

UNA NOTA SOBRE LA ROMANIZACIÓN

En romanizar el coreano sigo la nueva romanización adoptada por la Academia Nacional de la Lengua Coreana y el Ministerio de Cultura y Turismo del entonces Gobierno de Corea del Sur en 2000, con algunas excepciones en los nombres y lugares ya conocidos como Syngman Rhee y Pyongyang. También respeto y sigo los nombres romanizados elegidos individualmente, si los conozco a través de contacto personal y registros públicos, etc., como Oh Jang–Whan (no Oh Janghwan) y Lee Mun Chang (no Yi Munchang). Si los nombres y lugares coreanos como Kim Koo (no Kim Gu) o Dinastía Chosŏn (no Dinastía Joseon) son más familiares en Occidente, también los agrego entre paréntesis en su primera aparición. Los nombres coreanos, así como los chinos y japoneses, se representan en el texto y las notas en su propio orden, con el apellido primero y el nombre personal después. En el caso de los nombres

coreanos, los nombres personales aparecen como una o dos palabras con o sin guión.

En la romanización del japonés, sigo el sistema Hepburn para el japonés con las excepciones de Tokio (no Tōkyō) y Osaka (no Ōsaka) en el texto. En chino romanizado, sigo el sistema Pinyin. Sin embargo, cuando la romanización de Wade–Giles para los nombres chinos es más conocida en Occidente, yo la sigo, como en los casos de Chiang Kai–shek (no Jiang Jieshi) y Sun Yat–sen (no Sun Zhongshan). Si una revista anarquista coreana se publicó en japonés o chino, translitero su título y sus artículos al japonés o chino romanizado, con algunas excepciones.

INTRODUCCIÓN

El anarquismo ha sido evaluado recientemente por académicos surcoreanos como uno de los diez pensamientos (*sasang*) que movieron a Corea en el siglo XX¹. Esta evaluación positiva coincidió con la abrumadora atención académica sin precedentes que se le prestó como tema de estudio desde la década de 1990², correspondiente

1 Véase Lee Key-baik ed., *Han-guksa simin gangjwa* [El Foro de Ciudadanos sobre la Historia de Corea], número especial sobre “20 segi han-guk eul umjigin 10 dae sasang” [Los diez pensamientos que movieron a Corea en el Twentieth Century] 25 (agosto de 1999): iii – v para la evaluación de Lee Key-Baik. Además del anarquismo, el tema incluye a los “diez pensamientos”: el nacionalismo, el darwinismo social, la democracia liberal, el comunismo, la socialdemocracia, la teoría de la modernización, la idea del “autofortalecimiento”, la idea del movimiento cultural *minjung* (las masas) y la idea *juche* (autosuficiencia) de Kim Il Sung.

2 Desde la década de 1990, el número de trabajos académicos sobre el anarquismo coreano en forma de libros y artículos ha aumentado sin precedentes, lo que culminó con la publicación de un libro sobre la historia

al colapso del socialismo en la Rusia soviética y Europa del Este a principios de la década de 1990, cuando el anarquismo comenzó a ser etiquetado como una tercera ideología o forma que podría reemplazar tanto al capitalismo de mercado como al comunismo/capitalismo de Estado³. En la medida en que el anarquismo ha recibido atención académica y evaluación positiva, todavía ha sido tratado de manera algo imprudente dentro del marco del nacionalismo. En otras palabras, se entiende principalmente en el contexto de la victoria del nacionalismo (es decir, el movimiento independentista) contra el colonialismo japonés en 1945 y, por tanto, como parte de una ideología nacionalista. En algunos casos, incluso se explica en el contexto del surgimiento del comunismo y el movimiento comunista coreanos⁴.

Este tipo de maltrato resulta del hecho de que el anarquismo fue efectivamente aceptado por los coreanos como un medio y principio para la independencia después del Movimiento Primero de Marzo de 1919, una protesta

centenaria del anarquismo coreano por parte de académicos de diversas disciplinas, con la financiación de la Fundación de Investigación de Corea. Gu Seunghoe et al., *Anarquismo Han-guk 100 nyeon* [Cien años de anarquismo coreano] (Seúl: Ihaksa, 2004) [en adelante *HAB*].

3 Véase, por ejemplo, *HAB*, Introducción y passim.

4 Un caso más antiguo se puede encontrar en Kim Changsun y Kim Junyeop, *Han-guk gongsan juui undongsa* [Una historia del movimiento comunista coreano], 5 vols. (Seúl: Cheonggye yeon-guso, 1986, nueva edición).

popular masiva a nivel nacional contra el dominio colonial japonés en Corea desde 1910⁵. Al anarquismo, los coreanos ya lo conocían mucho antes, desde principios del siglo XX, pero fue sólo después del movimiento de masas de 1919 que ganó cada vez más popularidad e influencia entre muchos coreanos, tanto en el país como en el extranjero, como principio rector de la liberación nacional en Corea en un sentido tanto social como político. Los estudiantes y expatriados coreanos en Japón y China se convirtieron a él por primera vez en la década de 1920 y luego aquellos que habían regresado de sus estudios en el extranjero, principalmente desde Japón, desempeñaron un papel destacado en la organización de los coreanos en la península. Esta es la razón por la que el historiador Horiuchi Minoru define el anarquismo coreano como un “anarquismo nacionalista” (*minzokudeki museifu shugi*)⁶, y muchos historiadores surcoreanos también entienden la naturaleza del anarquismo coreano predominantemente con

5 Yi Horyong, *Han-guk ui anarchism-sasang pyeon* [El anarquismo en Corea-Sus ideas] (Seúl: Jisik san-eop sa, 2001) [en adelante *HASP*], 137–166; Bak Hwan, *Sikminji sidae hanin anarchism undongsa* [Una historia del movimiento anarquista coreano durante el período colonial] (Seúl: Seonin, 2005) [en adelante *SSAU*]; Oh Jang-Whan, *Anarquismo Han-guk undongsa yeon-gu* [Un estudio sobre la historia del movimiento anarquista coreano] (Seúl: Gukak jaryowon, 1998) [en adelante *HAUY*]; y *HAB*.

6 Horiuchi Minoru, “Nanka kanjin seinen renmei to kokushoku kyōhudan” [La Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China y el Partido del Terror Negro], *CMUK* 8 (abril de 1992): 9.

referencia al impulso nacionalista⁷. Por lo tanto, el nacionalismo a menudo se separa del anarquismo, que está más bien unido al objetivo de independencia del primero, como si fueran dos ideas completamente separadas. Por supuesto, el anarquismo fue inicialmente aceptado como un medio para la independencia de Corea, pero eso no determinó el horizonte del anarquismo coreano. Si bien el nacionalismo fue innegablemente la principal fuerza impulsora en el surgimiento del anarquismo coreano, también es cierto que los anarquistas coreanos recibieron el anarquismo, como muestro en este estudio, como un principio rector para la transformación social de la sociedad coreana y también del mundo. En otras palabras, el excesivo énfasis en el nacionalismo en el estudio del anarquismo coreano ha resultado en pasar por alto los complejos contextos coloniales en los que el nacionalismo surgió con la popularidad del radicalismo para el cambio social. No hace falta decir que el ascenso del nacionalismo en las colonias o semicolonias estuvo estrechamente relacionado con el surgimiento y posterior popularidad del radicalismo, incluido el anarquismo, que connota la compleja relación entre una conciencia nacional emergente y creciente contra el colonialismo extranjero y las ideas radicales que no solo resistieron al imperialismo y la dominación extranjera, sino que también criticaron y desafiaron el Estado y el orden social existentes bajo el capitalismo.

7 *HASP; SSAU; y HAUY.*

En un análisis eurocéntrico del anarquismo, éste podría separarse del nacionalismo, y por lo tanto se considera que el anarquismo coreano perdió “sus principios básicos”, “se alejó de sus principios” y finalmente “redujo el 'anarquismo' a un concepto liberal” o nacionalista⁸. El destino menguante del anarquismo coreano en la década de 1960 fue incluso atribuido por un anarquista coreano en Japón a sus orígenes en el nacionalismo⁹. Dado que sus aspectos nacionalistas se subrayan más que los mensajes y objetivos transnacionales y socialmente revolucionarios, los anarquistas coreanos aparecen en los estudios académicos existentes no como anarquistas sino más bien como nacionalistas o, en el mejor de los casos, como aquellos cuyo anarquismo era una “desviación” (*iltal*) del anarquismo, abandonando el “carácter real” (*bollyeong*) de sus orígenes europeos, especialmente cuando los anarquistas coreanos apoyaron en las décadas de 1930 y 1940 las ideas de trabajar con el Gobierno Provisional de Corea en China y de apoyar el establecimiento de un gobierno de Corea después de la independencia¹⁰. Esta interpretación eurocéntrica del

8 John Crump, “Anarquismo y nacionalismo en Asia Oriental”, *Anarchist Studies* 4–1 (marzo de 1996): 46, 47 y 49.

9 Song Seha, “Chōsenjin ni yoru anakizumu undō no kako to genzai” [El pasado y presente de los movimientos anarquistas coreanos], *Anakizumu* [Anarquismo] 3 (mayo de 1974): 16.

10 Véase Guksa pyeonchan wiwonhoe ed., *Han–guk dongnip undongsa* [Una historia del movimiento de independencia de Corea], 5 vols. (Seúl: Guksa pyeonchan wiwonhoe, 1969); *CERROJO*, 294–314; Kang Man–gil ed., *Shin Chaeho* (Seúl: Goryeo daehakgyo chulpanbu, 1990); y Shin

anarquismo coreano también explica la razón por la cual su historia ha sido colocada durante mucho tiempo dentro de la historia del movimiento independentista coreano, sin suscitar ningún desafío académico serio a la línea dominante de su interpretación nacionalista.

El reciente clima político de Corea del Sur durante los últimos años bajo los regímenes conservadores y derechistas ha impedido a los historiadores surcoreanos tomar en serio el anarquismo (en general, el radicalismo), colocando a los académicos bajo la presión de los riesgos políticos al escribir y hablar a favor de ideas radicales o anarquistas. En esta situación, el anarquismo todavía se entiende principalmente como una ideología nacionalista y se analiza principalmente en relación con y dentro de la historia del movimiento de independencia coreano, es decir, la historia nacional, más que dentro de la historia del radicalismo o el socialismo en Corea o la región. Sin embargo, en el contexto del aumento de la conciencia nacional en situaciones coloniales, la relación entre anarquismo y nacionalismo podría ser mucho más complicada que en Europa. El complejo contexto colonial simplemente ha sido omitido o dejado de lado, aunque esto no quiere decir que el anarquismo pueda reducirse al

Yongha, “Shin Chaeho ui mujeongbu juui dongnip sasang” [Ideas anarquistas de independencia de Shin Chaeho], en Kang, *Shin Chaeho*, 78–147.

nacionalismo y viceversa¹¹. En resumen, una de las tareas que emprende este libro es desafiar la comprensión convencional de que el papel del anarquismo era servir a la independencia de Corea de Japón, que lo describe como parte de una ideología nacionalista sin explicar su compleja relación con el nacionalismo.

Además, muchos historiadores tienden a identificar las características del anarquismo coreano con su énfasis anterior en las “acciones terroristas” que sin duda fueron motivadas por el objetivo de independencia del colonialismo japonés y, por lo tanto, reconocidas como justificables debido a la “justa causa” del anticolonialismo. Como resultado, en lugar de entenderse como una idea social revolucionaria que sirvió al objetivo no sólo de la liberación nacional sino de una transformación social radical de la sociedad coreana, el anarquismo todavía se analiza en los estudios existentes principalmente como una idea que fue adoptada, por “nacionalistas radicales” que en el proceso de búsqueda de la independencia nacional “utilizaron la violencia con rectitud” y las ideas anarquistas principalmente para lograr su objetivo nacional de

11 La relación entre el ascenso del radicalismo en China en términos de su “utopismo internacionalista” y la conciencia nacional se analiza ampliamente en Arif Dirlik, *Anarchism in the Chinese Revolution* (Berkeley: University of California Press, 1991): capítulo 2, y Rebecca E. Karl, *Puesta en escena del mundo: el nacionalismo chino a principios del siglo XX* (Durham, Carolina del Norte: Duke University Press, 2002).

independencia¹². Es cierto que muchos anarquistas coreanos adoptaron y utilizaron en muchos casos el “terrorismo” como un medio e incluso una forma concreta de acción directa para resistir al colonialismo japonés, pero, como veremos en este estudio, lo hicieron sin embargo con la visión y programas de fomentar en última instancia la implementación de los ideales anarquistas. La revolución social siempre fue su destino final, sin importar cómo fuera perseguida e imaginada.

Cuando el nacionalismo evidentemente fue una fuerza inicial que atrajo a la mayoría de los radicales y activistas independentistas coreanos al anarquismo, todos se enfrentaron a la cuestión de cómo abordar los mensajes universales del anarquismo sin dejar de perseguir su objetivo nacional inmediato. Este tipo de preguntas continuaron surgiendo a medida que se dieron cuenta de la naturaleza de su sociedad y del mundo contemporáneo en ese momento. Por ejemplo, los sufrimientos y el maltrato que las trabajadoras chinas recibieron de los empleadores capitalistas occidentales plantearon una pregunta entre los anarquistas coreanos sobre la difícil situación de las masas

12 Ver el anarquismo no como una idea social revolucionaria sino como una idea nacionalista adoptada para el objetivo de la independencia es una tendencia general en la investigación surcoreana sobre el anarquismo coreano. Ver *HASP*; *SSAU*; y KIM MYEONGSEOP, “Jaeil hanin anarchism undong yeon-gu” [Un estudio sobre el movimiento anarquista coreano en Japón] (tesis doctoral, Universidad Dan-gook, 2001).

en el sistema capitalista y les ayudaron a darse cuenta de los problemas transnacionales de la justicia social y la desigualdad económica en las sociedades de los países coloniales y semicoloniales, incluida Corea, generando finalmente una sensación de destino compartido entre los pueblos colonizados. Esto fue exactamente lo que le ocurrió a Jeong Hwaam (1896–1981), uno de los anarquistas coreanos más activos en China antes de 1945, y participante activo en varios partidos políticos anarquistas y de orientación socialista en Corea del Sur después de 1945¹³. Jeong recuerda que entre finales de 1924 y principios de 1925 fue testigo del maltrato de las trabajadoras chinas en una fábrica de propiedad británica en Shanghai y comenzó a tener la “sensación” de que el objetivo de la liberación de los pueblos oprimidos era el mismo que el del movimiento independentista coreano. Eliminar contradicciones sociales y económicas en una colonia bajo el capitalismo como las horas de trabajo excesivas y el trato desigual de los trabajadores, llegó a la conclusión, que era un objetivo del movimiento anarquista. Su comprensión de tales problemas y males sociales en la sociedad capitalista lo impulsó

13 Para conocer la vida de Jeong como anarquista, consulte sus memorias en dos ediciones diferentes. Jeong Hwaam, *Jeong Hwaam hoego rok: Eo-neu anarchist ui momeuro sseun geundaesa* [Memorias de Jeong Hwaam: una historia moderna escrita por un anarquista con su cuerpo] (Seúl: Jayu mun-go, 1992) [en adelante *JHH*] y Jeong Hwaam, *I joguk eodiro gal geosin ga: na ui hoego rok* [¿Hacia dónde se dirigirá este país? Mis Memorias] (Seúl: Jayu mun-go, 1982) [en adelante *IJEG*]. El primero es una versión revisada y ampliada del segundo.

posteriormente a apoyar activamente las actividades de los anarquistas chinos y taiwaneses, y mucho menos a participar en las actividades de independencia de Corea en China¹⁴.

En el proceso de lograr tal comprensión, los anarquistas coreanos debían confrontar comúnmente una tensión entre una idea universal que prometía como objetivo final, según el anarquista Yi Jeonggyu (1897–1984), un mundo de “gran unidad” (*daedong* en coreano o *datong* en chino), es decir, un mundo cosmopolita¹⁵, y aspiraciones nacionalistas de lograr el objetivo inmediato de retomar la independencia del colonialismo japonés. El anarquista Sim Yongcheol (1914–?), uno de los anarquistas coreanos activos en China pero que se convirtió en ciudadano chino, describe la tensión en los siguientes términos:

Los anarquistas coreanos, como eran esclavos que perdieron su país, tenían que confiar con afecto en el nacionalismo y el patriotismo y, por lo tanto, tenían

14 Citado en Kim Hakjun ed., *Hyeokmyeongga deul ui hang-il hoesang: Kim Seongsuk, Jang Geonsang, Jeong Hwaam, Yi G anghun ui dongnip tujaeng* [Recuerdos de los revolucionarios sobre las luchas antijaponesas: Luchas por la independencia por Kim Seongsuk, Jang Geonsang, Jeong Hwaam y Yi Ganghun], entrevistado por Lee Chong-sik (Seúl: Mineumsa, 1988) [en adelante *HHH*], 281.

15 Yi Jeonggyu, “Udang Yi Hoeyeong seonsaeng yakjeon” [Una breve biografía del Sr. Yi Hoeyeong], en *Ugwan munjon* [Obras completas de Yi Jeonggyu] por Yi Jeonggyu (Seúl: Samhwa insoe, 1974) [este volumen está abreviado en adelante como *UM*], 56.

dificultades en la práctica para discernir cuál era su idea principal y cuál era su idea secundaria. La razón [de las dificultades] se debió a que su enemigo era único: el imperialismo japonés. Mi vida ha ido a la deriva con este tipo de contradicción interior¹⁶.

Lo que vemos aquí es una combinación de la idea universal y el objetivo nacionalista con el que vivía Sim, lo que era indicativo de la relación compleja (en palabras de Sim, la “contradicción”) en el contexto colonial entre la conciencia nacional y las preocupaciones transnacionales. El historiador Henry Em, en su estudio sobre Shin Chaeho (1880–1936), un destacado historiador, periodista, escritor y anarquista coreano, también indica una posibilidad de tensión entre los primeros escritos de Shin sobre la nación (*minjok*) y su posterior énfasis en el pueblo (*minjung*), en el que se incluía no sólo al pueblo coreano sino también a los “desposeídos” del mundo¹⁷.

En el recuerdo de Yi Jeonggyu se pueden encontrar ecos de la descripción que hace Sim de su compleja vida como anarquista y nacionalista. Yi, un destacado anarquista activo

16 Sim Yongcheol, “Nauí hoego” [Mis memorias], en *20 segi jungguk joseon jok yeoksa jaryojip* [Materiales históricos sobre los coreanos en China en el siglo XX] por Sim Yonghae y Sim Yongcheol (Seúl: Jungguk joseon minjok munhwa yesul chulpansa, 2002), 300 y 511. Sim también solía utilizar su seudónimo, Sim Geukchu en coreano o Shen Keqiu en chino.

17 Henry Em, “Nacionalismo, posnacionalismo y Shin Ch'ae-ho”, *Korea Journal* 39–2 (verano de 1999): 313.

en varios movimientos educativos y rurales antes y después de 1945, también plantea su vida como una vida llena de tensión pero, en su caso, girándose aún más hacia el anarquismo que le ofrecía una visión de revolución social, en lugar de simplemente una revolución política impulsada por el nacionalismo que apuntase simplemente a la independencia nacional.



Yi Jeonggyu

Yi explica el cambio que se produjo en su vida de la siguiente manera:

La primera mitad de mi vida había pasado por una vida de lucha por el movimiento independentista, y [luego en la segunda mitad] me dediqué a un movimiento por la revolución social de una idea ideológica [*sic*] que ha sido vista en este mundo, sin ningún beneficio ni razón, por considerarla demasiado extrema. [La segunda mitad ha sido] una vida como uno de los pioneros, que se ha dejado llevar por el anarquismo, es decir, el movimiento sin gobierno [*mujeongbu juui undong*]¹⁸.

Sin duda, el objetivo del movimiento independentista coreano era recuperar la independencia del colonialismo japonés, al que Yi se había dedicado con el anarquismo. Sin embargo, comenzó a alejarse gradualmente de un simple movimiento político nacionalista de independencia, yendo más allá de la cuestión del independentismo y luego avanzando hacia la realización de ideales anarquistas que inevitablemente abrazaban las dimensiones sociales de la revolución. La vida de Yi después de 1945 ciertamente demuestra sus esfuerzos por implementar ideales anarquistas principalmente a través del resurgimiento de las aldeas rurales, como examino en el capítulo 5. Este cambio o tensión en los casos de Sim, Shin y Yi ha sido ignorado durante mucho tiempo por considerarlo poco importante o ausente en la historia de nuestra comprensión del anarquismo en Corea. Como sostiene Xioaquun Xu en su estudio sobre el *Chenbao fujian (Morning News Supplement)*,

18 Yi Jeonggyu, “Jaseo” [Prefacio] (7 de mayo de 1974), en *UM*, 11.

entre los intelectuales chinos de la década de 1920 existía “la tensión entre el cosmopolitismo como anhelo cultural y el nacionalismo como imperativo político”¹⁹, una tensión que los anarquistas coreanos también tuvieron en el proceso de recibir el anarquismo y concretar sus ideales para su país y el mundo. La transnacionalidad en el anarquismo coreano se puede describir mejor con la tensión que a veces permitió a los anarquistas coreanos resistirse a sus fronteras nacionales e incluso rechazar la existencia del Estado o “patria”, pero otras veces proporcionó un espacio para la reconfiguración de ideas y prácticas para sus intereses nacionales en un entorno basado en el lugar con su confirmación de la importancia de la meta y las fronteras nacionales.

Al enfatizar los contextos coloniales de los cuales el anarquismo coreano fue producto, sostengo que tenía como objetivo final transnacional la revolución social inclinada sobre principios anarquistas. Para ello fue fundamental la visión y el acuerdo sobre la revolución social como la clave para la liberación de Corea y sus masas del colonialismo japonés y, posteriormente, para la liberación de las masas explotadas y oprimidas del mundo bajo el capitalismo. Al igual que sus homólogos chinos²⁰, los anarquistas coreanos

19 Xiaoqun Xu, “Cosmopolitismo, nacionalismo y redes transnacionales: The *Chenbao Fujuan*, 1921–1928”, *The China Review* 4–1 (primavera de 2004): 145–173.

20 Dirlik, *Anarquismo en la revolución china*.

priorizaron la revolución social a la revolución política o al movimiento político, ya que este último, en sus mentes, terminaría sólo logrando la independencia (o, en el mejor de los casos, la reforma bajo condiciones coloniales) con todos los problemas sociales y políticos sin resolver. De hecho, como muestro, los anarquistas coreanos se sintieron atraídos por el anarquismo a través de sus contactos y asociaciones con anarquistas chinos y japoneses o por sus lecturas de escritos anarquistas, ya sea en textos originales o traducidos al chino y/o japonés, lo que evidencia el papel desempeñado por los elementos transnacionales desde el inicio del surgimiento del anarquismo coreano²¹. Como pueblo colonizado, los radicales y/o estudiantes coreanos se exiliaron a China para tomar refugio político o fueron a Japón para estudiar en el extranjero, donde todos contactaron, fueron expuestos a y aceptaron el anarquismo a través de sus interacciones, directas o indirectas con sus homólogos asiáticos. En resumen, las interacciones de los anarquistas coreanos en las formas de introducción, aceptación y articulación del anarquismo, así como de actividades conjuntas, tanto organizativas como de publicación, con sus homólogos asiáticos en lugares como Tokio y Shanghai, fueron, sostengo, uno de los elementos

21 Véase, por ejemplo, Yu Ja-myong, *Yu Ja-myong sugi: han hyeokmyeong ja ui hoeeok rok* [Memorias de Yu Ja-myong: Memorias de un revolucionario] (Cheon-an: Dongnip gi-nyeomgwan han-guk dongnip undongsa yeon-guso, 1999) [en adelante *YJS*], 59–60, 71, 74. Yu nombró sus memorias en honor al libro de Peter Kropotkin, *A Revolutionary's Recollection*. Véase *YJS*, 74–75.

decisivos que los dispuso a tomar en serio los mensajes transnacionales y cosmopolitas que ofrecían los ideales anarquistas y, a su vez, a comprenderlos en su contexto nacional.

La idea de los anarquistas coreanos sobre la revolución social es importante como prueba de su visión compartida y transnacional de los principios anarquistas, que en la mayoría de los casos los llevaron a tomar medidas con sus homólogos asiáticos. Lograr una revolución social tendría consecuencias más amplias que una revolución política. Los anarquistas coreanos antes de 1945 ubicaron a la primera dentro de un contexto más amplio de liberación de las masas populares a nivel mundial de su dominación y explotación bajo el capitalismo²². Sus diversos métodos concretos para construir un mundo futuro parecían ser compartidos con otros anarquistas de Asia Oriental, como se ejemplifica en los siguientes capítulos en tales actividades conjuntas e ideales compartidos en educación y estrategias de desarrollo nacional que pretendían combinar trabajos mentales y físicos en educación y construcción de comunidades locales autónomas mediante la combinación de industria y agricultura para un desarrollo alternativo. Aunque variaban según el tiempo y el espacio en el que se

22 Véase Dongyoun Hwang, “Korean Anarchism before 1945: A Regional and Transnational Approach”, en *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870–1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*, eds. Steven Hirsch y Lucien van der Walt (Leiden: Brill, 2010), 95–130.

encontraban, estas ideas para una educación alternativa y un desarrollo nacional parecían ser ampliamente compartidas como cruciales para la sociedad ideal que los anarquistas coreanos imaginaban, e incluso experimentaron a menudo entre los anarquistas de la región. Las actividades de los anarquistas coreanos posteriores a 1945 también demuestran los profundos vínculos en ideales y prácticas entre los anarquistas coreanos y otros anarquistas que circularon en la región antes de 1945. Explicaré el aspecto regional del anarquismo coreano con más detalle a continuación.

Al servicio del objetivo de la revolución social, el anarquismo ciertamente jugó un papel importante en la política radical en Corea. Sin embargo, poco se sabe al respecto fuera de los círculos de lengua coreana, sin mencionar sus aspectos regionales y transnacionales. Mientras enfatizo el carácter transnacional del anarquismo en Corea, me gustaría ofrecer en este libro una historia con especial atención a su contexto regional de Asia Oriental. Por lo tanto, mi enfoque empleará una perspectiva transnacional y regional con énfasis en las diversas interacciones entre anarquistas a través de fronteras. En otras palabras, analizaré las formas en que las ideas anarquistas fueron introducidas, comprendidas y recibidas por los anarquistas coreanos, primero en China y Japón, y luego examinaré las interacciones en diversas formas entre los anarquistas coreanos y sus homólogos antes de 1945.

También examino cómo se desempeñaron los personajes transnacionales y regionales en diversas empresas y experimentos anarquistas en la Corea del Sur posterior a 1945. Mi enfoque transnacional y regional aquí puede hablarnos sobre las relaciones entre el anarquismo de Asia Oriental y el anarquismo en sus orígenes europeos y, más importante aún, sobre el anarquismo regional y el anarquismo coreano, los cuales explicarán las complejidades en la comprensión y aceptación del anarquismo en sociedades no europeas. En otras palabras, sostengo que el anarquismo coreano debe entenderse en un contexto regional más amplio, como señala Arif Dirlik, que subraya las “interacciones entre radicales” que están “ausentes o marginales en las historias de base nacional”²³.

Las ubicaciones son importantes para comprender el aspecto regional del anarquismo coreano. Los coreanos fueron introducidos y convertidos al anarquismo en varios lugares fuera de la península de Corea, como Tokio, Osaka, Beijing y Shanghai, y realizaron acciones allí juntos, en la mayoría de los casos en alianza con sus homólogos asiáticos. Lo que resulta problemático en los estudios existentes, por lo tanto, es la falta de consideraciones sobre cómo el anarquismo fue recibido primero por los radicales coreanos

23 Alifu Delike [Arif Dirlik], “Dongyade xiandaixing yu geming: quyuan shiye zhongde zhongguo shehui zhuyi” [Modernidad y revolución de Asia oriental: el socialismo chino en una perspectiva regional], *Makesi zhuyi yu xianshi* [Marxismo y realidad] 3 (2005): 8–16.

en el extranjero y luego practicado allí en consecuencia por aquellos que estaban dispersos espacialmente aquí y allá en la región (e incluso dentro de la península de Corea como tal)²⁴. Es innegable que el anarquismo fue aceptado por primera vez por los exiliados coreanos en China y los estudiantes radicales que estudiaban en el extranjero en Japón²⁵. El contexto regional ha sido excluido durante mucho tiempo en la historiografía nacionalista.

Ya ha habido una creciente atención académica a la perspectiva regional. Trabajos recientes sobre la formación de políticas radicales en China, por ejemplo, han revelado la utilidad de las perspectivas regionales y la importancia de los enfoques transnacionales de la historia moderna de Asia Oriental. A diferencia de estudios anteriores sobre el regionalismo en Asia Oriental, que se centraron en el ámbito cultural, estos subrayan la importancia de las interacciones directas e indirectas entre los radicales que circularon en la región y, como resultado, el papel del transnacionalismo en la formación de los discursos nacionales. Arif Dirlik ha señalado la importancia de un contexto regional para

24 Los estudios actuales sobre el anarquismo coreano reconocen las interacciones entre anarquistas coreanos y otros anarquistas asiáticos en China y Japón, pero sólo describen sus actividades y alianzas conjuntas sin explicar las implicaciones históricas de ellas para el anarquismo coreano y regional.

25 Véase, por ejemplo, *HAUS*.

comprender los altibajos del socialismo en China²⁶. El estudio de Rebecca E. Karl sobre el radicalismo Qing tardío a principios del siglo XX también ha revelado la importancia de las interacciones regionales en la formación de discursos nacionales radicales²⁷, mientras que Christopher E. Goscha ha demostrado la importancia de una estrategia regional como perspectiva en el estudio del ascenso del leninismo vietnamita²⁸. Basándome en estos trabajos, también he sugerido que el ascenso y desarrollo del anarquismo coreano desde 1919 debe entenderse como un producto del radicalismo regional, más específicamente del anarquismo²⁹. Por anarquismo regional no quiero decir que existiera una existencia sustancial que pueda llamarse regional o “anarquismo de Asia Oriental”, sino que quiero indicar que el ascenso y desarrollo del anarquismo coreano en el siglo XX fueron productos de la influencia directa y las

26 Delike, “Dongyade xiandaixing”, 8–16; Arif Dirlik, “El socialismo en China: un panorama histórico”, en *The Cambridge Companion to Modern Chinese Culture*, ed. Kam Louie (Nueva York: Cambridge University Press, 2008), 155–172; y Arif Dirlik, “El anarquismo en la China de principios del siglo XX: una perspectiva contemporánea” *Revista de historia china moderna* 6–2 (diciembre de 2012): 131–146.

27 Christopher E. Goscha, *Tailandia y las redes del sudeste asiático de la revolución vietnamita, 1885–1954* (Londres: Curzon Publishers, 1999).

28 Karl, *Puesta en escena del mundo*.

29 Véase Dongyoun Hwang, “Beyond Independence: The Korean Anarchist Press in China and Japan in the 1920s– 1930s”, *Asian Studies Review* 31–1 (2007): 3–23 para las actividades de publicación de los anarquistas coreanos en China y Japón., y también Hwang, “Korean Anarchism”, 95–130.

interacciones indirectas, tanto físicas como intelectuales, entre anarquistas coreanos y otros anarquistas que circulan en la región, particularmente en esas ciudades de China y Japón. En otras palabras, los anarquistas coreanos compartían muchas preocupaciones, objetivos e incluso soluciones comunes con otros anarquistas. Como resultado, los primeros abrazaron muchos de esos objetivos e ideas transnacionales de los segundos y, en algunos casos, experimentaron juntamente con ellos. Como muestro, los anarquistas coreanos materializaron y experimentaron continuamente con las metas e ideales, incluso después de 1945, en el proceso de concretar y eventualmente coreanizar su versión de los ideales anarquistas. No sugiero, sin embargo, que hubiera uniformidad entre todos los anarquistas regionales (y coreanos) o ninguna preocupación por sus propios problemas nacionales/locales distintivos, a los que me referiré ahora.

En relación con mi perspectiva regional, abordaré después la cuestión del lugar de la práctica del anarquismo entre los anarquistas coreanos. Sostengo que la historia del anarquismo coreano debe construirse como parte del anarquismo regional, con especial atención a las conexiones translocales entre anarquistas y las prácticas del anarquismo basadas en lugares por parte de anarquistas en varias partes de la región. Arif Dirlik sostiene que “el anarquismo en China se comprende mejor a través de una perspectiva regional que permite vislumbrar los numerosos vínculos translocales

dentro de los cuales floreció el anarquismo”, “produciendo discursos localizados sobre la revolución”³⁰. Lo que distinguió al anarquismo coreano del anarquismo chino fue que el primero era en gran medida un producto de los radicales exiliados y sus actividades en China y de los estudiantes que estudiaban en el extranjero en Francia y en Japón, cuyo objetivo común era retomar la independencia, pero cuya práctica del anarquismo pasó por un proceso localizado ligeramente diferente de articulación y concretización, respectivamente, como sostengo en este estudio. Los anarquistas de la Corea colonial y de Manchuria no fueron una excepción a este respecto. En el anarquismo coreano eran evidentes la diversidad local de discursos y prácticas de los ideales anarquistas según la ubicación de los anarquistas y el entorno al que se enfrentaban allí, lo que conduce a un argumento contra la unidad y uniformidad del anarquismo coreano.

La cuestión del lugar en el ascenso del anarquismo coreano no ha recibido ninguna atención por parte de los académicos surcoreanos. No han prestado atención a la importancia de los diferentes lugares donde se concentraban los anarquistas y estaban expuestos a diversas versiones de los ideales anarquistas, llevándolos posteriormente a prácticas

30 Para la cuestión del lugar en la práctica anarquista, véase Arif Dirlik, “Anarchism and the Question of Place: Thoughts from the Chinese Experience”, en *Anarchism and Syndicalism*, eds. Hirsch y van der Walt (Leiden: Brill, 2010), 131–146. Las citas son de 132 a 133.

diversas. Como resultado, el anarquismo coreano ha sido descrito imprudentemente como el producto de un principio o movimiento coherente y unificado de anarquistas, sin importar dónde estuvieran ubicados y sin importar cuán diferentemente practicaran el anarquismo. Por lo tanto, a menudo se los entiende como un grupo unido y conforme a los objetivos y medios tanto nacionales como anarquistas, con casi la misma comprensión y práctica del anarquismo o, en el mejor de los casos, con ligeras diferencias entre ellos, que generalmente son insignificantes. Sin embargo, como estaban dispersos y en constante movimiento hacia varios lugares como Beijing, Shanghai, Quanzhou, Tokio, Osaka, Manchuria y la Corea colonial, evidentemente encontraron y abordaron diferentes y diversos problemas e inquietudes locales. Por lo tanto, sus enfoques hacia ellos diferían. Postulo que las ubicaciones predispusieron a los anarquistas coreanos a diferentes versiones y prácticas locales del anarquismo, involucrándolos con frecuencia en la discusión de cuestiones e inquietudes locales con referencia a problemas universales. Incluso sus estrategias para sus respectivos movimientos fueron diferentes, así como sus fuentes para la comprensión del anarquismo, ya fueran directas a través de sus interacciones con otros anarquistas o indirectas a través de la lectura de materiales impresos, principalmente libros. Lo que considero significativo es, dado el frecuente movimiento de anarquistas coreanos de un lugar a otro, no sólo la importancia de la ubicación sino también la interlocalización o las conexiones translocales en

el surgimiento del anarquismo coreano, lo que requiere un enfoque regional amplio en el estudio del anarquismo coreano. El caso en cuestión aquí es el de aquellos anarquistas que se trasladaron, por ejemplo, de Tokio a Shanghai, de Tokio y Manchuria a la Corea colonial, e incluso de una a otras ciudades dentro de China, Japón y la península de Corea.

Aunque los anarquistas coreanos comúnmente designaban la liberación nacional y la independencia como su objetivo principal, por el cual estaban unidos, interpretaron y luego aplicaron el anarquismo al entorno concreto del lugar en el que estaban ubicados, lo que les ayudó a articular sus mensajes de lenguaje, problemas e inquietudes universales con la ayuda de las peculiaridades locales. En lugar de construir la historia del movimiento anarquista coreano como la historia coherente de un grupo de anarquistas con unidad y unanimidad en la teoría y la práctica, independientemente de las diferencias locales e internas entre ellos, señalo las divisiones internas, si no los conflictos, entre los anarquistas coreanos, correspondientes a su respectiva ubicación y práctica, sobre la cuestión, por ejemplo, de qué asuntos y preocupaciones merecen su prioridad, ya sean de naturaleza local, nacional o universal. Y esas divisiones cambiaron según los cambios en la situación en sus lugares. Esto, sin embargo, no significa negar que los anarquistas coreanos, independientemente de sus diferentes ubicaciones y prácticas, se esforzaran

juntos con algún tipo de conciencia común para lograr objetivos tanto nacionales como anarquistas; sino reconocer versiones localizadas del anarquismo, que en muchos casos les permitieron identificar sus prioridades con los diferentes problemas inmediatos que enfrentaban y, por lo tanto, requirieron prácticas de anarquismo ligeramente diferentes.

Al analizar “la relación entre las circunstancias sociales y una forma de ideología temporalmente asociada” durante los períodos de la Reforma Protestante, la Ilustración y el surgimiento del socialismo europeo, Robert Wuthnow utiliza el término “comunidades de discurso”, donde “un proceso de influencia mutua, adaptación y acomodación” ocurrió y produjo “la cultura como una forma de comportamiento y como resultados tangibles de ese comportamiento”³¹. Postulo que hubo un proceso similar en lugares como Shanghai y Tokio, del cual el anarquismo coreano fue un producto; el proceso produjo las redes radicales transnacionales de discurso y práctica³². Mi suposición es que Tokio y Shanghai, entre otros lugares, sirvieron como nodos de las redes radicales transnacionales a principios del siglo XX. Allí, los anarquistas (o radicales, en términos generales) de Asia Oriental se conocieron ya sea a

31 Véase Robert Wuthnow, *Comunidades de discurso: ideología y estructura social en la reforma, la Ilustración y el socialismo europeo* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1989), 9, 15.

32 Me gustaría agradecer a uno de los revisores anónimos de SUNY Press por sugerir el uso del término *redes de práctica*, que modifiqué a *redes de discurso y práctica*.

través de materiales impresos o en persona, discutieron los problemas de sus propios países y del mundo, departieron muchos de ellos en común y finalmente, en muchos casos, se organizaron y actuaron juntos. Después de compartir el discurso, la visión y las actividades comunes, muchos de ellos regresaron a sus países u otras ciudades para comenzar sus propios proyectos/movimientos radicales/anarquistas. Desde principios del siglo XX, Tokio había sido un destino popular y definitivo para estudiar en el extranjero y refugio político para muchos estudiantes y radicales del este de Asia, y Shanghai también se había convertido en un lugar de reunión de muchos radicales y refugiados políticos de colonias y semicolonias. Tokio y Shanghai, entre otros lugares, sirvieron como crisoles en los que se encontraron radicales de diversos orígenes y, en consecuencia, las culturas y los lenguajes radicales se forjaron allí y fueron informados tanto por sus entornos inmediatos como por objetivos más distantes de independencia nacional. Para muchos, el anarquismo era adecuado inmediatamente para la articulación de su propia ubicación dentro de las redes radicales de discurso y práctica en sus entornos inmediatos.

Incluso podría ser posible llamar al ámbito regional de las interacciones de los anarquistas de Asia oriental una “ecumene”³³ donde tuvieron lugar “interacciones culturales

33 La ecúmene es el conjunto del mundo conocido por una cultura. Generalmente se distingue como aquella porción de la Tierra

intensas y sostenidas” entre los radicales de Asia oriental³⁴. Como sea que lo llamemos, el punto aquí son las interacciones intensas y consistentes, directas e indirectas, de los radicales que circulaban en la región, que fueron producto de la influencia e inspiración mutuas en tales ciudades entre los radicales en las formas de discurso que utilizaban lenguajes radicales y preocupaciones transnacionales y prácticas que a menudo resultaron en actividades conjuntas, ya sea organizativas o de publicación, siendo ambas la fuente duradera de su cultura radical común³⁵. Estas redes radicales dieron origen a conexiones transnacionales en la región en la década de 1920, utilizando ciudades como Tokio y Shanghai como sus nodos, a partir de lo cual es posible argumentar que la historia del anarquismo

permanentemente habitada, en contraposición al anecúmene o áreas deshabitadas o temporalmente ocupadas. [N. d. T.]

34 La definición es de John y Jean Comaroff y la introduce Arif Dirlik por su argumento de la perspectiva regional”, en Delike, “Dongyade xiandaixing”, 15 y 16n11.

35 Véase Dongyoun Hwang, “Geupjin juuija deul ui Tokyo roui idong gwa jipjung–1900–1920 nyeondae dongbu asia geupjin juui ui daedu, hwaksan, geurigo geu uimi [El movimiento y la concentración de radicales en Tokio: el ascenso, el desarrollo y Implicaciones del radicalismo en Asia oriental desde los años 1900 a 1920], en Saeroun *gwageo mandeulgi: gweonyeok sigak gwa dongbu asia yeoksa jaeguseong* [Haciendo un nuevo pasado: una reconstrucción de la historia de Asia oriental desde una perspectiva regional], (Seúl: Hyeon, 2013)), 178–208.

coreano es parte de la historia del anarquismo regional y viceversa³⁶.

Las descripciones que Kim San hizo de Tokio y Shanghai en 1919 nos hablan de cómo funcionaban las redes radicales de discurso y práctica. Kim San (1905–1938), cuyo verdadero nombre era Jang Jirak, había comenzado su carrera revolucionaria como anarquista pero pronto se convirtió al comunismo en China, participó en el levantamiento de Guangzhou de 1927 dirigido por el Partido Comunista Chino (PCC) y fue a Yan'an, la base revolucionaria del PCC de 1937 a 1947, donde él, como miembro del PCC, educó a revolucionarios coreanos, pero fue acusado y ejecutado por ser un espía de Japón en 1938. En su entrevista con Helen Foster en Yan'an, que más tarde se convirtió en un libro titulado *Canción de Ariran*³⁷, Kim recuerda que Tokio en 1919 era “la Meca para los estudiantes [de] todo el Lejano Oriente y un refugio para revolucionarios de muchos tipos” y Shanghai, en el mismo año, era “el nuevo centro del movimiento nacionalista donde funcionaba el gobierno provisional coreano”. En las ciudades, Kim, como muchos otros radicales coreanos y de Asia oriental, “conoció a todo tipo de personas y se vio arrojado a una vorágine de ideas y

36 Ya he sugerido esta posibilidad en otro lugar. Hwang, “Geupjin juuija deul”, 178–208.

37 Nym Wales y Kim San, *Canción de Ariran: un comunista coreano en la revolución china* (San Francisco: Ramparts Press, 1941) [en adelante *SOA*].

discusiones políticas contradictorias”³⁸. Si bien Tokio ofrecía muchas fuentes para su radicalización, como obras originales y traducidas sobre el socialismo, incluido el anarquismo, Shanghai como “zona de contacto” colonial proporcionaba un espacio favorable para que los anarquistas coreanos se organizaran y tomaran acciones con otros anarquistas por la independencia directamente contra el imperialismo japonés, que fue una de las razones principales, como demostraré más adelante, por las que muchos anarquistas coreanos a finales de los años 1920 y principios de los años 1930 se mudaron de Tokio a Shanghai después de radicalizarse, particularmente después de haber sido sometidos a la vigilancia y la opresión más estrictas de la policía japonesa en la Corea y el Japón coloniales. En Shanghai interactuaron con otros radicales y anarquistas asiáticos, así como con sus compatriotas, con todos los cuales llegarían a compartir objetivos nacionales y/o sociales, así como comenzar diversas actividades juntos.

El discurso anarquista coreano iba mucho más allá de la independencia y presentaría problemas pertinentes tanto para su sociedad como para el mundo, lo que daría como resultado la producción de una cultura y un lenguaje radicales con sus propios significados. Los anarquistas coreanos, por supuesto, no fueron los productores iniciales del discurso y el lenguaje. Por ejemplo, el lenguaje de la revolución fue una contribución de los anarquistas chinos de

38 *SOA*, 89, 107 y 118.

París, mientras que los anarquistas chinos de Tokio habían luchado contra el problema de la modernidad³⁹. La resistencia contra la autoridad centralizada fue el foco de los anarquistas japoneses entre mediados de la década de 1910 y 1923. Y el apasionado compromiso de Ōsugi Sakae (1885–1923) con la “liberación individual” en su apoyo a los objetivos y métodos del anarcosindicalismo⁴⁰ podría haber estado profundamente influenciado por la forma en que Bak Yeol (1902–1974) y sus compañeros anarquistas radicados en Japón entendieron la importancia de los individuos en la creación de una sociedad anarquista, como muestro en el capítulo 2⁴¹. El punto aquí es la importancia de la interacción en sí y la resultante inspiración e influencia mutua entre los anarquistas del este de Asia en el surgimiento del anarquismo en la región.

39 Dirlik, *Anarquismo*, esp. Capítulo 3.

40 John Crump, *Hatta Shūzō y el anarquismo puro en el Japón de entreguerras* (Nueva York: St. Martin's Press, 1993), 21–43. Sospecho que el compromiso extremo de Ōsugi con la liberación individual lo llevó a su antipatía incluso contra el anarquismo, cuando dijo: "Por alguna razón, odio un poco el anarquismo". Citado en Peter Duus e Irwin Schneider, “Socialism, Liberalism, and Marxism, 1901–1931”, en *The Cambridge History of Japan*, vol. 6, ed. Peter Duus (Cambridge y Nueva York: Cambridge University Press, 1999), 693. Véase también Ōsugi Sakae, *The Autobiography of Ōsugi Sakae*, trad. e introducción. Byron K. Marshall (Berkeley: University of California Press, 1992).

41 En su juicio, Bak también mostró cierta antipatía contra el anarquismo al afirmar que no era anarquista sino nihilista. Kim Sam-ung, *Bak Yeol pyeongjeon* [Un comentario sobre la biografía de Bak Yeol] (Seúl: Garam gihoeok, 1996), 89–90, 99 y 102.

Kim San destaca particularmente la influencia especial de Japón en el pensamiento radical entre los coreanos y el resultado de ello es lo siguiente:

De 1919 a 1923, los estudiantes coreanos estaban muy por delante de los chinos en pensamiento social, en parte debido a nuestra necesidad más apremiante de revolución y en parte debido a *nuestros contactos más estrechos con Japón, la fuente del movimiento radical, tanto anarquista como marxista en el Lejano Oriente en ese momento*. Fue a partir de las traducciones japonesas del marxismo que tanto los coreanos como los chinos se familiarizaron por primera vez con esta teoría⁴². (Énfasis añadido)

Al leer los libros japoneses traducidos que estaban disponibles, los anarquistas coreanos estuvieron expuestos por primera vez a los idiomas de los anarquistas japoneses (y chinos), y los utilizaron para participar en la producción (y reproducción) de un discurso radical y actividades para la independencia y la revolución social de Corea. Según Kim San, palabras anarquistas como “democracia” y, lo más importante, “libertad” tenían un fuerte atractivo para muchos radicales coreanos en el extranjero⁴³. En cualquier caso, los anarquistas coreanos, sin duda, fueron participantes activos en el discurso y la práctica, utilizando

42 SOA, 139.

43 SOA, 140.

los lenguajes de la revolución de modo que llegaron a compartir muchas preocupaciones y visiones en común con otros anarquistas. Y finalmente debían “seleccionar” del lenguaje lo que consideraron necesario y crucial para la independencia y la sociedad coreanas para relacionarlos con los problemas del mundo. Durante el proceso de “selección”, cabe destacar nuevamente que los anarquistas coreanos probablemente tuvieron que enfrentar una tensión entre su objetivo nacional y sus preocupaciones y visión transnacionales, e intentaron conciliar las dos tareas aparentemente contradictorias.

En el capítulo 5, examino cómo el discurso y el lenguaje anarquista anteriores a 1945 se desarrollaron en la Corea del Sur posterior a 1945, y cómo los anarquistas coreanos los desradicalizaron para hacer frente al clima político desfavorable bajo el cual solían convertirse en un blanco fácil de la represión política por parte de los gobiernos y los regímenes antidemocráticos y militares de Corea del Sur desde 1948. Si bien los vínculos transnacionales y los elementos regionales continuaron desempeñando un papel en la formulación de la dirección y el carácter del anarquismo coreano posterior a 1945, eliminaron su agenda y visión revolucionarias y lanzaron una iniciativa experimental, pero fallida de un Partido político anarquista. El foco de sus actividades se desplazó gradualmente hacia los movimientos sociales que buscaban el objetivo del desarrollo nacional sobre la base de la autonomía nacional

en sentido político y económico. Esta desradicalización se produjo en el clima político de Corea del Sur, que era desfavorable e incluso aparecía como una amenaza para los anarquistas coreanos, pero también tenía sus raíces en la idea del frente nacional (*minjok jeonseon*) de los años 1930, que daba prioridad a la lucha nacional, la liberación por encima del objetivo transnacional y, al mismo tiempo, al problema nacional por encima del problema social.

Como nuestro en el capítulo 4, la idea del frente nacional fue activamente propuesta y puesta en práctica después de la invasión total de China por parte de Japón en la década de 1930, por muchos anarquistas que vieron la situación de guerra en China y el mundo como una nueva oportunidad para la independencia de Corea. Al comprender que su objetivo anarquista nunca podría lograrse sin la liberación nacional, los anarquistas coreanos idearon un plan que enfatizaba su objetivo nacional a través de la idea del frente nacional de dejar de lado todas las diferencias, sociales e ideológicas, entre todos los revolucionarios y activistas independentistas coreanos. Incluso estaban dispuestos a trabajar, cooperar e incluso apoyar al Gobierno Provisional de Corea bajo el liderazgo de nacionalistas conservadores. Una sociedad anarquista nunca podría realizarse en Corea, concluían, si Corea permanecía como colonia de Japón, lo que requería priorizar la unidad nacional para luchar contra el enemigo común. La situación mundial en la que se formaron diversas formas de frente único, incluido el Frente

Unido en China y el Frente Popular, como respuesta a la invasión japonesa en China y al fascismo en Europa, respectivamente, los impulsó a tener su propio frente nacional. La idea de un frente nacional propuesta y aceptada por los anarquistas coreanos en China resultó ser determinante en la dirección del anarquismo coreano posterior a 1945, con su énfasis en el desarrollo nacional.

Los anarquistas coreanos después de 1945 nunca descartaron los principios e ideales anarquistas, en su mayoría kropotkinianos, como la ayuda mutua, la espontaneidad, la combinación de trabajo mental e intelectual y la combinación de agricultura e industria en el desarrollo. De hecho, Peter Kropotkin (1842–1921) dejó la influencia más profunda en el interés inicial de los coreanos por el anarquismo y su conversión al mismo, sin importar dónde estuvieran, y fue probablemente el teórico anarquista más importante con una amplia influencia en el este de Asia⁴⁴. En particular, los anarquistas coreanos, al igual que sus homólogos regionales, debieron haber encontrado en su idea de ayuda mutua una respuesta a la explicación social-darwinista del progreso humano, e incluso vieron su afinidad con el principio cooperativo que los aldeanos rurales coreanos habían practicado durante mucho tiempo. Sin embargo, trabajaron arduamente para

44 Arif Dirlik, “Anarchism in East Asia”, *Encyclopaedia Britannica*, consultado el 21 de agosto de 2015, www.britannica.com .

mantener la “voz nacional” en la práctica del principio universal, como muestro en el capítulo 5.

Los anarquistas coreanos después de 1945 incluso comenzaron a identificarse no sólo como anarquistas sino también como “creyentes en un gobierno autónomo” (*jayul jeongbu juuija*) y “personas autónomas” (*jaju in*), e incluso rebautizaron el anarquismo como “socialismo democrático” (*minju sahoe juui*), sin mucha referencia a sus premisas socialrevolucionarias radicales. Y después de fracasar en sus experimentos con los partidos políticos, el anarquismo se tradujo gradualmente en una idea más práctica de movimiento social, que subrayó la importancia de las aldeas rurales en el curso del desarrollo nacional y la preparación de los agricultores para convertirse en ciudadanos responsables cuyo papel se consideraba crucial para hacer de Corea una nación moderna y desarrollada. La cuestión era mantener los equilibrios entre las zonas rurales y urbanas en desarrollo y entre las tradiciones y los beneficios modernos. Y el objetivo principal de las actividades anarquistas era redirigir la modernización liderada por el Estado hacia una trayectoria de desarrollo alternativa que pudiera reflejar ideas anarquistas, porque la modernización proyectada por el Estado sólo terminaría sacrificando y, por tanto, arruinando las aldeas rurales en aras de lo urbano y lo moderno.

Sin embargo, esta idea, ampliamente practicada en las décadas de 1960 y 1970, no debe verse como una señal de

desviación o deterioro del anarquismo de origen europeo. Más bien refleja, sostengo, un proceso de localización del anarquismo, más ampliamente una “coreanización” para adaptarse a la atmósfera posterior a 1945 bajo la cual el anarquismo fue redefinido para hacer frente a la división de Corea y satisfacer las nuevas demandas de la época de liberación nacional y desarrollo. Los anarquistas se esforzaron por evitar la falsa acusación de que el anarquismo era “primo del comunismo”⁴⁵ y así sobrevivir a la represión por parte de los regímenes dictatoriales anticomunistas de Corea del Sur. Cuando llamo a esto una coreanización del anarquismo, no hago hincapié en el papel de la cultura y el pasado coreanos en la comprensión coreana del anarquismo, sino que señalo una modificación del anarquismo basada en el lugar. Este anarquismo desradicalizado y coreanizado por Yi Jeonggyu y sus compañeros anarquistas, como muestro en el capítulo 5, obviamente desechó su agenda y visión revolucionarias; hasta la década de 1980, su principal objetivo fue impulsar la economía nacional mediante la reactivación de las aldeas rurales, junto con mayores ingresos para los agricultores.

En resumen, este estudio subraya primero el papel del nacionalismo en la conversión de los coreanos al anarquismo pero también, lo que es más importante, señala diversas formas de interacciones entre los propios

45 *HHH*, 276. Así es como Jeong Hwaam describió la comprensión general del anarquismo por parte de los coreanos.

anarquistas que circularon en la región, para demostrar, en primer lugar, que el transnacionalismo también jugó un papel importante en la aceptación y desarrollo del anarquismo coreano. Los anarquistas coreanos aceptaron el anarquismo no sólo por la independencia sino, en última instancia, por una revolución social que era un objetivo compartido con otros anarquistas en muchos lugares de la zona. Por lo tanto, sostengo que los orígenes y el desarrollo del anarquismo coreano deben entenderse en el contexto del ascenso y desarrollo de ideas y cultura radicales, en la región, con referencia a sus diversos medios y objetivos localizados para una sociedad ideal anarquista. Los anarquistas coreanos, como producto de las redes radicales transnacionales de discurso y práctica, también desarrollaron, mantuvieron y mostraron preocupación por los problemas sociales y políticos prevalentes bajo el capitalismo. En respuesta a esas preocupaciones y problemas, imaginaron un país y un mundo futuros a través de proyectos conjuntos con sus homólogos asiáticos, basados en principios e ideas fundamentales como “alianza espontánea”, “ayuda mutua” y “libertad individual”. Creo que así fue como surgió entre los anarquistas una identidad regional como “asiáticos” (frente a los invasores occidentales) o, en términos generales, una identidad transnacional como “pueblos oprimidos” más allá de sus respectivas identidades nacionales y llegó a desempeñar un papel en las interacciones transnacionales y translocales y la

solidaridad entre ellos, incluidos China y Japón⁴⁶. Muchos relatos sobre el anarquismo en la zona pasan por alto la identidad regional, los aspectos transnacionales y el movimiento de los propios anarquistas y sus ideas dentro del territorio. Todo esto todavía era visible en el movimiento anarquista coreano posterior a 1945. Lo que consideraré con posterioridad son estos anarquismos coreanos en movimiento en la región, persiguiendo su objetivo tanto transnacional como nacional a través de diversas prácticas localizadas⁴⁷, en algunos casos con sus homólogos asiáticos.

46 Para el surgimiento de una identidad regional entre los radicales como “asiáticos”, ver Dongyoun Hwang, “Sosegicho dongbu asia geupjin juui wa 'asia' gae-nyeon” [Radicalismo y la idea de 'Asia' en Asia Oriental de principios del siglo XX], *Daedong munhwa yeon-gu* [The Journal of Eastern Studies] 50 (junio de 2005): 121–165.

47 Quiero señalar aquí que las fuentes para el estudio del anarquismo coreano son muy fragmentarias y limitadas, ya que las actividades de los anarquistas coreanos se habían llevado a cabo en su mayoría en secreto. Incluso el destacado anarquista Yi Jeonggyu lamentó después de 1945 no haber podido localizar información y materiales sobre su propia vida y actividades anarquistas. Véase Yi Jeonggyu, “Jaseo”, 12. Por lo tanto, la discusión siguiente se basa en las fuentes limitadas y fragmentadas disponibles, tanto primarias como secundarias.

I. MÁS ALLÁ DE LA INDEPENDENCIA: EL AMANECER DEL ANARQUISMO COREANO EN CHINA

El anarquismo ya había sido introducido a los coreanos exiliados en China antes de 1919⁴⁸. Pero fue sólo después de 1919 que el anarquismo fue visto como un principio adecuado para la construcción de una nueva sociedad coreana, así como para la independencia de su país. No hace falta decir que la Revolución Rusa de 1917 tuvo un gran impacto en los coreanos en China y en otros lugares, ya que generó un fuerte interés y deseo por el socialismo, incluido el anarquismo. Al mismo tiempo, muchos exiliados coreanos en China también consideraron el anarquismo a raíz de las luchas entre facciones dentro del campo independentista, especialmente aquellas en el Gobierno Provisional Coreano en Shanghai, establecido como resultado directo del

48 HASP, 82–95 y pássim.

Movimiento Primero de Marzo de 1919; Los conflictos internos en curso dentro del gobierno y entre los activistas independentistas alimentaron un aura antipolítica entre muchos coreanos en China, lo que sentó las bases para que desconfiaran de la política y, por tanto, también las de su interés en el anarquismo, debido a su desprecio por la política y el parlamentarismo burgués. Necesitaban urgentemente un principio rector para sus actividades unidas tanto por la independencia como por el anticolonialismo. El repudio anarquista al Estado-nación al mismo tiempo condujo a la fundación de una alianza regional y de solidaridad entre anarquistas, allanando el camino para su actividad conjunta transnacional para un mundo cosmopolita. Estos aspectos zonales y transnacionales del anarquismo, así como la negación del Estado, pueden explicar por qué muchos anarquistas coreanos rompieron con el Gobierno Provisional, al menos hasta finales de los años 1930 y principios de los 1940, cuando, como muestro en el capítulo 4, algunos anarquistas cambiaron su principal prioridad a la liberación nacional e incluso decidieron participar en el gobierno para formar un frente nacional unido contra el imperialismo japonés y convertirlo en una condición previa para liberar a Corea y luego construir una sociedad anarquista.

El creciente interés de los activistas independentistas coreanos radicados en China en el anarquismo y su posterior recepción del mismo a finales de la década de 1910 y

principios de la de 1920 fue el resultado más importante de sus mayores oportunidades de tener contacto con los ideales y principios anarquistas que les fueron presentados a través de sus encuentros con los anarquistas chinos, y acceder a lecturas de escritos anarquistas disponibles en ese momento en China, ya sea en texto original chino o traducidos. En particular, su posible exposición a la literatura anarquista disponible en China en chino en 1920, que era, según Arif Dirlik, “incomparable en alcance y amplitud con cualquier otra filosofía social y política de origen europeo”⁴⁹, así como las interacciones directas con los anarquistas chinos y sus organizaciones jugaron un papel crucial en su creciente interés y aceptación del anarquismo. Como añade Peter Zarrow, los años “desde el Movimiento de la Nueva Cultura de mediados de la década de 1910 hasta aproximadamente 1925” fueron “el apogeo del anarquismo chino”, durante el cual “gran parte de la actividad organizativa, especialmente el anarcosindicalismo, así como las actividades ideológicas” eran visibles⁵⁰. Con la abundancia y riqueza de la literatura anarquista y el aumento de las actividades anarquistas a través de sus organizaciones, los exiliados coreanos quedaron expuestos y se convirtieron al anarquismo, uniéndose finalmente y/o cofundando muchas organizaciones anarquistas junto con sus homólogos chinos y otros asiáticos, sin mencionar la

49 Dirlik, *Anarquismo*, 82.

50 Peter Zarrow, *Anarquismo y cultura política china* (Nueva York: Columbia University Press, 1990), 209.

publicación de muchas revistas anarquistas de forma conjunta o independiente.

Convertirse en anarquista en Beijing

Muchas fuentes demuestran el aumento de los contactos e interacciones después del Movimiento Primero de Marzo de 1919 entre exiliados radicales coreanos y anarquistas chinos, lo que marca el comienzo del movimiento anarquista coreano en China⁵¹. Si bien el Gobierno Provisional de Corea se estableció en Shanghai, muchos exiliados radicales coreanos parecieron concentrarse tanto en Beijing como en Shanghai por sus actividades en pro del movimiento independentista. Algunos incluso habían ido al sur de China, especialmente a Guangzhou. Uno de los primeros casos de este tipo se puede encontrar en la publicación de una revista de orientación anarquista titulada *La Luz* (*Guangming* en chino y *Gwangmyeong* en coreano), publicada por primera vez en Guangzhou el 1 de diciembre de 1921. *La Luz* fue la

51 Véase, por ejemplo, Jo Sehyeon, “1920 nyeondaе jeonban-gi jae jungguk hanin anarchism undong-hanjung anarchist ui gyoryu reul jungsim euro” [El movimiento anarquista coreano a principios de la década de 1920: centrándose en las interacciones entre los anarquistas coreanos y chinos], *Han-guk geunhyeondaesa yeon-gu* [Estudios sobre la historia moderna y contemporánea de Corea] 25 (verano de 2003): 338–373.

única revista publicada conjuntamente a principios del siglo XX con la colaboración de coreanos y chinos, aunque la mayoría de los artículos que publicó fueron escritos por chinos⁵². No era una revista anarquista coreana per se, pero sin embargo publicó algunos artículos orientados al anarquismo, por ejemplo, en su número inaugural, el autor de un artículo titulado “El futuro del Movimiento de la Luz” propagó la ayuda mutua con la predicción de que “el futuro del Movimiento de la Luz está dentro del mundo de la libertad, la igualdad, el amor universal y la ayuda mutua”⁵³. En otro artículo titulado “El Movimiento de la Luz en China y Corea”, su autor afirmaba que las revoluciones en China y Corea apuntaban a lograr una revolución social, para China, la que habiendo pasado sólo por una revolución política (es decir, la Revolución de 1911), todavía tenía que estar bajo el dominio y la presión de los señores de la guerra⁵⁴. Es seguro decir que a principios de la década de 1920, una alianza fraternal entre chinos y coreanos contra la agresión japonesa se había convertido en una agenda compartida

52 Zhonggong zhongyang makei engesi leining sidalin zhezuo fanyiju yanjiushi ed., *Wusi shiqi qikan jieshao* [Introducción a las publicaciones periódicas durante el cuarto período de mayo] 3, parte 1 (Shenyang: Sanlian shudian, 1979), 186.

53 Yungong, “Guangming yundong de qiantu” [El futuro del movimiento de la luz], *Guangming* [La Luz] 1 (1 de diciembre de 1921): 10. Citado en *HASP*, 157.

54 Chushen, “Zhonghan de guangming yundong” [El movimiento de la luz en China y Corea], *Guangming* [La Luz] 1 (1 de diciembre de 1921): 17. Citado en *HASP*, 157.

tanto por los coreanos exiliados en China como por los intelectuales chinos. En el proceso de establecer una alianza, los radicales coreanos aceptaron el anarquismo en esas ciudades chinas con la ayuda de los anarquistas chinos. Las asociaciones e interacciones de los radicales coreanos en diversas formas con los anarquistas chinos y sus organizaciones seguramente provocaron el interés y la recepción final del anarquismo entre ellos. Sin embargo, no sólo a través de relaciones personales con anarquistas chinos sino también a través de lecturas sobre socialismo y anarquismo, los exiliados y radicales coreanos en China también se sintieron cada vez más atraídos por el anarquismo, atraídos inicialmente por sus principios como la ayuda mutua y la transformación social basada en la libertad y la igualdad.

Entre los primeros anarquistas coreanos en China se encontraba Shin Chaeho (1880–1936), un destacado historiador, periodista y escritor coreano. Junto con otros radicales coreanos en China, Shin ya había publicado una revista en Shanghai llamada *Nueva Gran Corea (Sin daehan)*, básicamente una revista de orientación anarquista⁵⁵, durante unos cuatro meses entre octubre de 1919 y enero de 1920, en la que se abordaban el socialismo y se introdujo y discutió el anarquismo. Aunque no está claro si estaba físicamente en Shanghai en esa época, Shin también publicó una revista mensual llamada *Tambor celestial (Cheon-go)*,

55 *HASP*, 145, 151–153.

también en Shanghai en chino clásico, entre enero y julio de 1921.



Shin Chaeho

Esta revista mensual fue, en su orientación y contenido, no anarquista pero publicaba artículos escritos tanto por coreanos como por chinos, sobre temas de ayuda mutua, y también promovía la alianza coreano-china. Por ejemplo, en su tercer número, publicado en febrero de 1921, había un artículo sobre la muerte de Kropotkin en enero del mismo año, escrito por el propio Shin con su seudónimo de

Nammyeong, que presentaba la idea de ayuda mutua de Kropotkin y elogiaba la personalidad de Kropotkin⁵⁶.

Shin había tenido interés en el anarquismo durante mucho tiempo, pero se convirtió en anarquista sólo a principios de la década de 1920, prefiriendo la “acción directa” en el curso de la independencia y la revolución de Corea. A pesar de su antiguo interés por el anarquismo, parece que Shin se convirtió en anarquista gracias a su buena relación con algunos anarquistas chinos prominentes como Li Shizeng (1881–1873), un anarquista chino de París y uno de los miembros clave del Guomindang (GMD, el Partido Nacionalista de China) y Cai Yuanpei (1868–1940), ambos en la Universidad de Beijing. Li, como profesor en la Universidad de Beijing, proporcionó a Shin en 1918 un lugar para quedarse y acceso a la Biblioteca Completa en Cuatro Ramas de la Literatura (Sigu quanshu), en la misma universidad, para ayudar a Shin en el estudio de la historia prehistórica de Corea. Y según una fuente coreana, en la época en que Shin se complacía e interesaba en leer los escritos de Liu Sifu, comúnmente conocido como Shifu y llamado el “alma del anarquismo chino”⁵⁷, Shin también

56 Nammyeong, “Kropotkin ui jugeum e daehan gamsang” [Reflexiones sobre la muerte de Kropotkin], *Cheon-go* [Tambor celestial] 2 (febrero de 1921), en *Danjae Shin Chaeho ui Cheon-go* [Diario Cheon-go de Shin Chaeho], ed. y anotado. Choe Gwangsik (Seúl: Centro de Investigación de Asia, Universidad de Corea, 2004), 173–178.

57 Para Shifu, ver Edward S. Krebs, *Shifu: Soul of Chinese Anarchism* (Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 1998). El propio Shifu trabajó con el

estaba profundamente influenciado por lo que Kropotkin afirmó en su *Un llamamiento a los jóvenes*. Los numerosos escritos de Kōtoku Shūsui (1871–1911), en particular *Sobre la destrucción de Cristo (Kirisuto Massatsuron)*⁵⁸, debieron haber impresionado también a Shin.

En su juicio a finales de 1929, después de ser arrestado por la policía japonesa, Shin incluso testificó que había entendido que las obras anarquistas de Kōtoku eran las más “razonables” para la comprensión del anarquismo⁵⁹.

No sólo a través de relaciones personales y asociaciones con anarquistas chino/japoneses, sino también a través de la lectura de sus escritos sobre el anarquismo, tanto originales como traducidos, los exiliados coreanos en Beijing

anarquista japonés Yamaga Taiji (1892–1970), quien ayudó brevemente a Shifu en Guangzhou en la publicación de *Minsheng* (La Voz del Pueblo). Véase Tamagawa Nobuaki, *Chūgoku anakizumu no kage* [Sombras del anarquismo chino] (Tokio: Sanichi Shohō, 1974) [en adelante *CANK*], 88–94 y Krebs, *Shifu*, 126.

58 Mujeongbu juui undongsa pyeonchan wiwonhoe ed., *Han-guk anarchism undongsa* [Una historia del movimiento anarquista coreano] (Seúl: Hyeongseol chulpansa, 1989) [en adelante *HAUS*], 141–142, y Ha Girak, “Danjae ui anarchism [El anarquismo de Shin Chaeho], en *Danjae Shin Chaeho seonsaeng tansin 100 ju-nyeon gi-nyeom nonjip* [Artículos recopilados sobre el centenario del Sr. Shin Chaeho], ed. Danjae Shin Chaeho seonsaeng gi-nyeom sa-eophoe (Seúl: Hyeongseol chulpansa, 1980), 352–353.

59 *HAUS*, 141–142, 315.

como Shin se sintieron cada vez más atraídos por el anarquismo y conocieron a otros anarquistas asiáticos.

Además, la amistad de Shin con Yi Hoeyeong (1867–1932), a menudo llamado “el pionero del anarquismo coreano”⁶⁰, debe haber sido también un factor para su aceptación del anarquismo. Yi se había exiliado a China en 1910 con sus cinco hermanos por el movimiento independentista y había estado en Beijing con Shin como exiliados, teniendo una amplia gama de relaciones con muchos expatriados coreanos, incluidos anarquistas como Yu Ja–myeong (1894–1985)⁶¹. Yu, nacido en la provincia de Chungcheong del Norte en Corea, era conocido como “el mejor teórico [anarquista] de la época”⁶². Después de participar en el Movimiento Primero de Marzo de 1919 como profesor de una escuela en la ciudad de Chungju, Yu se mudó a Shanghai y se convirtió en miembro del Gobierno Provisional de Corea en Shanghai. Parecía estar interesado en el socialismo en ese momento, pero rechazaba el comunismo porque creía que

60 Hankyoreh sinmunsa ed., *Balgul: Han–guk hyeondae sa inmul* [Excavaciones: personas en la historia coreana moderna] (Seúl: Hankyoreh sinmunsa, 1992), 42.

61 Para una biografía comentada de Yi con énfasis en su relación con otros anarquistas coreanos, ver Yi Deok–il, *Anarchist Yi Hoeyeong gwa jeolmeun geudeul* [Yi Hoeyeong y aquellos que eran jóvenes] (Seúl: Ungjin datkeom, 2001).

62 *Ibíd.*

la tarea más urgente para el pueblo coreano era la liberación nacional, no la lucha de clases o la liberación de clases⁶³.

Su gama de actividades fue amplia: como anarquista participó en el Grupo Justo (Uiyeoldan), un grupo coreano de tipo anarquista orientado a la propaganda violenta por el hecho en China, y en la formación de la Sociedad Unida de los Pueblos Oprimidos del Este (Dongfang beiyapo minzu lianhehui) en Wuhan en 1927⁶⁴; y como profesor, Yu enseñó brevemente en la Escuela secundaria avanzada Amanecer (Liming gaoji zhongxue) y en el Colegio Lida (Lida xueyuan) en 1930.

En China, en la década de 1930, Yu se convertiría en una figura central en la formación del frente nacional. Yu, junto con Kim Wonbong (1898–1958)⁶⁵, líder del Grupo Justo, pidieron a Shin Chaeho que escribiera la famosa “Declaración de la Revolución Coreana” (“Joseon [Chosŏn] hyeokmyeong seoneon”), que Shin escribió en enero de

63 YJS, 12.

64 Mizuno Naoki, “Tōhō hiappaku minzoku regōkai (1925–1927) ni tsuite” [Sobre la Sociedad Unida de los Pueblos Oprimidos del Este (1925–1927)], en *Chūgoku kokumin kakumei no kenkyū* [Un estudio de la revolución nacional en China], ed. Hazama Naoki (Kyōto: Kyōto daigakko jinbun kagaku kenkyūjo, 1992), 309–350.

65 Para el Grupo Justo, véase Kim Yeongbeom, *Han–guk geundae minjok undong gwa Uiyeoldan* [Movimiento Nacional Coreano Moderno y el Grupo Justo] (Seúl: Changjak gwa bipyeongsa, 1997).

1923 y ahora se cree que es un signo de su conversión al anarquismo⁶⁶.



Shin Chaeho

El caso de Yu Rim (1894–1961) ilustra un movimiento constante de anarquistas coreanos desde y hacia Corea e incluso dentro de China. Yu se mudó a Manchuria en 1919 para el movimiento independentista y pronto se convirtió en anarquista, interactuando con Shin Chaeho y otros en

66 Shin Chaeho, “Declaración de la Revolución Coreana (1923)”, trad. Dongyoun Hwang, en *Anarquismo: una historia documental de las ideas libertarias: de la anarquía al anarquismo (300 d. C. a 1939)*, vol. 1, ed. Robert Graham (Montreal: Black Rose Books, 2005), 373–376. Véase también Ha, “Danjae ui anarchism”, 353.

Beijing, pero al mismo tiempo posiblemente con anarquistas chinos de Sichuan entre 1922 y 1925, cuando era estudiante en la Universidad Nacional de Chengdu en la provincia de Sichuan.



Yu Rim

Después de participar en el Levantamiento de Wuchang y el Levantamiento de Guangzhou en 1927, Yu regresó a Manchuria donde organizó la Sociedad Unida de Todo el Pueblo Coreano (Hanjok chong yeonhaphoe) con Yi Eulgyu (1894–1972) y Kim Jongjin (1900–1931) en 1929. En noviembre del mismo año, se coló en la península de Corea para ayudar a establecer la Federación Anarcocomunista Coreana (KAF, Joseon gongsan mujeongbu juuija yeonmaeng) con sus camaradas en la Corea colonial. Después de ser encarcelado por sus actividades anarquistas

en Corea, regresó a Manchuria y luego se trasladó a Chongqing, donde se unió al Gobierno Provisional de Corea en nombre de una lucha unida de todos los coreanos contra los japoneses⁶⁷. Según sus leales, Yu fue el anarquista coreano más importante en la historia del movimiento anarquista coreano, ya que no sólo se esforzó resueltamente en embarcarse en el movimiento anarquista en la Corea colonial antes de 1945, a riesgo de su vida cuando cruzó la frontera entre Manchuria y Corea, sino también porque entendió consistentemente la importancia de promover un movimiento de masas y educar a los trabajadores y campesinos en la realización del anarquismo antes y después de 1945⁶⁸.

Yi Jeonggyu (1897–1984), uno de los anarquistas coreanos más activos en la China de los años 20, al igual que otros exiliados coreanos, comenzó su carrera como activista independentista y luego se convirtió al anarquismo. A diferencia de muchos anarquistas coreanos en China, conoció y se interesó por primera vez en el socialismo en Tokio cuando era estudiante en la Universidad de Keiō en

67 Véase una breve cronología de la vida de Yu en Danju Yu Rim seonsaeng gi-nyeom sa-eophoe ed., *Danju Yu Rim jaryojip* [Materiales recopilados sobre el Sr. Yu Rim] vol. 1 (Seúl: Danju Yu Rim seonsaeng gi-nyeom sa-eophoe, 1991) [en adelante *DYRJ*], 262–264.

68 Comunicación personal con el Sr. Kim Young-Chun, el Sr. Sin Nage y la Sra. Park Jeong-Hee el 17 de junio de 2015.

1918⁶⁹. Cuando se produjo el Movimiento Primero de Marzo de 1919, Yi regresó a Corea de inmediato y luego se fue para Shanghai en abril de 1919, donde inmediatamente participó allí en el Gobierno Provisional de Corea, en representación de la Provincia de Chungcheong, su provincia natal. Hasta que fue arrestado y llevado a la Corea colonial para ser juzgado por la policía japonesa en octubre de 1928, había llevado a cabo sus actividades anarquistas en China.

Según su propio recuerdo, Yi se había sentido atraído por las noticias de Rusia sobre la Revolución e inicialmente tenía un plan para ir a Rusia desde China. Sin embargo, cambió de plan cuando se dirigía a Rusia a finales de 1921 para asistir a la Universidad del Lejano Oriente en Chita, debido a un rumor que escuchó sobre un posible peligro de perder la vida como resultado de las luchas entre facciones entre los comunistas coreanos.

Al mismo tiempo, Yi decidió quedarse en Beijing. Allí conoció a Yu Ja-myong y a anarquistas chinos como Li Shizeng y Cai Yuanpei, quienes le dieron la oportunidad de continuar su educación en la Universidad de Beijing, donde se matriculó como estudiante de segundo año en el Departamento de Economía. Los dos años en Beijing de 1921 a 1923 fueron un “período muy importante” para Yi en la

69 Lee Mun Chang, *Haebang gonggan ui anarchist* [Anarquistas coreanos en el espacio después de la liberación] (Seúl: Ihaksa, 2008) [en adelante *HGA*], 56.

formulación de sus ideas y personalidad, particularmente en el lanzamiento de su vida como anarquista por la causa de la independencia y la sociedad libertaria⁷⁰. Al explicar cómo se había entregado a la causa de la independencia, Yi afirmó más tarde que “vivir una vida para luchar por la liberación de la patria era lo único que nosotros, los jóvenes [coreanos] podíamos hacer y de lo que nos sentíamos orgullosos”. cuando tuvieron que quedarse y vivir en China como exiliados⁷¹, Yi debe haber aceptado el anarquismo con respecto a su objetivo nacional de independencia de Corea. En China solían llamarlo “la punta de un pincel de escribir” (*pilbong*)⁷², lo que significa que tenía una profunda comprensión teórica del anarquismo, mientras que Yi Eulgyu, su hermano mayor que también se convirtió al anarquismo en China, era apodado y conocido como el “Kropotkin de Corea” en ese momento por su amplio conocimiento de las “teorías” anarquistas y su contundencia⁷³.

70 HGA, 56.

71 Yi Jeonggyu, “Silcheon ha-neun saram doera” [Conviértete en un hombre de palabras] (abril de 1956), en *UM*, 356.

72 Citado en Bak Hwan, *Manju hanin minjok undongsa yeon-gu* [Un estudio de la historia del movimiento nacional coreano en Manchuria] (Seúl: Iljogak, 1991) [en adelante *MHMU*], 284.

73 Nihon anakizumu undō jinmei jiten hensan iinkai ed., *Nihon anakizumu undō jinmei jiten* [Diccionario biográfico del movimiento anarquista japonés] (Tokio: Poru shuppan, 2004) [en adelante *NAUJJ*], 703 y *HAUY*, 136.



Yi Jeonggyu

Para muchos anarquistas coreanos en China como Yi Jeonggyu, establecer sus propias organizaciones fue la primera tarea, y tenían dos objetivos simultáneos al organizarse: la independencia y la construcción de una nueva sociedad en Corea basada en ideales y principios anarquistas, para ambos objetivos primero buscaron alianzas con sus homólogos chinos y participaron activamente en las actividades de estos últimos.

Uno de los primeros casos proviene de la asociación de Yi Jeonggyu con anarquistas y esperantistas chinos. Según un informe policial del gobierno de los señores de la guerra de Beiyang en Beijing, fechado el 5 de junio de 1922, la Asociación para el Estudio de la Lengua Mundial (es decir, el esperanto) en China (Shijieyu xuehui) acababa de celebrar una reunión tomando té, días antes del informe. El objetivo de la reunión era dar la bienvenida a un “comunista” japonés (*sic*) y a dos coreanos, Yi Jeonggyu y Yi Byeonggyu (probablemente Yi Eulgyu). Un representante chino de la Asociación pronunció un discurso de bienvenida, en el que explicó a los asistentes la situación actual del “partido anarquista chino” (*Zhongguo wuzhengfu dang*) en diversas localidades de China⁷⁴. Esto fue seguido por la respuesta de Yi Jeonggyu. Yi, agradeciendo a los chinos presentes, afirmó que todos los coreanos deseaban recuperar la soberanía nacional y la tierra de Corea y, por lo tanto, luchaban por la liberación nacional sin temor a sacrificarse. Luego, Yi expresó brevemente su esperanza de que los jóvenes de China, Japón y Corea puedan unirse para seguir adelante. En la reunión se decidió, según el informe, que los presentes de los tres países recibirían permiso de sus respectivos

74 Edward S. Krebs señala que algunos anarquistas chinos utilizaron el término *dang* (partido político) para referirse a su movimiento durante esta época, probablemente en respuesta al ascenso del Partido Comunista Chino. Edward S. Krebs, “La crítica anarquista china del bolchevismo durante la década de 1920”, en *Caminos no tomados: la lucha de los partidos de oposición en la China del siglo XX*, ed. Roger B. Jeans (Boulder, CO: Westview Press, 1992), 205.

camaradas para estudiar la posibilidad de convocar una conferencia para todos, en un solo lugar⁷⁵.

Aproximadamente un año después de la reunión, Yi Jeonggyu colaboró con un hombre chino llamado Chen Kongshan para establecer la Escuela Especial de Esperanto de Beijing (Beijing shijieyu zhuanmen xuexiao) y fue nombrado miembro del cuerpo docente de la Escuela Secundaria Amanecer (Liming zhongxue) adjunta a la Escuela Especial. Chen supuestamente fue alumno de la Universidad de Beijing con Yi, quien ingresó en ella en 1922⁷⁶. En septiembre de 1923, Yi también participó con Chen Weiqi (o Chen Weiguang) en un proyecto propuesto por un anarquista chino de apellido Zhou, que planeó trasladar unas cincuenta familias campesinas coreanas desde Corea a Hanshui Xian en la provincia de Hunan en China, para construir una aldea agrícola ideal junto con los campesinos chinos allí. El objetivo del proyecto era que cultivaran ginseng juntos para aumentar sus ingresos. Aunque fracasó porque la familia Zhou estaba dispersa como resultado de la guerra interna en Hunan, el proyecto propuesto es muy elogiado por los historiadores coreanos

75 Zhongguo dier lishi dang'an guan ed., *Zhongguo wuzhengfu zhuyi he zhongguo shehuidang* [El anarquismo chino y el Partido Socialista Chino] (np: Jiangsu renmin chubanshe, 1981), 160–161.

76 Yi Horyong, “Yi Hoeyeong ui anarchist hwaldong” [Las actividades anarquistas de Yi Hoeyeong], *Han-guk dongnip undonngsa yeon-gu* [Estudios sobre la historia del movimiento de independencia de Corea] 33 (2009): 208n87.

como “el primer experimento que intentó construir una sociedad ideal en aldeas agrícolas en la historia del anarquismo coreano”⁷⁷. El proyecto fallido podría incluirse en la historia del anarquismo coreano, principalmente porque el objetivo fundamental del mismo, construir una sociedad ideal en las aldeas rurales mediante el aumento de los ingresos de los agricultores, iba a ser revivido una y otra vez por Yi, entre otros, incluso después de 1945.

Además de participar en las actividades anarquistas de camaradas chinos, Yi Jeonggyu también interactuó en Beijing con muchos otros radicales y anarquistas como Lu Xun (1881–1936), seudónimo de Zhou Shuren, quien fue una de las figuras más influyentes de la literatura china; Zhou Zuoren (1885–1967), hermano de Lu Xun y conocido escritor y ensayista; y el anarquista taiwanés Fan Benliang (1897–1945). Este último merece una atención especial. Al igual que Yi, Fan solía estudiar en el extranjero en Tokio, donde se había convertido al anarquismo. Se había mudado a Beijing, donde organizó la Nueva Sociedad Anarquista Taiwanesa (*Xin taiwan ansha*) y lanzó su revista llamada *Nuevo Taiwán* (*Xin taiwan*) en Beijing en diciembre de 1924, que se convirtió en un periódico a partir de su tercer número el 1 de marzo de 1925⁷⁸. El nombre de Fan aparece con

77 Oh Jang–Whan, “Yi Jeonggyu ui mujeongbu juui undong” [Movimiento anarquista de Yi Jeonggyu], *Sahak yeon–gu* [Estudios históricos] 49 (1995): 187–188.

78 Para obtener más información sobre la vida y las actividades de Fan, consulte *NAUJJ*, 525 y *HAUS*, 308 y 312. Para una descripción muy breve

bastante frecuencia a lo largo de la historia del movimiento anarquista coreano en la China de los años 1920 como uno de sus principales camaradas no coreanos.

Además de Fan, Vasilij Eroshenko (1889–1952) fue uno de los anarquistas más importantes que Yi había conocido y con los que había interactuado en Beijing. Eroshenko era un poeta y anarquista ruso ciego que visitó China a principios de la década de 1920 y transmitió su cosmopolitismo al público chino y posiblemente también a los exiliados y anarquistas coreanos en China⁷⁹. De hecho, lo que Eroshenko habló con Yi sobre la situación en la Rusia soviética bajo el gobierno de Lenin convenció a Yi de que los principios anarquistas, no los del comunismo de estilo soviético, eran los que debían usarse para lograr la revolución social⁸⁰. Cuando Eroshenko se enteró de la entonces situación rusa, Yi probablemente recordó lo que había oído sobre la ruptura entre los comunistas coreanos a principios de la década de 1920 por los fondos que Lenin les había dado y su sangrienta lucha entre facciones, que le impidió hacer un viaje a Chita en Siberia.

de la revista, consulte *NAUJJ*, 752. El nombre de Lin aparece en un artículo en inglés, “Information of Korean Anarchist Activities ” figura en la última página del primer número (1 de junio de 1928) de *Talhwan* [La Conquista], una revista anarquista coreana publicada en China.

79 Para las actividades de Eroshenko en China, véase Xu Xiaoqun, “Cosmopolitanism, Nationalism”, pp. 154–161.

80 Oh Jang–Whan, “Yi Jeonggyu”, 182–185.



Vasili Eroshenko. Retrato de Nakamura Tsune.
Museo Nacional de Arte Moderno de Tokio

De hecho, Eroshenko jugó un papel decisivo no sólo en la introducción de ideas anarquistas a los libertarios coreanos en China, particularmente en Beijing, sino también en dar a los radicales coreanos la idea de cómo era el comunismo leninista en la Unión Soviética. Un ejemplo, en este sentido, es el caso de Jeong Hwaam quien, al igual que otros en China, escuchó de Eroshenko hablar sobre las realidades políticas de la Rusia soviética después de la Revolución Bolchevique de 1917, y de la purga de anarquistas allí. Jeong fue uno de los exiliados coreanos en China que se convirtió al anarquismo a través de sus interacciones con Eroshenko, entre muchos otros⁸¹. Yi y Jeong fueron quienes finalmente

81 *HHH*, 292.

se convencieron del valor del anarquismo a través de sus interacciones con otros anarquistas en Beijing, y lo aceptaron como el principio más adecuado para la independencia y la transformación social de Corea.

Para llevar a cabo el proyecto antes mencionado de construir una aldea agrícola ideal en Hunan, Yi Jeonggyu solicitó ampliamente el apoyo de otros exiliados coreanos en Beijing. Uno de ellos fue Yi Hoeyeong, que había trabajado con muchos exiliados y anarquistas coreanos, incluidos Shin Chaeho, Yu Ja–myeong, Han Yeongbok y Bak Seungbyeong, todos los cuales publicaron con Yi la revista inspirada en el anarquismo llamada *Tambor celestial* en 1921. Según una fuente coreana, en diciembre de 1922, Yi Hoeyeong estaba buscando un principio que, en su opinión, podría responder a la cuestión de la independencia y los problemas relacionados, para lo cual se reunió no sólo con coreanos como Yu Ja–myeong, Yi Eulgyu, y Yi Jeonggyu, pero también otros, incluidos Lu Xun, Eroshenko y Fan Benliang. Su búsqueda de una respuesta a la cuestión de la independencia debió detenerse cuando encontró el anarquismo, lo cual resulta bastante obvio por su declaración sobre lo que lo había atraído hacia él. Yi Hoeyeong supuestamente explicó más tarde en 1925: “No creo que me haya convertido conscientemente en anarquista. Desde una perspectiva de pensamiento contemporánea, mi idea y plan para la realización de la independencia de Corea coinciden con los del

anarquismo”⁸². Yi se había reunido con una amplia gama de radicales y activistas independentistas, incluidos los mencionados anteriormente. De hecho, se cree que no hubo ningún activista independentista coreano en Beijing que no pasara por la residencia de Yi Hoeyeong en Beijing⁸³. Parece que Yi Hoeyeong seguramente quedó impresionado con el proyecto de Yi Jeonggyu y las ideas anarquistas con respecto a las aldeas agrícolas ideales propuestas en Hunan. De hecho, se dice que el papel de Yi Jeonggyu fue decisivo en la conversión de Yi Hoeyeong, quien fue persuadido por el primero sobre el objetivo del anarquismo y así lo aceptó a finales de 1923⁸⁴. Discutiendo con muchos tipos de activistas y radicales independentistas, incluidos los chinos y taiwanés, Yi Hoeyeong finalmente eligió el anarquismo como su propia respuesta. El objetivo nacional, por supuesto, fue la clave que lo llevó al anarquismo.

Yi Hoeyeong fue uno de los que propuso frecuentemente que los anarquistas coreanos debían participar en el movimiento de los anarquistas chinos y viceversa. Consideró crucial establecer conexiones estrechas entre los dos movimientos a través de la cooperación recíproca⁸⁵. Esta

82 *CASA*, 137.

83 Yi Horyong, “Yi Hoeyeong ui anarquista”, 204.

84 Bak Hwan, “Yi Hoeyeong gwa geu ui minjok undong” [Yi Hoeyeong y su movimiento nacional], en *MHMU*, 283–285.

85 Yi Jeonggyu, “Udang Yi Hoeyeong seonsaeng yakjeon” [Una breve biografía del Sr. Yi Hoeyeong], en *UM*, 50.

propuesta de interacción entre anarquistas coreanos y chinos siguió siendo importante hasta 1945, como veremos en el capítulo 4, y al mismo tiempo explica las condiciones existenciales que enfrentaron los anarquistas coreanos en China. En otras palabras, desde la perspectiva anarquista coreana, su cooperación y alianza con los camaradas chinos era simplemente necesaria e incluso esencial, primero, para su supervivencia como refugiados políticos y, luego, para la efectividad de sus actividades independentistas, pero, más importante, para la implementación de sus ideales anarquistas compartidos en un suelo extranjero. El anarquismo con sus mensajes y principios cosmopolitas, para decirlo claramente, permitió a los anarquistas coreanos enfatizar una alianza con otros anarquistas más allá de sus fronteras nacionales, lo que a su vez era imperativo para buscar seguridad en sus actividades en China. En este sentido, llamar a Yi Hoeyeong “el pionero del anarquismo coreano” es una indicación interesante de la futura trayectoria y el carácter transnacional del anarquismo coreano en China en los años 1930 y 1940. Su creencia profunda y compartida con otros anarquistas, especialmente chinos, de que sin una revolución social no se podrían lograr cambios políticos tanto en Corea como en el mundo, iba a desempeñar un papel crucial para que trascendieran sus fronteras nacionales e incluso, en algunos casos, regionales para, primero, lograr una Corea independiente y, después, un mundo mejor.

A continuación, Jeong Hwaam explica cómo se convirtió al anarquismo en China, lo que reivindica la importancia de la conciencia nacional y la popularidad del socialismo en general como los dos motivos más importantes para que los anarquistas coreanos aceptasen el anarquismo en China.



Jeong Hwaam

Jeong, uno de los principales anarquistas coreanos en China antes de 1945⁸⁶, recuerda dos elementos que

86 Jeong ciertamente fue un anarquista coreano importante en China, pero Yi Gyuchang, un hijo de Yi Hoeyeong, recuerda que Jeong tenía algunos problemas personales que a menudo disgustaban a sus camaradas en China. Véase el testimonio de Yi en Gukka bohuncheo ed., *Dongnip yugongja jeung-eon jaryojip* [Colección de testimonios de los hombres al mérito de

atrajeron al anarquismo a los exiliados coreanos en China, incluido él mismo: su resistencia al imperialismo japonés para asegurar la independencia, y su adoración por el “comunismo”.

Se sintió particularmente atraído por el anarquismo debido a su “impulso nacionalista instintivo” de resistir a Japón, y se convenció de que “el objetivo final del movimiento anarquista” era “el derrocamiento del imperialismo japonés” y la “independencia mediante la resistencia contra Japón [*hang-il*]”⁸⁷. Jeong también discutió con otros anarquistas como los hermanos Yi (Yi Eulgyu y Yi Jeonggyu) y Yu Ja-myong, encontrando una “ideología no teórica” (*sic*) para que el movimiento independentista aclarara “los objetivos de [la ideología coreana]” del edificio de la nación”⁸⁸. Fue en este momento, creo, que el anarquismo comenzó a ser leído y comprendido por estos anarquistas coreanos teóricamente equipados, no sólo para el objetivo de la independencia sino con referencia a una nueva sociedad después de la independencia. Sin embargo, como recuerda Jeong, para él el anarquismo “sonaba bien de todos modos al principio”, más emocionalmente que

la independencia], vol. 1 (Seúl: Gukka bohuncheo, 2002) [en adelante *DYJJ*], 160.

87 *HAUS*, 137 y *HHH*, 277.

88 *HHH*, 267; Choe Gapryong, *Hwang-ya ui geom-eun gitbal* [Una bandera negra en el desierto] (Seúl: Imun chulpansa, 1996) [en adelante *HYGG*], 81.

teóricamente⁸⁹. Sin embargo, como demuestran sus actividades en los años siguientes, él y otros no eran en absoluto sordos a los mensajes universales con las implicaciones teóricas que el anarquismo les transmitía, como la libertad, la igualdad, la revolución, la democracia, el desarrollo, etc. Como mencioné en la Introducción, Jeong también se sintió atraído por el anarquismo como resultado de su mayor conciencia de los problemas universales bajo el capitalismo.

De hecho, con su creciente interés y aceptación del anarquismo, los exiliados coreanos y los radicales en Beijing comenzaron a organizarse y a participar en diversas actividades, entre las que destacaban organizaciones y publicaciones por la causa tanto de la independencia como del anarquismo. La sucursal de Beijing de la Alianza de la Juventud Negra (BBBYA, Heuksaek cheongnyeon dongmaeng o Heise qingnian tongmeng), presumiblemente la primera organización anarquista coreana en China, supuestamente se organizó a principios de la década de 1920, pero no publicó su propia revista. No se conocen muchos datos sobre ella y sus miembros, pero parecía que Shin Chaeho podría haber organizado BBBYA⁹⁰. Y a continuación, patrocinada por el anarquista chino Cai Yuanpei, Zhang Ji (1882–1947), Li Shizeng y Wu Zhihui (1865–1953), se organizó en Beijing Minguo la Liga de la

89 *HHH*, 50, 371–372.

90 *HASP*, 125.

Bandera Negra (BFL, Heukgi yeonmaeng o Heiqi lianmeng) en la Universidad en octubre de 1924 por algunos estudiantes anarquistas coreanos como Yu Seo (o Yu Giseok, 1905–1980) y Sim Yonghae (Sim Yeochu, o Shen Ruqiu en chino, 1904–1930) con la participación de chinos como Ba Jin (1904–2005) y Xiang Peiliang⁹¹. La BFL, producto de anarquistas coreanos y chinos de ideas afines y de sus actividades conjuntas, tenía su propia revista titulada *Misceláneas Orientales (Dongfang zazhi)*, publicada en chino. Algunos de los estudiantes anarquistas coreanos, como Yu Seo y Sim Yongcheol (Sim Geukchu, o Shen Keqiu en chino, ¿1914–?), el hermano menor de Sim Yonghae, organizaron un grupo para el estudio de Kropotkin más tarde, en septiembre de 1926, y comenzaron a intercambiar sus revistas con otros grupos anarquistas⁹².

Aquí, las actividades de Yu Seo llaman nuestra atención especial en términos de intensas interacciones entre anarquistas coreanos y chinos. Yu, nacido en la provincia de Hwanghae en Corea, partió hacia China en 1912 y se convirtió en ciudadano chino en 1916, después de que su familia se mudara en 1913 a la ciudad de Yanji en la provincia china de Jilin. Creyendo que “la vida de una persona que ha perdido el país (*wanguo nu*) es más miserable que la de un

91 *NAUJJ*, 712; Horiuchi Minoru, “Yu Giseok”, *CMUK* 8 (abril de 1992): 121, y Jo Sehyun, “1920 nyeondae jeonban-gi jae jungguk” 367.

92 *HAUS*, 296–297 y *NAUJJ*, 712, 772.

perro en la casa de la muerte”⁹³, participó fácilmente en movimientos anarquistas y de independencia coreanos en China.



Yu Seo

En 1925 impulsó la creación de la Sociedad de Masas (Minzhongshe) con anarquistas chinos. Y probablemente

93 Shen Keqiu, “Fuchen zai xiaoyan miman de shidai langchaozhong—Ji Liu Shuren de yisheng” [A la deriva en el maremoto de la época en que el humo de la pólvora llenaba el aire: recordando la vida de Liu Shuren], *HNJ* 5 (febrero de 1990): 30. Yu es conocido en China como Liu Xu. Parecía que Yu nunca olvidaba que era coreano. Véase Shen Keqiu, “Huainian Liu Xu xiong” [Cherishing the Memory of Yu Seo], *HNJ* 2 (julio de 1987): 55. Agradezco al profesor Sakai Hirobumi por compartir estos materiales conmigo.

debido a su relación con Lu Xun, cuyo cuento titulado “El diario de un loco” (Kuangren riji) fue traducido por Yu al coreano, cuando hubo un debate con marxistas liderado por la Federación de Jóvenes Anarquistas Chinos (Xiaonian Zhongguo wuzhengfu zhuyi lianmeng).

Más tarde en 1928 Yu, en defensa de la literatura anarquista frente a la literatura marxista, participó en Shanghai en la publicación de las revistas literarias anarquistas chinas, *Cultura Contemporánea* (*Xiandai wenhua*), *Cultura Popular* (*Minjian wenhua*) y *Frente Cultural* (*Wenhua zhanxian*), contribuyó con artículos junto con otros anarquistas chinos como Mao Yipo (1901–1996) y Lu Jianbo (1904–1990), y defendió la “literatura de las masas” (*minzhong wenxue*). Según Sim Yongcheol, Yu planeó una vez el asesinato de Chiang Kai-shek con el anarquista chino Wang Yachu (1897–1936) en enero de 1933, después del “incidente de Shanghai”⁹⁴.

94 *HAUS*, 296–297 y *NAUJJ*, 712, 772; y Shen Keqiu, “Fuchen zai”, 37. Según algunas fuentes chinas y los recuerdos de Jeong Hwaam, Wang no era tanto un anarquista como un “gángster” con mentalidad terrorista o, para usar la palabra de Jeong, un “bandido (*yumin*), que solía involucrarse en política”. Wang, sin embargo, es descrito como un “asesino patriótico” (*aiguo shashou*) por Shen Keqiu, “Fuchen zai”, de 37 años. Es cierto que Wang trabajó estrechamente con muchos anarquistas coreanos en los años 1920 y 1930 y solía estar a cargo de la “sección de fuerza militar” (*junshibu*) de la Alianza Anarquista China en Shanghai, cuando se formó en secreto en el Hospital Huaguang en 1922. Véase Zheng Peigang, “Wuzhengfu zhuyi zaizhongguo de ruogan shishi” [Algunos datos sobre el movimiento anarquista en China], en *Wuzhengfu zhuyi sixiang ziliao xuan* [Materiales

En el caso de los hermanos Sim se pueden encontrar más pruebas de las interacciones íntimas en China entre anarquistas coreanos, chinos y de otros países asiáticos. Sim Yonghae, un joven anarquista coreano que hablaba chino y esperanto con fluidez y fue asesinado por militares japoneses en Manchuria en 1930, trabajó una vez como editor del *Diario Nacional de Aduanas (Guofeng ribao)*, publicado por anarquistas chinos como Jing Meijiu. (1882–1959), como editor, y Hua Lin (1889–1980), como editor en jefe. Sim hizo de la oficina de edición del periódico su lugar de trabajo y también su hogar y la compartió con el anarquista chino Suofei y dos anarquistas japoneses cuyos apellidos eran Sano (probablemente Sano Ichirō) y Matsumoto, respectivamente. Sim y los anarquistas japoneses compartían la idea de la “Gran Unidad” (*datong*), creyendo que “Todo bajo el cielo [*tianxia*] comprende una familia y el mundo entero [*sihai*] está lleno de hermanos”. No sólo compartían la idea cosmopolita, sino que trabajaban juntos. Por ejemplo, Sim tradujo el artículo de Matsumoto

recopilados sobre ideas anarquistas], 2 vols., eds. Ge Maochun, Jiang Jun y Li Xingzhi (Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1984) [este volumen se abreviará en adelante como *WZSX*], 965–966; Guo Zhao, “Shenmi de Wang Yachu” [El misterioso Wang Yachu], *Wenshi ziliao xuanji* [Materiales recopilados sobre literatura e historia] 19 (mayo de 1989): 114–130; Shen Meijuan, “Ansha dawang' Wang Yachu” [Wang Yachu, el gran maestro del asesinato], *Zhuanji wenxue* [Literatura biográfica] 56–4 (abril de 1990): 120–132; Guan Dexin, “Guan yu 'Ansha dawang Wang Yachu' buzheng” [Adiciones complementarias a 'Wang Yachu, el gran maestro del asesinato'], *Zhaunji wenxue* [Literatura biográfica] 56–4 (abril de 1990): 119; y *HHH*, 319.

titulado “Los llamados coreanos rebeldes” (*Suowei 'bucheng xianren'*) al chino, que posteriormente apareció en *Mar de Aprendizaje (Xuehui)*, un suplemento del *Diario Nacional de Aduanas*⁹⁵. La Sociedad del Mar del Aprendizaje (Xuehuishe), que publicó *Mar de Aprendizaje* de octubre de 1922 a 1924, fue una base importante para los anarquistas chinos y tenía amplias conexiones no sólo con chinos sino también con otros anarquistas, creando una influencia relativamente enorme en la última⁹⁶. Sim y los anarquistas japoneses debieron haber estado asociados con la Sociedad, dado su consenso de que el único enemigo era el imperialismo japonés.

Sim Yonghae también publicó *Juventud Coreana (Gaoli qingnian)* en el invierno de 1924, a la que el destacado anarquista chino Ba Jin contribuyó con sus escritos⁹⁷. El hermano menor de Sim, Sim Yongcheol, confirma la estrecha relación entre su hermano y los anarquistas chinos. Recuerda que su hermano, además de Yu Seo, trabajó estrechamente con anarquistas chinos como Ba Jin, Shen Zhongjiu (1887–1968), Wei Huilin (1900–1992), etc., para publicar la revista quincenal *Las Masas (Minzhong)* en Shanghai en 1925⁹⁸. Según Yu Ja–myeong, Ba Jin también se hizo amigo de Sim allí, y luego conoció a Yu Seo a través de

95 Sim Yongcheol, “Nai hoego”, 93.

96 *WZSX*, 1063.

97 *NAUJJ*, 335.

98 Shen Keqiu, “Huainian Liu Xu”, 57.

Sim⁹⁹. Sim Yongcheol se hizo amigo de Fan Benliang y Lin Bingwen (1897–1945), anarquistas taiwaneses que durante su presencia en China trabajaron estrechamente con anarquistas coreanos en muchas ocasiones. Sim Yongcheol también recuerda que una vez estudió y se hizo amigo en China de un estudiante vietnamita cuyo nombre chino era Yuan Xingguo, quien, según se dio cuenta más tarde, era hermano menor de Ho Chih Minh¹⁰⁰.

Después de tener alguna experiencia con organizaciones y publicaciones pequeñas y esporádicas, los anarquistas coreanos en China, en un esfuerzo por organizarse, finalmente se reunieron en Beijing para establecer la Liga Anarquista Coreana en China (KALC, Jae jungguk joseon mujeongbu juuija yeonmaeng) en abril de 1924. Incluyó como participantes a casi todos los anarquistas coreanos activos en la entonces China, como Yi Hoeyeong, Yu Ja–myeong, los hermanos Yi, Jeong Hwaam y Baek Jeonggi (1896–1934), todos los cuales eran expatriados que también trabajaban en China por la independencia de Corea. No se sabe mucho sobre la actividad del KALC, pero muchos han testificado que publicó su órgano periódico *Justicia* (*Jeong–ui gongbo* en coreano o *Zhengyi gongbao* en

99 YJS, 286–287. Sim Yongcheol, “Nauí hoego”, 133 y 202–203, y Shen Rongche [Sim Yonghcheol], “Ershiliuge chunqiu–Ji Shen Ruqiu de duanzan yisheng” [Veintiséis años–Recordando la corta vida de Shen Ruqiu], HNJ 5 (febrero 1990): 63.

100 Sim Yongcheol, “Nauí hoego”, 133, 202–203.

chino)¹⁰¹, supuestamente el primer periódico anarquista coreano publicado en China. El periódico no ha sobrevivido y hoy sólo se dispone de información fragmentaria sobre él. Yi Hoeyeong era su editor en jefe, y entre los colaboradores frecuentes estaba Shin Chaeho quien, por razones desconocidas, no se unió al KALC pero obviamente participó en sus trabajos periodísticos. La postura básica del periódico fue criticar las “ideas equivocadas” para la independencia de Corea, principalmente dirigidas y empleadas por el campo independentista nacionalista coreano, representado por el Gobierno Provisional de Corea en Shanghai, que había funcionado como el gobierno legítimo en el exilio de Corea desde 1919. Las críticas del periódico también se dirigieron a la lucha entre facciones dentro del campo nacionalista y al propio Gobierno Provisional. El bolchevismo, por supuesto, fue otro blanco de las críticas del periódico. Además, el periódico insistió en la cooperación y coalición de varios grupos independentistas coreanos en China, sobre la base del principio anarquista de “alianza espontánea”. Debido a la escasez de fondos, se dice, después de publicar su noveno número, el periódico fue discontinuado¹⁰².

101 Véase Yi Horyong, “Yi Hoeyeong”, 209 para una explicación diferente de un informe de la policía japonesa sobre la revista que fue publicada originalmente por un grupo de otros coreanos pero que probablemente fue utilizada por Yi como publicación de la Federación.

102 *CASA*, 289.

Aunque no hay disponible ningún número del *periódico Justicia* para el estudio actual, los comentarios de Yi Hoeyeong, su editor en jefe, aproximadamente en el momento de su publicación, sobre una futura Corea después de la independencia pueden ayudarnos a comprender la visión del periódico sobre una sociedad coreana posterior a la independencia. En su conversación de 1926 con Kim Jongjin, un joven anarquista coreano entonces activo en Manchuria, pero que sería asesinado allí más tarde en 1931 por comunistas coreanos a la edad de treinta y un años, se dice que Yi declaró que:

Se espera que la estructura política interna [de Corea] después de la independencia evite definitivamente la concentración de poder y que se establezca un sistema autónomo local, basado en el principio de descentralización del poder y, al mismo tiempo, se establezca el sistema político central. Se construiría una estructura basada en la alianza de los organismos autónomos locales¹⁰³.

Y el “sistema económico [de la sociedad coreana posterior a la independencia] debería ser gestionado por la sociedad”, añadió Yi. “Dado que el anarquismo, a diferencia del comunismo, no requiere uniformidad, el anarquismo, aun manteniendo sus principios básicos, puede adaptarse a las costumbres o tradiciones [de Corea] y a la situación cultural

103 *CASA*, 139.

o económica”, afirmó además Yi¹⁰⁴. En resumen, el periódico bajo su dirección probablemente propagó la alianza espontánea como el principio fundamental para construir una nueva Corea y la unidad de todas las organizaciones del movimiento independentista en China, sin mencionar el antibolchevismo junto con su crítica al faccionalismo en Corea¹⁰⁵. Lo más revelador es la apertura de Yi a una comprensión del anarquismo por su práctica “coreanizada”. Como quedará claro en este estudio, los principios anarquistas generales adoptados anteriormente pero posteriormente coreanos o localizados iban a ser de importancia en la práctica del anarquismo entre los anarquistas coreanos en China, incluso después de 1945.

Podría ser posible localizar algunos otros factores que podrían haber tenido alguna “influencia” en la actividad del KALC y la visión de su periódico para una nueva Corea. Según algunas fuentes coreanas, los miembros de KALC se reunían frecuentemente y mantenían una relación con un grupo de anarquistas chinos como Li Shizeng, Wu Zhihui y Cai Yuanpei¹⁰⁶. Los dos primeros eran los miembros principales conocidos de los anarquistas chinos de París que eran “modernistas”, fetichizaban la ciencia, pedían una

104 *Ibíd.*

105 Bak Hwan, “Yi Hoeyeong”, 288.

106 *CASA*, 133, 142, 289.

revolución cultural y favorecían la “educación universal”¹⁰⁷, mientras que el último “Compartía algunas de las premisas filosóficas del anarquismo y su visión de un mundo cosmopolita”¹⁰⁸. Dada su larga relación con los anarquistas coreanos que de hecho continuaría hasta la década de 1940¹⁰⁹, es muy posible que su versión del anarquismo fuera bastante compartida y posiblemente considerada por los anarquistas coreanos al dar forma a su versión del mismo. Los anarquistas de KALC también se reunían e interactuaban frecuentemente con otros anarquistas como Vasilij Eroshenko y Fan Benliang. De importancia no fueron sólo sus encuentros y reuniones sino su posible participación en las discusiones sobre el anarquismo y la visión de un mundo futuro, así como de los problemas de sus respectivas naciones y del mundo con sus soluciones. Eroshenko ha sido particularmente conocido como quien convirtió al anarquismo a muchos exiliados coreanos en China, y Fan, que probablemente compartía muchas preocupaciones y

107 Dirlik, *Anarquismo*, 87–100 y Dirlik, “El anarquismo y la cuestión del lugar”, 142.

108 Dirlik, *Anarquismo*, 66.

109 Por ejemplo, Jeong Hwaam y Yi Hayu pudieron establecer el Instituto de Estudios Coreanos (Chaoxianxue dianguan) en China después de la rendición de Japón en agosto de 1945, y, bajo él, la Escuela Shin Chaeo (Shen Caihao xueshe) con el apoyo de El anarquista chino Li Shizeng, Wu Zhihui, Yang Jialuo y Zhu Xi. Ese mismo año, Yu Rim, Jeong Hwaam, Heo Yeolchu y Yu Ja–myeong, en colaboración con los anarquistas chinos Ba Jin, Zhu Xi y Bi Xiushao, celebran juntos una conferencia de anarquistas coreanos y chinos (*Hanzhong wuzhengfu zhuyizhe dahui*) en Shanghai.. Véase *HAUS*, 393.

problemas como pueblo colonizado con los anarquistas coreanos, consintió con sus camaradas coreanos y tomaron medidas juntos. Estas interacciones coreanas con otros anarquistas y sus posibles influencias en la comprensión que los anarquistas coreanos tuvieron del nacionalismo, el anarquismo y los problemas mundiales, y sus acciones conjuntas, no pueden tratarse a la ligera. No hay evidencia clara y directa que demuestre que la influencia de los chinos y otros anarquistas sobre los anarquistas coreanos fuera decisiva o formativa en la conversión de estos últimos al anarquismo, pero es revelador que muchos exiliados coreanos aceptaron el anarquismo en Beijing a principios de la década de 1920 a través de sus diversas interacciones con otros anarquistas en el curso de su búsqueda de la independencia de Corea. Más importante fue la dirección nacionalista del anarquismo coreano que parecieron establecer desde sus inicios, que tuvo impactos más largos y duraderos de lo que inicialmente se pensó en la historia del anarquismo coreano.

Experimentar conjuntamente los ideales anarquistas en Shanghai

Desde principios del siglo XX, Shanghai, como lugar de cultivo de revolucionarios y reformadores chinos, ya había establecido “la conexión Tokio–Shanghai”, lo que representaba una amenaza para la dinastía Qing, mientras que Tokio era una base para sus actividades revolucionarias y reformistas¹¹⁰. Por ejemplo, en Shanghai, figuras literarias radicales de China y Japón se reunían con frecuencia en la librería Uchiyama (Uchiyama shōten), dirigida por Uchiyama Kanzō (1885–1959), quien tenía una vaga pero “larga [sic] simpatía por la izquierda”, y también estaba la cafetería Gongfei, donde “con frecuencia se congregaban escritores y tipos culturales chinos y japoneses de izquierda”¹¹¹. Shanghai en la década de 1910 se estaba “convirtiendo fácilmente en un caldo de cultivo para tipos subversivos tanto de” China como de Japón¹¹².

Esta tendencia continuó e incluso se fortaleció después de la Revolución Rusa de 1917 y la llegada a Shanghai en 1920 del representante de la Internacional Comunista (Comintern), George Voitinsky (1893–1953). Con la

110 aula Harrell, *Sembrando las semillas del cambio: estudiantes chinos, profesores japoneses, 1895–1905* (Stanford: Stanford University Press, 1992), 145 y Wang Shaoqiu, *Jindai zhongri wenhua jiaoliushi* [Una historia moderna de los intercambios culturales chino–japoneses] (Pekín: Zhonghua shuju, 1992), 348, 365.

111 Joshua Fogel “La otra comunidad japonesa: actividades japonesas de izquierda en Shanghai en tiempos de guerra”, en *Shanghai en tiempos de guerra*, ed. Wen–hsin Yeh (Nueva York: Routledge, 1998), 45–46.

112 Fogel, “La otra comunidad japonesa”, 46.

formación de la alianza en 1924 entre el GMD y el PCC bajo el patrocinio de la Internacional Comunista, Shanghai se convirtió en un lugar donde se reunieron muchos radicales de todo el mundo. A principios de la década de 1920, Shanghai desempeñaba un papel como nodo de la red transnacional de radicales en Asia Oriental. En esta situación, el “viento” del anarquismo también sopló en Shanghai hacia los radicales y exiliados coreanos, como recuerda el anarquista Yi Honggeun (1907–?)¹¹³.

El Hospital Huaguang (Huaguang yiyuan) en la Concesión Francesa de Shanghai, establecido y dirigido por el anarquista chino Deng Mengxian, sirvió desde principios de los años 1920 hasta los años 1930 como un lugar de comunicación y contacto no sólo entre anarquistas chinos como Ba Jin, Mao Yipo, y Lu Jianbo, sino también entre todos los demás anarquistas de Asia oriental, incluido Yu Ja–myeong, quien allí conoció a Sano Ichirō, que usaba su nombre chino Tian Huamin¹¹⁴, así como a Ba Jin, Mao, Lu y

113 Yi Honggeun, “Yeoksa jeok jingun e ui dongcham” [Uniéndose a la marcha histórica hacia adelante], *Gungmin munhwa hoebo* [El Boletín de Cultura Nacional] 11 (abril de 1983): 9–10.

114 Sano también podría haber usado un nombre chino diferente, Lin Zhaoxiong. Véase *NAUJJ*, 304. Según Yu Ja–myeong, Sano solía enseñar japonés a niños y jóvenes chinos en un instituto parecido a un orfanato en Nanjing, que se organizó con el objetivo de educar a aquellos cuyos padres habían sido sacrificados durante la Revolución de 1911. Véase *YJS*, 194–195.

Deng¹¹⁵. El encuentro entre Yu y Ba Jin, en particular, se convirtió más tarde en una historia corta sobre Yu, escrita por Ba Jin. Como señala Olga Lang, el cuento de Ba Jin titulado “Una historia de cabello” (*Fa de gushi*), publicado más tarde en 1936, “trata de los rebeldes coreanos (muy probablemente anarquistas), su lucha contra los japoneses y las relaciones entre chinos y Revolucionarios coreanos”, y se basó principalmente en Yu y sus actividades¹¹⁶. Deng había establecido una buena relación con los anarquistas japoneses desde sus estudios en el extranjero en Japón y había proporcionado su hospital privado como lugar de contacto y comunicación para los anarquistas. Según el historiador Kim Myeongseop, el hospital acogería la convención anarquista oriental más tarde, el 14 de junio de 1928, en la que los representantes de seis países decidieron establecer la Federación Anarquista Oriental (EAF, Dongfang wuzhengfu zhuyizhe lianmeng)¹¹⁷. Además de Yu, muchos otros jóvenes anarquistas coreanos en Shanghai, como Kim

115 *YJS*, 209, 291–292.

116 Olga Lang, *Pa Chin and His Writings: Chinese Youth Between the Two Revolutions* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1967), 153. Yu Ja–myeong afirma, en sus memorias, que la historia trataba sobre él, ya que tenía canas relativamente temprano en su vida, y por eso fue apodado “un joven con canas”, de lo cual Ba Jin probablemente estaba al tanto. Véase *YJS*, 288.

117 Kim Myeongseop, “Han–il anarchist deul ui sasang gyoryu wa banje yeondae tujaeng” [Interacciones en el pensamiento y las luchas antiimperialistas en alianza entre anarquistas coreanos y japoneses], *HMUY* 49 (diciembre de 2006): 53.

Gwangju, Yi Gyeongson, Kim Myeongsu y An Usaeng, estaban entre los que solían pasar por el hospital de Deng¹¹⁸. En el caso de Jeong Hwaam, tuvo la oportunidad de conocer allí al anarquista japonés Shiroyama Hideo (1901–1982), con cuya ayuda Jeong pudo desarrollar un plan con Yi Jeonggyu para amenazar más tarde al entonces cónsul general japonés y un cónsul en Shanghai, cuyos apellidos eran Yatabe y Shimizu, respectivamente, para exponer su corrupción y humillarlos. El anarquista japonés Akagawa Haruki (1906–1974), que desertó del ejército japonés, y Take Riyōji (1895–?), a quien Jeong conoció también en el hospital, participaron en este plan, aunque finalmente fracasó. Yi Jeonggyu, Akagawa, Shiroyama y Take fueron arrestados por la policía japonesa, acusados de delitos de chantaje e intimidación, y Yi fue llevado a la Corea colonial para su juicio¹¹⁹. Además del hospital de Deng, se dice que había una librería en Shanghai, dirigida por Chen Guangguo, que también funcionaba como un lugar para el intercambio

118 Han Sangdo, *Jungguk hyeokmyeong sok ui han–guk dongnip undong* [Una historia del movimiento de independencia coreano en la historia de la revolución china] (Paju: Jipmundang, 2004), 115.

119 *HHH*, 295, 296; *YJS*, 208, 291–292; *NAUJJ*, 5, 333; y *HAUS*, 309. Deng del Hospital Huaguang fue la primera persona con la que Yamaga Taiji contactó cuando llegó a Shanghai con la misión de conseguir un pasaporte para Ōsugi Sakae, que planeaba viajar a Europa para asistir a una conferencia de anarquistas. Además, Ōsugi pudo encontrar y alquilar una habitación en la concesión francesa en Shanghai sólo con la ayuda de Deng. Véase *CANK*, 98.

de libros entre anarquistas y para el contacto y comunicación de todos los anarquistas¹²⁰.

Además, Shanghai fue donde se estableció el Gobierno Provisional de Corea en 1919, y sirvió como centro de sus actividades hasta la invasión japonesa de la ciudad en la década de 1930. Como afirmó Kim San, era bastante común ver a exiliados coreanos dirigiéndose a Shanghai y trabajando para y con el Gobierno Provisional, a veces recurriendo al pensamiento radical y, por lo tanto, emprendiendo diversas acciones violentas antijaponesas, de forma independiente o en conjunto con el gobierno u otros radicales allá¹²¹. El último caso fue el de la Sociedad de Camaradas Taiwaneses y Coreanos (*Taihan tongzhi hui*), organizada en 1924 en la Concesión Francesa de Shanghai. También había una revista de orientación anarquista publicada tres veces al mes por la Sociedad de Igualdad (Pingshe), una sociedad radical organizada por el anarquista de Sichuan Luo Hua (1899–?); radicales taiwaneses como Peng Huaying, Lin Yaokun y Zhang Xiuzhen; y radicales coreanos como Tak Mucho, Yeo Unhyeong y Yun Jahyeong. Luo fue la figura clave que dirigió el establecimiento de la sociedad y la publicación de su revista, *Igualdad (Pingping)*, cuyos objetivos eran, entre otras cosas, lograr la ayuda mutua de la humanidad y la oposición a la dictadura proletaria y al gobierno ruso. En la revista, publicada por

120 *CASA*, 309.

121 *SOA*, 111–121.

primera vez en abril de 1924, estaban los artículos que contenían sus críticas al colonialismo japonés y su defensa de la independencia de Corea, y los escritos de anarquistas chinos, por ejemplo, Lu Jianbo. La importancia de la publicación de *Igualdad* es que, aunque no es una revista anarquista coreana, fue el producto anterior de la colaboración y actividad de publicación conjunta en Shanghai de tres ramas radicales del este asiático, incluidos anarquistas¹²².

A finales de 1924, Yi Jeonggyu se había mudado a Shanghai desde Beijing y fue contratado allí como aprendiz en una fundición de propiedad británica, pero pronto fue despedido por sus actividades para un sindicato y a favor de una escuela laboral que ayudó a abrir. Un año después fue recontratado por la Compañía de Tranvías de Shanghai, donde nuevamente intentó organizar un sindicato. El 30 de mayo de ese año, Yi participó con sus amigos taiwaneses de la Universidad de Shanghai, como Wong Zesheng y Zhuang Hongshu, y el anarquista chino Mao Yipo, en la huelga general a raíz del Movimiento 30 de Mayo en Shanghai. Posiblemente debido a estas actividades, parece que Yi tuvo que soportar las dificultades de la vida en Shanghai sin trabajo o bajo vigilancia japonesa. Como solución a las

122 Jo Sehyun, “1920 nyeondae jeonban-gi”, 369–370 y Wakabayashi Masahiro, *Taiwan kōnichi undōshi kenkyū* [Un estudio de la historia del movimiento antijaponés de Taiwán] (Tokio: Kenbun shuppan, 1983/2010 rev. y edición ampliada., 2ª impresión), 259. Wakabayashi confundió a Luo Hua con un comunista.

dificultades de la vida y para alejarse de su situación extrema y espantosa, comenzó a traducir muchos libros y obras anarquistas para su publicación. Se desconoce quién era el editor, pero en sus traducciones para su publicación se incluyeron, según Yi, *Ley y autoridad y moralidad anarquista* de Kropotkin, y algunos folletos que contenían los escritos de Bakunin, Malatesta y Elisée Reclus¹²³.

Una de las actividades conjuntas en las que participaron los anarquistas coreanos radicados en Shanghai fueron los experimentos educativos de los anarquistas chinos en Shanghai. Era impensable para ellos hacerlo sin compartir sus ideales anarquistas con sus homólogos chinos. El Colegio Lida (Lida xueyuan) proporciona el primer caso a este respecto. El Colegio Lida fue establecido en Shanghai por el anarquista hunanés Kuang Husheng (1891–1933), y funcionó durante unos diez años desde principios de la década de 1920 hasta que los japoneses atacaron Shanghai en 1932¹²⁴. Como “el precedente inmediato de la Universidad Laboral de Shanghai” (ver más abajo), se convirtió en “un ejemplo estimado de lo que una institución de educación alternativa podría lograr”¹²⁵. Sus oficinas

123 Véase la cronología en *UM*, 4.

124 Jiang Kang, “Kuang Husheng yu lida xueyuan” [Kuang Husheng and Lida College], *QLXX* 3 (1982): 13. Agradezco al profesor Sakai Hirobumi por compartir conmigo los números de esta revista.

125 Ming K. Chan y Arif Dirlik, *Escuelas en campos y fábricas: anarquistas, el Guomindang y la Universidad Nacional del Trabajo en*

principales estaban ubicadas en Jiangwan en Shanghai, donde no se contrató a ningún anarquista. Sin embargo, los profesores del Departamento de Educación de Aldeas Rurales (Nongcun jiaoyuke) de la escuela secundaria superior del Colegio Lida eran todos anarquistas. Wu Zhihui y Li Shizeng, dos destacados anarquistas del GMD, habían apoyado al Colegio Lida, por lo que la financiación para la universidad también provino del Departamento de Educación del GMD, y se contrató a anarquistas para enseñar en el departamento. Y fue desde entonces que el departamento se convirtió en un lugar de reunión para todos los anarquistas, por lo que Yu Ja–myeong recordó el Colegio Lida como “un hogar [*bogeum jari*] para anarquistas”¹²⁶.

Entre los anarquistas coreanos, Yu Ja–myeong fue contratado para enseñar agricultura y lengua japonesa en el departamento, donde los estudiantes recibían una educación que combinaba educación y trabajo productivo, incluida la avicultura, la apicultura y la fruticultura¹²⁷.

Aunque similar a la Universidad Laboral de Shanghai en sus objetivos y métodos educativos, el Colegio Lida era, sin

Shanghai, 1927–1932 (Durham, Carolina del Norte: Duke University Press, 1991), 42, 43.

126 *YJS*, 198. Para la impresión que Yu tiene de Kuang, véase Liu Ziming [Yu Ja–myeong], “Kuang Husheng xiansheng yinxiangji” [Sobre mi impresión del Sr. Kuang Husheng], *QLXX* 3 (1982): 10–11.

127 *YJS*, 205–208.

embargo, una institución educativa independiente y autónoma, libre de la influencia del GMD. De hecho, era todo lo contrario a una Universidad Laborista en términos de sus planes de estudio; estaba abierto a la crítica de los Tres Principios del Pueblo de Sun Yat-sen (*Sanmin zhuyi*) y, por lo tanto, no se practicaba ningún culto al Sol entre los profesores y estudiantes¹²⁸.

Según fuentes coreanas, algunos anarquistas coreanos asistieron al Colegio Lida como estudiantes. Uno de ellos fue Yi Gyuchang (1913–2005), hijo de Yi Hoeyeong y miembro de la Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China (LKYSC, Namhwa hanin cheongnyeon yeonmaeng) en la década de 1930, aunque luego recordó que no creía haber aprendido mucho allí¹²⁹. Más tarde, según Jeong Hwaam, el Colegio Lida se convertiría en una base de actividades anarquistas coreanas en Shanghai, particularmente del LKYSC (ver capítulo 4), al menos hasta la ocupación japonesa de Shanghai en 1937¹³⁰.

Otro experimento educativo al que se unieron los anarquistas coreanos fue la apertura y funcionamiento de la Universidad Nacional del Trabajo de Shanghai (Shanghai guoli laodong daxue), aunque es difícil decir hasta qué punto participaron en su establecimiento y funcionamiento. La

128 *CANK*, 104.

129 *DYJJ*, 150, 154–155, 157.

130 *HHH*, 350–351

Universidad Laboral de Shanghai era una universidad nacional financiada por el GMD y bajo su control. La universidad, a menudo abreviada como Laoda, fue “un ejemplo chino de experimentos socialistas con educación alternativa que han buscado un medio para la creación del socialismo a través de la integración del trabajo y la educación”¹³¹. Yi Jeonggyu, uno de los anarquistas coreanos que participó como “invitado” en 1927, en la inauguración de Laoda, también recuerda que es necesario comprender la importancia de Laoda en relación con el Movimiento de Comunidades Rurales de Autodefensa en Quanzhou (en adelante Movimiento Quanzhou; ver más sobre esto a continuación). Según Yi, a Laoda, como institución educativa, se le asignó la responsabilidad de enseñar a los estudiantes cómo organizar a los trabajadores urbanos a través de la teoría y la práctica para formarlos como nuevos líderes urbanos, mientras que el Movimiento Quanzhou era responsable de organizar y elevar la capacidad de los aldeanos rurales en Quanzhou¹³².

Tanto Shen Zhongjiu (1887–1968), “uno de los anarquistas que contribuyeron decisivamente a la fundación”¹³³ de

131 Chan y Dirlik, *Escuelas en campos*, 3–4.

132 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong nongmin jawi undong gwa han-guk dongjideul ui hwalyak” [El movimiento de autodefensa de los campesinos en la provincia china de Fujian y las actividades de los camaradas coreanos], en *UM*, 128–130, 132.

133 Chan y Dirlik, *Escuelas en los campos*, 4.

Laoda, como Wu Kegang (1903–1999) invitaron a los hermanos Yi a unirse a ellos como miembros invitados para la preparación de la inauguración de Laoda.

Yi Jeonggyu aceptó un puesto en la facultad como profesor, pero no tuvo la oportunidad de enseñar allí, ya que pronto tuvo que dejar Laoda para unirse al Movimiento Quanzhou¹³⁴. Entre otros anarquistas coreanos, Jeong Hwaam recordó que también solía ir a Laoda y estudiaba “cuestiones laborales” allí¹³⁵, aunque no está claro si estaba matriculado como estudiante o simplemente fue allí a estudiar.

Además de los anarquistas coreanos, algunos anarquistas japoneses también participaron en Laoda. Iwasa Sakutarō (1879–1967) había llegado a Laoda en mayo de 1927 y se oponía a la idea de establecer Laoda con financiación del GMD, etc., junto con el anarquista chino Lu Jianbo y Mao Yipo. Iwasa finalmente se unió a otros, al igual que los hermanos Yi y otros anarquistas chinos, de la etapa anterior de planificación y fundación de Laoda¹³⁶. Según el anarquista japonés Yamaga Taiji (1892–1970), Iwasa enseñó la Revolución Francesa en Laoda, mientras que Ishikawa

134 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 30–137.

135 *HHH*, 295.

136 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 130.

Sanshirō (1876–1956) impartió cursos sobre socialismo¹³⁷. Y el propio Yamaga estaba a cargo de enseñar esperanto, que era un requisito en Laoda¹³⁸. Aunque era una universidad nacional bajo los auspicios del GMD, los miembros del cuerpo docente eran internacionales en términos de sus orígenes y antecedentes. Anarquistas importantes de Corea y Japón, y mucho menos anarquistas chinos prominentes, así como algunos anarquistas franceses fueron invitados a unirse como profesores. Yi Jeonggyu, un participante, recuerda que los anarquistas coreanos utilizaron Laoda como un lugar de comunicación entre ellos y al mismo tiempo lo convirtieron en una base para su contacto y comunicación con sus camaradas chinos¹³⁹. Estas funciones y aspectos internacionales de Laoda aparentemente dejaron en un anarquista coreano la impresión de que los “cerebros

137 Para las actividades de Ishikawa en Laoda, véase Ishikawa Sanshirō, *Jijōden–ichijiyūjin no tabi* [Una autobiografía: el viaje de una persona libre] vol. 2 (Tokio: Rironsha, 1956), 124–128.

138 *CANK*, 100–102 y *HYGG*, 42–43. Para las actividades de Yamaga en China, véase Sakai Hirobumi, “Yamaga Taiji to Chūgoku–'Tasogare nikki' ni miru nitchū anakisuto no kōryū” [Yamaga Taiji y China: Las interacciones entre anarquistas japoneses y chinos que se describen en *Un diario al anochecer*], *Mao ganará: gindai chūgoku no shisō to bungaku* [Cat Head Hawk: Thoughts and Literature of Modern China] 2 (diciembre de 1983): 30–49 y Mukai Kō, *Yamaga Taiji, hito to sono shōkai* [Yamaga Taiji: The Person and Su vida] (Tokio: Aokahō, 1974), esp. 36–49, 70–90.

139 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 128.

representativos de los anarquistas del Lejano Oriente” se habían reunido y enseñado en Laoda¹⁴⁰.



1928. Federación Anarquista del Este

Con sus crecientes interacciones y relaciones en Shanghai, se planeó el establecimiento de la Federación Anarquista del Este (EAF). Pero el lugar y la fecha de su establecimiento aún no están claros, aunque, como mencioné anteriormente, el historiador Kim Myeongseop sostiene que el Hospital Huaguang fue la sede de su reunión inaugural en 1928¹⁴¹. Tampoco está claro si realmente se estableció y si operó. Es

140 *CASA*, 298.

141 Varias fuentes presentan una fecha diferente de su establecimiento. *HAUS* establece su fecha de fundación de manera diferente como 14 de mayo o 14 de julio de 1928 (*HAUS*, 131, 308), mientras que *JRS* 32 (1 de febrero de 1929) es el 14 de junio de 1928. Yi Horyong señala que la reunión se celebró en Shanghai el 14 de junio de 1929. Ver *HASP*, 200.

seguro decir, sin embargo, que el establecimiento de la EAF con anarquistas regionales como miembros ya había sido discutido e incluso decidido durante mucho tiempo, pero posiblemente aplazado hasta 1928, desde la mencionada reunión de té de anarquistas en Beijing en 1922 en la que los hermanos Yi estuvieron presentes, posiblemente debido al asesinato de Ōsugi Sakae en 1923 tras el terremoto de Kantō en Japón¹⁴². El momento del establecimiento formal de la EAF en 1928 coincidió con la apertura de Laoda y el movimiento de Quanzhou, cuando los anarquistas chinos mantuvieron relaciones bastante buenas con el GMD (Kuomitang) y también recibieron apoyos de este, había muchos anarquistas asiáticos presentes en China, particularmente en Shanghai. Desafortunadamente, para el estudio actual hay información muy limitada sobre su reunión inaugural y no hay materiales disponibles sobre el EAF.

A partir de información fragmentaria ahora sabemos que Shin Chaeho representó a los anarquistas coreanos en la reunión inaugural de la EAF, según la solicitud del anarquista taiwanés Lin Bingwen¹⁴³. En la reunión se decidió que la sede de la EAF se ubicaría en Shanghai y que construiría una

142 Véase “Taiheiyō engan no rōdōsha ni yoru tōhō museifu shugisha renmei” [La Liga Anarquista Oriental de los Trabajadores de las Cuencas del Pacífico], *Jiyū rengō* [Alianza Espontánea] 32 (1 de febrero de 1929): 3.

143 Según *HAUS*, Shin podría haber asistido a una reunión diferente de los anarquistas orientales, posiblemente celebrada en Tianjin. Véase *HAUS*, 308.

red de organizaciones anarquistas estableciendo conexiones con sus homólogos en otros países de la región.



Shin Chaeho

Entre otros anarquistas coreanos, Yi Hoeyeong, que no pudo asistir pero felicitó el establecimiento de la EAF, envió un escrito titulado “El movimiento de independencia de Corea y el anarquismo”, en el que explicaba que el genuino movimiento de liberación en Corea era el del anarquismo, y el movimiento anarquista coreano en sí era un genuino movimiento de liberación nacional. Y proponía que todos los camaradas anarquistas presentes en la reunión inaugural apoyasen activamente al movimiento de liberación coreano. Se dice que su escrito fue adoptado como resolución en esta reunión. La EAF parecía propagar la idea transnacional que describía sus luchas como un esfuerzo “por establecer una sociedad ideal” que “no permanezca parcialmente o dentro

de un lugar específico”. En otras palabras, sus luchas “no deben ser detenidas por el sentimiento nacionalista [*kokka deki kanjō*] y la idea de fronteras nacionales [*kokkyō no seishin*] sino trascender las fronteras nacionales”¹⁴⁴.

La EAF publicó su revista *El Este* (*Dongbang* en coreano, *Tōhō* en japonés y *Dongfang* en chino), y su primer número pareció salir el 20 de agosto de 1928. Además, *El Este* presumiblemente se publicó en tres idiomas del este de Asia (coreano, chino y japonés)¹⁴⁵, aunque no está claro si hubo tres ediciones diferentes de la revista usando cada idioma respectivamente o si sus idiomas se usaron conjuntamente en la edición de la misma. Para celebrar su publicación, Yi Jeonggyu también envió su pintura en tinta china (*mukhwa*) para que se publicara en el número inaugural de la revista¹⁴⁶. Aunque no hay ningún número disponible hoy, se dice que Yi Jeonggyu también contribuyó al primer número con un artículo titulado “Para informar a los anarquistas de Asia oriental” (*Dongbang mujeongbu juuija ege gohanda*), en el que pedía solidaridad y una manifestación de “anarquistas orientales”, así como por la revolución en Corea. En la reunión, Yi también fue designado en ausencia para servir junto con Akagawa, Mao Yipo y Wang Shuren como secretarios de la EAF. Después de concluir la reunión, Shin Chaeho regresó a Beijing y conspiró con Lin Bingwen, que

144 “Taiheiyō engan”, 3.

145 *NAUJJ*, 773.

146 *CASA*, 131.

trabajaba en ese momento en la Sección de Divisas del Departamento de Gestión Postal de Beijing, para recaudar fondos para la EAF mediante la impresión de 200 billetes extranjeros falsos. Su plan fue frustrado y fueron arrestados en Taiwán por la policía japonesa y murieron en prisión¹⁴⁷.

Mientras colaboraban con otros anarquistas para diversas actividades conjuntas, incluidas la EAF y Laoda, los anarquistas coreanos en Shanghai organizaron la Federación Anarquista Coreana en China (KAFC, Jae jungguk mujeongbu gongsan juuija yeonmaeng) en 1928 y ampliaron sus actividades de publicación. En primer lugar, el *periódico Justicia*, discontinuado, fue revivido como revista y rebautizado como *Conquista (Talhwan)*, llamado así por *La conquista del pan* de Kropotkin, y su primer número se publicó en Shanghai en junio de 1928¹⁴⁸. La revista revivida supuestamente continuó publicando números hasta 1930, cuando dejó de publicarse tras el séptimo. Su primer número y un suplemento están disponibles hoy. Y el nombre coreano del KAFC podría traducirse como Federación Anarcocomunista Coreana en China, pero de alguna manera en su nombre oficial en inglés, que apareció en la primera página del primer número de la revista, se eliminó la palabra *comunista*. Podría deberse al conflicto y rechazo mutuo

147 HHH, 278–281; CASA, 312–319; y Shakai mondai shiryō kenkyūkai ed., *Shakai mondai shiryō sōsho* [Materiales recopilados sobre problemas sociales], vol. 1 (Tokio: Tōyō bunkasha, 1977), 26.

148 HHH, 275.

entre anarquistas y comunistas en ese momento, además de la postura anticomunista del GMD. Según una fuente coreana, aunque es difícil confirmar su fiabilidad, la revista renombrada del KAFC podría haber sido publicada en tres idiomas: coreano, chino y japonés. La misma fuente contemporánea también afirmaba que sus números solían enviarse a muchos lugares diferentes de la región para llegar a sus lectores en Corea, Japón, Taiwán, Manchuria, así como a otros lugares dentro de China¹⁴⁹.

Sin embargo, el título en coreano de la revista del KAFC, que lleva el nombre del libro de Kropotkin, explica que el objetivo principal del KAFC y su publicación era “retomar” (*talhwan*) la independencia de Corea ante los japoneses y devolverle su país perdido, Corea, a “la clase oprimida de las masas coreanas”. Sin embargo, lo que en realidad defendía, según su primer editorial en el primer número, no sólo era recuperar la independencia de Corea del Japón, sino también retomar “la civilización capitalista y, luego, devolverla a su estado original a todas las masas” del mundo. “Al hacerlo”, continúa el editorial, “la sociedad capitalista será reemplazada por una nueva sociedad fundada sobre los principios de libertad e igualdad que garanticen la autonomía de los productores”. Esto era, además, “para liberar las masas y sus posesiones ahora bajo el control de un poder coercitivo, restaurar la verdadera vida de los seres humanos y provocar el surgimiento espontáneo

149 SA 23 (31 de noviembre de 1933): 2.

de las masas”, por todo lo cual la revista rechazó la existencia de gobierno, incluido el “gobierno soviético”, el capitalismo, la propiedad privada y el “poder, sin importar las reglas y formas que tenga”¹⁵⁰. El carácter de *Conquista* fue revolucionario y radical en su naturaleza y visión. Además del objetivo, el primer número de *Conquista*, publicado el 1 de junio de 1928, incluía dos lemas en la portada que decían “Lanzemos una bomba a Dios” y “Erradiquemos todo tipo de capitalismo”, y llevaba un artículo de Heuk-no (seudónimo, literalmente esclavo negro) sobre la situación y las penurias de los campesinos coreanos en la provincia de Siberia. Se incluyeron dos traducciones al coreano; uno era sobre *Un llamamiento a los jóvenes* de Kropotkin, y el otro sobre el anarcosindicalismo. En la última página de su primer número, presentaba en inglés algunas actividades anarquistas coreanas tanto en Corea como en China¹⁵¹. Las críticas al capitalismo y la situación socioeconómica que había creado fueron evidentes en todo el número complementario. Según el autor anónimo de un artículo aparecido en el número

150 Para obtener una traducción al inglés, consulte “What We Advocate”, *Talhwan* [The Conquest] 1 (1 de junio de 1928), en *Anarchism: A Documentary History of Libertarian Ideas: From Anarchy to Anarchism (300 EC to 1939)*., vol. 1, ed. Robert Graham (Montreal: Black Rose Books, 2005), 381–383.

151 Véase *Talhwan* 1 (1 de junio de 1928), 2–8. Los números 1 y 2 fueron reimpresos por Gungmin munhwa yeon-guso gojeon ganhaeng hoe (Comité de Publicaciones del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional) en Seúl en 1984.

complementario, titulado “Los principios de la revolución y la retoma”, la mayoría de la gente en la sociedad contemporánea no podía vivir una vida satisfactoria y libre en las condiciones sociales de la época. El dolor y las dificultades se habían añadido a sus vidas y, al mismo tiempo, el estado de opresión y falta de libertad había aumentado, haciendo de la “Revolución” un lema para el siglo XX. En consecuencia, la revolución aparecía como una esperanza para quienes se levantaran contra la opresión y la represión, pero había “degenerado”, “estancada” y “corrompida” debido a la falta de métodos concretos para que las masas hicieran realidad esa esperanza. Esto, afirmaba el autor del artículo, requería una organización justa y estrategias basadas en un principio, es decir, una alianza espontánea, para “retomar” la libertad y los derechos y condiciones económicas encadenados por los capitalistas y los gobernantes en cuyas manos había estado el poder concentrado¹⁵².

La premisa básica de *Conquista*, es decir, la “revolución directa de las masas”, estaba de acuerdo con la “Declaración de la Revolución Coreana” de 1923 del ya mencionado Shin Chaeho. Yi Jeonggyu, utilizando su seudónimo Ugwan y contribuyendo con su artículo en la edición complementaria, titulado “La primera voz de ‘Conquista’”, explicó

152 “Hyeokmyeong wolli wa talhwan” [Los principios de la revolución y la retoma], *Talhwan* [La conquista] complementario al núm. 1 (15 de junio de 1928): 3–4.

inequívocamente que lo que las masas necesitaban retomar no era sólo su patria sino las condiciones para su propia supervivencia y vida, como la tierra, la casa y la libertad. Por las pérdidas sustanciales y condicionales, Yi alentó a las masas a recuperar lo que se había perdido tanto para los gobernantes coreanos como para los japoneses.

Después de una “retoma” exitosa, las masas se convertirían en dueñas del país, lo que, según Yi, era una condición para una nueva Corea que resultaría ser una sociedad anarquista–comunista¹⁵³. Yi estaba dejando claro que una revolución anarquista, a la que él y otros anarquistas coreanos habían sido devotos desde 1928, estaba abrazando su objetivo social así como el objetivo nacional de la independencia. El historiador Oh Jang–Whan sostiene correctamente que el enfoque general del número complementario no era sólo la retomada de la liberación política de Corea sino también la liberación “biológica” (es decir, la supervivencia física) de los seres humanos de instituciones sociales como las regulaciones y orden y de las contradicciones socioeconómicas omnipresentes en la sociedad coreana bajo el capitalismo¹⁵⁴.

Con dos lemas en su portada, “Recuperemos todas las libertades privadas” y “Que cada persona se convierta en

153 Ugwan [Yi Jeonggyu], “Talhwan ui je ilseong” [La primera voz de *la conquista*], *Talhwan* complementario al núm. 1 (15 de junio de 1928): 2.

154 *HAUY*, 158–161.

dueña de la libertad que recuperamos”, el número complementario al primero incluía también un artículo, traducido al coreano, de un aparentemente anarquista ruso llamado Pasarov. Es imposible identificar quién era este anarquista de nombre ruso, ya que no hay más información disponible sobre la persona. Este presunto anarquista ruso afirmaba en el artículo que, dado que “el comunismo genuino no proviene del Estado” y “la felicidad no proviene de la explotación”, una sociedad ideal debe organizarse desde abajo hacia arriba, basándose en el principio de alianza espontánea, para que la sociedad maximizara su garantía de bienestar para todos sus componentes. Pasarov, por lo tanto, llegaba a la conclusión de que el “movimiento de construcción de una nación” ejemplificado por la Unión Soviética no había sido “nada más que la realización de un capitalismo [por la vanguardia comunista] que convertía al Estado en [su] títere”. En consecuencia, argumentaba el anarquista ruso, la revolución social dirigida por un partido de unos pocos (es decir, la vanguardia) en la Rusia soviética ignoraba la voluntad del pueblo y, por lo tanto, no era beneficiosa para el pueblo¹⁵⁵.

Conquista es un buen ejemplo que demuestra que los anarquistas coreanos a partir de 1928 subrayaron una

155 Pasarov (?), “Mujeongbu juui ja ga bon han-guk dongnip undong” [Movimiento de Independencia de Corea a los ojos de un anarquista], *Talhwan* [La Conquista] suplementario al núm. 1 (15 de junio de 1928): 5–7. No he podido identificar quién era este posiblemente anarquista ruso.

revolución social inclinada sobre principios anarquistas y la convirtieron en su objetivo final, en lugar la simple independencia. También indica el aspecto transnacional del anarquismo coreano en su comprensión de las condiciones coloniales de Corea no sólo como una cuestión nacional sino más bien como parte del problema mundial bajo el capitalismo. También es transnacional en términos de sus mensajes universales, así como de la amplia gama de noticias e información que transmitía, además de su autoría. Además de *Conquista*, según el historiador Yi Horyong, había una revista anarquista coreana, publicada ya a principios de los años 1920 en Shanghai, llamada *Noticias sobre las luchas (Tubo)*, que llevaba en su portada el lema: “Es pecado ser sumiso al poder compulsivo”. Abogaba por la realización de la revolución social mediante la acción directa de las masas, señala Yi¹⁵⁶.

Los ejemplos mencionados anteriormente, entre otros, nos ayudan a ver una cierta gama de inspiraciones e influencias mutuas y a medir la amplitud y profundidad de los escritos e ideas de los anarquistas coreanos, así como las interacciones y relaciones con los chinos y otros anarquistas en Shanghai. También nos hablan del carácter transnacional del anarquismo coreano en China, que comenzó a formarse en los años veinte. Sin embargo, es poco probable que la influencia china o de otros anarquistas fuera decisiva para el carácter del anarquismo coreano en la China de los años

156 *HASP*, 158–159 y Jo Sehyun, “1920 nyeondae jeonban-gi”, 358–359.

veinte o después. Sin embargo, lo que plantea el historiador Jo Sehyun es sugerente: las posiciones políticas de anarquistas chinos como Li Shizeng y Wu Zihui probablemente tuvieron un impacto directo en las actividades e ideas de los anarquistas coreanos en China¹⁵⁷. En otras palabras, como en los casos de Yu Ja-myeong y Yu Rim¹⁵⁸, sus asociaciones posteriores con el Gobierno Provisional de Corea en Shanghai parecen coincidir con la idea de Wu y Li, quienes vieron la revolución como un proceso interminable y, como resultado, veían el establecimiento de la república en China como un proceso progresivo¹⁵⁹. Es revelador que Yu Rim, cuando regresó a Corea después de la rendición de Japón en agosto de 1945, comenzó a identificarse como “alguien que favorece un gobierno autónomo” (*jayul jeongbu juuija*)¹⁶⁰. A este respecto, cabe señalar que, si bien los anarquistas coreanos radicados en China se afiliaron en gran medida más tarde al Gobierno Provisional de Corea, sus homólogos en Japón, hasta donde yo sé, no desarrollaron ninguna relación visible con el Gobierno Provisional de Corea y lo criticaron bastante severamente al menos hasta 1945 (ver más abajo), aunque la distancia geográfica entre Japón y Shanghai, entre otras

157 Jo Sehyun, “1920 nyeondae jeonban-gi”, 370.

158 Kim y Kim, *Han-guk gongsan juui*, 124.

159 Dirlik, *Anarquismo*, 270–271.

160 *DYRJ*, 75 años.

cosas, debe tenerse en cuenta para la ausencia de la relación.

Los anarquistas coreanos en Shanghai parecieron expandir y mejorar sus actividades con otros anarquistas estableciendo, ya sea de forma independiente o conjunta, varias organizaciones y publicaciones periódicas, a través de las cuales experimentaron con los ideales anarquistas y fomentaron la independencia de Corea. Sin embargo, sus diversas actividades en Shanghai con el apoyo y la participación de los anarquistas chinos no duraron mucho debido a la purga anticomunista del GMD, que ellos también sufrieron y a la invasión japonesa de Manchuria y el norte de China al comienzo de una nueva década.

Empoderar a las aldeas rurales a través de la educación en Quanzhou

Además de los ya mencionados Colegio Lida y Laoda en Shanghai, los anarquistas chinos también llevaron a cabo algunos experimentos educativos adicionales en Quanzhou, en la provincia de Fujian, para probar un nuevo tipo de institución y teoría educativa, en la que los anarquistas coreanos, así como los anarquistas japoneses, tomaron parte. Eran la escuela secundaria avanzada Amanecer

(*Liming gaoji zhongxue*), establecida en 1929, y su escuela hermana, la escuela secundaria del pueblo común (*Pingmin zhongxue*), establecida un año después, en 1930, las cuales se introdujeron después del fracaso de movimiento de Quanzhou, que pretendía organizar y aumentar la capacidad de los aldeanos rurales para permitirles defender sus comunidades rurales de los bandidos locales y los leninistas. Según Yi Jeonggyu, el objetivo del Movimiento Quanzhou para las Comunidades Rurales de Autodefensa era inseparable del de Laoda, ya que las direcciones y objetivos de los dos fueron discutidos juntos por los camaradas anarquistas participantes en Laoda¹⁶¹.

De hecho, una de las actividades conjuntas más importantes llevadas a cabo a finales de la década de 1920 por anarquistas chinos, coreanos y japoneses fue el Movimiento Quanzhou en la provincia de Fujian, que, al igual que Laoda, se llevó a cabo bajo la bandera del GMD. Quanzhou había sido llamado “un paraíso de paz” (*shiwai taoyuan*: literalmente la Tierra de las Flores de Melocotón, es decir, una utopía) para los anarquistas chinos de las provincias de Sichuan, Hunan y Guangdong, que se refugiaron allí de la “purificación del partido” del GMD de 1927 (*qingdang*). En abril de 1927, el GMD bajo Chiang Kai-shek lanzó el movimiento después de su golpe militar del 12 de abril en Shanghai para reprimir y matar brutalmente a comunistas y simpatizantes dentro y fuera del

161 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 128.

partido, lo que concluyó la Alianza GMD–PCC que había durado desde 1924. A raíz de la caza de leninistas, muchos anarquistas fueron arrestados y acusados de ser comunistas o simpatizantes, por lo que muchos de ellos se trasladaron a Quanzhou para escapar de cualquier posible arresto y ejecución por parte del GMD. En Quanzhou, el anarquista chino Qin Wangshan (1891–1970), en colaboración con Xu Zhuoran (1855–1930), que simpatizaba con los ideales anarquistas, mantuvo un firme control de la zona bajo la bandera del GMD, por lo que normalmente se reunían refugiados anarquistas y se sentían seguros allí¹⁶². De hecho, Quanzhou y sus alrededores seguirían siendo el centro más grande y activo del movimiento anarquista chino entre el invierno de 1926 y la primavera de 1934¹⁶³.

Qin Wangshan era la figura principal del Movimiento en Quanzhou, que tenía una reputación favorable en el área alrededor de Quanzhou y prometió obtener financiación de

162 Qin Wangshan, “Annaqi zhuyi zhe zai fujian de yixie huodong” [Varias actividades de los anarquistas en Fujian], *Fujian wenshi ziliao* [Materiales literarios e históricos de Fujian] 24 (1990): 181 y Qin Wangshan, “Chaoxian he riben annaqi zhuyi zhe zai quan binan yinqi de shijian” [Un incidente causado por anarquistas coreanos y japoneses que se refugiaron en Quanzhou], *Fujian wenshi ziliao* [Materiales literarios e históricos de Fujian] 24 (1990): 203.

163 Jiang Kang, “Quanzhou mujeongbu juui e daehan chobojeok yeon–gu” [Un examen preliminar del movimiento anarquista en Quanzhou], en Han–guk minjok undong sa yeon–guhoe ed., *Han–guk dongnip undong gwa jungguk– 1930 nyeondae reul jungsim euro* [Movimiento de independencia de Corea y China: la década de 1930] (Seúl: Gukak jaryowon, 1997), 312.

los chinos de ultramar del “mar del Sur” (*nanyang*) para apoyar el movimiento¹⁶⁴. También fue quien invitó a los anarquistas coreanos y japoneses a unirse. Yi Jeonggyu recuerda que Liang Longguang (1907–?), en nombre de Qin, vino a Shanghai en 1927 para invitar a Yi, que estaba en Laoda en ese momento para ayudar en la inauguración como “invitado”, como se mencionó anteriormente. Liang había participado con Yi en la huelga general de Shanghai en marzo de 1927 y, desde entonces, se había convertido en un camarada cercano de Yi. De los anarquistas coreanos, Yi Jeonggyu, Yi Eulgyu, Yu Seo y Yi Gihwan se unieron y, entre los japoneses, Iwasa Sakutarō y Akagawa Haruki fueron invitados a participar en el Movimiento Quanzhou. Cuando se le invitó a unirse, al principio Yi parecía reacio a abandonar Laoda, pero siguió la decisión de partir hacia Quanzhou, tomada en la “Reunión de cinco personas” celebrada en la habitación de Iwasa Sakutarō en el Colegio Lida. Los asistentes a esta reunión fueron Wu Kegang, Iwasa, Liang y los hermanos Yi, quienes decidieron colectivamente que Yi y Liang asumirían la responsabilidad del movimiento propuesto en Quanzhou para educar y organizar a la juventud rural allí. Poco después, en junio de 1927, Yi y Liang partieron hacia Quanzhou, provincia de Fujian¹⁶⁵.

El objetivo del Movimiento Quanzhou era capacitar y ayudar a los jóvenes de las aldeas rurales para que

164 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 134.

165 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 133–135.

aumentaran su capacidad de defender sus propias comunidades de los bandidos locales (*tufei*) y los bolcheviques. En otras palabras, sus dos objetivos principales eran educar a líderes anarquistas jóvenes para que hicieran realidad los ideales anarquistas como un objetivo más lejano y organizar la milicia popular rural de autodefensa (*mintuan*) como una preocupación inmediata¹⁶⁶. Este último objetivo tuvo su origen en las ideas de los anarquistas chinos de París como Li Shizeng y Wu Zhihui, quienes preferían una “milicia popular” a un ejército regular con el argumento de que este último terminaría sirviendo únicamente a los intereses de aquellos en el poder¹⁶⁷. Era posible que los organizadores del movimiento recibieran varios apoyos del GMD y usaran la bandera del GMD debido a esos anarquistas del GMD y su apoyo. Al mismo tiempo, los propios anarquistas coreanos habían tenido su propia experiencia de un “movimiento de aldea autónoma” en septiembre de 1923, que como se mencionó anteriormente, Yi Jeonggyu, Jeong Hwaam y Chen Weiguang intentaron juntos, pero fracasaron, al intentar construir un pueblo rural ideal en Hunan¹⁶⁸.

Por lo tanto, no es de extrañar que Yi Jeonggyu ocupara una posición de liderazgo entre los participantes como organizador del Movimiento Quanzhou. Al mismo tiempo,

166 *CANK*, 106.

167 Dirlik, *Anarquismo*, 95.

168 *HHH*, 279.

aceptó un trabajo como miembro de la facultad del Centro de Capacitación de Personal de Propaganda en el condado de Jinjiang (*Jinjiang xian xuanzhuan yuan yangchengsuo*) en Quanzhou, donde los jóvenes rurales debían ser capacitados y educados para convertirse en “cuadros” de las comunidades rurales. Debido principalmente a la participación activa de Yi y otros anarquistas coreanos en el movimiento y el Centro, un anarquista coreano recuerda el Movimiento Quanzhou experimental básicamente como un proyecto conjunto chino–coreano¹⁶⁹, aunque también participaron algunos anarquistas japoneses y estaba el GMD detrás de eso. Otros dos anarquistas coreanos, Yu Seo y Yi Gihwan, también fueron invitados a unirse allí para asumir la responsabilidad de formar y enseñar a los jóvenes chinos, respectivamente, además de Yi Jeonggyu, que ya había enseñado allí desde julio de 1927. Los cursos que Yi Jeonggyu impartía en el Centro trataban sobre la historia de los movimientos sociales en Occidente, las críticas al leninismo, la nueva política y la organización de las sociedades rurales, mientras que Yu impartía cursos sobre nueva economía, sociología, sociedad feudal y análisis de la sociedad capitalista¹⁷⁰.

El resultado formal del Movimiento Quanzhou fue la creación de la Agencia para la Organización y Capacitación de Milicias Populares en los condados de Quanzhou y

169 *Ibíd.*

170 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 133–136.

Yongchun (*Quanyong ershu mintuan pianlianchu*) bajo los auspicios del GMD. Qin Wangshan dirigió la Agencia. Yi Jeonggyu fue nombrado secretario, Yi Eulgyu, uno de los dos jefes de la Sección de Asuntos Generales, Yu Seo, miembro de la Sección de Propaganda y Educación y, finalmente, Yi Gihwan y Yu Jicheong, miembros de la Sección de Capacitación y Orientación. Los objetivos de la Agencia revelan los principios anarquistas arraigados en ella: lograr (1) una vida libre y autónoma, (2) una vida laboral cooperativa y (3) una vida defensiva cooperativa¹⁷¹. El Movimiento Quanzhou como proyecto anarquista finalmente fracasó en menos de un año, debido principalmente a la falta de fondos y la situación política inestable en el área, así como a la orden del GMD de disolverlo¹⁷².

Aquí son notables las actividades de Iwasa Sakutarō durante su estancia en Quanzhou en el Movimiento y el experimento educativo.

171 Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 146–148.

172 Además, el GMD pareció utilizar el Movimiento Quanzhou como una oportunidad para fortalecer su influencia en el área, con lo que los anarquistas estaban en conflicto. Véase Yi Jeonggyu, “Jungguk bokgeonseong”, 140.



Iwasa Sakutarō

Además de traducir un libro sobre la Revolución Francesa al japonés¹⁷³, también planeó establecer una “Gran Alianza de Anarquistas de Asia Oriental” (*Dongya wuzhengfu zhuyizhe datongmeng*) en Quanzhou, que creía que podría formar una base revolucionaria para la unión de Asia Oriental en la lucha anarquista contra el imperialismo¹⁷⁴. No está claro cómo planeaba realizar su plan, pero la idea en sí no era novedosa, como ya había sido sugerida por los anarquistas coreanos Yi Jeonggyu y Yu Seo.

No hay más pruebas de que Yi, aparte del EAF, hubiera participado directamente en alguna organización regional con otros anarquistas, pero en el caso de Yu, había coherencia en su idea de la solidaridad regional. En un artículo publicado en la revista anarquista china *Minzhong*

173 Qin Wangshan, “Chaoxian he riben”, 203.

174 Jiang Kang, “Quanzhou mujeongbu”, 317–318.

(*Campana del Pueblo*), el 15 de diciembre de 1926, Yu había pedido el establecimiento en China de una Gran Alianza de Anarquistas de Asia Oriental¹⁷⁵. Es muy posible que Iwasa y Yu (y Yi), mientras estaban en Quanzhou, discutieran la posibilidad de establecer la alianza juntos.

En el mismo artículo, Yu presentó un razonamiento concreto para formar la alianza de anarquistas. Argumentando que el primer paso hacia la revolución anarquista era lanzar un movimiento para liberar colonias, Yu advirtió que había una “ola loca” de patriotismo entre los anarquistas coreanos, indios, filipinos, vietnamitas y taiwaneses. El movimiento anarquista “no debe hacer distinciones entre los pueblos (*minzu*)”, por lo que la “ola loca” planteaba un peligro potencial: podría terminar en un movimiento nacionalista estrecho cuyo objetivo fuera simplemente la independencia política. Los anarquistas del este de Asia tenían, por tanto, la responsabilidad de “extinguir la loca ola de patriotismo” que barría la región. Advirtió que era crucial que los anarquistas se unieran, de lo contrario sus actividades y esfuerzos podrían verse seriamente socavados. Sin embargo, Yu también sostuvo que los coreanos todavía necesitaban derrocar al imperialismo japonés (es decir, la independencia) antes de

175 Liu Xu [Yu Seo], “Zhuzhang zuzhi dongya wuzhengfu zhuyizhe datongmeng (jielu)” [Proponiendo organizar la Gran Alianza de Anarquistas de Asia Oriental (extractos)], *Minzhong* [People's Tocsin] 16 (15 de diciembre de 1926), en *WZSX*, 716–720.

lograr una revolución social que trascendiera las fronteras nacionales¹⁷⁶. Como se indicó, la EAF se estableció formalmente en 1928, posiblemente en respuesta a la propuesta anterior de Yu en 1926 y al esfuerzo de Iwasa en 1927 para realizarla en China, después de haber sido retrasada durante mucho tiempo, probablemente desde el asesinato de Ōsugi en 1923.

Las dos escuelas de Quanzhou, la Escuela Secundaria Avanzada Amanecer y la Escuela Secundaria del Pueblo Común, fueron supervisadas por el mismo consejo directivo, del cual Qin Wangshan era presidente¹⁷⁷. Las escuelas compartían tanto sus profesores como sus instalaciones e incluso sus objetivos educativos, es decir, cultivar personas capaces a través de una “educación viva” (*shenghuo jiaoyu*), que debían ser “revolucionarias, científicas, socializadoras, trabajadoras y artísticas.” Se introdujo y luego se implementó para lograr el objetivo un “sistema comunal” (*gongshezhi*) en la Escuela Secundaria del Pueblo Común, que integraba al profesorado, los estudiantes y los trabajadores (es decir, el personal) en una sola unidad; por ejemplo, los profesores y los estudiantes residían, comían e incluso trabajaban juntos. Al igual que en Laoda, los profesores de ambas escuelas también tenían antecedentes internacionales. Además de los anarquistas chinos, había homólogos coreanos entre los profesores, incluidos Yu

176 *Ibíd.*

177 *YJS*, 199.

Ja-myong, Yu Seo, Heo Yeolchu, Jang Sumin y Kim Gyuseon, todos los cuales enseñaban en ambas escuelas o en una de ellas. Yu Ja-myong, por ejemplo, enseñó botánica en la escuela secundaria Amanecer Senior durante un semestre en 1929, en lugar de Chen Fanyu (1901–1941), quien solía enseñar allí “problemas sociales” y biología. Yu pronto dejó la escuela en enero próximo para enseñar en el Colegio Lida de Shanghai. Yu Seo y Heo también enseñaron en la Escuela Avanzada Media Amanecer¹⁷⁸. Entre otros anarquistas coreanos, Sim Yongcheol se graduó de la Escuela Secundaria Avanzada Amanecer y/o en la Escuela Secundaria del Pueblo Común¹⁷⁹. Además de los anarquistas coreanos, había dos profesores taiwaneses en la Escuela Secundaria Avanzada Amanecer, Cai Xiaoqian y Zheng Yingbai, aunque no se conoce qué enseñaban y/o hacían en la escuela. El esperanto era una lengua extranjera optativa en la escuela secundaria de la Gente (Pueblo) Común y fue enseñada por el anarquista japonés Yatabe Yūji, quien usó allí su nombre chino, Wu Shimin.

178 Xie Zhen, “Shenqie huainian Liu Ziming xiansheng” [Apreciando profundamente la memoria del Sr. Yu Ja-myong], en *HNJ* 1 (?), ed. Jiang Kang (Quanzhou: Quanzhou pingmin zhongxue, minsheng nongjiao jioayouhui, 1986), 57; Shen Keqiu [Sim Yongcheol], “Huainian Liu Xu xiansheng” [Aclamando la memoria del Sr. Yu Seo], *HNJ* 2 (julio de 1987): 55; Yu Fuzuo, “Ji pingmin zhongxue” [Recordando la escuela secundaria de la gente común], *HNJ* 4 (octubre de 1988): 42–44; y *YJS*, 200.

179 Véanse las secciones sobre cartas seleccionadas en *QLXX* 1 (1982): 16 y en *Minyou xinxi* [Noticias sobre los antiguos alumnos de la Escuela Agrícola de Medios de Vida del Pueblo] 7 (marzo de 1990): 12.

Hasta principios de la década de 1930, las dos escuelas iban a servir como centros de movimientos sociales en Quanzhou y como bases importantes para proyectos anarquistas en la zona¹⁸⁰.

Las dos escuelas se cerraron después de enero de 1934, cuando el “Incidente de Fujian” producido por el Decimonoveno Ejército de Ruta bajo Chen Mingshu y posteriormente cuando el gobierno y control del GMD bajo Chiang Kai-shek se consolidó en la provincia de Fujian¹⁸¹.

180 Jiang Kang, “Quanzhou mujeongbu”, 324–325; *YJS*, 198–201; y *NAUJJ*, 336. Yu Fuzuo recuerda que conoció a un profesor japonés en la escuela secundaria Common People's, quien recuerda que usaba un nombre chino, Wu Siming. Este japonés probablemente era Yatabe, quien solía usar su nombre chino, Wu Shimin, pero Yu probablemente lo recordaba o lo pronunciaba por error como Wu Siming. Yu Fuzuo, “Ji pingmin zhongxue”, 42.

181 Véase Gu Yeping, “Quanzhou minzhong yundong zhongde liming gazhong yu pingmin zhongxue” [Escuela secundaria avanzada Dawn y escuela secundaria popular en el movimiento de masas en Quanzhou], *Quanzhou shifan xueyuan xuebao* [Revista de la Universidad Normal de Quanzhou, Ciencias Sociales] 24–5 (septiembre de 2006): 32–48. Para el “incidente de Fujian”, véase Lloyd E. Eastman, *The Abortive Revolution: China under Nationalist Rule, 1927–1937* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1974), 85–139.

Experimentando el anarquismo basado en el lugar en Manchuria

Los anarquistas coreanos no eran tan activos ni tan organizados en Manchuria como en el norte y el sur de China. Además del duro entorno natural, Manchuria había sido famosa durante mucho tiempo por la falta de estabilidad política y orden social y por la presencia del señor de la guerra antisocialista Zhang Zuolin (1873–1928) de 1916 a 1928, cuya postura projaponesa y antisocialista nunca permitió ninguna actividad y organización socialista. De hecho, en muchas ocasiones Zhang cooperó con los japoneses “para acabar con las actividades de resistencia coreana” en Manchuria¹⁸². De hecho, los japoneses llevaban mucho tiempo interesados en Manchuria intentando consolidar y perpetuar su interés allí, por lo que buscaban una oportunidad para intervenir y enviar sus tropas, lo que finalmente hicieron en 1931 (“el Incidente de Manchuria” o “el Incidente del 18 de Septiembre”). A pesar de estos entornos desfavorables e incluso peligrosos, Manchuria había sido uno de los principales destinos de los coreanos que decidieron abandonar sus hogares en Corea, especialmente después de 1910, bajo el dominio colonial japonés. Por lo tanto, los anarquistas coreanos en Manchuria necesitaban lidiar con esta situación única si

182 Ki-baik Lee, *Una nueva historia de Corea*, trad. Edward W. Wagner con Edward J. Shultz (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1984), 365.

querían tener alguna influencia allí. Las muchas penurias y dificultades, tanto naturales como provocadas por el hombre, que encontraron en Manchuria generalmente hicieron que sus actividades fueran de corta duración pero algo únicas.

Yi Hoeyeong fue uno de los que se mudó a Manchuria en 1910 e hizo de Manchuria su primer destino para escapar del dominio colonial japonés en Corea. Yi llegó a Manchuria con su familia y pronto organizó la Sociedad para el Cultivo y el Estudio (*Gyeonghaksae*) e incluso estableció una escuela militar llamada Escuela Nuevamente Floreciente (*Sinheung hakgyo*) para prepararse para las actividades de independencia. Esto fue, por supuesto, mucho antes de su conversión al anarquismo a principios de los años veinte. Después de convertirse, Yi parecía apreciar sus primeras experiencias y esfuerzos en Manchuria en la década de 1910; fue arrestado por la policía japonesa cuando regresaba a Manchuria desde Tianjin en noviembre de 1932, cuando se dio cuenta de que todas las actividades anarquistas habían sido reprimidas y, por lo tanto, culminaron en Manchuria con el asesinato del joven anarquista Kim Jongjin en 1931. La dirección de Kim, quien, al parecer, se había convertido al anarquismo como resultado del papel y la influencia de Yi, había sido de suma importancia, como explicaré más adelante, en la organización y dirección de la primera organización anarquista en Manchuria, la Liga de Anarquistas Coreanos

en Manchuria. (LKAM, *Jaeman joseon mujeongbu juuija yeonmaeng*), en la ciudad de Hailin, el 21 de julio de 1929¹⁸³.

Manchuria había sido cedida sin conflictos militares al gobierno del GMD bajo Chiang Kai-shek en 1928 por Zhang Xueliang (1898–2001), quien había sucedido a su padre, Zhang Zuolin, como nuevo gobernante y creía que el Kantō japonés (el ejército o Guandong) había sido responsable de la muerte de su padre en 1928. Zhang Xueliang mantuvo su postura antijaponesa durante las décadas de 1930 y 1940. Las actividades anarquistas en Manchuria habían sido mínimas y esporádicas bajo el reinado de su padre, pero después de que comenzó su gobierno en 1928, los anarquistas coreanos se volvieron más activos con el establecimiento del LKAM en 1929, posiblemente utilizando el aura antijaponesa en Manchuria bajo el nuevo gobierno militarista. De importancia fue el resultado del cambio político en Manchuria bajo el cual los anarquistas recibieron mucho espacio y asistencia para sus actividades, lo cual fue bastante revelador en sus implicaciones, particularmente porque los anarquistas coreanos, así como los activistas independentistas, no fueron entregados con frecuencia y facilidad a la policía japonesa en Manchuria. Debieron haberse sentido relativamente más seguros allí, aunque la seguridad no duró mucho.

183 *SSAU*, 238.

El LKAM tenía como miembros a un pequeño grupo de anarquistas, entre ellos Kim Jongjin, Yu Rim y Yi Eulgyu, quienes, a excepción de Kim, procedían del sur de China, como figuras destacadas a las que se unieron más tarde Yi Dal (1910–1942), Eom Hyeongsun, Kim Yabong, Yi Ganghun (1903–2003), etc.



Kim Jongjin durante su estudio militar en Woonan

No hay mucha información disponible sobre el LKAM aparte de una biografía de Kim Jongjin escrita más tarde por Yi Eulgyu, en la que Yi detalla los orígenes, antecedentes, programas del LKAM y cómo se incorporó más tarde a un frente unido mucho más grande, la Sociedad Unida de Todo

el Pueblo Coreano (USAKP, *Hanjok chong yeonhaphoe*)¹⁸⁴, a la que volveré más adelante.

Según la biografía, el LKAM era una organización anarquista única en el sentido de que se formó básicamente no para propagar el anarquismo o luchar contra el colonialismo japonés por la independencia de Corea, sino principalmente para abordar las cuestiones económicas pertinentes a la supervivencia de los agricultores inmigrantes coreanos en Manchuria; era, en otras palabras, una “organización cooperativa [*hyeopryeok*] basada en comunidades económicas”, cuyo objetivo final era establecer una organización rural autónoma en la que los agricultores, como miembros, se ayudaran mutuamente para su supervivencia en el medio ambiente del duro entorno natural de Manchuria. Por lo tanto, era “una organización [*silcheonjeok*] práctica” para ocuparse del sustento de los coreanos en Manchuria, que sumaban alrededor de dos millones en el momento de su creación en 1929. Por muy práctica que fuera, la plataforma del LKAM revela, sin embargo, que en realidad era una organización anarquista con principios y objetivos libertarios. En la plataforma, su objetivo definido era hacer realidad una sociedad sin reglas, en la que la dignidad humana y la libertad individual estuvieran completamente aseguradas. En una sociedad así, se esperaba que todos los individuos

184 Yi Eulgyu, *Siya Kim Jongjin seonsaeng jeon* [Una biografía del Sr. Kim Jongjin] (Seúl: Eulyu munhwasa, 1963).

fueran socialmente iguales y lucharan libremente por su desarrollo individual a través de su propio libre albedrío y una libre alianza basada en la idea de ayuda mutua. Y finalmente todos los individuos se esforzarían por establecer un orden económico bajo el cual pudieran ofrecer su trabajo para producir según su capacidad y luego consumir según sus necesidades¹⁸⁵. Si bien mantuvieron ciertos principios e ideales anarquistas, los miembros de LKAM se adaptaron a las necesidades locales de supervivencia económica, lo que probablemente también era una preocupación para ellos.

El LKAM pronto se integró en una organización nueva y más grande en agosto de 1929, apenas un mes después de su creación en julio. La nueva organización era la USAKP, una organización unida y fusionada entre el LKAM y parte de los nacionalistas del Nuevo Gobierno Popular (*Sinminbu*) en el norte de Manchuria, dirigido por el general Kim Jwajin (1889–1930). El Nuevo Gobierno Popular era una de las tres autoridades coreanas autónomas en Manchuria, todas las cuales a partir de 1929 funcionaban como una especie de sistema de gobierno administrativo y militar autónomo en sus respectivas jurisdicciones. Los otros dos eran el “Cuartel General del Estado Mayor” (*Cham-uibu*) cerca de la región central del río Yalu en el lado chino y el “Gobierno Justo” (*Jeong-uibu*) en las provincias de Jilin y Fengtian. La fusión del LKAM con el USAKP fue posible, según un historiador surcoreano, debido a la amenaza inmediata de los leninistas

185 *CASA*, 323–324.

en la jurisdicción del Nuevo Gobierno Popular, que por tanto necesitaba principios anarquistas para hacer frente a la creciente influencia del comunismo autoritario allí¹⁸⁶.

El USAKP, sin embargo, tampoco duró mucho, ya que su figura clave, Kim Jwajin, que fue elegido presidente en agosto de 1929, fue asesinado el 20 de enero de 1930 por los leninistas coreanos, a lo que siguió el asesinato de Kim Jongjin en julio del año siguiente.

El USAKP ha sido altamente evaluado por los anarquistas coreanos como la encarnación de los principios anarquistas, porque parecía tener su propia jurisdicción territorial. Como lo demuestran sus dos objetivos de mejorar el estatus económico y político de los coreanos en Manchuria y concentrar su capacidad en completar la salvación de la nación mediante la resistencia a Japón, estrictamente hablando, no era una organización anarquista. Más bien se definió en su plataforma como “una organización cooperativa autónoma e independiente” que tenía su propia jurisdicción distintiva, similar a su predecesora, la LKAM. En particular, los planes del USAKP para el desarrollo agrícola, la educación y el entrenamiento militar dentro de su jurisdicción, así como para su sistema representativo junto con su cuerpo administrativo, han sido elogiados como un reflejo del ideal anarquista de “una administración [sin] gobierno” que aseguraba los principios de no gobierno, no

186 *SSAU*, 241–243.

dominación y no explotación¹⁸⁷. Sin embargo, no está claro si la USAKP tuvo una oportunidad sustancial de implementar estos principios, programas o políticas relacionados durante el corto período de su existencia o simplemente los tenía planeados sobre el papel. Asimismo, el USAKP sufrió inmediatamente dificultades financieras tras la pérdida de su presidente, Kim Jwajin, y sufrió otro gran revés cuando Yi Eulgyu, uno de los principales anarquistas del grupo, fue arrestado en septiembre de 1930 por la policía japonesa y posteriormente enviado de regreso a Corea para su juicio. No importa cómo evaluemos el USAKP y sus programas, que obviamente fueron propuestos por anarquistas, está indudablemente claro que les dio a los anarquistas coreanos la oportunidad de materializar sus principios a través de los programas de la entidad política con su propia jurisdicción, que ellos mismos crearon con los nacionalistas antileninistas como el general Kim¹⁸⁸.

Lo que es revelador es que los anarquistas coreanos en el LKAM y su sucesor, el USAKP, se organizaron en respuesta y en consideración del ambiente general que rodea la vida de los coreanos en Manchuria, además del factor comunista autoritario. Sus programas demuestran, aunque posiblemente sólo en papel, un enfoque basado en el lugar para satisfacer las demandas y necesidades de los inmigrantes coreanos y sus dificultades en su asentamiento

187 *HAUS*, 325–328 y *SSAU*, 246–262.

188 *CASA*, 326–327.

y vida allí. Yendo más allá de los objetivos nacionales, los anarquistas de Manchuria asumieron la cuestión de la supervivencia económica como su prioridad en esta dura tierra. El resultado inmediato fueron sus correspondientes programas y planes basados en el lugar, en lugar de un gran plan y programa para la lucha por la independencia o una sociedad anarquista orientada al futuro. En otras palabras, lo que era más importante que anunciar el lejano objetivo de retomar la independencia de Corea o crear una sociedad anarquista después de la independencia era satisfacer las necesidades inmediatas de los coreanos inmigrantes allí, quienes por lo general primero experimentaron penurias y dificultades para establecerse en Manchuria luego sufrieron explotaciones económicas tanto por parte de terratenientes chinos como de otras autoridades coreanas que recaudaban impuestos e incluso confiscaban sus rendimientos agrícolas anuales, etc., en nombre de apoyar la actividad independentista. Para la protección de los inmigrantes coreanos, la USAKP, por ejemplo, introdujo programas para ayudarlos en su transición sin problemas hacia el asentamiento y el cultivo de la tierra, que incluían la colectivización de la producción y la venta colectiva de sus productos. Además, se planeó organizar una Unidad de Seguridad (*Chiandae*) y una Unidad de Guerrilla Antijaponesa para su mayor protección tanto de los bandidos locales como de los japoneses¹⁸⁹.

189 *CASA*, 325.

Estos programas basados en el lugar, ya sean implementados o simplemente planificados, señalan los diversos enfoques que los anarquistas coreanos adoptaron en su movimiento en Manchuria, donde tuvieron que lidiar con muchos entornos inesperados y desfavorables para sus actividades e ideales, sin mencionar su supervivencia. Y el USAKP fue producto de su primera cooperación con los nacionalistas en la implementación de sus ideales anarquistas y, por lo tanto, sirve como predecesor del frente nacional que formarían a fines de la década de 1930, con los nacionalistas en nombre de la liberación nacional durante la Guerra de Resistencia de China contra Japón. La principal diferencia entre el frente nacional de 1938 y el de Manchuria en 1929 fue que este último se formó inmediatamente para salvar la vida de los trabajadores inmigrantes coreanos, no la nación misma. Debido a la falta de más información sobre las actividades de los anarquistas coreanos en Manchuria, es extremadamente difícil llegar a una conclusión concreta de que sus programas fueron de importancia cardinal en términos de sus implicaciones para las actividades y características posteriores del anarquismo coreano. Sin embargo, todavía es posible decir que sus breves actividades y programas en Manchuria fueron evidencia del papel desempeñado por su ubicación en la práctica de sus ideales anarquistas a través de su alojamiento local. En resumen, no parecían tener vínculos ideológicos fuertes y fijos, sino que eran más bien flexibles en el manejo de las necesidades y condiciones locales, a partir de las cuales se realizó la

colaboración con los nacionalistas. En Manchuria, los anarquistas coreanos estaban dispuestos a trabajar junto con los nacionalistas siempre que estos últimos consideraran y adoptaran principios anarquistas en su respuesta a las demandas y necesidades de los inmigrantes coreanos allí. Al hacerlo, los anarquistas coreanos debieron haber priorizado la supervivencia económica y pospuesto sus actividades por la independencia y una sociedad libertaria para un futuro cercano, probablemente después de la independencia, para poder abordar la inmanente situación diaria de vida o muerte de los coreanos en Manchuria, esperando eventualmente el apoyo de estos a sus ideales anarquistas.

Muchos anarquistas coreanos consideraron y aceptaron el anarquismo primero en Beijing a principios de la década de 1920 para su lucha por recuperar la independencia con la ayuda y el apoyo de muchos anarquistas chinos allí, entre los cuales se encontraban influyentes los anarquistas chinos de París (más tarde GMD) como Li Shizeng, Wu Zhihui, y Cai Yuanpei, así como a Eroshenko y otros anarquistas asiáticos que encontraron en la capital de China. Si aceptaron el anarquismo a través de otros anarquistas en Beijing y solicitaron apoyo de ellos para sus actividades independentistas, los anarquistas coreanos comenzaron sus actividades, tanto organizativas como editoriales, más activamente en Shanghai, donde disfrutaron de relativa libertad para hacerlo, en particular cuando la Asamblea

Nacional para la revolución de China bajo el Primer Frente Unido entre el GMD y el PCC tuvo éxito a través de la campaña militar desde Guangzhou que comenzó en 1926 y se extendió por el sur y el centro de China en 1926–1927. Los anarquistas coreanos en China parecieron tener un breve apogeo en 1927 y 1928 cuando participaron en Laoda en Shanghai y en el Movimiento Quanzhou y establecieron su nueva organización anarquista, KAF, con su revista auxiliar, *La Conquista*. Durante ese período continuaron fortaleciendo su estrecha relación con muchos anarquistas chinos y japoneses para proyectos educativos y de aldeas rurales. Las condiciones favorables y el clima político bajo la victoriosa Revolución Nacional de China allanaron el camino para que los anarquistas coreanos revivieran su organización aunque de corta duración y sus actividades, y no tuvieron que demostrar ninguna conexión con los comunistas para sobrevivir a la “purificación del partido” del GMD.

Los anarquistas coreanos en China participaron activamente en la organización anarquista transnacional, la EAF, que fue la culminación de su relación transnacional con anarquistas regionales en la década de 1920, aunque no está claro qué tipo de actividades o proyectos concretos persiguió, en particular en los límites del territorio nacional.

Después de que el ambiente político general en China se revirtió, cuando el GMD se negó a seguir apoyando y patrocinando varios proyectos anarquistas, entre los cuales Laoda y el Movimiento Quanzhou eran los más importantes,

los anarquistas coreanos como exiliados en China tuvieron que soportar años difíciles sin sus principales patrocinadores, los anarquistas chinos. Como resultado, sus actividades después de 1928 se volvieron esporádicas y se concentraron principalmente en Quanzhou, donde muchos chinos y otros anarquistas todavía se refugiaban lejos de las divisiones políticas internas del GMD. Allí se centraron en proyectos educativos como las dos escuelas de Quanzhou para formar líderes rurales para la próxima generación. El entorno político de China se vio fundamentalmente sacudido más tarde por la invasión japonesa de Manchuria y más tarde del norte y centro de China, a partir del 18 de septiembre de 1931.

Hasta entonces, los anarquistas coreanos debían permanecer en silencio, inactivos o, al parecer, deambular, considerando una nueva dirección para romper el estancamiento de sus actividades en pos de objetivos tanto nacionales como transnacionales.

Durante los años difíciles, Manchuria podría haberles servido como un lugar donde esperaban y disfrutaban de una breve implementación de sus principios anarquistas a través de una entidad política con autoridades sustanciales sobre los agricultores inmigrantes coreanos y sus tierras, como se ejemplifica en los programas del USAKP.

En resumen, es posible decir que las actividades y proyectos en los que participaron y/o iniciaron los

anarquistas coreanos en China en la década de 1920 fueron básicamente parte de movimientos anarquistas regionales mucho más amplios y/o de una historia regional, de los cuales ellos mismos eran un producto.

Al mismo tiempo, hubo algunos signos de una práctica coreana del anarquismo durante la década de 1920. Los anarquistas coreanos en China parecían tener una actitud progresista y nunca creyeron que la independencia de Corea estuviera condenada a no llegar a buen término, sin importar lo que les pasara.



Shin Chae-ho

II. EL VIENTO DEL ANARQUISMO EN JAPÓN

Convertirse en anarquista en Tokio

Ya en la década de 1890, a los ojos de los occidentales Japón era “un brillante faro de ilustración” y “para otros asiáticos” “una meca del progreso” hacia la modernidad¹⁹⁰. Desde entonces, Tokio había servido a los estudiantes y radicales asiáticos como “la meca del progreso”, no sólo como “un lugar apasionante” como sede del gobierno japonés, “sino también [como] el centro de la vida económica, cultural e intelectual de Japón”, que estaba “hirviendo de ideas liberales y radicales”¹⁹¹. Allí, los lectores

190 Bruce Cumings, *Korea's Place in the Sun* (Nueva York: WW Norton & Company, 1ª ed., 1997), 121.

191 Mikiso Hane, “Introducción”, en *The Prison Memoirs of a Japanese Woman (Las memorias carcelarias de una mujer japonesa)*, Kaneko Fumiko. trans. Jean Inglis (Nueva York: ME Sharpe, 1991), xiii. Este libro es una traducción al inglés de Kaneko Fumiko, *Nani ga watashi o kō*

japoneses de diversas publicaciones y prensas radicales generalmente podían “obtener las noticias y documentos del socialismo mundial sólo semanas, a veces días, después de los acontecimientos”¹⁹², y lo mismo podían hacer todos los estudiantes radicales asiáticos en Tokio, incluidos los coreanos. Naturalmente, Tokio surgió como un caldo de cultivo para muchos tipos de radicales. Incluso en la década de 1930, Tokio todavía era llamada “la Biblioteca sobre el marxismo en Oriente” (*makesi zhuyi dongfang tushuguan*) debido a la disponibilidad de noticias e información sobre varios tipos de socialismo¹⁹³.

Los radicales japoneses, a menudo basados en la unidad racial como asiáticos, también apoyaron las luchas antioccidentales de otros asiáticos que generalmente estaban marcados por ideas radicales y nacionalistas¹⁹⁴. No

sasetaka [¿Qué me ha hecho correr así?] (Tokio: Kokushoku senzensha, 1971).

192 Robert A. Scalapino, *The Japanese Communist Movement, 1920–1966* (Berkeley: University of California Press, 1967), 11

193 Chen Jian y Liang Weilin, “Huiyi 30 niandai zhonggong dongjingzhibu de chengzhang licheng” [Recuerdo del proceso de desarrollo de la sucursal de Tokio del Partido Comunista Chino en la década de 1930], *Zhonggong dangshi ziliao* [Materiales sobre la historia del Partido Comunista Chino] 10 (Publicación interna) (octubre de 1984): 169.

194 Un ejemplo temprano de esto se puede encontrar en la Sociedad Asiática de Solidaridad (*Yazhou heqinhui*), formada en Tokio en 1907 por radicales asiáticos de ideas afines de Japón, China, Vietnam, India, etc. bajo la bandera de anti-imperialismo. Véase Rebecca E. Karl, “Creating Asia:

era de extrañar que “Tokio en 1908” fuera “un refugio” incluso para los activistas musulmanes de Asia occidental, que “buscaban colaboración con Japón contra las potencias occidentales”¹⁹⁵. Para muchos asiáticos, Tokio era un símbolo tanto de la unidad racial asiática contra Occidente como de su progreso hacia la modernidad, tanto física como intelectual. Por otro lado, en Tokio muchos asiáticos consideraron inaceptable el asianismo expansionista de Japón y, por lo tanto, se dieron cuenta de la necesidad de promover el humanismo universal a través de la “alianza y la cooperación sobre el conocimiento” entre los asiáticos con respecto a la versión japonesa del asianismo¹⁹⁶.

China in the World at the Beginning of the Twentieth Century”, *American Historical Review* 103–4 (octubre de 1998): 1096–1118.

195 Selçuk Esenbel, “El reclamo global de Japón sobre Asia y el mundo del Islam: nacionalismo transnacional y poder mundial, 1900–1945”, *American Historical Review* 109–4 (octubre de 2004): 1148.

196 El caso de *Discusión sobre Asia (Ajia Kōron)*, una revista publicada por Yu Tae-gyeong en 1917 en Tokio, demuestra una unidad racial percibida sin una versión expansionista japonesa del asianismo y un temprano esfuerzo conjunto de radicales coreanos y taiwaneses en Tokio. Además de los radicales coreanos y taiwaneses, chinos y japoneses, incluido Abe Isō de la Universidad de Waseda, también contribuyeron con sus escritos a la revista, por lo que los taiwaneses la utilizaron especialmente para informar a los japoneses sobre la situación colonial y las políticas discriminatorias de los colonialistas japoneses. gobierno en Taiwán. Véase Chi Hsu-feng, “Zasshi *Ajia Kōron* ni miru taishōki higashi ajia chishikijin renkei-zaikyō taiwanjin to chōsenjin no kōryū o chūshin ni” [La alianza de intelectuales de Asia oriental durante el período Taishō, visto en la revista *Ajia kōron*], *Asia munhwa yeon-gu* [Estudios culturales asiáticos] 17 (noviembre de 2009): 67–77.

Desde principios del siglo XX, los estudiantes coreanos habían elegido Japón, más específicamente Tokio, como lugar de estudio en el extranjero por tres razones principales. En primer lugar, los estudiantes coreanos ya conocían Tokio como un lugar donde podían satisfacer su curiosidad intelectual y aprender los conocimientos nuevos y modernos más actualizados, debido al surgimiento de Japón como potencia y a la disponibilidad de educación superior allí. Para muchos estudiantes coreanos de principios del siglo XX, Tokio sirvió de hecho como “la fuente de importación de la cultura occidental en Oriente [*dongyang*]”, asumiendo el papel de liderazgo en la asistencia al desarrollo de los círculos académicos e intelectuales coreanos “pobres”¹⁹⁷. Un ejemplo de este tipo de observación se puede encontrar además en las palabras de An Jaehong (1891–1965), uno de los líderes de la Nueva Sucursal de la Sociedad (*Sin-ganhoe*), una organización de frente único entre socialistas y nacionalistas a finales de la década de 1920 en la Corea colonial y un líder político influyente inmediatamente después de 1945 en Corea del Sur. An recordó en 1935 que “Tokio era en nuestros sueños un paraíso” en la década de 1910, mientras que “Seúl era en realidad un infierno”¹⁹⁸.

197 Ju Taedo, “Hakji gwang ui yeoksajeok samyeong” [Un papel histórico de la luz del aprendizaje], *Hakji gwang* [La luz del aprendizaje] 29 (abril de 1930): 52–53.

198 Citado en Park Chan Seung, “Sikminji sigi doil yuhaksaeng gwa geundae jisik ui suyong” [Estudiantes en el extranjero en Japón y su

En segundo lugar, al igual que los estudiantes chinos¹⁹⁹, los estudiantes coreanos comprendieron las ventajas obvias de estudiar en el extranjero en Japón, por la proximidad geográfica y las afinidades culturales entre Corea y Japón. Estudiar en Japón les permitiría ahorrar en viajes y gastos de manutención y establecerse allí casi de inmediato sin mucho choque cultural. Esto último fue particularmente el caso en las décadas de 1910 y 1920, porque Corea se había convertido en colonia japonesa en 1910. Lo que Kim San explicó en la década de 1930 es revelador a este respecto. Según él, los estudiantes coreanos habían ido a Tokio en las décadas de 1910 y 1920, donde las escuelas eran “liberales” y ofrecían “emoción intelectual”, especialmente después del final de la Primera Guerra Mundial, que no estaba disponible en la Corea colonial donde “no había universidades”²⁰⁰.

En otras palabras, en tercer lugar, los estudiantes coreanos desde 1910, como pueblo colonizado, no tenían la opción de elegir dónde estudiar en el extranjero, sino que tenían que

recepción del conocimiento moderno durante el período colonial], en *Jisik byeondong ui sahoe sa* [Una historia social de Transformación del conocimiento], ed. Han-guk sahakhoe (Seúl: Munhak gwa jiseongsa, 2003), 152.

199 Robert A. Scalapino, “Preludio al marxismo: el movimiento estudiantil chino en Japón, 1900–1910”, en *Enfoques de la historia china moderna*, eds. Albert Feuerwerker, Rhodes Murphy y Mary C. Wright (Berkeley, CA: University of California Press, 1967), 192–193 y Wang Shaoqiu, *Jindai zhongri wenhua*, 344–347.

200 SOA, 89.

ir a Tokio, pues era el único lugar permitido; además, no hubo educación superior disponible en la Corea colonial al menos hasta 1924, cuando finalmente se inauguró la Universidad Imperial Keijō en Keijō (Seúl). Como resultado, el número de estudiantes coreanos en Japón alcanzó entre 500 y 600 en 1918²⁰¹.



Kotoku Shusui, padre del anarquismo japonés, asesinado por el Estado tras el denominado *Incidente de Alta Traición*

El clima político del Japón de la década de 1910 afectó a los estudiantes coreanos que estudiaban en el extranjero en

201 Rekishigaku kenkyūkai ed., *Ajia gendaishi 1: teikokushugi no jidai* [Una historia moderna de Asia 1: El período del imperialismo] (Tokio: Aoi shōten, 1983), 287.

Tokio. El radicalismo en Japón había estado en un estado de “hibernación” desde la ejecución de Kōtoku Shūsui en 1911, y en la década de 1910, los estudiantes generalmente estaban expuestos a, y por lo tanto poseían, ideas liberales de “la clase burguesa occidental” en lugar de “ideas radicales”; por lo tanto, veían el papel del Estado como “decisivo en la solución de los problemas sociales”²⁰² que prevalecían en el entonces Japón. Cuando terminó el “período de hibernación” del socialismo japonés en 1918²⁰³, que correspondió al creciente número de estudiantes coreanos en Japón, entraron en contacto con ideas radicales con mayor frecuencia y facilidad que antes. Además, los estudiantes coreanos que estudiaban en el extranjero en el Japón de la década de 1910 procedían en su mayoría de familias adineradas, mientras que los de finales de la década de 1910 y de la década de 1920 eran básicamente estudiantes “pobres de trabajo y estudio” (*gohak*), lo que también puede explicar por qué había estudiantes coreanos más radicalizados en Tokio en la década de 1920.

202 Kim Myeonggu, “1910 nyeondae doil yuhaksaeng ui sahoe sasang” [Pensamiento social de los estudiantes de estudios en el extranjero en Japón en la década de 1910], *Sahak yeon-gu* [Estudios históricos] 64 (2001): 91–125. La cita es de 125.

203 Para un análisis general del socialismo en Japón, véase Duus, “Socialism, Liberalism, and Marxism”, 654–710, y para el anarquismo japonés antes y después del “período invernal”, véase Crump, *Hatta Shūzō*, 21–43.

Fue en el entorno político e intelectual de Tokio que se produjo allí una recepción coreana del anarquismo, casi de la misma manera que fue el caso de sus homólogos chinos que también llegaron a Tokio como estudiantes de estudios en el extranjero desde el siglo XX y se radicalizaron²⁰⁴. Es bien sabido que los anarquistas chinos de Tokio se volvieron libertarios a través de la exposición y las asociaciones/interacciones con los primeros socialistas y anarquistas japoneses, incluida la lectura de sus libros sobre socialismo y anarquismo que estaban fácil y abundantemente disponibles en Tokio en ese momento, tanto en Texto original y/o en traducción al japonés²⁰⁵. Y en Tokio, muchos de los estudiantes coreanos también desarrollaron interés en el socialismo y se radicalizaron en consecuencia. Por ejemplo, Yi Jeonggyu estaba estudiando en Tokio, en la década de 1910, en el Departamento de Economía de la Universidad de Keiō, donde estuvo expuesto a ideas socialistas a raíz del desarrollo de su conciencia nacional entre 1918 y 1919, similar a la experiencia de

204 Para estudiantes chinos que estudian en el extranjero en Japón, véase Paula Harrell, *Sowing the Seeds of Change: Chinese Students, Japanese Teachers, 1895–1905* (Stanford: Stanford University Press, 1992) y Douglas R. Reynolds, *China, 1898– 1912: La Revolución Xinzheng y Japón* (Cambridge, MA: Consejo de Estudios de Asia Oriental, Universidad de Harvard, 1993).

205 Para los anarquistas chinos de Tokio, véase Dirlik, *Anarchism*, 100–109 y Zarrow, *Anarchism and Chinese*, 31–58. Para los comunistas chinos, véase Hwang, *Saeroun yeoksa*, 178–208.

muchos otros estudiantes coreanos en Tokio en esa época²⁰⁶.

Como plantea el historiador Park Chan Seung, Estados Unidos y Japón son dos países importantes que han desempeñado un papel primordial incluso hasta hoy en la formación de intelectuales coreanos modernos, incluido el radicalismo. En otras palabras, estudiar en el extranjero en los dos países, señala Park, ha desempeñado el papel más importante en la formación de los intelectuales coreanos y sus círculos académicos²⁰⁷, así como, debo agregar, el de los radicales, particularmente en el caso de Japón. Baste decir que, como señala el historiador Im Kyeongseok, los primeros socialistas coreanos nacieron del “viento” que soplaba desde dos lugares, uno “del Este [es decir, Japón], el otro del Norte [es decir, Siberia Oriental, incluido Vladivostok]”²⁰⁸. Muchos estudiantes radicales coreanos ciertamente respondieron al viento anarquista que soplaba en Japón, especialmente en Tokio.

206 HGA, 56.

207 Park Chan Seung, “Sikminji sigi doil yuhak gwa yuhaksaeng ui minjok undong” [Estudios en el extranjero en Japón y el movimiento nacional de estudiantes de estudios en el extranjero durante el período colonial], en *Asia ui geundaehwa wa daehak ui yeokhal* [Modernización en Asia y el papel de la universidad], ed. Hallym daehakgyo Asia munhwa yeon-guso (Chuncheon: Hallym daehakgyo chulpansa, 2000), 162.

208 Im Kyeongseok, *Han-guk sahoe juui ui giwon* [Los orígenes del socialismo en Corea] (Seúl: Yeoksa bipyeongasa, 2003), 32–40.

Cabe señalar aquí que los estudiantes coreanos, a diferencia de los estudiantes chinos, a menudo tuvieron experiencias diferentes y un proceso de radicalización en Tokio, cuando llegaron allí como emigrantes de trabajo y estudio en la década de 1920. La diferencia en experiencias y procesos atestigua el hecho de que los coreanos eran un pueblo colonizado de Japón. Era una sensación o comprensión de estar en el país del colonizador, que los coreanos comúnmente experimentaban y compartían en función del trato que generalmente recibían de sus colonizadores japoneses una vez que llegaban a Japón. No sólo era la discriminación nacional japonesa, sino también la discriminación social que presenciaron e incluso encontraron cada día en su contra, porque en su mayoría eran “estudiantes pobres que a la vez trabajaban” (*gohaksaeng*). La discriminación social no vino sólo de los japoneses, sino también de sus compatriotas adinerados, según el anarquista Yang Sanggi, que recuerda el maltrato a los coreanos por parte de los miembros de la Sociedad de amor mutuo (Sang-ae hoe), una organización dirigida en la década de 1920 por un grupo de coreanos que trabajaban en Tokio para los japoneses. La sociedad era conocida por su explotación e “intimidación” a otros trabajadores coreanos que eran enviados por ella a trabajar para empresas y fábricas japonesas, pero resultó que a menudo terminaban heridos, discapacitados e incluso muertos sin ser hospitalizados ni ser remunerados íntegramente por su

trabajo²⁰⁹. Lo que esperaba a los coreanos en Japón, en resumen, eran dos tipos de discriminación, nacional y social. De hecho, sus experiencias como estudiantes de trabajo y estudio les ayudaron a desarrollar gradualmente su conciencia social como clase pobre y explotada bajo el capitalismo en todo el mundo, además de su conciencia nacional como pueblo colonizado.

Por lo tanto, los estudiantes fueron presentados frecuentemente a activistas laborales japoneses u organizaciones coreanas por aquellos que habían venido de Corea y ya habían formado redes locales en Tokio. Los estudiantes a menudo se agrupaban según su provincia natal, ciudad natal y/o incluso escuelas en Corea. Sus redes locales y/o su alma mater generalmente jugaron un papel importante en su selección de una organización o en ser atraídos hacia un grupo radical en particular. El número de “estudiantes pobres que trabajan” siguió aumentando en la década de 1920, especialmente a medida que la década se acercaba a su fin. A diferencia de los estudiantes coreanos en Japón en la década de 1910, tenían que buscarse la educación y la vida al mismo tiempo, ganando dinero durante el día y asistiendo a la escuela por la noche. Casi la mitad de los estudiantes coreanos en Tokio en 1925 eran

209 Yang Sanggi, “Shinsaiki igo no zainichi chōsenjin anakizumu undō no henrin” [Un vistazo al movimiento anarquista de los coreanos en Japón después del terremoto de Kantō], *Anakizumu* [Anarquismo] 25 (junio de 1984): 23–24.

supuestamente “estudiantes pobres que trabajaban”, que dependían cada vez más del trabajo para pagarse la matrícula escolar y ganarse la vida, en tareas como la entrega de periódicos y/o la venta ambulante. No es de extrañar, por tanto, que, mientras trabajaban, frecuentemente entraran en contacto con activistas y organizaciones sindicales japonesas, y mucho menos con socialistas, incluidos anarquistas. A veces se organizaron rápidamente y comenzaron su propio movimiento obrero. Un ejemplo fue la Sociedad de Estudiantes de Trabajo y Estudio con Ideas Afines en Tokio (Tōkyō kugaksei dōyūkai), organizada en 1921 por estudiantes que se habían radicalizado e interactuado y asistido a reuniones de socialistas japoneses²¹⁰. Entre los grupos y sociedades radicales japoneses, incluidos los anarquistas y marxistas, desde la década de 1910 hasta principios de la de 1920, con los que los coreanos estaban asociados o afiliados, se encontraban la Sociedad de Recién Llegados (Shinjinkai), la Sociedad del Pueblo Despertado (Gyōminkai), la Federación

210 Park Chan Seung, “Sikminji sigi doil”, 177 y Kim Gwang-yeol, “Taishō gi ilbon ui sahoe sasang gwa jaeil hanin” [Los pensamientos socialistas durante Taishō Japón y los coreanos en Japón], *Ilbon hakbo* [The Korean Journal de Estudios Japoneses] 42 (junio de 1999): 335–351. Había tres grupos de estudiantes coreanos en Japón: (1) que vinieron a Japón porque sus padres eran ricos; (2) que vinieron con la beca del gobierno o el patrocinio de organizaciones religiosas; y (3) estudiantes que trabajan y estudian provenientes de familias pobres.

de Pueblos Libres (Jiyūjin renmei), la Alianza Socialista (Shakaishūgi dōmei) y el Cosmo Club (Kosumo gurabu).

La combinación de conciencia nacional y de clase fue un fenómeno visible, complejo y ubicuo entre los estudiantes coreanos en el Tokio de la década de 1920, que fue la fuerza principal que dio origen al movimiento anarquista coreano en Japón. Dos tipos de discriminación que recibieron los llevaron a los radicales y socialistas japoneses en busca de ayuda y consulta al principio, y luego para la causa común de la justicia social, aunque sus aspiraciones nacionalistas de la independencia de Corea del Japón nunca se debilitaron. Esto explica por qué las autoridades japonesas inicialmente etiquetaron y categorizaron a los anarquistas coreanos y sus actividades en Japón en términos generales como “nacionalistas”²¹¹, en lugar de simplemente radicales o socialistas. El informe de la policía japonesa sobre los coreanos en Japón, fechado en diciembre de 1926, aún reconfirmaba su evaluación inicial de los radicales coreanos como nacionalistas, explicando la creciente tendencia entre estos a agregar el socialismo a su nacionalismo²¹². El sentido de justicia social y de anticolonialismo (es decir, conciencia nacional) que sentían profundamente los anarquistas coreanos era compartido con los anarquistas japoneses, y en

211 *HAUY*, 124.

212 Citado en Oh Jang–Whan, “1920 nyeondae”, 167.

la década de 1930 convencieron a los primeros de que la clave para “nuestra liberación es el anarquismo”²¹³.

La evidencia nos dice que las ideas anarquistas ya eran conocidas por muchos radicales coreanos y estudiantes en Japón, desde principios del siglo XX, aunque su recepción real del anarquismo también fue motivada principalmente durante y después de la Primera Guerra Mundial, especialmente después del Movimiento Primero de Marzo en la Corea colonial. Por ejemplo, *Luz de aprendizaje* (*Hak ji gwang*), una revista de la Sociedad Fraternal de Estudiantes Coreanos en Tokio (Zai nihon tōkyō chōsen ryugaksei gakuyu kai), publicada en coreano a partir del 2 de abril de 1914, contenía artículos escritos por estudiantes que defendían las acciones directas de los campesinos arrendatarios como una forma de sobrevivir a la pobreza y las dificultades. También se incluían en la revista artículos orientados o inspirados en el anarquismo como “Sobre la ayuda mutua” (“Sangjo ron”) de Choe Seungman y “Una transformación del 'yo'” (“Jagi ui gaejo”), los cuales contenían ideas anarquistas²¹⁴. Es bastante obvio que el anarquismo fue ampliamente discutido por los estudiantes coreanos en el Tokio de la década de 1910, pero aún no había sido elevado a la

213 Chōsen Gang Chang, “Warera no gaihō wa anakizumu da” [Nuestra liberación es el anarquismo], *JRS* 47 (1 de mayo de 1930): 4. No está claro quién fue el autor, pero debe ser coreano.

214 *Hak ji gwang* [La luz del aprendizaje], número especial (enero de 1920: 13–19 y núm. 20 (julio de 1920): 7–15 (reimpreso por Doseo chulpan Yeoknak, 2004). Véase también *HASP*, 112.

categoría de idea principal y principio rector de su lucha y movimiento contra el colonialismo japonés para retomar la independencia de Corea. En la década de 1910, su interés por el anarquismo era más o menos producto de su curiosidad intelectual, en particular en relación con la ayuda mutua de Kropotkin, cuando parecían estar decepcionados con las ideas dominantes de la civilización occidental, como la competencia para la supervivencia de los más aptos, particularmente después de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, debe señalarse aquí que varias organizaciones fraternales de estudiantes coreanos en Japón florecieron en la década de 1910, no sólo para la promoción de su relación fraternal y su vida estudiantil, sino también gradualmente para equiparse y prepararse para la lucha nacional antijaponesa²¹⁵. Según un historiador coreano, ya en 1913 Na Gyeongseok (1890–1959) y Jeong Taesin se convirtieron al anarquismo y aceptaron el sindicalismo también, después de interactuar con Ōsugi Sakae, Yokota Shōjirō y Hasegawa Ichimatsu²¹⁶.

En Tokio también estaban disponibles muchos tipos de publicaciones sobre el radicalismo para los estudiantes y radicales coreanos. Una vez que llegaban a Tokio, los

215 “*Rekishi kyōkasho zainichi korian no rekishi*”, sakusei iinkai, ed., *Rekishi kyōkasho zainichi korian no rekishi* [Libro de texto de historia, Historia de los coreanos en Japón] (Tokio: Meishi shoten, 2013) [en adelante *RKZK*], 23.

216 Kim Myeongseop, “Hanil anarchist deul”, 44. El año en que Na se convirtió al anarquismo podría ser 1914. Véase *NAUJJ*, 699.

estudiantes coreanos se entusiasmaban intelectualmente por la abundancia de información sobre diversas ideas modernas y radicales y las oportunidades que tenían para interactuar con los radicales japoneses. Los libros sobre socialismo abundaban y en las escuelas se impartían clases sobre ideas radicales, a veces a cargo de eruditos radicales. Podían adquirir libros y periódicos sobre el anarquismo en la escuela, en las librerías e incluso en los quioscos de la calle. Por lo tanto, su sed intelectual por los orígenes de las discriminaciones sociales y nacionales generalmente se saciaba de inmediato y, como resultado, terminaron aceptando el socialismo y volviéndose radicales en Tokio, lo que fue común entre casi todos los jóvenes coreanos en el Tokio de principios de la década de 1920. Este fenómeno intelectual fue incluso descrito como el contagio natural del “sarampión” entre los estudiantes de Tokio²¹⁷. Jo Bong-am (1895–1959), matriculado en el Departamento de Economía Política de la Universidad Chūo de Tokio, se dio cuenta en 1921 de que estaba “complacido con los libros” que había encontrado en Tokio. Y se dio cuenta de que se trataba de “buenos libros” de calidad que nunca antes había conocido y, como resultado, por primera vez en su vida leyó muchos de ellos a fondo, como si, pensó, no pudiera volver a hacerlo de nuevo. A través de las lecturas, primero se dio cuenta de “la invasión usurpadora del imperialismo japonés” en Corea,

217 Chujeong Im Bongsun seonsaeng pyeonchan wiwonhoe, *Chujeong Im Bongsun seonsaeng sojeon* [Una breve biografía del Sr. Im Bongsun] (Seúl: Chujeong Im Bongsun seonsaeng sojeon pyeonchan wiwonhoe, 1969), 30.

y luego se dio cuenta de cómo Japón había explotado los recursos nacionales de Corea. Además, también pudo comprender por qué Corea había estado bajo la opresión del imperialismo japonés y había atravesado muchas otras dificultades, como el problema de la pobreza. Después de leer esos libros disponibles en Tokio, Jo se transformó gradual y finalmente en un socialista decidido a luchar por la independencia de Corea, pero al mismo tiempo se dedicó a transformar Corea en un país lo suficientemente bueno como para que todas las personas vivieran bien y libremente. En otras palabras, se vio arrastrado a la vorágine de pensamientos radicales a través de las lecturas que se estaban produciendo en ese momento en los círculos del pensamiento japonés. De este modo, Jo conoció específicamente el anarquismo, el sindicalismo, la socialdemocracia, el nihilismo y el marxismo. Mientras estaba en el vórtice, Jo finalmente tomó la decisión de “estudiar socialismo, convertirse en socialista y unirse al movimiento socialista”²¹⁸.

Es revelador que, de hecho, Jo se sintió inicialmente atraído por el anarquismo, que era más popular en Tokio en ese momento, y en noviembre de 1921 se unió a Bak Yeol, Kim Yaksu y Kim Saguk para organizar la Sociedad de la Ola Negra (Heukdo hoe o Kokutō kai), la primera organización

218 Gwon Daebok ed., *Jinbodang: Dang ui hwaldong gwa sageon gwan-gye jaryojip* [El Partido Progresista: Materiales sobre las actividades e incidentes del partido] (Seúl: Jiyangsa, 1985), 358–359.

coreana de orientación anarquista en el Tokio de los años 20; Inicialmente aceptó el anarquismo para hacer de “Resistir al Japón” (*hang-il*) el objetivo de su vida. La clave de su conversión al anarquismo fueron los libros sobre temas sociales, que lo orientaron hacia el lanzamiento de su propia revolución social, no solo la independencia política de Corea. Y ningún estudiante coreano en Tokio, recuerda, pudo mantenerse alejado de la vorágine de pensamientos radicales que arrasaba Japón en ese momento²¹⁹. Muchos estudiantes coreanos como Jo podrían haberse sentido atraídos por ir a Tokio en busca de una oportunidad de educación superior, pero lo que Tokio les ofrecía era un “espacio [intelectual] libre ampliamente definido” que a menudo los radicalizaba. En aquel momento, para ellos era difícil imaginar un espacio así en su propio país²²⁰. Tokio ciertamente fue un lugar donde muchos estudiantes coreanos se sintieron sacudidos intelectualmente.

El siguiente caso demuestra aún más el entorno intelectual particular que los estudiantes coreanos de estudio en el extranjero (trabajo–estudio) encontraron en Tokio. Choe Gapryong (1904–2003) llegó a Tokio a través de Shimonoseki en diciembre de 1921²²¹, y más tarde se le unieron en Tokio

219 *Ibíd.*

220 Yi Gyeongmin, “Jo Bong–am no shisō to kōdō” [Pensamientos y acciones de Jo Bong–am], *CMUK* 1 (abril de 1991): 93–94.

221 Para un estudio detallado de la vida de Choe y sus actividades anarquistas, véase *SSAU*, 265–340.

otros dos estudiantes, Yi Honggeun (1907–?) y Han Won–yeol. Los tres alquilaron una habitación juntos y pronto organizaron su propia sociedad de lectura de libros, mientras vendían comida japonesa *nattō* o repartían leche para ganar dinero para su educación y sustento. Mientras tanto, Choe se dio cuenta de que leer libros sobre socialismo en la sociedad lectora de libros lo estaba despertando a dar el primer paso hacia el “movimiento social” (*sic*). Entre los libros sobre socialismo que leyó con la sociedad, Choe encontró de gran interés *Un corazón en busca de justicia* (*Seigi o motomeru kokoro*), de Ōsugi Sakae, y quedó impresionado especialmente por una frase que decía “la liberación de los trabajadores es responsabilidad de los trabajadores mismos”²²². Choe regresaría a Corea más tarde y se convirtió en un líder del movimiento anarquista en la Corea colonial, particularmente en la industrialización del norte de Corea bajo el gobierno colonial japonés. Yi Honggeun, uno de los compañeros de cuarto de Choe, llegó a Tokio en 1924, pero ya había estado expuesto en Corea a libros sobre socialismo en japonés, por lo que tenía una “buena comprensión” de las teorías anarquistas²²³; Yi ya había leído el mismo libro y algunos otros de Ōsugi, además de algunas obras traducidas de Kropotkin, por ejemplo, sobre ayuda mutua. En otras palabras, ya se había sentido atraído por los escritos “emocionantes” y “directos” de

222 *SSAU*, 290.

223 *NAUJJ*, 706.

Ōsugi, como él recuerda. Por lo tanto, una vez que llegó a Tokio, Yi inmediatamente buscó a los anarquistas japoneses y sus actividades, y pronto decidió unirse a su movimiento²²⁴. Yi Honggeun iba a estar activo tanto en Tokio como en la Corea colonial, ya que se convertiría en miembro u organizador de muchas organizaciones anarquistas coreanas como la Sociedad de Amigos Negros (Kokutomo kai) y la Unión de Trabajo Libre de Corea (Chōsen jiyū rōdō kumiai), establecida el 3 de febrero de 1927 en Tokio, y en la Corea colonial la Sociedad de Amigos Negros de Gwanseo (Gwanseo heuk–u hoe) en 1927, la Federación de Anarquistas Comunistas Coreanos (Joseon gongsan mujeongbu juujia yeonmaeng) en 1929, y el Sindicato General de Trabajadores de Wonsan (Wonsan ilban nodong johap).

Al igual que Choe y Yi, que se convirtieron al anarquismo a través de sus lecturas de las obras de Ōsugi Sakae, Won Simchang (1906–1971) también se convirtió en anarquista en Tokio después de leer las obras de Ōsugi, así como *La conquista del pan de Kropotkin*, probablemente en traducción japonesa. Le interesaba especialmente la idea de este último sobre la ayuda mutua. En el caso de Baek Jeonggi (1896–1943), leyó *Anarquistas modernos (Gindai museifu shugisha)* de Kōtoku Shūsui y las obras de Ōsugi, así como las obras de Kropotkin sobre la ayuda mutua y su *Conquista*

224 Yi Honggeun, “Yeoksa jeok jin–gun”, 9.

*del pan*²²⁵. Won y Baek se habían convertido al anarquismo en Japón, pero más tarde, en la década de 1930, se volvieron activos en China en grupos anarquistas como el Partido del Terror Negro (BTP) y la Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China (LKYSC). Además, Choe Jungheon, ex miembro de la Liga Laborista Coreana Dongheung (Tōko) (Tōko chōsen rōdō renmei), un sindicato coreano liderado por anarquistas, establecido en septiembre de 1926²²⁶, recuerda que se permitía leer las obras de Ōsugi, lo que, según él, le abrió el camino para convertirse en anarquista. Yi Yongjun (1905–?), que fue miembro de dos organizaciones anarquistas a principios de la década de 1930 en China, el LKYSC y la Alianza para Salvar la Nación a través del Antijapón (Hang-il guguk yeonmaeng), ofrece otro buen ejemplo. Yi se sintió atraído por el anarquismo a través de sus lecturas de las traducciones de Ōsugi Sakae de las obras de Kropotkin, entre las cuales *Un llamamiento a los jóvenes*

225 HS 23 (31 de noviembre de 1933): 2 y Gungmin munhwa yeon-guso ed., *Hang-il hyeokmyeongga gupa Baek Jeonggi* [Baek Jeonggi: un hombre de acción justa y revolucionario que resistió a Japón] (Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso chulpanbu, 2004), 182.

226 Para más información sobre la Liga Laborista Coreana Dongheung, véase Horiuchi Minoru, “Zainichi chōsenjin anakizumu rōdō undō (gaihō zen)” [Movimiento obrero anarquista de los coreanos en Japón, antes de la liberación], *Zainichi chōsenjinshi kenkyū* [Estudios sobre la historia de los coreanos en Japón] 16 (octubre de 1986): 38–58.

lo impresionó particularmente en lo que respecta al anarquismo²²⁷.

Como sugiere Thomas A. Stanley, Ōsugi, sin duda, tuvo “un gran impacto en una audiencia más amplia”²²⁸, y los anarquistas coreanos ciertamente estaban entre esa audiencia en la década de 1920. Además de su “impacto”, había una razón práctica para la popularidad de Ōsugi entre los anarquistas coreanos: su postura anticolonial y contra el gobierno japonés. Por ejemplo, Ōsugi pronunció una charla especial en una reunión en el distrito Kanda de Tokio ante una audiencia de China, Taiwán, Rusia y Corea para criticar las políticas coloniales del Gobierno General en la Corea colonial²²⁹. Incluso apoyó la independencia de Corea cuando gritó (*banzai*) tres veces por la independencia de Corea en una recepción celebrada para dar la bienvenida a Yeo Unhyeong (1888–1947), quien llegó a Japón como representante oficial del Gobierno Provisional de Corea en Shanghai en una invitación de las autoridades japonesas²³⁰. Además de las obras de Ōsugi y Kropotkin, los periódicos y revistas anarquistas japoneses como *el Movimiento Laborista (Rōdō undō)*, *la Alianza Espontánea (Jiyū rengō)*,

227 CASA, 378, 380.

228 Thomas A. Stanley, *Ōsugi Sakae, Anarchist in Taisho Japan: The Creativity of the Ego* (Cambridge, MA: Consejo de Estudios de Asia Oriental, Universidad de Harvard, 1982), ix.

229 Kim Myeongseop, “Hanil anarchist deul”, 46.

230 Kim Sam-ung, *Bak Yeol pyeongjeon*, 55 años.

los Agricultores Inquilinos (Kōsakunin) y *la Juventud Negra (Kokushoku seinen)* estuvieron en su mayoría disponibles y accesibles en las librerías de la zona llamada Jimbocho en Tokio. También había libros anarquistas disponibles en el mercado nocturno de Jimbocho, donde Choe Gapryong compró otro libro de Ōsugi titulado *La filosofía del movimiento obrero (Rōdō undo no tetsugaku)*, que, según él, cambió su visión de la vida para siempre²³¹.

En algunos casos, los estudiantes coreanos eran conscientes de la cuestión de que Corea fuera una colonia de Japón incluso antes de su llegada a Tokio. De camino a Tokio para estudiar en el extranjero, por ejemplo, Bak Giseong (1907–1991) ya había decidido “salvar a mi país con mis fuerzas”. En su camino a Tokio Bak escuchó de un estudiante coreano de su edad, que regresaba a una escuela en Tokio, sobre la indescriptible presión y trato que los estudiantes coreanos en Tokio habían estado recibiendo por parte de los japoneses, lo que hizo que Bak se volviera más nacionalista, y que lo fuera aún más tras su propia experiencia en Tokio después de su llegada, cuando él mismo recibió un trato discriminatorio por parte de los japoneses. Creía cada vez más que recuperar su país de manos de los japoneses era más urgente que estudiar en

231 Choe Gapryong, *Eoneu hyeokmyeongga ui ilsaeng, ujin Choe Gapryong jaseojeon* (La vida de un revolucionario: Memorias de Ujin Choe Gapryong) (Seúl: Imun chulpnasa, 1995) [en adelante *EHGI*], 19–20, 22–23, 157–158.

Tokio, por lo que decidió no ir a una universidad y se unió a un grupo anarquista coreano²³². En su conversión al anarquismo en Tokio, lo que pareció ser decisivo, además de darse cuenta de tal discriminación, no fue su interacción directa con los anarquistas japoneses sino más bien su asociación con los anarquistas coreanos. Cuando Bak llegó a Tokio, se quedó en un lugar llamado Residencia de Corea (Gyerim jang) en el distrito de Nagano, donde a los estudiantes coreanos se les proporcionaba ayuda y la información necesarias para su vida autosuficiente en Tokio. Fue allí donde conoció e interactuó con algunos anarquistas coreanos como Song Jiha, Yi Jihwal, Jeong Chanjin y Na Wolhwan (1912–1942)²³³. Bak organizó posteriormente la Liga de la Juventud Libre (Jiyū seinen renmei) en Tokio con Jeong y Hong Yeong-u. Bak se convirtió al anarquismo en Tokio en la década de 1920, pero se mudó a Shanghai a principios de la década de 1930, donde se unió al LKYSC y más tarde, a finales de la década de 1930, organizó con Na Wolhwan la Unidad de Operaciones del Frente de Guerra de la Juventud Coreana (ver Capítulo 4). Finalmente, el caso de Im Bongsun (1897–1966) nos dice que la experiencia de Bak para convertirse en anarquista fue bastante común entre los estudiantes coreanos en Tokio. Im había asistido a muchas reuniones de coreanos, incluidos los servicios de adoración religiosa en el YMCA, que se llevaban a cabo para los

232 Bak Giseong, *Nawa joguk: hoego rok* [Yo y mi país: una memoria] (Seúl: Sion, 1984): 50, 63.

233 Bak, *Nawa Joguk*, 55.

coreanos en Japón en el distrito de Kanda. Allí, recuerda, pudo reunirse con muchos radicales coreanos y gradualmente simpatizó con las ideas socialistas²³⁴.

En resumen, los estudiantes coreanos en busca de educación superior tuvieron que ir a Tokio, donde generalmente se radicalizaron y aceptaron el anarquismo al darse cuenta de las discriminaciones tanto nacionales como sociales, que experimentaron ellos mismos como pueblo colonizado y como “estudiantes pobres de estudio y trabajo”. Su radicalización y conversión al anarquismo se produjo en muchos casos a través de la lectura de las obras de los anarquistas japoneses. Los más influyentes en ellos fueron Ōsugi Sakae y sus obras, así como las de Kropotkin. Por supuesto, algunos anarquistas coreanos recurrieron al anarquismo a través de sus asociaciones con sus compatriotas radicales en Tokio. Su radicalización en Tokio no fue sorprendente porque Tokio ya había desempeñado un papel importante como “meca del progreso” desde principios del siglo XX en la conexión y formación de radicales asiáticos y, por lo tanto, a principios de la década de 1920 se había convertido en un nodo de la red de radicales en la región, así como un centro de actividades de los radicales japoneses, aunque siempre sufrieron la vigilancia policial japonesa y la represión continua.

234 Chujeong Im Bongsun seonsaeng pyeonchan wiwonhoe, *Chujeong Im Bongsun*, 30.

Tokio era un centro improbable para el movimiento anarquista coreano. Los anarquistas coreanos ahora estaban listos para organizarse y propagar el anarquismo por la causa de la liberación nacional y social. Sin embargo, para hacerlo, el apoyo y el patrocinio de sus homólogos japoneses eran de crucial necesidad, ya que sus actividades, tanto organizativas como de publicación, estaban bajo la vigilancia japonesa más estricta y, por tanto, eran limitadas y vulnerables en Tokio²³⁵. Aunque no sólo para su supervivencia, para ellos eran de suma necesidad sus relaciones e interacciones cercanas e íntimas con los anarquistas japoneses, a los que me referiré a continuación.

Propagando el anarquismo en Tokio

Fue a principios de la década de 1920 cuando apareció en Tokio la primera organización anarquista coreana y su revista. La Sociedad de la Ola Negra (Heukdo hoe o Kokutō kai) se organizó en Tokio en noviembre de 1921. La sociedad ha sido considerada generalmente como la primera organización anarquista coreana en Japón; pero no era una sociedad anarquista per se, ya que tenía diversos tipos de radicales coreanos en su orientación ideológica, la mayoría

235 La policía japonesa solía incluir a muchos coreanos en Japón, la Corea colonial y China como “personas de mayor interés bajo vigilancia”.

de los cuales eran estudiantes que estudiaban en el extranjero, incluidos estudiantes/trabajadores. Sus miembros totales ascendían a entre treinta y treinta y cinco²³⁶. Se estableció bajo el patrocinio de anarquistas japoneses como Ōsugi Sakae, Iwasa Sakutarō, Sakai Toshihiko (1870–1933) y Takatsu Seido (1893–1974)²³⁷. Bak Yeol (1902–1974) fue una figura central en esta sociedad y fue el editor en jefe de su revista *Onda Negra (Kokutō)*, publicada en japonés el 10 de julio de 1922. Bak fue un destacado anarquista coreano en Japón, activo a principios de la década de 1920, y más tarde fue arrestado por la policía japonesa junto con su amante y camarada japonesa, Kaneko Fumiko (1903–1926), a raíz del gran terremoto de Kantō en 1923, por su “complot” para asesinar al emperador japonés, que fue inventado por la policía japonesa.

Bak Yeol llegó a Tokio en octubre de 1919 y también era un pobre estudiante que repartía periódicos al amanecer. Había estado entrando y saliendo de muchas organizaciones: se había unido a la Sociedad de Estudiantes

236 Para obtener una lista de sus miembros a partir de 1922, véase Kim Myeongseop, “1920 nyeondae chogi jaeil joseonin ui sasang danche” [Los grupos de pensamiento de los coreanos en Japón a principios de la década de 1920], *Hanil minjok munje yeon-gu* [Estudios sobre the Korean–Japanese National Question], número inaugural (marzo de 2001): 21.

237 HASP, 126; *HAUY*, 94; Kim Myeongseop, “Hanil anarchist deul”, 46, y Yi Horyong, “Bak Yeol ui mujeongbu juui sasang gwa dongnip gukka geonseol gusang” [El anarquismo de Bak Yeol y su visión de un país independiente], *Han-guk hakbo* [Revista de estudios coreanos] 87 (verano de 1997): 156, 160.

Coreanos de Trabajo Pobre con Ideas Afines (Chōsen kugaksei dōyūkai)²³⁸, y organizó con otros estudiantes el Grupo de Acción Justa (Gikyo dan), que pasó a llamarse el Grupo de los Justos de Hierro (Tekkan dan) y nuevamente el Grupo de los Justos Sangrientos (Kekken dan). Bak también solía visitar a Mochizuki Katsura (1887–1975) en su casa, donde conoció a Ōsugi y Yamagawa Hitoshi (1880–1958). En particular, Bak pareció convertirse al anarquismo a través de sus relaciones con Ōsugi, lo que deja la impresión de que, en muchos aspectos como la personalidad y el comportamiento, Bak era casi una réplica de Ōsugi y tan audaz como este último²³⁹. De hecho, las obras de Ōsugi convencieron a Bak de que el camino hacia el socialismo estaba en el movimiento obrero²⁴⁰. Sin embargo, dados los escritos de la prisión de Bak, lo que hizo que Bak fuera diferente de Ōsugi fue su aspiración nacionalista, que le hizo subrayar la amenaza y la opresión de Japón sobre los coreanos como mucho más seria e inmanente que el imperialismo de la raza blanca²⁴¹. El anarquismo de Bak generalmente se caracteriza por su comprensión nacionalista e individualista y una actitud nihilista hacia sí

238 NAUJJ, 574 y Kim Sam-ung, *Bak Yeol pyeongjeon*, 34.

239 Stanley, *Ōsugi Sakae*, 168.

240 CASA, 284–285.

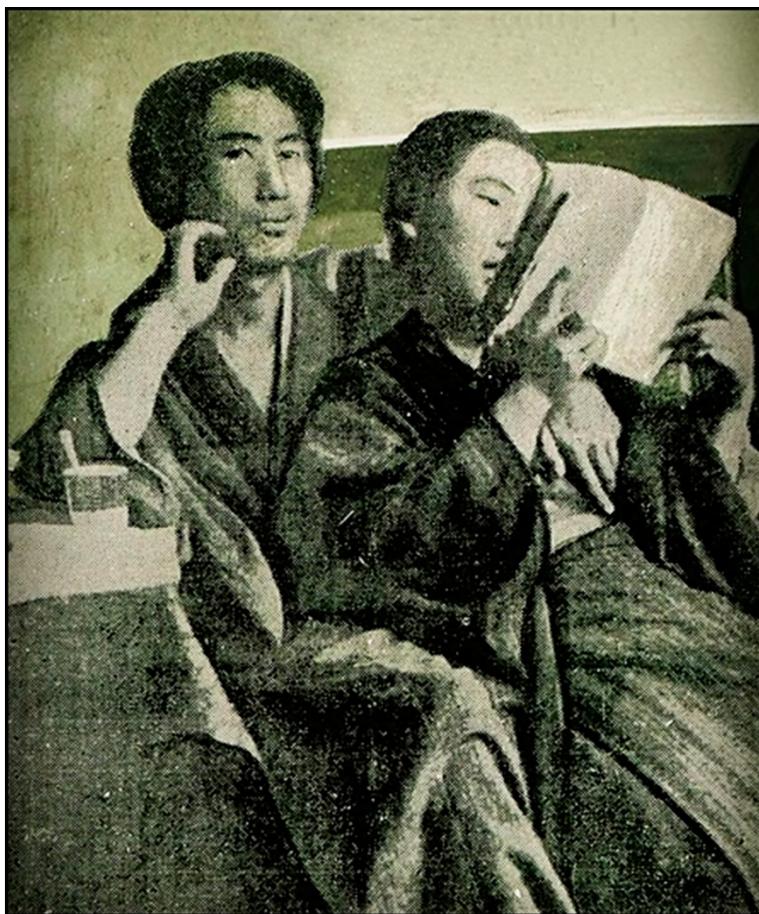
241 Bak Yeol, “Han bullyeong seonin eurobuteo ilbon ui gwollyeokja gyegeup ege jeonhanda” [Un mensaje de un coreano rebelde dirigido a la clase en el poder de Japón], reimpresso en traducción coreana en Kim Sam-ung, *Bak Yeo pyeongjeon*, 228.

mismo, así como su negación del Estado como una “gran empresa explotadora” que explotaba los cuerpos, las vidas, las propiedades, los cuerpos humanos e incluso la libertad como un grupo de gánsteres organizado. Para él, el ejército y la policía eran iguales al Estado mismo, siendo este último incapaz de existir sin los dos primeros. Obviamente se oponía al emperador japonés. Además, creía en la acción directa, ya que pensaba que era la fuente necesaria para que las masas tomaran el poder y al mismo tiempo para la revolución social²⁴². Aparte de Ōsugi, los diversos encuentros de Bak con Iwasa Sakutarō²⁴³, un “anarquista puro” en la historia del anarquismo japonés²⁴⁴, también parecían haber sido decisivos para que se convirtiera en anarquista. De hecho, Bak organizó la Sociedad de la Ola Negra en la casa de Iwasa en 1921, aunque sólo un mes después las autoridades japonesas ordenaron la disolución de la Sociedad.

242 Véase Kim Myeongseop, “Bak Yeol, Kaneko Fumiko ui ban cheonhwangje tujaeng gwa anarchism insik” [Bak Yeol y Kaneko Fumiko, y su lucha contra el emperadorismo y comprensión del anarquismo], *Hanil minjok munje yeon-gu* [Estudios sobre él y Preguntas nacionales japonesas] 4 (junio de 2006): 126–140; Oh Jang-Whan, “1920 nyeonda”, 183–190; y Yi Horyong, “Bak Yeol”, 153–165.

243 Yi Horyong, “Bak Yeol”, 156, 160n31.

244 John Crump, *Hatta Shūzō*, 82 y Suzuki Yasuyuki, *Nihon museifushugi undōshi* [Una historia del movimiento anarquista japonés] (Tokio: Kokushoku sensensha, 1932, reimpresso en 1990), 51–54.



Bak Yeol y Kaneko Fumiko

Dado que la Sociedad de la Ola Negra estaba formada tanto por anarquistas como por comunistas, se disolvió en diciembre de 1922 en dos sociedades diferentes: la Sociedad del Trabajo Negro (Heungno hoe o Kokurō kai), dirigida por anarquistas, y la Sociedad de la Estrella del Norte (Bukseong hoe o Hoksei kai), liderada por comunistas. Un año más tarde, la Sociedad del Trabajo Negro pasó a llamarse y se reorganizó en Sociedad de Amigos Negros (Heuk-u hoe o Kokutomo kai) y comenzó a publicar su revista, *Coreanos Recalcitrantes (Hutoi senjin)*, que más tarde pasó a llamarse *La Sociedad Contemporánea (Hyeon sahoe o Gen shakai)*. *La Onda Negra*, en su primer número del 10 de julio de 1922,

publicó un breve editorial inaugural en el que se afirmaba el objetivo principal de la revista: presentar la situación y las condiciones reales de los coreanos como “los débiles” en Japón a aquellos japoneses que tenían “humanidad de buen corazón”. Sin embargo, el objetivo final al publicarla fue la realización de la “fusión de Japón y Corea” (*nitsen yūgō*) eliminando las “barreras” como el prejuicio y el odio nacional, que obstaculizaban el camino de lograr el objetivo final de la revista. La fusión de los dos pueblos eventualmente se convertiría en la base de un “mundo amalgamado” (*sekai yūgō*), donde los prejuicios y el odio nacional serían inexistentes, según predecía el editorial. Y cuando el mundo fusionado se hiciera realidad en el futuro, llegarían “nuestros días”, añade el editorial. Para hacer realidad el mundo cosmopolita imaginado, se pedía a sus lectores que ofrecieran sinceramente su apoyo espiritual y material a la causa de la sociedad, concluía el editorial, que probablemente fue escrito por Bak Yeol o al menos con un acuerdo colectivo de los miembros de la Sociedad²⁴⁵. Sospecho que la idea cosmopolita que promovió la Sociedad de la Ola Negra fue posiblemente un factor para que Kaneko Fumiko se uniera a Bak en la sociedad anarquista liderada por Corea²⁴⁶.

245 “Sōkanni saishite” [Con motivo del lanzamiento de la revista], *Kokutō* [Black Wave] 1 (1923), 1, reimpresso en Kaneko, *Nani ga watashi*, 533.

246 En sus memorias carcelarias, Kaneko expresó su “simpatía ilimitada” “por todos los coreanos oprimidos, maltratados y explotados”, que fue “la

De interés aquí es la propagación que hace la revista de la fusión de Japón y Corea, una especie de idea panasiática basada en la solidaridad transnacional de las masas. A primera vista, puede parecer extraño e incluso incomprensible que la revista proyectara una fusión de Corea y Japón y la convirtiera en la base de un futuro mundo fusionado y cosmopolita, si consideramos que Corea había sido una colonia de Japón desde 1910. La revista, la sociedad, su editor y sus miembros podrían fácilmente ser tildados de “traidores” a su país y a sus compatriotas y “perros corredores” o “herramientas” del colonialismo japonés y la versión expansionista del asiatismo para este tipo de idea y defensa. Su idea de la fusión, por supuesto, estaba lejos de ser idéntica o similar a la de los expansionistas panasiáticos japoneses, ya que se basaba en ideas transnacionales más que en la solidaridad cultural y racial, lo que se volvería evidente, como mostraré más adelante.

La declaración de la Sociedad de la Onda negra publicada en el número inaugural de su revista aclaró aún más sus dos objetivos principales para el mundo cosmopolita: la revolución social y la transformación cultural del “yo” (*ja-a* o *jiga*) en aquel que entendiese la ayuda mutua y se liberase de cualquier fuerza coercitiva que obstaculizara el autodesarrollo. Valorar un yo a través del principio de ayuda

llama que encendió” su antagonismo contra las autoridades y demás “en la lucha por esta clase miserable”. Kaneko, *Memorias de prisión*, 217.

mutua era el punto de partida de la sociedad para la realización de la revolución social que defendía y, en última instancia, del mundo cosmopolita amalgamado. Ni una unidad de individuos forzada, creada por el hombre (en contraposición a una natural) ni “cualquier fijismo” eran condiciones previas para tal transformación cultural²⁴⁷. El historiador Oh Jang–Whan sugiere que entendamos esta declaración, en particular su énfasis en uno mismo, en el contexto del anarquismo individualista de Max Stirner, y también sostiene que los anarquistas coreanos en Japón estaban mucho más apegados a las cuestiones teóricas del anarquismo que sus homólogos en China²⁴⁸. Más bien creo que la declaración expresaba la importancia de la transformación individual como punto de partida para la revolución social (y por lo tanto para la liberación nacional). Dadas las intensas interacciones con muchos anarquistas japoneses en el proceso de recibir el anarquismo, probablemente era cierto que los anarquistas coreanos estaban absortos en algunos problemas teóricos con más frecuencia que sus homólogos en China o la Corea colonial. Sin embargo, deben haber tenido en cuenta los problemas nacionales así como las demandas locales al aplicar la teoría, como muestro más adelante.

247 “Sengen” [Declaración], *Kokutō* [Ola Negra]1 (1923): 1, reimpresso en Kaneko, *Nani ga watashi*, 533.

248 Oh Jang–Whan, “1920 nyeondae”, 160–162, 165.

Yi Gangha, que en febrero de 1923 había organizado la primera organización anarquista en Seúl, la Sociedad de Trabajo Negro (Heungno hoe), no la del mismo nombre en Tokio que pasó a llamarse Sociedad de Amigos Negros, contribuyó con sus escritos al mismo número inaugural de *La Onda Negra*, en el que expresaba sus preocupaciones transnacionales sobre la sociedad capitalista y la “clase sin propiedades”.

En el artículo titulado “Nuestras protestas”, señalaba los males del capitalismo que había obligado a la gente a trabajar todo el día sin ganar un pedazo de pan, un traje para vestirse y un lugar al que llamar hogar, muriendo de hambre y congelándose como si fueran perros salvajes. Esta situación hizo que Yi lamentara lo “antinatural” e “irrazonable” que era la sociedad humana en ese momento y que la “clase sin propiedades”, rompiendo lo “antinatural” y lo “irracional”, estaba haciendo “justos clamores” por la libertad y la igualdad. Yi, por lo tanto, concluyó que no habría paz sin una lucha contra su sociedad contemporánea bajo tal explotación desenfrenada y que no podría haber construcción sin su destrucción²⁴⁹. El mismo número de la revista también publicó “Un ejemplo de acción directa” de Bak Yeol en el que Bak mostraba su creencia de que la acción

249 Yi Gangha, “Warera no sakebi” [Our Outcries], *Kokutō* [Black Wave] 1 (1923): 1, reimpresso en Kaneko, *Nani ga watashi*, 533. Véase también *HAUY*, 98 y *HASP*, 131.

directa era el único método seguro para debilitar el poder de las leyes, la moral y las costumbres²⁵⁰.

La Sociedad de Amigos Negros, rebautizada en febrero de 1923 como Sociedad de Trabajo Negro, se formó inicialmente con diez miembros, pero luego creció en número hasta incluir de veinte a treinta miembros en su lista, incluida la anarquista y nihilista japonesa Kaneko Fumiko, pero lo más importante es la coreana. estudiantes de trabajo y estudio junto con algunos trabajadores. En 1923, la sociedad publicó dos números de su revista titulada *Coreanos recalcitrantes (Hutoi senjin)*, pero pronto las autoridades japonesas le ordenaron no utilizar el título debido a su supuesta provocación²⁵¹. El primer número de

250 Retsusei [Bak Yeol], “Chokusetsu kotō no hyōhon” [Un ejemplo de acciones directas], *Kokutō* [Black Wave] 1 (1923): 1, reimpresso en Kaneko, *Nani ga watashi*, 533. Véase también *HAUY*, 101.

251 Los editores de la revista parecían utilizar *hutoi* que significa “grosso”, “gordo”, “audaz” o “imprudente” como eufemismo para *hutei* que significa “recalcitrante” o “rebelde”, debido a la similitud de las dos palabras en la pronunciación. Usaron *hutoi senjin* como título oficial de la revista en la primera página de sus dos números, pero también usaron *hutei* en katakana en lugar de *hutoi* en el título en la parte superior de cada página de los dos números, lo que probablemente fue la razón para prohibirlo por la policía japonesa. Traduzco la palabra japonesa *hutoi* como *recalcitrante*, debido a la parte katakana (*hutei*) del título, al tiempo que subrayo la posible intención de insinuación en el uso de *hutoi* como *grosso* o *negrita* para el nombre de la revista. Para conocer los significados de *hutoi* en la traducción al inglés, véase FJ Daniels, *Eibun o kaku tame no jishō* [Basic English Writers' Japanese–English Wordbook] (Tokyo: The Hokuseido Press, 1970, 9.ª ed., 1973), 540, y Bunkachō., *Gaikokujin no tamenō kanji jiten* [Diccionario de

Coreanos recalcitrantes, aunque algunas partes fueron eliminadas debido a la censura japonesa, llevaba un breve editorial inaugural que contenía los dos objetivos de la revista. Según el editorial, uno de los objetivos era determinar si los “coreanos rebeldes” (*hutei senjin*) en Japón eran seres humanos que vivían con un ardiente deseo de libertad o simplemente estaban planeando en secreto asesinatos, destrucción y otras conspiraciones, e informar a muchos trabajadores japoneses que se encontraban en una situación similar a la de los coreanos en Japón sobre la situación de los trabajadores coreanos²⁵². El otro objetivo fue eliminado por la censura japonesa, pero posiblemente podría haber sido sobre la independencia de Corea. Como queda claro en el editorial, la revista intentó yuxtaponer a los coreanos en Japón con los trabajadores japoneses, por lo que el significado y las implicaciones de “coreanos rebeldes” comenzaron a trascender las distinciones y fronteras nacionales. Por lo tanto, es bastante discutible que el principal objetivo de la revista fuera social. El segundo número de *Coreanos recalcitrantes* publicó un artículo crítico de Bak Yeol sobre el asianismo propagado por el gobierno japonés en ese momento. En él, Bak rechazaba la versión japonesa del asianismo, ya que, sostenía, estaba mal

caracteres chinos para extranjeros] (Tokio: Daizōshō insatsu kyoku, 1967, 2.^a ed., 1982), 549.

252 “Hutoi senjin katkan ni saishite” [Sobre la publicación de *coreanos recalcitrantes*], *Hutoi senjin* [Coreanos recalcitrantes]: 1, reimpresso en Kaneko, *Nani ga watashi*, 541.

que los coreanos se unieran forzosamente a los japoneses como asiáticos, cuando era un hecho inamovible que Corea había sido invadida y colonizada por Japón. Corea no podía unirse con Japón sólo porque pertenecieran a la misma “raza asiática”, sostenía Bak²⁵³. Aquí podemos ver nuevamente que la idea de la “fusión de Corea y Japón” defendida por la predecesora de la revista, la revista *Onda Negra* a la que Bak había estado afiliado, era profundamente diferente de la de los expansionistas japoneses²⁵⁴.

La Sociedad de Amigos Negros también publicó otra revista titulada *Movimiento de Masas (Minshū undō)*, con el fin de estudiar a los trabajadores y su pensamiento²⁵⁵. Además, celebró varias conferencias para las cuales recibió apoyo y patrocinio de sus camaradas japoneses, y las conferencias fueron impartidas por anarquistas japoneses como Iwasa Sakutarō, Kondo Kenji (1895–1969), Hatta Shūzō (1886–1934) y Mochizuki Katsura (1887–1975). La sociedad también obtuvo el apoyo de la Liga Juvenil Negra (*Kokushoku seinen renmei*), una de las dos federaciones

253 Bak Yeol, “Ajia monrō shugi ni tsuite” [Acerca del monroísmo asiático], *Hutoi senjin* [Coreanos recalcitrantes] 2 (1923): 1, reimpresso en Kaneko, *Nani ga watashi*, 545.

254 En otro lugar sostuve que los radicales y anarquistas del este de Asia desarrollaron una definición y comprensión diferentes de Asia, que era “liberadora” en sus significados e implicaciones y no se limitaba ni confinó a una construcción geográfica de Asia. Véase Hwang, “20 segi cho dong asia”, 121–165.

255 Kim Myeongseop, “1920 nyeondae”, 25, 28.

nacionales de anarquistas japoneses formadas en 1926, que generalmente se abreviaba en japonés como *Kokuren* y rápidamente expandió su organización para incluir incluso a anarquistas en colonias japonesas como Corea y Taiwán²⁵⁶. La Liga Juvenil Negra era conocida por su apoyo y patrocinio a los anarquistas coreanos y su objetivo nacional. Por ejemplo, una vez patrocinó una reunión de 500 asistentes para apoyar la demanda de una solución a la “cuestión de Corea” (*chōsen mondai*) el 29 de marzo de 1926. En la reunión, Iwasa y Kondo pronunciaron discursos. También estuvieron presentes en la reunión Hatta, Mukumoto Unyū, Hirano Shōken (1891–1940), Mochizuki Katsura y Take Riyōji (1895–1976?)²⁵⁷. Entre estos japoneses, Mukumoto es conocido por guardar las cenizas de Kaneko Fumiko después de su muerte en 1926, y el papel que jugó más tarde en el intento de asesinato con anarquistas coreanos de Ariyoshi Akira, cónsul general japonés en Shanghai en la década de 1930.

Algunos miembros de la Sociedad de Amigos Negros, como Bak Yeol, Kaneko Fumiko, Hong Jin-yu, Yuk Hongpyo, Han Hyeonsang (1900–?) y Choe Gyujong (1895–?) también organizaron una sociedad separada, llamada Sociedad

256 John Crump, *The Anarchist Movement in Japan* (folleto), (np: nd), 16–17 y Kim Myeongseop, “Hanil anarchist deul”, 50. Un anarquista japonés contemporáneo, Suzuki Yasuyuki (1903–1970), llamó El anarquismo de Kokuren es “anarquismo militante (*sentōteki*)”. Suzuki, *Nihon museifu shugi*, 43–46.

257 Citado en Oh Jang-Whan, “1920 nyeondae”, 169.

Rebelde (Futeisha), con la participación de anarquistas japoneses como Kurihara Kazuo (1903–1981), Niiyama Hatsuyo (1902–1923) y Noguchi Shinaji (1899–1973). Esta sociedad, a diferencia de su organización hermana, la Sociedad de Amigos Negros, fue formada básicamente por anarquistas coreanos y japoneses para estudiar y propagar el anarquismo juntos sin ninguna acción directa visible, por lo que la mayoría de sus miembros ni siquiera fueron procesados por los fiscales japoneses cuando Bak y Kaneko junto con Kim Junghan fueron arrestados, juzgados y sentenciados en sus juicios por su presunto complot para matar al emperador japonés²⁵⁸.

La revista de la Sociedad de Amigos Negros pasó a llamarse más tarde *La Sociedad Contemporánea*, y su primer número se publicó en julio de 1923, con una tirada de alrededor de 300 ejemplares de un número al mes²⁵⁹. Bak Yeol contribuyó a su cuarto número con un artículo titulado “Las masas y el movimiento político en Corea: rechazo de los estafadores maníacos con mentalidad de poder”, en el que problematizó la relación entre política y poder. Basándose en la situación de los trabajadores en la Rusia soviética en ese momento, acusó específicamente a los bolcheviques de haberse convertido en una “nueva clase privilegiada”, explotando y gobernando a las masas y, por lo tanto, de simplemente reemplazar a la burguesía. Bak, después de explicar más

258 Kim Myeongseop, “1920 nyeondae”, 118–122,

259 El recuerdo de Yi Honggeun. Citado en *HAUY*, 100.

detalladamente la situación de los trabajadores del mundo, insistía en la utilidad de la acción directa como el medio más eficaz contra el capitalismo de mercado y el de Estado, para evitar que surja en Corea el problema de la creación de una nueva clase privilegiada. Sin embargo, “aplantar el capitalismo mediante la huelga general” quedó excluido de su definición de acción directa²⁶⁰. Dado que su conversión inicial al anarquismo se vio afectada por una versión sindicalista del anarquismo, esto era un poco sorprendente. Los escritos de Yuk Honggeun en el mismo número también mantuvieron el mismo tono y posición con respecto a las críticas a los leninistas y su dependencia no de los sindicatos sino de la mayoría o las masas; para Yuk, los leninistas simplemente utilizaban el término masas *para* hacerse con el poder y satisfacer sus ambiciones²⁶¹.

El hecho de que Bak todavía prefiriera la acción directa pero rechazara las actividades lideradas por sindicatos (es decir, la huelga general) podría ser una señal de su alejamiento (y posiblemente el de otros anarquistas coreanos con base en Tokio) del anarcosindicalismo, que había sido la tendencia dominante hasta principios de la década de 1920 en el movimiento anarquista japonés desde el incidente de la “alta traición” en 1910. Sin embargo, es

260 Citado en *HAUY*, 110–111.

261 Yuk Honggeun, “Iwayuru dasū no shōtai” [La identidad de la llamada mayoría], *Gen shakai* [Sociedad Contemporánea] 4. Citado en Oh Jang–Whan, “1920 nyeondae”, 177–179.

prematureo juzgar si este artículo de Bak podría verse como una señal de su (y por lo tanto, de los anarquistas coreanos con base en Tokio) “anarquismo puro” que pasó a la vanguardia del movimiento anarquista japonés después del asesinato de Ōsugi en 1923²⁶², o al “nihilismo”, como afirmó más adelante en su juicio²⁶³. Sin embargo, parece que su declaración fue al menos un claro reflejo de la división entre anarquistas y comunistas coreanos en Japón después de las largas polémicas entre los dos en la década de 1920²⁶⁴, que comenzaron cuando la Sociedad de la Ola Negra se dividió. En dos. En el mismo número de *La Sociedad Contemporánea*, un artículo de Han Hyeonsang, quien se unió a la Sociedad de Amigos Negros en marzo de 1923²⁶⁵, delineó el significado del movimiento social liderado por los anarquistas como una expresión de rebelión y justa indignación contra las contradicciones en su sociedad contemporánea. Al criticar a los comunistas por su mentalidad de poder y su falta de respeto hacia los individuos, Han afirmó que la voluntad espontánea de los

262 Komatsu Ryuji, *Nihon a nakizumu undōshi* [Una historia del movimiento anarquista japonés] (Tokio: Aoki shōten, 1972) [en adelante *NAUS*], 196–226.

263 Kim Sam-ung, *Bak Yeol pyeongjeon*, 89, 102.

264 *NAUS*, 113–139 y *HAUY*, 110.

265 *NAUJJ*, 194.

individuos es el factor más crucial en la consideración de la lucha por la vida de un individuo²⁶⁶.

Más tarde, en mayo de 1926, una organización anarquista coreana planeaba lanzar la revista *Amigos Negros* (*Heuk-u o Kokutomo*), la Sociedad del Movimiento Negro (Heuksaek undongsa o Kokushoku undōsha) dirigida por Choe Gyujong, Yi Honggeun, Jang Sangjung (1901–1961) y Won Simchang. Sin embargo, no se sabe si realmente se publicó y, de ser así, cuánto tiempo lo hizo. Al menos parece que la Sociedad del Movimiento Negro también tenía una estrecha relación con los anarquistas japoneses, ya que regularmente celebraba varias reuniones de estudio o seminarios entre sus miembros con sus conferenciantes anarquistas japoneses invitados, entre ellos Iwasa Sakutarō, Ishikawa Sanshirō (1876–1956), Mochizuki Kei (1886–1975) y Hatta Shūzō, siendo este último en particular el principal conferenciante de esas reuniones, probablemente porque era un renombrado “polemista del anarquismo” (*anakizumu ronkaku*)²⁶⁷. Más tarde, posiblemente en 1927, la sociedad cambió el nombre de su revista en coreano *Amigos Negros* a *Sociedad Libre* (*Jiyū shakai*), publicada en japonés. La Sociedad del Movimiento Negro era un miembro registrado de *Kokuren*. Algunos anarquistas coreanos trabajaron para la prensa anarquista japonesa; por ejemplo, Yi Honggeun

266 *HAUY*, 114–115.

267 Citado en *HAUY*, 105. “Hatta Shūzō gun yuku” [Sr. Fallece Hatta Shūzō], *JRS* 89 (10 de febrero de 1934): 3.

participó en 1929 en la publicación de *Información internacional* (*Kokusai joho*), que pasó a llamarse más tarde *Trabajadores internacionales* (*Kokusai rōdōsha*), y Hong Yeong-u en 1929 participó en la publicación de *Juventud libre* (*Jiyū seinen*)²⁶⁸.

Según el recuerdo de Yi Honggeun en 1984, él y otros miembros de la Sociedad del Movimiento Negro se suscribieron a revistas anarquistas japonesas como *Juventud Negra* (*Kokushoku seinen*), *Agricultura arrendataria* (*Kōsaku*) y *Movimiento del Trabajo* (*Rōdō undō*) para estudiar sus respectivas teorías. Yi también recuerda que también pudieron construir una “red de comunicación” (*tongsin mang*) con anarquistas en Corea, China y Manchuria²⁶⁹.

Sin embargo, no está claro hasta qué punto la “red de comunicación” transnacional fue realmente capaz de trabajar y funcionar para conectar a los anarquistas dispersos en diferentes lugares de la región y, así, generar inspiración e influencia mutuas, así como compartir sus compromisos transnacionales.

Sin embargo, lo que Yi recuerda es indicativo de las interacciones a través de las fronteras entre los anarquistas asiáticos, en general, y los anarquistas coreanos en

268 *NAUJJ*, 775, 777.

269 Yi Honggeun, “Yeoksa jeok jin-gun”, 12 y *NAUS*, 198.

diferentes lugares, en particular. Tokio, sin duda, funcionó como un nodo de la red de radicales, confirmando su papel anterior como “meca del progreso”.

Los anarquistas coreanos y las cuestiones laborales en Osaka

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, Osaka emergió como uno de los “centros industriales en crecimiento” de Japón, junto con Tokio, Kobe y Yokohama. Y con el desarrollo de “un enérgico movimiento obrero”²⁷⁰ se convertiría en la ciudad más activa, sólo superada por Tokio, en términos de actividades de los anarquistas coreanos²⁷¹. De hecho, Osaka en las décadas de 1910 y 1920 disfrutaba de prosperidad económica como centro de diversas industrias, como la industria textil (especialmente textiles de algodón) y la industria mecánica, así como del comercio y las finanzas. Osaka, que emergía como la ciudad industrial más grande de Asia en ese momento, se estaba

270 Andrew Gordon, *La evolución de las relaciones laborales en Japón: industria pesada, 1853–1955* (Cambridge, MA: Consejo de Estudios de Asia Oriental, Universidad de Harvard, 1985), 421.

271 Oh Jang–Whan, “1920 nyeonda”, 173.

transformando en una importante zona industrial, probablemente por lo que la ciudad se había ganado su apodo de “Ámsterdam de Oriente”. Además, Osaka superaba en número a Tokio en términos de concentración de personas, que probablemente provenían tanto de dentro como de fuera de Japón, y se presentaba como un tipo diferente de lugar concentrado de varias razas y nacionalidades. Entre las personas que llegaron a la ciudad se encontraban trabajadores coreanos, en su mayoría de las zonas rurales del sur de la península de Corea, privados de sus tierras después de la colonización japonesa en 1910, debido a la nueva investigación agraria y la política posterior que impusieron los japoneses al gobierno colonial. Estos coreanos que abandonaron sus ciudades natales ahora proporcionaron a Osaka su tan necesaria mano de obra barata, que a su vez mantuvo desde abajo la prosperidad de la ciudad durante el período Taishō (1912–1926)²⁷². A diferencia de Tokio, Osaka era conocida por los coreanos en ese momento principalmente como un lugar de oportunidad para ganar dinero como mano de obra barata, ciertamente no como un lugar en el que recibir educación superior.

De hecho, quienes llegaron a Osaka desde la península eran en su mayoría trabajadores en busca de empleo, y también algunos estudiantes. Y la primera organización coreana orientada al anarquismo en Osaka fue la Sociedad Fraternal de Coreanos en Osaka (Ōsaka chōsenjin

272 *RKZK*, 11, 14, 33–34.

shinbokkai), organizada el 1 de septiembre de 1914 por estudiantes radicales coreanos, como Jeong Taesin, Bu Namhui y Sin Taegyun. No era una organización anarquista, pero los estudiantes radicales, al parecer, ya habían estado asociados con anarquistas japoneses en Osaka, como Hasegawa Ichimatsu (1883–1917) y Yokota Shōjirō (1883–1936). Jeong, en particular, aceptó gradualmente el anarquismo a través de sus interacciones con Yokota y Hasegawa²⁷³. Al igual que en Tokio, el papel de los anarquistas japoneses debe haber sido de suma importancia en la recepción inicial y las actividades de los anarquistas coreanos en Osaka.

En la década de 1920, Osaka seguía siendo una ciudad industrializada que necesitaba trabajadores, y los coreanos debían cubrir esa necesidad. El número de trabajadores coreanos que llegaron de Busan a Shimonoseki en ferry entre finales de los años 1920 y principios de los 1930 ascendió a unos 100.000 o 160.000 al año, muchos de los cuales llegaron a Osaka. Los que llegaban directamente desde la isla de Jeju a Osaka en ferry eran aproximadamente entre quince y veinte mil al año. Osaka era el destino de gente, especialmente de la isla de Jeju²⁷⁴, porque la mayoría

273 *HASP*, 114–116.

274 Jeong Hyegyeong, *Ilje sidae jaeil joseonin minjok undong yeon-gu* [Un estudio sobre los movimientos nacionales de los coreanos en Japón durante el período colonial japonés] (Seúl: Gukak jaryowon, 2001) [en adelante *ISJMU*], capítulo 1.

de ellos buscaba desesperadamente un trabajo. Y parecía que una vez que llegaban a Osaka tenían tendencia a quedarse y establecerse en la ciudad, en lugar de mudarse a otras ciudades de Japón²⁷⁵. Esto explica por qué solía haber muchos anarquistas coreanos de la isla de Jeju en Osaka. Go Sunheum (1890–1975) fue uno de ellos. Go llegó de la isla de Jeju a Osaka en marzo de 1924, pero ya se había inspirado con la idea de ayuda mutua de Kropotkin²⁷⁶ y estaba involucrado en una organización laboral en Seúl, habiendo desempeñado un papel clave en la redacción de la plataforma y los estatutos de la Asociación para el Trabajo y la Ayuda Mutua en Corea (Joseon nodong gongje hoe), establecida en abril de 1920 como la primera asociación laboral en la Corea colonial. Go fue arrestado en agosto de 1922 en Corea por sus actividades para la Asociación. Después de salir de prisión en 1924, cruzó el Estrecho de Corea para llegar a Osaka ese mismo año, donde inmediatamente se involucró en las actividades de la Sociedad del Amanecer Namheung (Nagyo reimei kai) dirigida por Choe Seonmyeong, y también organizó la Alianza de las Sociedades de Personas Coreanas Sin Propiedad (ASKPP, Chōsen muchansha shakai dōmei) con Choe y Kim Taeyeop en junio de 1924. Aunque la Alianza tenía sólo un puñado de miembros, a menudo se vio fortalecida por colaboraciones con otros radicales y

275 *RKZK*, 33.

276 *ISJMU*, 269–270.

organizaciones radicales en Osaka. La Alianza definió su misión “escapar definitivamente del actual estatus [colonizado] [de Corea] por la propia fuerza de los coreanos y construir una nueva cultura”²⁷⁷. Más tarde, Go regresó a su provincia natal de la isla de Jeju, donde participó en una organización nativa de ayuda y financiamiento mutuo llamada Our Mutual Loan Club (Uri gye) que, según sus memorias, intentaba realizar una sociedad ideal en la isla, adoptando para sus ideas anarquistas la idea de Laozi de los “Tres Tesoros” (*sambo*) en la vida humana, es decir, diligencia (*geun*), frugalidad (*geom*) y modestia (*yang*)²⁷⁸.

El ASKPP celebró una reunión masiva en junio y julio (o agosto) de 1924, en protesta contra la opresión japonesa de la libertad de expresión y reunión de los coreanos, en colaboración con la Sociedad para la Alianza Laboral Coreana en Osaka (Ōsaka chōsen rōdō dōmei kai), la Sociedad Juvenil Coreana de la Primera Marcha en Kansai (Kansai chōsenjin sanpin seinen kai), la Sociedad Fraternal de Estudiantes Coreanos de Estudios en el Extranjero de Osaka (Ōsaka chōsen ryūgaksei gakuyū kai) y la Sociedad del Amanecer Namheung, con la que Go había estado estrechamente ligado desde su llegada a Osaka. En la reunión, Go pronunció un discurso junto con Choe Seonmyeong y Kim Taeyeop. Además, en un esfuerzo por proteger los derechos de las trabajadoras coreanas en Osaka, Go también organizó la

277 *ISJMU*, 274.

278 Citado en *HAB*, 167.

Sociedad para Proteger a las Trabajadoras Coreanas (Chōsen jokō hogo kai) el 6 de enero de 1926, en parte porque la mayoría de las trabajadoras en Osaka eran de la isla Jeju. La Sociedad, la primera y única organización anarquista coreana que trabajó o defendió exclusivamente a las trabajadoras coreanas y sus derechos, tenía cincuenta miembros y continuó activa hasta 1929. Posteriormente, Go también organizó la Liga de Trabajadores Coreanos Libres en Sakai (Sakai chōsen jiyū rōdōsha renmei) y la Liga de Trabajadores Libres de Osaka (Ōsaka jiyū rōdōsha renmei). Gracias a los esfuerzos y actividades de Go en Osaka y más tarde en la Corea colonial, la isla de Jeju se hizo conocida en ese momento como un centro del movimiento anarquista coreano, concienciando a muchos jóvenes en el anarquismo. Más importante aún, con sus actividades, el movimiento obrero coreano en Osaka disfrutó de sus años dorados hasta mediados de 1927, cuando el movimiento comenzó a ser socavado por los comunistas. Go se convertiría en una figura central del movimiento anarquista coreano en Osaka, junto con Kim Taeyeop y Choe Seonmyeong²⁷⁹.

Además de Go, uno de los anarquistas coreanos mencionados con frecuencia en Osaka fue Choe Seonmyeong, pero se sabe poco sobre Choe. Lo que se sabe hoy es que se graduó de la Universidad de Tōyō y había organizado la Sociedad del Amanecer Namheung en Osaka

279 *NAUJJ*, 247; Oh Jang–Whan, “1920 nyeondae”, 173–174n47; e *ISJMU*, 272, 279.

con Kim Taeyeop, antes de la llegada de Go Sunheum a Osaka en 1924. Se cree que Choe fue a la Rusia soviética en algún momento después de la llegada de Go a Osaka, pero pareció desaparecer después de ser arrestado por la policía japonesa en el camino de regreso al norte de Corea desde la Rusia soviética. Tampoco está claro cuándo viajó Choe a la Rusia soviética, cuándo tuvo lugar su arresto y cual fue su paradero posterior. Choe parecía haber sido cercano a Kim Taeyeop, quien recuerda y describe a Choe en sus memorias como un nacionalista, sin referencia al hecho de que luchó contra la dictadura proletaria de los comunistas²⁸⁰.

Además de Choe y Go, Kim Taeyeop (1902–1985) jugó un papel importante en el movimiento anarquista coreano en Osaka. Kim llegó a Osaka junto con muchos otros trabajadores coreanos en 1915 como trabajador infantil. Hasta que fue deportado a Corea en septiembre de 1935, después de haber pasado cuatro años en una prisión japonesa, Kim había sido conocido por su participación en muchos movimientos laborales en el área de Kansai en Japón²⁸¹. Comenzó a trabajar de niño en Osaka, en un astillero, donde se dio cuenta, algo prematuramente, de que “nosotros, los trabajadores, simplemente trabajamos hasta la muerte y sólo somos explotados” y que “nosotros, los

280 *NAUJJ*, 278; *CASA*, 284; y Kim Taeyeop, *Tujaeng gwa jeung-eon* [Lucha y testimonio] (Seúl: Pulbit, 1981) [en adelante *TGJ*], 83–84.

281 *NAUJJ*, 218–219.

coreanos”, sufrimos la dura opresión de los japoneses²⁸². Desarrollando gradualmente una conciencia de clase como trabajador y conciencia nacional, asistió a una “escuela laboral nocturna” (*rōdō yagaku*) en Osaka, donde aprendió que los trabajadores podían liberarse de la pobreza sólo uniéndose y resistiendo la opresión injusta y la explotación por parte de todos los empresarios²⁸³. El caso de Kim es revelador en el sentido de que desarrolló su interés por las cuestiones laborales porque era lo suyo; y luego se inclinó cada vez más hacia el anarquismo. A diferencia de la mayoría de los anarquistas coreanos en Tokio, quienes en general enfrentaron discriminaciones tanto nacionales como sociales y casi simultáneamente contactaron con el anarquismo a través de la lectura de obras anarquistas y/o conociendo a anarquistas japoneses/coreanos, convirtiéndose posteriormente al anarquismo, Kim primero enfrentó dificultades y dolores como niño trabajador y gradualmente llegó a darse cuenta de que esto era un problema social. Luego encontró una respuesta en el anarquismo, o al menos encontró los principios anarquistas como una forma de abordar el problema²⁸⁴.

Lo más probable es que el anarquismo de Kim se basara en el movimiento sindicalista, pero sin ninguna teoría principal

282 *TGJ*, 45–47.

283 *TGJ*, 53.

284 Véase *TGJ*, 77–100 para la descripción de su actividad relacionada con el sindicato como “El comienzo de la lucha”.

que guiara sus actividades laborales. En sus memorias recuerda que en los movimientos obreros en los que estuvo involucrado en Osaka y otros lugares no necesitaba explicaciones teóricas para que los trabajadores coreanos allí se organizaran y movilizaran, porque el principal principio eficaz para movilizarlos y organizarlos era provocar su conciencia nacional indicando que eran gente colonizada que perdió su país, en lugar de ofrecerles cualquier teoría laboral sin sentido²⁸⁵. En Osaka, al igual que en Tokio, la conciencia nacional también debe haber sido utilizada para elevar la conciencia social entre los trabajadores. Sin embargo, a diferencia de Tokio, parece que los anarquistas coreanos como Kim priorizaron y abordaron primero las cuestiones laborales prevaletes en Osaka, que afectaban directamente sus vidas y condiciones laborales, en lugar de depender en gran medida de cuestiones tan poco atractivas como el destino y el estatus de su nación o las cuestiones más amplias pertinentes a la cuestión de la libertad y la igualdad. Ciertamente había algunos aspectos peculiares en el movimiento anarquista/obrero coreano con sede en Osaka en la década de 1920, que eran diferentes de los de Tokio. Kim probablemente sabía esto y por eso recuerda que combinó dos categorías diferentes, la nación (*minjok*) y las “masas trabajadoras” (*geullo daejung*), y las convirtió en las principales ideas rectoras de sus actividades

285 *TGJ*, 84.

como activista del movimiento obrero en los años siguientes²⁸⁶.

Después de pasar muchos años en Osaka, Kim, al igual que todos los demás coreanos del Japón de las décadas de 1910 a 1920, partió de Osaka a Tokio en 1920, en busca de educación en la Universidad de Nihon (Japón) como estudiante de trabajo y estudio. Cuando viajó y permaneció allí por un tiempo en 1920, Kim interactuó y se asoció con muchos anarquistas japoneses y coreanos e incluso comunistas. Obviamente, Kim estaba abierto a diversas ideologías y también dispuesto a conocer muchos tipos de socialistas. Pronto participó en el establecimiento de la Sociedad para la Alianza Laboral Coreana en Japón (Zainichi chōsen rōdō dōmei kai) en noviembre de ese año. Mientras vivía en Tokio, continuó conociendo a muchos anarquistas coreanos como Jeong Taeseong (1901–?) y Bak Yeol. En consecuencia, su perspectiva se transformó en Tokio, recuerda Kim. Fue en este momento cuando empezó a centrarse más en cuestiones laborales y teorías socialistas ya que, según él, se inclinaba por el fabianismo²⁸⁷. Su estancia en Tokio no duró mucho. A raíz del gran terremoto de Kantō en 1923, fue detenido y torturado por la policía japonesa como muchos coreanos y, una vez liberado, decidió regresar a Osaka en diciembre de ese año. De regreso a Osaka, organizó y dirigió activamente una reunión para criticar la

286 *TGJ*, 85–86, 93.

287 *TGJ*, 78, 84–85.

masacre japonesa de coreanos en Tokio después del terremoto. También organizó el ASKPP en junio de 1924, en alianza con Choe Seonmyeong y Go Sunheum, dos figuras importantes del movimiento anarquista coreano con sede en Osaka.

Al año siguiente, Kim Taeyeop abrió una Escuela Laboral (Chōsen rōdō gakkō) con Kim Suhyeon. El primero también organizó la Nueva Sociedad de Avanzada (Shinshin kai) con Yi Chunsik en enero de 1926, y posteriormente la Voz de la propia sociedad (Jigasei sha), también con Yi como presidente, que publicó su revista, *La propia voz (Chigasei)*. Mientras estaba involucrado en las varias organizaciones anarquistas antes mencionadas, Kim Taeyeop estuvo a cargo de publicar y editar la revista *Voz de la propia sociedad*, la primera publicación anarquista coreana publicada en Osaka. Es de destacar que la revista podría haber sido respaldada por Bak Yeol, quien había sido arrestado y encarcelado en el momento de su publicación en 1926, por su presunto complot con Kaneko Fumiko para asesinar al emperador japonés. Es posible que Kim haya desarrollado amistad o camaradería con Bak cuando estuvo en Tokio entre 1920 y 1923, ya que Bak contribuyó con un breve escrito desde prisión al número inaugural de *La propia voz*, titulado “La Declaración de los Fuertes”, aunque la mayor parte de la

contribución de Bak fue eliminada y, por lo tanto, no es legible debido a la censura japonesa²⁸⁸.

De hecho, el primer número de *La propia voz*, publicado el 20 de marzo de 1926, fue prohibido apenas dos días después de su publicación, aunque el número sobrevivió y estuvo disponible para el estudio actual. A la “Declaración” de *La propia voz*, escrita por Yi Chunsik, presidente (*daihyō*) de la Sociedad, publicada en su primer número, también se le eliminaron algunas partes. Sin embargo, por la parte legible, queda claro que la Sociedad mantuvo su dura crítica contra los activistas del movimiento independentista coreano, los socialistas y los “activistas sindicales” (es decir, los comunistas). En primer lugar, Yi en la Declaración calificó a los activistas independentistas coreanos como “nuestros enemigos” porque fueron aquellos que, “atrapándonos”, utilizaron “nuestra unidad” para la independencia y la liberación nacional en aras de su ambición y mentalidad de poder. Tanto los socialistas como los “activistas sindicales” también eran avariciosos por el poder, continuaba Yi, de modo que también “nos obligan a estar unidos” bajo cierto tipo de teoría para sacrificarnos “a nosotros” para satisfacer

288 Bak Yeol, “Kyōsha no sengen” [La Declaración de los Fuertes], *Chigasei* [La Voz del Yo] Número inaugural (20 de marzo de 1926:) 1, reimpresso en *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanishi (Kahozen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de los coreanos en Japón (antes de la liberación)], *Chōsen mondai shiryō sōsho* [Serie sobre materiales sobre los problemas coreanos] vol. 5, ed. Bak Kyeongsik (Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983) [en adelante *CMSS*], 201.

su “avaricia”. Todos ellos, activistas independentistas, socialistas y “activistas sindicales”, eventualmente actuaban en nombre de los capitalistas, agregando opresión y tiranía hacia “nosotros”, insistió Yi en la Declaración. Según Yi, por lo tanto, resultaría que cavar las tumbas de los capitalistas debe ser un trabajo que “nosotros” teníamos que hacer en “nuestras” vidas²⁸⁹. Aquí, Yi separaba a “nosotros” –aquellos que éramos anarquistas (y posiblemente a las masas)– de otros socialistas, incluidos comunistas y sindicalistas, así como de los nacionalistas que trabajaban por la independencia.

Kim Taeyeop hizo una crítica similar a los nacionalistas en el mismo número. Kim, usando su apodo *Toppa* en japonés o *Dolpa* en coreano, que significa “abrirse paso”, que se había ganado tras sus audaces acciones contra los japoneses, escribió en el número inaugural un artículo sobre “El movimiento en Corea”, en el que situaba al movimiento de liberación de Corea en el contexto del movimiento global por “la liberación de la clase sin propiedades”. Según él, la liberación de las “naciones débiles y pequeñas” del mundo tenía dos significados, es decir, independencia y liberación nacional, porque “las naciones poderosas” las habían explotado económicamente y esclavizado también a sus pueblos. Por lo tanto, movimientos políticos como el Movimiento Primero de Marzo de 1919 en esas “naciones

289 [Yi] Chunsik, “Sengen” [Declaración], *Chigasei* [Voz propia] Edición inaugural (20 de marzo de 1926): 1, reimpresso en *CMSS*, 201.

débiles y pequeñas” no podrían tener ningún efecto esencial en la liberación, sostenía Kim. La naturaleza de su liberación debía ser más bien económica y social, aunque el Movimiento Primero de Marzo como movimiento político allanó el camino para los próximos movimientos socialistas y sindicales en Corea, añadía Kim. Para los coreanos sin empleo ni alimentos bajo la explotación capitalista, su “salvador” era un “nuevo pensamiento socialista” (*shakaishugi deki sin shisō*) con la “autoconciencia de las masas”. Pidió un movimiento “salvador” de liberación generado por el poder de la unidad de las masas proletarias, afirmó Kim. En su análisis, el nuevo movimiento de liberación apareció como una respuesta a la llamada “salvadora”, que había exhibido su poder genuino con los movimientos de los sindicatos, los sindicatos de inquilinos, etc., en toda Corea. Por supuesto, observó que había habido terribles opresiones y tiranía por parte de las autoridades y la policía en la Corea colonial que habían reprimido el nuevo movimiento. Sin embargo, “no debemos entristecernos ni deprimirnos”, porque cuanto más opresiva y tiránica se vuelva la represión, más poderoso e intensificado se volverá “nuestro movimiento”, que se basa en la “conciencia de la humanidad” y la “verdad social”, concluía. Para él, el objetivo del anarquismo no era sólo luchar contra el imperialismo o el colonialismo, sino también contra el capitalismo que había explotado y esclavizado económicamente a la gente, además de contra la clase

dominante privilegiada llamada *yangban* en la sociedad coreana²⁹⁰.

El “pueblo impotente” no se limitó sólo a los colonizados en Corea. Yi Chunsik, en el próximo número de *La propia voz*, pidió el establecimiento del derecho de los seres humanos a vivir, no basándose en la competencia por la existencia entre los fuertes y los débiles, sino más bien en la idea de ayuda mutua de Kropotkin²⁹¹. Aquí encontramos las preocupaciones transnacionales y la perspectiva cosmopolita de la revista. Es bastante discutible aquí, una vez más, que, al igual que Yi Hayu y Shin Chaeho en su nueva conceptualización del *minjung*, Yi Chunsik y Kim Taeyeop junto con los miembros de la Voz de la propia sociedad abrieron una manera de expandir el significado de “pueblo” para trascender las fronteras nacionales de Corea y abarcar a los explotados y oprimidos en otras partes del mundo. La liberación contemporánea del “pueblo impotente” (o “clase sin propiedades”) no surgiría de un movimiento de independencia política anticuado, con el que la Sociedad parecía estar de acuerdo; más bien, surgiría del movimiento de liberación para todos los seres humanos que exigía el

290 Toppa [Kim Taeyeop], “Chōsen no undō” [El movimiento en Corea], edición inaugural de *Chigasei* (20 de marzo de 1926): 2, 4, reimpreso en *CMSS*, 202, 204.

291 Sikchun [Yi Chunsik], “¡Seizon o kakuritsu seyo!” [¡Establezcamos la existencia!], Edición de mayo de *Chigasei* (20 de abril de 1926): 1, reimpreso en *CMSS*, 205.

socialismo contemporáneo²⁹². Los anarquistas coreanos en la Sociedad debían presentar preocupaciones y objetivos transnacionales, lo que a su vez les exigía priorizar y discutir las cuestiones sociales más que las nacionales. Y el significado transnacional de “gente impotente” posiblemente podría haberse disipado en la región con bastante eficacia, como recuerda Choe Gapryong que *La Voz propia* fue enviada hasta el norte de Manchuria, para eventualmente convertir allí a radicales como Bak Seokhong al anarquismo²⁹³.

Basándose en la idea de ayuda mutua de Kropotkin, Yi Chunsik continuó expresando su rechazo a la “fórmula” de que “los poderosos venzan a los débiles” y señaló que una verdad era que todos los seres vivos poseían el derecho a vivir. Yi sostuvo que “nosotros, el proletariado coreano”, aunque habíamos sido “esclavos leales” y “silenciosos”, ahora sólo teníamos un camino de vida bajo dificultades, hambre, opresiones, etc., lo que después de todo implicaba “ser rebelde”. “Sólo así, postuló Yi, podrían alcanzar su propia libertad y felicidad con sus propias manos²⁹⁴. Aquí, el significado de libertad, probablemente compartido por los miembros de la Sociedad, era sin duda anarquista. Un autor

292 Toppa, “Chōsen no undō”, 2.

293 *EHGI*, 110.

294 Sikchun, “Seizon o kakuritsuseyo!” 1. Debido a la censura japonesa, hubo muchas eliminaciones en el escrito, lo que impide que el autor traduzca completamente lo que Yi escribió.

anónimo de un breve artículo publicado también en el número inaugural de *La propia voz* definió la “libertad genuina” como “el libre albedrío”²⁹⁵, cercano a lo que muchos anarquistas coreanos sostenían en ese momento, es decir, la libertad absoluta de los individuos. La razón compartida de la libertad como “el libre albedrío” de los individuos se convirtió en una comprensión mucho más refinada de uno mismo, ya que Kim Taeyeop en sus escritos fue más allá al decir que sin comprender el yo era imposible comprender a las masas; asimismo, sin transformar el yo, era imposible transformar a las masas; y sin perfeccionar y comprender el yo, nadie podría regresar a un yo. Por lo tanto, Kim simplemente planteaba dos preguntas relacionadas: “¿Cómo puedes afirmar que entiendes a las masas cuando no tienes ningún conocimiento de ti mismo en absoluto?” y “¿Existen cosas como una clase separada de un yo?” Según Kim, el motivo para impulsar un movimiento proletario nacional surgía del concepto de que el yo era un producto incompleto (de la sociedad). En otras palabras, si el yo es comprendido como hipócrita y débil mental, eso haría que se esforzara por perfeccionarse y, en última instancia, lanzaría un movimiento para establecer una sociedad genuina llena de humanidad natural²⁹⁶.

295 Bak Yeongseon, “¡Jiyū!” [¡Libertad!], Número inaugural de *Chigasei* (20 de marzo de 1926): 1, reimpreso en *CMSS*, 210.

296 Toppa [Kim Taeyeop], “Gūzō yori ningen e” [From Idol to Humanity], número de mayo de *Chigasei* (20 de abril de 1926): 1–2, reimpreso en *CMSS*, 205–206.

Correspondiente al nombre de la Sociedad de la Propia Voz, sus miembros parecían enfatizar a los individuos y sus autorreflexiones como una forma de lidiar con su sociedad contemporánea y sus problemas bajo el capitalismo.

Otra organización influyente de orientación anarquista establecida en Osaka fue la Nueva sociedad de avanzada, aunque ahora sólo se dispone de fragmentos de información sobre ella. Fue establecida el 16 de enero de 1926, con Yi Chunsik como presidente y 500 miembros, incluido Kim Taeyeop. La Sociedad aprobó su plataforma el mismo día de su creación, que incluía lo siguiente: (1) anticipamos la liberación absoluta mediante acciones unidas y el espíritu de ayuda mutua de los compatriotas; (2) nosotros, desde una posición nacional particular, nos esforzamos por romper el entorno irracional y ganar libertad económica; y (3) nosotros, desde una posición civilizatoria, nos apresuramos a crear una nueva cultura²⁹⁷. Las principales actividades de la Sociedad incluyeron una que atesoraba la memoria de Sunjong, el último emperador de la dinastía Joseon (Chosŏn) de Corea, así como la participación con otras organizaciones coreanas y japonesas en una organización mucho más grande con sede en Osaka llamada Consejo Central de Coreanos (Chōsenjin chūo kyōgi kai). Los miembros principales del Consejo incluían organizaciones anarquistas coreanas en Osaka, como la Nueva Sociedad de Avanzada y la Sociedad de la propia Voz, aunque no se desarrollaría en

297 *ISJMU*, 273, 277–278.

absoluto como una organización anarquista. El Consejo abordó las cuestiones pendientes relativas a los trabajadores coreanos en la zona de Kansai, incluida Osaka.

La Nueva Sociedad de Avanzada compartía su oficina principal con la Sociedad de la Propia Voz que Yi y Kim ya había establecido. No está claro por qué Yi y Kim establecieron una sociedad anarquista adicional, pero parece que la Nueva Sociedad de Avanzada, como lo demuestran su plataforma y sus actividades, probablemente estaba preocupada por algunas cuestiones nacionales permanentes que requerían la atención de la Sociedad tanto como su objetivo anarquista, que no fue divulgado de manera transparente en la plataforma. De todos modos, la Nueva Sociedad de Avanzada publicó el primer número de su boletín el 20 de marzo de 1926, con el mismo título que su nombre²⁹⁸, aunque no se sabe mucho al respecto. Además de la Nueva Sociedad de Avanzada, estaban el ASKPP, el Sindicato de Trabajadores Coreanos Libres en Sakai (Chōsen sakai jiyū rōdōsha kumiai), establecido en 1925, y la Federación de Trabajadores Libres de Osaka (Ōsaka jiyū rōdōsha renmei), también establecido en el mismo año. Los anarquistas coreanos en Osaka continuaron trabajando con sus homólogos japoneses hasta principios de los años treinta²⁹⁹.

298 *ISJMU*, 276n450.

299 *HAUS*, 283, 285.

Como sugiere correctamente el historiador Jeong Hyegyeong, el movimiento anarquista coreano en Osaka debe abordarse y entenderse desde una perspectiva comparada. Tenía sus propios rasgos destacados bastante diferentes de los de Tokio, en términos de su enfoque de actividades y tácticas. Según Jeong, había varias diferencias notorias en el movimiento anarquista coreano en las dos ciudades de Japón. Las organizaciones anarquistas coreanas en Osaka eran bastante pequeñas en tamaño, particularmente en términos del número de miembros. Y me parece que en general había muchas menos organizaciones anarquistas en Osaka que en Tokio en la década de 1920. Además, muchas organizaciones anarquistas o de orientación anarquista en Osaka declararon e incluyeron principios anarquistas en su plataforma y objetivos, pero no sólo con el propósito de propagar el anarquismo y realizar una sociedad anarquista ideal. Y, como lo revela el caso de la actividad de la Nueva Sociedad de Avanzada para conmemorar al último emperador coreano, sus actividades a veces eran indiscernibles de las de otras organizaciones nacionalistas o socialistas, como señala Jeong. Aparte de los lenguajes de libertad, individuo, liberación, ayuda mutua, etc., las organizaciones anarquistas coreanas con sede en Osaka, a veces sin ninguna concisión teórica, no fueron más allá en sus respectivas plataformas y objetivos para propagar sus ideales anarquistas radicales como la revolución. Según Jeong, esto explica, en parte, por qué hubo menos conflictos y tensiones entre las organizaciones anarquistas coreanas y

otras organizaciones socialistas en Osaka, al menos en la época en que las sociedades anarquistas antes mencionadas estaban organizadas y activas simultáneamente³⁰⁰. Tal vez era una necesidad para ellos cooperar estrechamente con otras organizaciones para obtener el máximo resultado efectivo de su movimiento o para hacer frente y sobrevivir a la vigilancia y opresión policial japonesa en la ciudad. También es posible que no quisieran o no intentaran distinguir las diferencias teóricas entre las distintas ramas del socialismo y del anarquismo, como en el caso de Kim Taeyeop.

Sostengo que las diferencias entre el movimiento anarquista coreano en Tokio y Osaka deben abordarse además con la comprensión de las diferentes prácticas locales del anarquismo. Mientras Jeong critica la evaluación general del historiador Horiuchi de todos los movimientos anarquistas coreanos en Japón como un “movimiento de pensamiento” (*shisō undō*) y “nacionalista”, la evaluación de Horiuchi es principalmente defendible para las organizaciones anarquistas en Tokio. Esto no significa que las organizaciones anarquistas con sede en Osaka no fueran nacionalistas. Parece que las organizaciones anarquistas coreanas en Osaka principalmente centraron sus actividades en los problemas permanentes de los trabajadores coreanos, como la mejora de su trato como trabajadores y la protección de sus derechos en el lugar de trabajo. Esta

300 *ISJMU*, 280–281.

priorización de las cuestiones laborales surgió de dos hechos: que muchos anarquistas coreanos eran trabajadores y que Osaka era una ciudad industrializada llena de trabajadores coreanos como mano de obra barata. El anarquista coreano radicado en Osaka enfatizaba a los individuos, en contraposición a la sociedad, y su transformación, lo que significaba un punto de partida para la futura transformación cultural proyectada hacia una sociedad anarquista en el futuro. Esta visión fue ejemplificada en *La Propia Voz*. Sin duda, proyectaron una transformación social en la ciudad con su particular visión local, lo que a su vez les ayudó a escapar de cualquier represión total de sus actividades por parte de la policía japonesa. De hecho, la policía japonesa prestó menos atención a las organizaciones anarquistas de Osaka que a las de Tokio.

Los dos hechos antes mencionados podrían haber sido importantes para los anarquistas de Osaka y, por lo tanto, podrían explicar las diferencias en su práctica del anarquismo y el enfoque de sus actividades con respecto a sus homólogos de Tokio. Mientras su atención se centrara, al menos en la superficie, no en la liberación nacional y la independencia de Corea, sino en el sustento y el bienestar de los trabajadores coreanos, su movimiento podría verse como parte de un movimiento social y laboral mucho más amplio en Japón, liderado por organizaciones anarquistas y socialistas japonesas. Por el contrario, los movimientos

anarquistas coreanos en Tokio no sólo se inspiraron en anhelos nacionalistas que generalmente resultaban de la discriminación nacional contra los estudiantes coreanos que estudiaban en la ciudad metropolitana, sino que en muchos casos también estuvieron involucrados en movimientos revolucionarios radicales, lo que potencialmente los convirtió en una amenaza al Estado japonés y su dominio en Corea³⁰¹. Comparativamente hablando, el número y el tamaño de los anarquistas y sus organizaciones en Tokio parecían superar con creces a los de Osaka, lo que obviamente era una de las razones por las que los anarquistas coreanos parecían tener relativamente más espacio para respirar en Osaka sin una vigilancia policial japonesa mucho más estricta.

Se nos recuerda aquí que Kim Taeyeop decidió regresar a Osaka desde Tokio después del Gran Terremoto de Kantō de 1923, y pudo continuar sus actividades laborales allí sin ser arrestado o encarcelado hasta que finalmente fue deportado a Corea en 1935³⁰². También es notable aquí que las actividades laborales de Kim debieron ser conocidas por los chinos a través de algún tipo de red de información. Kim, cuyas actividades se limitaban principalmente a Osaka y sus alrededores a mediados de la década de 1920, fue, para su sorpresa, invitado formalmente al congreso de la Federación Panchina de Sindicatos (Zhonghua minguo zonggonhui), que

301 *Ibíd.*

302 Véase el capítulo 3 de *los TGJ*.

tuvo lugar en Shanghai el Primero de mayo de 1925. Allí, Kim conoció a muchos activistas laborales de todo el mundo, incluidos líderes del PCC como Liu Shaoqi (1898–1969)³⁰³. Parece que había una especie de red que conectaba y funcionaba eficazmente entre los radicales del movimiento sindical regional.

Como uno de los importantes organizadores y activistas del movimiento obrero anarquista en Osaka y en el área fuera de Tokio, Kim corrobora la diferencia entre las dos ciudades en sus memorias al llamarse a sí mismo más nacionalista que anarquista como los de Tokio. Sin embargo, admite que su éxito al formar una organización laboral en Osaka se debió básicamente a la eficacia con la que pudo utilizar los sentimientos nacionales entre los trabajadores coreanos y relacionarlos con sus dificultades en la vida diaria. En su opinión, los trabajadores de Osaka en ese momento no eran capaces de comprender ninguna teoría e idea difícil sobre el movimiento obrero, etc.³⁰⁴ Creo que la clave podría ser la dura vida de los trabajadores coreanos que generalmente recibían salarios mucho más bajos que los trabajadores japoneses, así como los diversos tipos de discriminación experimentados. Por supuesto, a menudo deben haber sido víctimas de discriminaciones nacionales en el proceso de empleo y en términos de salario, pero creo que el foco de los movimientos liderados por Kim debe haber

303 *TGJ*, 151–153.

304 *TGJ*, 84.

estado puesto en la “vida dura” de los trabajadores como extranjeros en Osaka³⁰⁵. Por lo tanto, si se me permite añadir a la observación de Jeong, las diferencias en el movimiento anarquista coreano entre Tokio y Osaka tuvieron algo que ver con el lugar de sus actividades y la composición de la población coreana en las dos ciudades, lo que debe haber resultado en la forma diferente en que los anarquistas coreanos en Osaka practicaban el anarquismo. Tokio ciertamente era una ciudad metropolitana con abundantes oportunidades para la educación superior, el mejor lugar para los estudiantes e intelectuales coreanos que estudiaban en el extranjero, mientras que Osaka era una ciudad industrializada donde los coreanos venían a ganar dinero como mano de obra barata y, por lo tanto, tenía menos estudiantes e intelectuales.

Los anarquistas coreanos en Tokio en la década de 1920 generalmente seguían las polémicas en el movimiento anarquista japonés, con respecto a cuestiones ideológicas y teóricas, que podrían haber marcado el comienzo de la vitalidad de su propio movimiento. Los anarquistas coreanos en la segunda ciudad de Japón, manteniéndose alejados de la polémica, debieron considerar más importantes las “cuestiones relacionadas con la vida” correspondientes a las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores

305 Kim Sanghyeon, *Jaeil han-guk en: gyopo 80nyeonsa* [Coreano en Japón: Ochenta años de historia de los compatriotas] (Seúl: Eo-mun gak, 1969), 28, 36–39.

coreanos. Y esta diferencia, además de todas las otras mencionadas anteriormente, debe haber contribuido al diferente despliegue de los movimientos anarquistas por parte de los coreanos en las dos ciudades. Por encima de todo, los organizadores de la sociedad sindical/anarquista coreana en Osaka eran en muchos casos trabajadores de la ciudad y trabajaban para sus propias familias/parientes de su ciudad natal, como lo demuestra el caso de Go Sunheum. Las teorías que no coincidían con la realidad en Osaka podrían haber recibido menos atención por parte de los anarquistas coreanos allí. Por lo tanto, una práctica diferente del anarquismo fue un resultado obvio y lógico del ambiente y las condiciones que rodeaban a los anarquistas coreanos en Osaka.

Los estudiantes y radicales coreanos en Japón recibieron y consideraron el anarquismo, al igual que sus homólogos en China, como un medio y principio tanto para la independencia como para la transformación social. La conversión al anarquismo de estudiantes y radicales coreanos en Japón fue producto de sus interacciones (tanto directas como indirectas) con sus homólogos japoneses. Y debido principalmente a sus íntimas asociaciones con los anarquistas japoneses, su enfoque particular, algo diferente del de los anarquistas coreanos en China, estaba más en lo social, incluyendo las cuestiones laborales, y en la organización y educación de los trabajadores coreanos que experimentaban experiencias tanto nacionales como

discriminaciones sociales. Como resultado, comparativamente hablando, a menudo tenían una comprensión sofisticada de los principios anarquistas, las actividades sindicales, etc., por lo que a los anarquistas coreanos en Japón a menudo se les llamaba “teóricos”³⁰⁶, lo cual puede ser confirmado por lo que dice Kim San. sobre el nivel general de comprensión teórica del anarquismo por parte de los anarquistas coreanos a principios de la década de 1920³⁰⁷. Entre todos los demás, las obras de Ōsugi Sakae fueron las más leídas y, por lo tanto, fue considerado el más influyente de los anarquistas coreanos en Japón, incluso póstumamente. Iwasa Sakutarō, también influyente y partidario de los anarquistas coreanos, pareció desarrollar y mantener su relación personal con muchos anarquistas coreanos enseñando esperanto en su casa o patrocinando y apoyando muchas de sus organizaciones y actividades³⁰⁸. De hecho, la conexión del anarquismo coreano con el anarquismo japonés fue inevitable también para la supervivencia de los anarquistas coreanos.

Las experiencias y actividades de los anarquistas coreanos en Japón iban a ser de gran importancia para nutrir a los anarquistas coreanos y sus movimientos en la Corea

306 *HAUY*, 124.

307 *SOA*, 139.

308 La casa de Iwasa fue allanada una vez por la policía japonesa cuando estaba enseñando esperanto a estudiantes coreanos. Véase Oh Jang–Whan, “1920 nyeondae”, 158n8.

colonial, como examino en el próximo capítulo. Esto no significa que el movimiento anarquista coreano en Japón estuviera unido en términos de sus actividades y visiones. Las principales actividades de los anarquistas coreanos radicados en Tokio se centraron principalmente en la propagación de ideales y principios anarquistas para la revolución social, así como la liberación nacional, a través de sus organizaciones y publicaciones, junto con sus camaradas japoneses. Por el contrario, los anarquistas con sede en Osaka priorizaron proteger a los trabajadores coreanos y promover sus derechos en sus lugares de trabajo. El movimiento anarquista coreano en Japón, organizado y dirigido principalmente en Tokio y Osaka, a veces con sus camaradas japoneses, puede caracterizarse por su tendencia general hacia el anarquismo puro, un signo obvio de sus vínculos generales con el movimiento anarquista japonés.

Sin embargo, también hubo una tendencia hacia el movimiento laboral en Tokio y Osaka. Un gran número de trabajadores coreanos en Osaka, que proporcionaban mano de obra barata para el desarrollo industrial japonés, fueron objeto del movimiento anarquista coreano en Osaka. Lo que recibieron los estudiantes coreanos en el Japón de la década de 1910 fue principalmente anarcosindicalismo, porque era una tendencia líder entre los anarquistas japoneses de la época. Esta influencia culminaría ayudando a los trabajadores coreanos a organizarse en varias

organizaciones laborales después de 1922, cuando los trabajadores coreanos fueron asesinados en el sitio de construcción de la presa de Nakatsuka en la prefectura de Nagata, lo que a su vez resultó en la culminación de los movimientos obreros a fines de la década de 1920. Debió haber habido estrechas relaciones entre los anarcosindicalistas coreanos y sus homólogos japoneses.

La división en el movimiento anarquista japonés entre anarquistas puros, representados por Hatta Shūzō³⁰⁹, y anarcosindicalistas, representados por Ishikawa Sanshirō, también tuvo un impacto en los anarquistas coreanos en Japón, quienes replicaron la división³¹⁰. Sin embargo, no se convirtió en conflictos entre ellos, según Yang Sanggi, ex miembro de la Alianza Laboral de Coreanos Tōkō. Yang recuerda que los trabajadores coreanos en Japón, en comparación con sus homólogos japoneses, experimentaban opresiones dobles o triples en la vida diaria, por lo que los anarquistas puros coreanos también tuvieron que organizar sindicatos, aunque para ellos esto fuera teóricamente contradictorio cuando, como él afirma, eran anarcosindicalistas que organizaban sindicatos y realizaban actividades sindicales. Por lo tanto, continúa, no hubo

309 Crump, *Hatta Shūzō*, 82.

310 Véase, por ejemplo, Kim Myeongseop, “Jaeil joseonin anarchist deul ui nodong undong” [El movimiento laboral de los anarquistas coreanos en Japón], *Han-guk dongnip undongsa yeon-gu* [Estudios sobre la historia del movimiento de independencia de Corea] 21 (2003): 187–214.

tensiones ni conflictos en la Liga entre anarquistas (puros) y anarcosindicalistas, aunque fue una historia diferente en el movimiento anarquista japonés³¹¹. La explicación de Yang reivindica que, a diferencia de los anarquistas japoneses, no hubo choques o conflictos importantes entre los anarquistas coreanos con respecto a la diferencia entre anarquistas puros y sindicalistas, cuando se trataba de la cuestión de los sindicatos y sus roles en el movimiento anarquista. Más bien, los anarquistas coreanos estuvieron generalmente involucrados en actividades sindicales entre mediados de los años 1920 y 1930, cubriendo su otro objetivo de la independencia de Corea. Lo que sugiero arriba no significa, sin embargo, que el anarcosindicalismo desapareciera en el movimiento anarquista coreano con sede en Japón; más bien, las actividades de sindicalización de los trabajadores coreanos en Japón por parte de los anarquistas coreanos continuaron hasta la década de 1930³¹².

311 Yang Sanggi, “Shinsaiki igo”, 25. Para los conflictos entre anarquistas puros y anarcosindicalistas japoneses, véase Crump, *Hatta Shūzō*.

312 *HASP*, 233–246.

III. SUPERANDO LOS LÍMITES EN LA COREA COLONIAL

No es exagerado decir que el movimiento anarquista en la Corea colonial fue lanzado en gran medida por los estudiantes coreanos que regresaron de sus estudios en el extranjero en Japón. A mediados de la década de 1920, hicieron muchos intentos dentro de la Corea colonial para formar organizaciones y difundir ideas anarquistas. Sus movimientos y actividades dentro de la península de Corea antes de 1945 estaban estrechamente vinculados a los de los anarquistas coreanos radicados en Japón. Sus intentos, sin embargo, siempre encontraron una represión rápida y brutal desde sus inicios por parte de la policía colonial japonesa. Como resultado, si bien muchas organizaciones anarquistas o de orientación anarquista, pequeñas y grandes, se establecieron en toda la Corea colonial en la década de 1920 y después, todas tuvieron corta vida o, en algunos casos, existieron sólo en el papel.

La situación se volvió aún más dura y peor una vez que Japón invadió China a principios de la década de 1930, debido al control y la represión mucho más estrictos de Japón sobre las llamadas ideas peligrosas y los coreanos rebeldes. Para afrontar la situación, los anarquistas de la Corea colonial generalmente tenían opciones limitadas y optaron por pasar a la clandestinidad, permanecer en silencio o ser arrestados por su audacia bajo la represión japonesa en tiempos de guerra. Los intentos de publicar prensa y materiales anarquistas continuaron incluso bajo la brutal represión japonesa hasta la década de 1930, pero, si se lo arrestara y juzgara, se dice, ningún anarquista sería capaz de caminar con sus propias piernas o siquiera permanecer con vida después de haber pasado tiempo en prisión, debido a las torturas brutales y repetidas, la desnutrición y un ambiente indescriptible³¹³.

Los anarquistas en la Corea colonial mantuvieron sus relaciones y contactos con anarquistas coreanos y japoneses en Japón, cuyas actividades, comprensión y escritos sobre el anarquismo les habían sido expuestos y/o inspirados. Como examiné en el capítulo 2, es innegable que los trabajos japoneses y su comprensión del anarquismo habían sido ampliamente influyentes y, por tanto, la principal fuente

313 Después de leer las biografías de los anarquistas coreanos que fueron arrestados por la policía japonesa, estoy convencido de que era imposible para ellos ser liberados con vida de su prisión japonesa, a menos que estuvieran lo suficientemente enfermos como para morir pronto debido a la desnutrición y/o tras la tortura renunciar a su fe anarquista.

para la comprensión de los anarquistas coreanos sobre los problemas sociales y laborales del mundo bajo el capitalismo. Aunque esto no significa que la versión coreana del anarquismo fuera una réplica del anarquismo japonés, todavía es discutible que el papel que jugó el anarquismo japonés en el surgimiento del anarquismo en la Corea colonial fueran importantes para introducir a los coreanos los principios y lenguajes e ideales anarquistas, y así ayudarlos a interpretar y luego aplicarlos a la condición y situación colonial de Corea. En su libro sobre el nacionalismo cultural en la Corea colonial en la década de 1920, el historiador Michael Robinson señala que los radicales coreanos que regresaron a la Corea colonial desde el extranjero fueron producto de amplios movimientos radicales regionales en China y Japón después de 1919, como se muestra a continuación:

“Radicales” describe vagamente a un grupo de intelectuales nacionalistas que alcanzaron prominencia después de 1919. El universo político de este grupo fue moldeado por la fascinación generalizada por el pensamiento social revolucionario después de la revolución rusa. Criados en los internados políticos de Tokio, Pekín y Shanghai, los estudiantes coreanos en el extranjero se habían sumergido en el fermento intelectual de doctrinas en pugna. Al igual que sus homólogos chinos y japoneses en la era posterior a la Primera Guerra Mundial, los estudiantes coreanos

buscaron en medio del torbellino de ideas (democracia política, bolchevismo, socialdemocracia, sindicalismo, socialismo gremial, anarquismo, fabianismo y nacionalsocialismo) una solución al problema nacional coreano... ofreciendo... soluciones más radicales para el doble problema del imperialismo japonés y la independencia coreana³¹⁴.

Varias actividades, ya sea publicación u organización, de los anarquistas coreanos en la Corea colonial desde la década de 1920 fueron en gran medida un producto de este proceso de recepción, comprensión y aplicación del “pensamiento social revolucionario”, incluido el anarquismo. En otras palabras, los vínculos íntimos entre el anarquismo coreano y japonés, así como el anarquismo chino, eran bastante obvios y conspicuos, aunque su relación no debe entenderse en el contexto de una influencia unidireccional sobre los anarquistas coreanos. Hay amplia evidencia y ejemplos, como he demostrado en los capítulos anteriores, que muestran que los anarquistas japoneses también aprendieron o se volvieron cada vez más conscientes de las condiciones y situaciones coloniales y, a menudo, de algunas otras cuestiones relacionadas, de sus camaradas coreanos y taiwaneses.

314 Michael Edson Robinson, *Nacionalismo cultural en la Corea colonial, 1920–1925* (Seattle: University of Washington Press, 1988), 6.

Además, como se señaló anteriormente, había una fuerte aura intelectual en la Corea colonial que apuntaba a una tendencia entre intelectuales y radicales hacia el socialismo, incluido el anarquismo, debido principalmente a los sentimientos anticoloniales que crecían en Corea desde la Revolución Rusa de 1917. Más fuerte, especialmente después del movimiento de masas a nivel nacional del 1 de marzo de 1919. Estos sirvieron como base intelectual en la década de 1920 para la recepción y difusión del anarquismo en la península cuando fue introducido directamente por textos o traducciones los japoneses, pero lo más importante, de antiguos estudiantes coreanos de estudios en el extranjero. Así como Sun Yat-sen (1866–1925) describió a los radiales chinos que habían regresado a China después de terminar su educación en Japón a principios del siglo XX, como los portadores de “la chispa de la revolución” (*geming de huozhong*)³¹⁵, muchos estudiantes y radicales coreanos también deben haber regresado a Corea desde Japón después de aceptar el anarquismo. En el caso de Corea, la “chispa” encendió fácilmente el fuego del anarquismo debido a las obras japonesas que ya habían sido ampliamente conocidas y estaban disponibles para los lectores coreanos en la Corea colonial. Desde 1910, muchos estudiantes coreanos y radicales en la Corea colonial habían podido obtener fácilmente libros sobre socialismo y

315 Sun Zhongshan, “Jianguo fanglue” [Un plan general para la construcción de una nación], *Sun Zhongshan xuanji* [Obras seleccionadas de Sun Zhongshan] (Hong Kong: Zhonghua shuju xianggang fenju, 1956), 175.

periódicos publicados en Japón por anarquistas en las librerías dirigidas por propietarios coreanos o japoneses. Por ejemplo, Yi Hyeok (1907–?), que había estado involucrado en diversas actividades anarquistas en la provincia meridional de Hamgyeong, abrió la Librería del siglo XX (Isipsegi seobang) en el centro de Seúl, donde no sólo vendía libros sobre anarquismo sino que también distribuía ejemplares de la literatura japonesa, periódicos anarquistas el *Periódico Alianza Libre (Jiyū rengō shimbun)* y dirigió su propio instituto llamado Instituto de Investigación de Pensamientos Modernos (Geundae sasang yeon–guso), para enseñar esperanto a los coreanos. Otra función de su librería era funcionar como lugar de comunicación entre los anarquistas coreanos³¹⁶. El “viento” del anarquismo soplaba con fuerza en la Corea colonial para encender el fuego con la ayuda de la “chispa” que habían traído los estudiantes que regresaron. Y el incendio ciertamente sacudió intelectualmente a la península y moldeó la dirección y el carácter del movimiento anarquista en la Corea colonial de manera continua, si no exclusiva.

Sin embargo, en una colonia como Corea, era casi imposible presenciar un desarrollo nacional del movimiento anarquista, en gran parte debido a la presión de la policía colonial japonesa y su estricta vigilancia y represión de los radicales y el radicalismo, especialmente si inicialmente surgió con aspiraciones nacionalistas. Pero, como se

316 HAUS, 216–217.

describió anteriormente, el movimiento y las organizaciones anarquistas en la Corea colonial fueron de alguna manera capaces de sobrevivir y continuar haciéndolo, si no crecer, y, de hecho, fueron bastante “resilientes” y permanecieron relativamente “activos”, como evalúa el historiador Horiuchi Minoru, particularmente en la parte norte de Corea, alrededor de las ciudades de Wonsan y Pyongyang³¹⁷. Sin embargo, los movimientos anarquistas coreanos generalmente pasaron a la clandestinidad y sus organizaciones a veces existieron brevemente y/o sólo en el papel. Es interesante que las organizaciones anarquistas en la Corea colonial, como lo demuestro más adelante, no tomaron ninguna acción de orientación terrorista contra las instituciones y figuras coloniales japonesas, ni lucharon por la independencia, al menos en la superficie. En general, se convirtieron en una especie de movimiento social para educar y organizar a campesinos y trabajadores, y así sucesivamente en relación con la protección de sus derechos, probablemente debido a la represión policial japonesa y al mismo tiempo a la influencia del movimiento anarquista japonés a través de Los anarquistas coreanos cuando regresaron de Japón³¹⁸. En otras palabras, bajo las condiciones coloniales, el movimiento anarquista coreano se llevó a cabo principalmente para lograr cambios de

317 Horiuchi Minoru, “Nitteika chōsen hokubu chihōni okeru anakizumu undō” [Movimientos anarquistas en la parte norte de Corea durante el período colonial japonés], *CMUK* 5 (diciembre de 1988): 81.

318 *Ibíd.*

concienciación en la sociedad con acciones colectivas de trabajadores y campesinos, pero sin ninguna acción revolucionaria física que generalmente acompañara a organizaciones revolucionarias más grandes y protestas físicas masivas. Muchas organizaciones anarquistas y sus actividades fueron, por tanto, a menudo esporádicas, de pequeña escala e incluso disfrazadas, en algunos casos, de movimientos sociales y/o ilustrados “legalmente aceptables”. Dadas todas las limitaciones impuestas por la condición colonial, es posible decir que las organizaciones anarquistas en la Corea colonial no pudieron existir el tiempo suficiente para lanzar y llevar a cabo acciones revolucionarias significativas contra el dominio colonial japonés.

Los anarquistas en la Corea colonial generalmente dejaron información y materiales sobre sus movimientos con mucha menos frecuencia o incluso nunca dejaban información, debido a la naturaleza confidencial de sus actividades clandestinas además de la confiscación de la policía japonesa. Los materiales sobre sus actividades son escasos y difíciles de conseguir, por lo tanto, en comparación con los anarquistas coreanos en China y Japón, cuyas actividades se conocen a partir de información variada, aunque fragmentaria, que los historiadores aún pueden encontrar en diversas fuentes, ha sido extremadamente difícil excavar materiales sobre sus actividades en la Corea colonial. La extrema escasez de materiales e información sobre los

anarquistas coreanos y sus actividades en la Corea colonial impide la construcción de una imagen completa de su movimiento y una visión de la sociedad que se esforzaron por construir. Los informes de la policía japonesa que describen a los anarquistas coreanos y sus actividades a través de interrogatorios e investigaciones no siempre son fiables debido a sus frecuentes exageraciones y distorsiones de lo que los anarquistas coreanos habían hecho o imaginado. Independientemente de los límites a la hora de construir una historia de sus movimientos en la Corea colonial, todavía es muy posible trazar una imagen general de ellos, gracias a algunas fuentes secundarias y memorias.

Se puede decir con seguridad que los intentos serios de formar organizaciones anarquistas con sus actividades en la Corea colonial comenzaron alrededor de 1925, un poco más tarde que sus camaradas en China y Japón, y el movimiento anarquista coreano en la península de Corea bajo el colonialismo japonés fue mucho más débil que los de China y Japón, como también lo confirman los informes de la policía japonesa³¹⁹.

Sin embargo, no había duda de que el aura intelectual general de la Corea colonial estaba bajo la fuerte influencia de pensamientos socialistas, incluido el anarquismo, afectados por la “chispa” que traían los estudiantes que

319 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 61.

regresaban y el “viento” que soplaban desde Japón desde la década de 1910 y durante toda la década de 1920.

Japón, anarquismo y Corea colonial

La influencia de los diversos pensamientos socialistas, incluido el anarquismo, ya había sido notoria en la península de Corea a través de la introducción de varios medios impresos japoneses, especialmente libros sobre anarquismo en texto original japonés o traducidos al japonés. Por ejemplo, Yu Ja-myong recuerda que los periódicos y revistas socialistas japoneses como *Transformación* (*Kaijō*), *Liberación* (*Kaihō*) y *Crítica* (*Hihyō*) se podían adquirir fácilmente en las librerías japonesas de Manchuria, Shanghai y Seúl en la época en que se celebraba la Marcha del Primer Movimiento en 1919. Él y otros radicales coreanos en China y Corea podían comprarlos sin mayores obstáculos y, en consecuencia, estudiaron el socialismo juntos³²⁰. En el caso de Yu, se interesó particularmente en el anarquismo después de enterarse del caso del profesor japonés Morito Tatsuo (1888–1984), quien había sido despedido de la Universidad Imperial de Tokio en 1919 y

320 *YJS*, 59–60.

posteriormente arrestado en 1920 por sus escritos sobre Kropotkin³²¹. De hecho, el anarquismo estaba entre los pensamientos socialistas que fluían hacia la península y era la idea socialista más popular entre los radicales coreanos a finales de la década de 1910 y principios de la de 1920. Kim Seongsuk (1898–1969) habló de la popularidad del anarquismo a principios de la década de 1920 entre los radicales coreanos de la siguiente manera:

En aquella época [a principios de la década de 1920 en Corea], los libros sobre el socialismo eran casi todos traducciones de socialistas japoneses. Leí los libros de Sakai Toshihiko y Yamakawa Hitoshi. Un libro, entre otros, que todavía permanece en mi memoria es *El aparato del capitalismo, de Yamakawa*, publicado en 1923... Por otro lado, el anarquismo fue el más popular entre todos los ismos. Creo que todas las ideas de izquierda estaban infundidas en él [el anarquismo]. Del anarquismo, leí *la Confesión de Kropotkin* [es decir, *Memorias de un revolucionario*]. Este fue un muy buen libro para [la comprensión del] socialismo³²².

Obviamente confundido en aquel momento con el socialismo en general, Kim, un marxista y activista independentista, da testimonio aquí de la popularidad del

321 YJS, 71. Para una breve descripción del “Incidente de Morito”, consulte la entrada a Morito en NAUJJ, 649.

322 HHH, 40–41, 46, 49.

anarquismo entre los coreanos a principios de los años 1920, y de la fuente del socialismo: los socialistas japoneses que habían proporcionado sus traducciones y/u originales sobre el socialismo. De hecho, al salir de una cárcel colonial en Corea en abril de 1921, descubrió que la sociedad coreana estaba “llena de ideas socialistas”, lo que creía que se debía a la influencia de los libros y las traducciones japonesas³²³.

Jo Bong-am (1899–1959), entonces estudiante en el extranjero en Tokio y más tarde líder del Partido Progresista (*Jinbo dang*) en la Corea de los años cincuenta, también fue testigo de la influencia del socialismo en el verano de 1922, en la Corea colonial. Cuando regresó a Corea en julio de ese año como miembro de los estudiantes coreanos que estudiaban en el extranjero en Japón, viajó por Corea con un grupo de conferencias organizado. Y lo que encontró en Corea fue una sorpresa: las “ideas socialistas” estaban “ampliamente dispersas en la sociedad coreana más allá de lo que se había imaginado en Tokio, y numerosas sociedades [socialistas] y círculos de jóvenes ya se habían formado en todas partes”³²⁴ en la península.

En consecuencia, lo que iba a surgir en la Corea colonial en mayo de 1927 era un entorno intelectual en el que el socialismo se había convertido en tema de conversaciones diarias entre toda la juventud coreana. Si entre ellos no se

323 *HHH*, 40–41.

324 Citado en Yi Gyeongmin, “Jo Bong-am no shisō”, 94.

hablara del socialismo, ellos mismos se sentirían anacrónicos³²⁵.

En algunos casos, el surgimiento de la conciencia nacional correspondió al rápido desarrollo de la conciencia social y la voluntad de la juventud coreana de aceptar el socialismo, en particular las ideas y principios anarquistas. Algunos jóvenes coreanos, incluso en una pequeña ciudad como Anui en el sur de Corea, conocieron fácilmente el anarquismo y lo aceptaron fácilmente, ya que Kropotkin y sus escritos ya eran populares y circulaban entre ellos³²⁶. También se puede encontrar evidencia adicional de la continua popularidad del anarquismo entre la juventud coreana en la década de 1920 en el caso de Lee Chong-Ha (1913–2007), ex miembro de la Asociación Coreana de Esperanto. Él testifica que cuando era estudiante de secundaria a fines de la década de 1920 en la ciudad de Daegu, encontró en una librería de la ciudad libros en japonés sobre esperanto, titulados *Lecturas de Esperanto proletario* (*Puroretaria esperanto kōza*) y *Un atajo al esperanto* (*Esperanto shōkei*). Se dio cuenta de que en los libros habían inculcadas ideas anarquistas. Posteriormente se dio cuenta de que había muchos estudiantes en la zona que ya habían aprendido esperanto y creía que los anarquistas usaban el esperanto para realizar el anarquismo, ya que todos los esperantistas que conoció en

325 Citado en *HASP*, 166.

326 *HAUS*, 217–219.

ese momento estaban teóricamente comprometidos con el anarquismo³²⁷.

Lo que podemos ver aquí es la influencia de las traducciones/obras japonesas del socialismo y la popularidad del anarquismo, y las obras de Peter Kropotkin fueron las más traducidas en Corea (y también en Asia Oriental)³²⁸. Shin Chaeho, mientras estaba en China, escribió su artículo “Un escrito misceláneo de un hombre sin sentido y vacío con motivo de un año nuevo” y lo envió al *Diario del Este de Asia (Dong -a Ilbo)* en Corea, que lo publicó en su edición del 2 de enero de 1925. En el artículo, Shin sugirió que los jóvenes coreanos en la Corea colonial “fueran bautizados por '*Un llamamiento a los jóvenes*' de Kropotkin”, que insistió que era “la receta correcta para una enfermedad” que padecía la entonces juventud coreana³²⁹.

La sugerencia de Shin debió haber sido bien recibida, efectiva y funcionó bien entre los jóvenes coreanos en la Corea colonial.

327 Lee Chong-Ha, “Esperanto, Anarquismo”, en *Esperanto wa na* [Esperanto and Me] vol. 1, ed. Han-guk Esperanto hyeophoe pyeonjipbu (Seúl: Han-guk Esperanto hyeophoe, 2011), 202–203.

328 ,*HAUS*, 296–297; “Fangwen Fan Tianjun xiansheng de jilu” [Registros de una visita al Sr. Fang Tianjun], en *WZSX*, 1043, 1066, y *NAUJJ*, 712, 772.

329 Shin Chaeho, “Nanggaek ui sinnyeon manpil” [Un escrito misceláneo de un hombre sin sentido y vacío con motivo de un año nuevo], en *Shin Chaeho*, ed. An Byeongjik (Seúl: Han-gilsa, 1979), 180.

La fuerte influencia del socialismo anarquista en la Corea colonial a principios de la década de 1920 y la continua popularidad del anarquismo a lo largo de la década de 1920, no significaron que los coreanos estuvieran dispuestos a potenciar sus propias organizaciones para defender una revolución anarquista. Fue todo lo contrario; no se establecieron fácilmente organizaciones anarquistas importantes en la península, principalmente debido a la presencia de la policía colonial japonesa. Los anarquistas coreanos en la Corea colonial temían constantemente ser arrestados y torturados, y nunca tendrían la oportunidad en el corto plazo de desarrollar allí una organización anarquista activa y unificada a nivel nacional. Incluso sus organizaciones locales y pequeñas por lo general tuvieron corta vida. Por lo tanto, sus movimientos y actividades fueron normalmente esporádicos, de pequeña escala, camuflados de círculos de estudio y/o llevaron a cabo actividades clandestinas durante todo el período colonial. Por supuesto, nunca se puede dejar de lado la tendencia general de los anarquistas de que no buscaban tener una organización con poder o unidad centralizados y concentrados. Fue en 1929 cuando los anarquistas finalmente emprendieron el primer y último intento de organizar una entidad nacional unificada dentro de Corea durante el período colonial, como explico a continuación.

En general, el anarquismo siempre fue el objetivo de la represión japonesa simplemente porque se creía que estaba

asociado con el terrorismo y la violencia contra el gobierno colonial, aunque los movimientos anarquistas en la Corea colonial no estaban orientados al terrorismo en la mayoría de los casos. Sus actividades más bien podrían etiquetarse como “un movimiento de pensamiento” (*sasang undong*), en lugar de un movimiento independentista o un movimiento revolucionario, sin efectuar ninguna participación importante en el movimiento obrero ni protestas violentas importantes contra el gobierno colonial³³⁰. Para decirlo de otra manera, el movimiento anarquista en la Corea colonial no propagó (o no pudo) propagar abiertamente el nacionalismo y/o la lucha anticolonial violenta, aunque se mantuvo básicamente en línea con el principio anarquista de acción directa. Teniendo en cuenta las restricciones y los límites de la Corea colonial, los anarquistas coreanos, como nuestro más adelante, adoptaron en gran medida medios y acciones modestos y de base local, probablemente para su propia supervivencia y la continuación de sus actividades³³¹. A pesar de la popularidad del anarquismo en la Corea colonial y los continuos intentos

330 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 61 y Yi Horyong, “Ilje gangjeom gi gungnae anarchist deul ui gongsan juui e daehan bipanjeok hwaldong” [Las actividades de crítica contra los comunistas por parte de los anarquistas en Corea durante el período de ocupación japonesa], *YWH* 59 (Marzo de 2006): 257–287.

331 Song Seha, “Chōsenjin ni yoru anakizumu”, 14. Song (1907–1973) fue miembro de la Tokō Labor Alliance en Tokio. Este artículo apareció en la revista como parte de su número especial sobre “Movimiento Anarquista Coreano”, publicado por el Centro para el Estudio del Anarquismo Japonés.

de organizar a los anarquistas coreanos bajo el viento anarquista de Japón, parecía haber una división interna entre ellos en términos de la estrategia para la realización de sus movimientos y actividades, según su ubicación. Sus fuentes de anarquismo podrían haber sido casi las mismas, pero su aplicación y práctica parecían variar y basarse en gran medida en el lugar, a medida que me refiero a los movimientos anarquistas en la Corea colonial en dos áreas diferentes, Corea del Norte y Corea del Sur.

Anarquistas en Corea del Sur

Antes de que se estableciera en la Corea colonial cualquier organización que fuera anarquista en su carácter y visión, había habido al menos una organización de orientación anarquista. Fue la Asociación para el Trabajo y la Ayuda Mutua en Corea (Joseon nodong gongjehoe), establecida en abril de 1920 como la primera asociación laboral en Corea, en la que Go Sunheum, un futuro anarquista en Osaka en 1924, jugó un papel clave al redactar su plataforma y sus estatutos. Es discutible si podemos llamarla organización anarquista, pero creo que es seguro decir que fue un buen ejemplo que demuestra la popularidad de las ideas anarquistas en la Corea colonial, especialmente la idea de

ayuda mutua de Peter Kropotkin. La revista de la Asociación, *Ayuda Mutua (Gongje)*, publicó más artículos sobre el anarquismo como solución a los entonces problemas laborales en la Corea colonial que sobre cualquier otra rama del socialismo³³². Otra revista que publicaba a menudo artículos sobre el socialismo, incluido el anarquismo, era *Nueva Vida (Sin saenghwal)*, que publicó muchos artículos relacionados con el anarquismo y posiblemente sentó una base intelectual para el florecimiento de las organizaciones anarquistas en los años siguientes³³³.

Las organizaciones que podemos identificar como anarquistas en carácter y visión comenzaron a aparecer en la Corea colonial por primera vez en 1923, principalmente en la parte sur de Corea, aunque la primera organización anarquista en la Corea colonial se formó ese mismo año en Seúl. Se trataba de la Sociedad de Trabajo Negro (Heungno hoe), que fue organizada en Seúl por Kim Junghan, Yi Yunhi, Yi Gangha y Sin Gichang a principios de enero de 1923, pero que pronto fue disuelta posiblemente por orden de la policía colonial japonesa. Supuestamente se planeó establecer la Sociedad cuando el anarquista Bak Yeol, radicado en Tokio, estaba realizando su visita a Keijō (actual Seúl) en septiembre de 1922, para dar un informe a los coreanos sobre la masacre de trabajadores coreanos en la prefectura de Niigata en el mismo año. Durante la visita, Bak podría

332 *HAB*, 169.

333 *HAB*, 161–185.

haber discutido con los radicales antes mencionados la posibilidad de organizar un grupo anarquista en Corea. Bak también podría haber querido involucrarse en la organización de la Sociedad y al mismo tiempo buscar una oportunidad de obtener algunos explosivos para su actividad planeada en Japón durante su estancia en Corea³³⁴, por lo que sería arrestado en 1923. Es al menos probable que la Sociedad del Trabajo Negro se estableciera en 1923 como resultado del viaje de Bak a Corea desde Tokio en 1922, aunque parecía existir sólo en el papel y pronto desapareció³³⁵.

La fallida Sociedad del Trabajo Negro fue reemplazada por la Liga de la Bandera Negra (Heukgi yeonmaeng) en 1925, que fue fundada por jóvenes coreanos en Seúl y Chungju, incluidos Sin Yeong-u, Seo Sanggyeong y Hong Jin-u. Su plan era establecer la Liga Bandera Negra como “la sucesora de la Sociedad Ola Negra de Tokio”³³⁶, pero fue descubierta antes de su inauguración el 3 de mayo de 1925 por la policía japonesa. Entre los miembros fundadores, Seo y Hong solían ser miembros de la Sociedad Rebelde (Futeisha) en Tokio, cuando Bak Yeol, junto con su amante y camarada japonesa Kaneko Fumiko, fueron arrestados por su supuesta

334 *HAB*, 187–188.

335 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 63. También citado en Kim Myeongseop, “1920 nyeondae”, 24.

336 *Chigasei* [La voz de uno mismo] Número inaugural (20 de marzo de 1926): 4.

conspiración para matar al emperador japonés en 1923. Seo y Hong estaban entre los que regresaron a Corea poco después de radicalizarse y aceptar el anarquismo en Tokio. Todos los miembros enumerados de la Liga Bandera Negra fueron arrestados, juzgados, declarados culpables y sentenciados a un año de prisión³³⁷. Según lo que los miembros de la Liga Bandera Negra testificaron en sus juicios, su misión era “la destrucción fundamental de todas las instituciones absurdas que pisotean la felicidad de todos y socavan el progreso individual [*ja-a hwakchung*], y el rechazo total de las organizaciones e instituciones con mentalidad de poder”³³⁸. La Liga de la Bandera Negra resultó ser otra empresa fallida intentada por estudiantes coreanos que regresaron de Japón. Una cosa trágica de sus miembros fue que casi todos murieron en prisión, posiblemente por enfermedad, o se suicidaron después de salir de prisión después de sufrir enfermedades físicas o mentales, como resultado de torturas y/o desnutrición en prisión. Todos tenían todavía veintitantos años y sus muertes deben haber sido un fuerte mensaje de la policía japonesa a otros anarquistas emergentes en la Corea colonial.

No obstante, un nuevo intento de establecer una organización anarquista continuó y fue procesado con éxito varios meses después en la ciudad de Daegu, en septiembre de 1925. La nueva organización anarquista recibió el nombre

337 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 63 y *HAB*, 188–189.

338 Citado en *HAB*, 188–189.

de Liga de Amigos Verdaderos (Jin-u yeonmaeng), dirigida nuevamente por los estudiantes de Japón que regresaron. Al menos existió y sobrevivió durante aproximadamente un año. Es interesante que la Liga de Amigos Verdaderos evitó usar la palabra *negro* en su nombre, posiblemente para escapar de la represión japonesa debido a la connotación de la palabra para los anarquistas, lo que podría haber sido una de las razones de su existencia excepcional durante un año. Las principales figuras de la Liga como Seo Dongseong (1895–1941), Bang Hansang (1900–1970) y Kim Jeonggeun (1909–1927) solían ser estudiantes en Tokio. La Liga iba a ser suprimida y disuelta con el arresto de Seo un año después. De hecho, Seo ya había sido arrestado una vez en Tokio como cómplice del “incidente de traición” de Bak Yeol en 1923, pero había sido liberado y devuelto a Corea. En el caso de Bang, viajó de regreso a Japón en noviembre de 1925, después del establecimiento de la Liga y se reunió con muchos camaradas coreanos y japoneses en Tokio, Osaka y Nagoya, incluidos Bak Yeol y Kaneko Fumiko en la prisión de Ichigaya³³⁹. Los involucrados en el establecimiento de esta Liga fueron, nuevamente, todos arrestados por la policía japonesa un año después bajo el cargo de organizar un “grupo violento”. En el caso de Kim Jeonggeun, él era un estudiante en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Waseda en Tokio y miembro de la Sociedad de Amigos Negros también en Tokio, que creía que su

339 *NAUJJ*, 512.

liberación sólo podría lograrse a través del anarquismo. Lamentablemente, antes de obtener su liberación individual, fue arrestado y murió prematuramente de neumonía contraída después de una huelga de hambre en prisión³⁴⁰.

Lo que llama nuestra atención es la evidente participación de Bak Yeol, ya sea directa o indirecta, en el establecimiento de las dos ligas anarquistas antes mencionadas en la Corea colonial, la Liga Bandera Negra y la Liga de los Verdaderos Amigos. Los miembros de los grupos anarquistas de la Corea colonial que habían intentado unirse o involucrarse en estas dos organizaciones habían sido asociados con el “incidente de traición” de Bak Yeol y por esa misma razón habían sido categorizados por la policía japonesa como “personas que debían estar bajo la más intensa observación” (*koshu yōshisatsu jin*)³⁴¹ por sus pensamientos supuestamente “peligrosos” como anarquistas. Esto explica el lugar de Bak Yeol y el impacto de su “incidente de traición” en los inicios del movimiento anarquista coreano en Tokio y la Corea colonial. Para decirlo sin rodeos, las dos Ligas ejemplifican los estrechos vínculos que los primeros movimientos anarquistas en la Corea colonial tenían con sus homólogos en Japón, en particular los de Tokio bajo el liderazgo de Bak Yeol.

340 *HAUS*, 223–224 y *NAUJJ*, 217–218.

341 Citado en Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 63.

Además de la participación de Bak Yeol en ella, la Liga de Amigos Verdaderos fue de mayor interés e importancia debido a la colaboración visible por primera vez entre anarquistas japoneses y coreanos en la Corea colonial. Cuando la policía japonesa allanó la oficina de la Liga en Daegu y arrestó a sus miembros, también capturó allí a dos anarquistas japoneses no identificados, que luego fueron detenidos más tiempo del habitual por razones desconocidas. Dada su presencia en su oficina, la Liga de los Amigos Verdaderos posiblemente podría haber sido una organización anarquista transnacional colaborativa formada por anarquistas coreanos y japoneses en la Corea colonial, posiblemente por primera vez, aunque los detalles se desconocen debido a la falta de materiales, en particular en lo que respecta a sus actividades y programas. Sin embargo, algunas pruebas sugieren que la Liga estaba más comprometida con cuestiones sociales o laborales que con la independencia de Corea. En su juicio, Sin Jaemo, uno de los miembros de la Liga, testificó que “lo que queremos es sólo una revolución en Corea”, lo que no significa necesariamente el abandono del objetivo nacional de la independencia sino, ya que la Liga probablemente intentó penetrar como organización laboral en Daegu, debe haberse centrado en organizar a los trabajadores y prever una revolución social en el futuro³⁴². Todos los miembros de la Liga fueron arrestados, juzgados y sentenciados de dos a

342 Citado en *HAB*, 189.

cinco años de prisión por su objetivo de construir una nueva sociedad empeñada en el anarquismo, aunque sin pruebas claras³⁴³.

Además del testimonio de Sin, lo que también fue digno de mención durante los juicios fue el nombramiento del abogado japonés Fuse Tatsuji (1880–1953) como abogado defensor de algunos de los miembros arrestados de la Liga de los Verdaderos Amigos, posiblemente también de los desconocidos anarquistas japoneses arrestados, aunque él no pudo asistir a su juicio en Daegu. Fuse, a quien los coreanos de la época llamaban “nuestro abogado” y “abogado socialista” en Japón por su papel en muchos juicios de anarquistas japoneses y coreanos, obviamente simpatizaba con los movimientos anarquistas e independentistas coreanos. Antes de su nombramiento para este juicio, ya había estado en Corea en julio y agosto de 1923, con un grupo de radicales coreanos, en su mayoría comunistas, de la Sociedad de la Estrella del Norte, que estaba organizada separadamente de la Sociedad de la Onda Negra en Tokio. Mientras estuvo en Corea, Fuse dio charlas en ciudades unas diez veces junto con otros socialistas japoneses como Kitahara Tatsuo (1892–?), entonces editor de *Avanzando* (*Susume*). Fuse permaneció en la península hasta el 12 de agosto. Debido a su popularidad personal entre los radicales en la Corea colonial, durante su estancia se le dio una oportunidad especial de pronunciar su

343 *HAUS*, 219–230.

conferencia, titulada “El espíritu de la clase sin propiedades” (*Musan gyeguep ui jeongsin*), solo en la ciudad de Masan en agosto de 1923, a la que asistió el anarquista Kim Hyeong-yun (1903–1973) de la ciudad y que consideró una “gran charla”³⁴⁴. La conferencia de Fuse debe haber tenido un inmenso impacto en muchos en la ciudad de Masan y sus alrededores, ya que Masan se convirtió en uno de los centros de las actividades anarquistas coreanas en el sur de Corea.

Kim Hyeong-yun pertenecía a un grupo anarquista con base en las ciudades de Masan y Changwon, ambas cerca de Busan. Kim parecía haber pasado algunos años en Tokio y Osaka alrededor de 1923 o 1924, donde supuestamente conoció a muchos anarquistas y probablemente él mismo se convirtió en uno. Fue conocido por su audaz acción antijaponesa en 1925, en la ciudad de Miryang, cerca de Masan; supuestamente le sacó los globos oculares a un japonés durante su pelea, lo que a su vez le valió el apodo de Mokbal (que literalmente significa “globos oculares sacados”). Más tarde, en la década de 1930, Kim planeó establecer con Jo Jungbok y Yi Jeonggyu, uno de los hermanos Yi en China, una editorial llamada Libertad (*jayu*), que lleva el nombre de Freedom Press en Inglaterra, pero no

344 Kim Hyeong-yun, *Masan yahwa* [Anécdotas sobre Masan] (Busan: Taehwa chulpansa, 1973), 231–233; Mizuno Naoki, “Bengonin Fuse Tatsuji to chōsen” [Abogado Fuse Tatsuji y Corea], *Kikan sanjenri* [Quarterly Three Thousand Ri] 34 (verano de 1983): 28–36.

pudo hacerlo³⁴⁵. Otro anarquista notable en el grupo anarquista de Masan y Changwon fue Kim San (1898–?, no confundir con Kim San en SOA), quien se exilió a Shanghai en 1922 y estudió teología en la Universidad de Jinling (hoy Universidad de Nanjing) en Nankín. Durante su estancia en Nanjing, Kim conoció a anarquistas coreanos, incluidos Yi Jeonggyu y Yi Eulgyu, y estaba convencido de que la Biblia contenía un espíritu anarquista. Cuando regresó a Masan desde China, abrió su propia iglesia, posiblemente para difundir los ideales anarquistas y los mensajes de Dios.



Yi Eulgyu y Yi Jeonggyu

Se cree que Kim recibió una solicitud de Yi Jeonggyu en 1928 para enviar un representante de los anarquistas coreanos a la ciudad de Masan para asistir a la reunión

345 *HAUS*, 232–234.

programada de anarquistas orientales en Nanjing, para establecer la Federación Anarquista Oriental en 1928. En respuesta, Kim pareció trabajar con Kim Hyeong-yun y Kim Yongchan para seleccionar a Yi Seokgyu, quien fue enviado a Nanjing para asistir a la reunión anarquista como representante de los anarquistas coreanos en la Corea colonial. Más tarde, en la década de 1930, Kim San planeó establecer una aldea rural ideal en el norte de Corea, por lo que entró y salió de la prisión japonesa, ya que sus actividades involucraban algún movimiento estudiantil y la Sociedad de Aldeas Rurales (Nongchon sa)³⁴⁶.

Aunque los fiscales coloniales japoneses en los juicios de los anarquistas coreanos de las ciudades consideraron las actividades y organizaciones anarquistas coreanas en Masan y Changwon como un movimiento organizativo “sistemático”, dados los frecuentes intentos de mentiras sobre esas organizaciones por parte de la policía y los fiscales japoneses, las organizaciones en cuestión carecían de actividades visibles y de hecho se parecían más a grupos de estudio de libros anarquistas de jóvenes de las ciudades pequeñas³⁴⁷, que a cualquier organización anarquista sistemáticamente organizada con algún programa concreto, etc. Hasta el regreso de Choe Gapryong y Yi Honggeun de Tokio a la Corea colonial en octubre de 1927, no había

346 *HAUS*, 234–235.

347 Esta es una evaluación hecha por anarquistas coreanos que compilaron *HAUS*. Véase *HAUS*, 237–238.

ningún movimiento/organización anarquista nacional importante, visible, duradero y activo en la Corea colonial, como lo fueron todos los intentos que he descrito hasta ahora, como he explicado, inmediatamente suprimidos y disueltos, en la mayoría de los casos con historias inventadas o al menos exageradas sobre ellos como grupos anarquistas violentos y peligrosos. Tenga en cuenta que ninguno de los grupos anarquistas mencionados anteriormente presentó ninguna agenda/objetivo orientado al terrorismo ni llevó a cabo acciones orientadas a la propaganda por los actos.

Por otro lado, también es cierto que algunos jóvenes inspirados en el anarquismo continuaron dispersando audazmente los ideales anarquistas, y a menudo también propagaron la violencia, pero sólo en vano. Por ejemplo, se dice que Yu Uyeol y otros publicaron y enviaron la Declaración del Partido Nihilista (*Heo-mu dang seoneon*) en enero de 1926 a sus compatriotas en la península. Yu, la persona principal que redactó y difundió la declaración por correo regular, solía estar en Tokio estudiando y había estado asociado con otros anarquistas coreanos desde 1923, en Seúl y Daegu. Obviamente se inspiró en los nihilistas rusos y en la Declaración de la Revolución Coreana escrita por Shin Chaeho en 1923 para el Grupo Justo de China. La declaración que Yi envió en 1926 enfatizaba una revolución que inevitablemente tendría lugar en Corea, para las masas coreanas a través de su acción directa, incluida la destrucción violenta y la destrucción fundamental de todas

las instituciones que ejercían el poder en aspectos como la política y el derecho. La declaración de Yu, que propagaba la violencia y la destrucción, estaba impulsada por una aspiración nacionalista por naturaleza, pero sin embargo apuntaba a las dimensiones sociales de la revolución en cuanto a visión y coordinación³⁴⁸.

Los anarquistas en la industrialización de Corea del Norte

Si bien casi todos los intentos de los anarquistas de tener sus propias organizaciones en el sur de Corea habían fracasado en 1925, la popularidad del anarquismo pareció sobrevivir y continuar extendiéndose por toda la Corea colonial. Y el centro de las actividades anarquistas se desplazó gradualmente hacia el norte a partir de 1927. De hecho, similar a la situación en el sur de Corea, varios intentos de establecer organizaciones anarquistas en el noreste de Corea ya podrían haberse hecho después de 1919, pero su existencia sólo se hizo visible después de 1927, con algunas actividades sustanciales y visibles allí. El 8 de agosto de 1927, supuestamente planeaba formarse una sociedad secreta llamada Sociedad Libre de Icheon (Icheon

348 *HAUS*, 196–197 y *HAB*, 189–192.

jayuhoe) en el condado de Icheon (*Gun*), en la parte norte de la provincia de Gangwon. Se desconoce si finalmente se organizó. El objetivo de la sociedad planificada era construir una sociedad anarcocomunista rechazando el Estado y la propiedad privada. Parece que quienes trabajaban en las aldeas rurales eran las figuras destacadas de la sociedad que en sus inicios querían promover la cultura rural y ayudar a los jóvenes rurales a recibir educación³⁴⁹.

Más al noreste, en la ciudad de Wonsan, en la provincia de Hamgyeong del Sur, el 1 de abril de 1927, Yi Hyang y Jo Siwon establecieron una sociedad llamada Liga de los Hombres de los Instintos (Bonneung–a yeonmaeng). La carrera del primero y el concepto que inventó merecen nuestra especial atención. Yi fue una figura literaria anarquista y ha sido conocido por su papel en el debate entre figuras literarias anarquistas y bolcheviques en la década de 1920, pero más importantemente por su propio concepto de “clase [*bincheon*] indigente y humilde”, en lugar de la clase proletaria³⁵⁰. Acuñó el término *clase indigente y humilde* después de sus reflexiones sobre la situación coreana. Hablando simplemente, quería evitar el uso del término *proletariado* (*musan gyegeup*, literalmente clase sin

349 *HAB*, 194.

350 Para la teoría literaria anarquista de Yi, véase Kim Taekho, “Anarchist Yi Hyang ui munhak ron yeon–gu” [Un estudio sobre la teoría literaria del anarquista Yi Hyang], *Hanjung inmunhak yeon–gu* [Estudios sobre humanidades en Corea y China] 26 (2009): 99–120.

propiedades), ya que pensaba que la clase proletaria significaba para él sólo los trabajadores asalariados que vendían su fuerza de trabajo sin poseer medios de producción. Sin embargo, creía que el concepto de clase proletaria no podía incluir ni abarcar a muchos coreanos que habían sido privados de todos los medios de producción para su supervivencia y, por lo tanto, eran ellos quienes debían ser liberados de la dominación y la opresión³⁵¹. Su concepto de “clase indigente y humilde” pretendía ser un término mucho más amplio, para incluir a la mayoría en Corea que, en su opinión, no eran necesariamente trabajadores asalariados en ese momento. En su comprensión literaria, Yi también enfatizó “la realidad nacional” (*minjokjeok hyeonsil*), “el presente” (*hyeonjae*) y la “localidad” (*hyeonjang*)³⁵². Su concepto parecía tener un poder más atractivo para muchos y, por lo tanto, fue ampliamente aceptado, ganando popularidad en el norte de Corea entre los anarquistas, ya que fue utilizado por muchos otros anarquistas en el norte, lo que demuestro a continuación. La Liga de los Hombres de los Instintos coorganizada por Yi llevó a cabo sus actividades secretas a través de una organización mucho más grande llamada Sociedad Juvenil Wonsan (*Wonsan cheongnyeon hoe*), posiblemente una sociedad de orientación anarquista, también formada en 1927 en la ciudad de Wonsan, con la

351 *HAUS*, 247–248.

352 Kim Taekho, “Anarquista Yi Hyang”, 112–117.

misión básica para hacer frente a las actividades leninistas en la zona³⁵³.

También se establecieron ese mismo año en el noreste de Corea la Liga de Trabajadores Libres de Wonsan (Wonsan jayu nodongja yeonmaeng), organizada el 8 de septiembre de 1927, y la Sociedad Hamheung de la Juventud Avanzando (Hamheung jeongjin cheongnyeon hoe), organizada en noviembre de 1927, ambas dirigidos a trabajadores y jóvenes de las dos ciudades, Wonsan y Hamheung, en la provincia norteña de Hamgyeong.

Además, un año después, en 1928, también se estableció la Sociedad de Jóvenes Libres en Hamheung (Hamheung jayu so-nyeon hoe). Desafortunadamente, no hay mucha información disponible sobre estas organizaciones. Además de las de las ciudades de Wonsan y Hamheung, existía la Sociedad de Amigos Negros en Dancheon (Dancheon heuk-u hoe), organizada el 22 de abril o en mayo de 1929, en la ciudad de Dancheon, en la provincia de Hamgyeong del Sur. Se dice que la Sociedad de Amigos Negros de Dancheon, en colaboración con varias organizaciones de jóvenes, trabajadores y agricultores arrendatarios de la zona, adoptó y utilizó el término *clase indigente y humilde* que conceptualizó Yi Hyang de Wonsan para lograr su objetivo de “promover un movimiento de liberación de la clase

353 HAUS, 245–246.

humilde y desposeída, basado en el espíritu de alianza espontánea”³⁵⁴.

Siguiendo las actividades en la parte noreste de la Corea colonial, los anarquistas también comenzaron a organizarse, pero sólo esporádicamente. En el momento en que Choe Gapryong y Yi Honggeun regresaron a Corea desde Tokio alrededor de 1927, los anarquistas en la Corea colonial habían sido, como se demostró anteriormente, bastante activos en ciudades como Wonsan y Hamheung, posiblemente porque muchos anarquistas coreanos en Japón ya habían ido regresando a Corea desde julio de 1926³⁵⁵. No está claro por qué muchos anarquistas radicados en Japón regresaban en masa a Corea repentinamente desde mediados de 1926. Es muy posible, sin embargo, que su regreso a casa desde 1926 tuviera algo que ver con el arresto y juicio de Bak Yeol y su camarada y amante japonesa Kaneko Fumiko, en particular la muerte de esta última en prisión en Utsunomiya, en la prefectura de Tochigi, el 23 de julio de 1926. Su regreso a Corea podría haber tenido algo que ver con su miedo a ser arrestados y torturados en Japón después de presenciar el juicio de Bak y la muerte de Kaneko en prisión. O podrían haber planeado la venganza de Kaneko en la Corea colonial reviviendo las

354 Citado en Yi Horyong, “Ilje gangjeom gi gungnae”, 277 y *HAB*, 199.

355 Citado en *SSAU*, 300.

actividades anarquistas en la península de Corea, particularmente en el norte, después de 1927.

Además, también es plausible que los anarquistas retornados pudieran haber querido reconstruir su movimiento después de que la mayoría de los intentos de construir organizaciones anarquistas en el sur de Corea, particularmente en las ciudades de Daegu, Masan y Changwon, por no hablar de Seúl, hubieran sido descubiertos y aplastados por la policía japonesa, lo que resultó en el arresto y la pérdida de muchos anarquistas involucrados. Estos fracasos obvios en el sur en 1925 también podrían haber provocado el regreso de los anarquistas coreanos de Japón a la Corea colonial, con el fin de renovar sus actividades anarquistas mediante la expansión o la construcción de nuevas organizaciones anarquistas en el norte, si no nuevamente en el sur. Finalmente, el aumento de las actividades de los leninistas en la Corea colonial a mediados de la década de 1920 podría haber sido otro factor para esta avalancha de anarquistas coreanos en Japón regresando a Corea. La industrialización de Corea del Norte debió parecerles, al igual que a los leninistas, un lugar con condiciones mucho más favorables para su movimiento, en particular, con la presencia de un número cada vez mayor de trabajadores.

Fue en este contexto que se estableció en el noroeste de Corea, en la ciudad de Pyongyang, una de las mayores organizaciones anarquistas de la Corea colonial. Se trataba

de la Sociedad de Amigos Negros de la región de Gwanseo (Gwanseo Heuk-u hoe), organizada nuevamente por quienes habían regresado a Corea desde 1926, como Yi Honggeun y Choe Gapryong. Yi y Choe fueron dos figuras destacadas de esta nueva aventura anarquista intentada el 22 de diciembre de 1927 en el Cheondogyo Hall de la ciudad de Pyongyang. Se cree que la Sociedad fue nombrada por primera vez Sociedad de Amigos de Ideas Afines en la región de Gwanseo (Gwanseo dong-u hoe), posiblemente en un intento de camuflarla como una organización de fraternidad ordinaria apolítica para escapar de la vigilancia japonesa. Poco después, sin embargo, por razones desconocidas, pasó a llamarse Sociedad de Amigos Negros en la región de Gwanseo, revelando su principal identidad, objetivos y principios anarquistas con el uso de la palabra *negro*. La Sociedad fijó sus objetivos en la liberación total de la clase trabajadora y el repudio a los “activistas profesionales” (es decir, leninistas) y su “poder desnudo” (*ganggwon juui*), así como la propagación del principio de alianza espontánea. En otras palabras, su lucha principal tenía como objetivo liberar a los trabajadores y campesinos a través de organizaciones espontáneas y luchar contra los autoritarios leninistas. La Sociedad también abrió y dirigió una sucursal de otra organización anarquista, la Sociedad del Frente Negro (Heuksaek jeonseon sa), en la casa de Choe, posiblemente en la ciudad de Pyongyang, para difundir las ideas anarquistas en Corea, mientras continuaban lanzando otras organizaciones populares, en particular los sindicatos de la

zona. La Sociedad de Amigos Negros de la región de Gwanseo mantuvo contactos con muchos otros anarquistas tanto en el país como en el extranjero a través de la sucursal de la Sociedad del Frente Negro. Además de organizar a los trabajadores en sindicatos, se desconoce la relación entre las dos sociedades. La Sociedad de Amigos Negros de la región de Gwanseo iba a albergar la primera convención nacional de anarquistas coreanos en 1929, posiblemente utilizando los diversos contactos o la red que había mantenido a través de su suborganización. La Sociedad del Frente Negro también abrió más tarde una Escuela Nocturna Laboral (*Nodong yahak*) para promover el espíritu de estudio/trabajo y la conciencia social entre los trabajadores³⁵⁶.

La plataforma de la Sociedad de Amigos Negros en la región de Gwanseo delinea sus objetivos con gran detalle. En él, la Sociedad primero indicaba a sus miembros (1) repudiar la idea de centralización (*jung-ang jipgwon*) y de poder desnudo (*ganggwon juui*) y enfatizar la idea de alianza espontánea (*jayu yeonhap*), (2) prometer la completa liberación de la “clase indigente y humilde” y finalmente (3) repudiar todo tipo de adoración de ídolos o líderes. Según algunos académicos surcoreanos, la Sociedad, “por primera vez en la Corea colonial”, tenía la intención de trabajar “sistemáticamente” para mejorar los derechos de los campesinos y trabajadores coreanos, en particular, las

356 *HAUS*, 256–257.

condiciones laborales de estos últimos³⁵⁷. Además, es de especial interés la aparente evitación por parte de la Sociedad de mencionar la independencia; al igual que la mayoría de las organizaciones anarquistas en la Corea colonial en la década de 1920, no hubo mención de la independencia de Corea o la liberación nacional en la plataforma y/o declaración de la Sociedad, aunque el nacionalismo claramente fue una de las fuerzas impulsoras en sus actividades³⁵⁸. La referencia de la Sociedad a la “clase indigente y humilde” en su plataforma, como postula el historiador Horiuchi Minoru, también indica la popularidad e influencia del concepto de Yi Hyang, incluso en el área noroeste, lo que posiblemente sugiere que su objetivo inmediato se fijó teniendo en cuenta las condiciones locales donde la liberación de la “clase humilde e indigente” de sus dificultades era de importancia inmediata. También denota que, dado que Yi Hyang había estado activo principalmente en el área noreste y en la ciudad de Wonsan y sus alrededores, y había permanecido en la ciudad de Pyongyang en el área noroeste sólo durante unos cuatro meses, el concepto de Yi sobre el La expresión “clase indigente y humilde” debe haber sido ampliamente difundida y bien recibida por los anarquistas coreanos en toda la parte norte de Corea³⁵⁹, incluso por aquellos que

357 *HAB*, 197.

358 *HAUS*, 257, 265; Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 64–65, 90; *SSAU*, 307, 298–315.

359 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 90 y *HAB*, 197.

habían regresado de Japón, como Yi Honggeun y Choe Gapryong. El concepto debe haber sido nuevo para muchos anarquistas que regresaron de Japón, pero su adopción y uso demuestran claramente su apertura y voluntad de cumplir con las condiciones locales y utilizar el idioma local al lanzar su movimiento.

Como se explicó anteriormente, el término *clase indigente y humilde* parecía ser aceptado y utilizado ampliamente para definir e incluir a los gobernados y explotados en las zonas urbanas y rurales del norte de Corea, que no tenían medios de supervivencia ni de producción de ningún tipo, a diferencia del proletariado que eran, por definición, básicamente trabajadores asalariados³⁶⁰. Como se mencionó, la popularidad y aceptación del concepto de Yi se puede explicar en términos de la industrialización en curso en el norte de Corea por parte del gobierno colonial japonés. En comparación con la Corea del Sur agrícola en ese momento, era el problema inmediato que los anarquistas enfrentaban y querían abordar en la parte norte de la península; en otras palabras, podrían haber sido algunos problemas rurales y cuestiones laborales como resultado de la rápida industrialización y sus consecuencias en la década de 1920, más que cualquier objetivo nacional o transnacional aparentemente distante. Otra posibilidad es la influencia de los anarquistas coreanos radicados en Japón cuya comprensión del anarquismo había sido influenciada

360 HAUS, 257 y Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 64–65.

por el anarquismo japonés; su objetivo en la actividad posiblemente se había centrado más en cuestiones sociales en connivencia con las diversas tendencias del movimiento anarquista japonés de la época, lo que los hizo más dispuestos a considerar un término tan basado en el lugar. Cualquiera que sea la razón, la aplicación del concepto de Yi Hyang a los movimientos anarquistas en el norte de Corea apunta al énfasis que los anarquistas coreanos en el área pusieron en su práctica del anarquismo a los problemas sociales en el lugar donde estaban, a diferencia de la mayoría de los anarquistas en el sur de Corea. De hecho, los alojamientos locales podrían haber sido una táctica útil para que los anarquistas coreanos evitaran temporalmente o pospusieran la mención de la independencia, principalmente para escapar de la red de inteligencia y la represión total de la policía japonesa. Sin embargo, sobre todo, los anarquistas coreanos en la Corea colonial parecían estar dispuestos a satisfacer las diversas demandas y necesidades del pueblo, que generalmente surgían de diferentes condiciones y situaciones locales, y practicaban el anarquismo en consecuencia.

Sin embargo, pequeños grupos anarquistas, siempre enfrentados a una represión total, continuaron surgiendo en el norte de Corea, aunque todos tuvieron una corta vida y no dejaron ningún rastro visible. En Anju, en la provincia de Pyeong-an del Sur, An Bong-yeon, Kim Hansu, Yi Sunchang, Kim Yongho, etc., organizaron la Sociedad de Amigos Negros

de Anju (Anju heuk-u hoe) en abril de 1929, y más tarde se les unió Yi Hyeok y An Yeonggeun, quienes habían estado en Tokio para estudiar y habían estado involucrados en actividades anarquistas coreanas allí.



An Yeonggeun

Entre sus miembros, An Bong-yeon moriría en la famosa prisión West Gate (Seodaemun) en Seúl después de ser arrestado más tarde ese mismo año por su participación en la Federación Anarcocomunista Coreana (ver más abajo). Años más tarde, en 1930, un grupo de jóvenes, dirigido por Jeong Cheol, que se había interesado por los temas sociales desde sus años de escuela secundaria (sus miembros pronto

ascendieron a unos cien), fueron todos arrestados. Por tanto, la Sociedad pronto se disolvió³⁶¹.

El último gran intento de los anarquistas coreanos en la parte norte de la Corea colonial de organizarse fue el intento frustrado de establecer en secreto la Federación Anarcocomunista Coreana (KAF, Joseon gongsan mujeongbu juuija yeonmaeng) el 10 de noviembre de 1929, después de la supresión japonesa de la abortada Convención de Activistas del Movimiento Negro de Corea (Jeon joseon heuksaek sahoe undongja daehoe), originalmente programada para celebrarse en Pyongyang del 10 al 11 de noviembre de 1929. Las figuras centrales de estas dos empresas fueron Yi Honggeun y Choe Gapryong, y el convocante y organizador de la Convención fue la Sociedad de Amigos Negros en la región de Gwanseo, de la que eran miembros tanto Yi como Choe. Choe presidió la reunión preliminar de la Convención el 5 de agosto del mismo año. La decisión tomada en la reunión a la que asistieron algunos anarquistas se refería a su plan de celebrar la primera convención nacional de todos los anarquistas coreanos tanto de la Corea colonial como del extranjero. El audaz plan salió bien sólo hasta que la convención programada llamó la atención de la policía japonesa. Cuando finalmente se descubrió el plan, quienes ya habían llegado a la zona a tiempo para la Convención tuvieron que esconderse para escapar de cualquier posible arresto, y quienes se dirigían a

361 *HAUS*, 253–254.

la zona para asistir a la misma tuvieron que abortar su viaje. Por lo tanto, la propia Convención fue abortada. Pero muchos anarquistas ya estaban detenidos por la policía japonesa en nombre de la llamada detención anticipada o habían sido deportados.

Según el plan elaborado para la Convención en su reunión preliminar, se esperaba que estuvieran presentes anarquistas de Japón y Manchuria, además de los de la Corea colonial. Yu Rim fue uno de los que, a riesgo de ser arrestado e incluso de perder la vida, había venido desde Manchuria para asistir a la Convención. Yu había estado activo principalmente en Manchuria, pero la policía japonesa no lo conocía bien en ese momento en 1929, por lo que al principio escapó de cualquier detención y arresto policial. Aunque finalmente fue arrestado, fue liberado y luego deportado a Manchuria, debido a la falta de pruebas para que la policía japonesa lo detuviera y procesara. Los anarquistas japoneses incluidos en la lista de asistentes también fueron deportados a Japón. Por ejemplo, cuando Yu Hyeontae llegó a la estación de tren de Pyongyang para asistir a la primera convención nacional de anarquistas como representante del Sindicato de Trabajadores Tōko en Tokio, fue arrestado en el lugar y enviado de regreso a Japón. Casi todos los anarquistas que vinieron por la Convención fueron

detenidos, arrestados, deportados o huyeron y se escondieron de la policía japonesa³⁶².

La idea de celebrar una convención nacional de todos los anarquistas coreanos, tanto en el país como en el extranjero, probablemente era audaz pero no realista a finales de los años veinte. La celebración de la primera convención nacional de anarquistas coreanos tendría que esperar hasta 1946, como veremos en el capítulo 5.

El calendario de la ambiciosa convención nacional de anarquistas coreanos en 1929 evidentemente no transcurrió tan bien como se planeó, pero fue el Primer intento de los anarquistas coreanos dentro y fuera de Corea de establecer su propia organización nacional dentro de la Corea colonial, no en suelo extranjero.

Fue un intento un tanto audaz pero imprudente, dado el clima político desfavorable de la Corea colonial y la estricta vigilancia policial japonesa. Como sugieren algunos estudiosos, más bien podría haberse planeado no sólo para organizar a todos los anarquistas coreanos sino también para hacer frente a la creciente influencia de los autoritarios

362 *HAUS*, 258–259 y Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 72. El periódico anarquista japonés *JRS* publicó noticias sobre esta convención, la formación de la Alianza Anarco–Comunista Coreana, el arresto de Yi Honggeun y Choe Gapryong más tarde en *JRS* 79 (abril 10, 1932): 3.

leninistas y sus actividades en la Corea colonial en ese momento³⁶³, aunque no se puede confirmar.

Aunque fracasó, la Convención supuso un amplio esfuerzo para organizar a todos los anarquistas coreanos. Aquellos anarquistas que estaban en el área cercana a Pyongyang para la convención pero que no fueron capturados, arrestados o detenidos inmediatamente por la policía japonesa pudieron reunirse en secreto y establecer la Federación Anarco-Comunista Coreana (KAF) en la fecha programada para la convención. La KAF fue producto de un esfuerzo prolongado y secreto para establecer una organización de todos los anarquistas coreanos, coordinada principalmente por cinco anarquistas, incluidos Choe Gapryong y Yu Rim. Se dice que antes de su arresto lograron tener la oportunidad de reunirse y anunciar formalmente la creación de la KAF. Aunque la KAF fue el resultado del intento de tener una organización nacional de los propios anarquistas en la Corea colonial, es bastante dudoso, dado el arresto o deportación de los principales anarquistas como Choe y Yu, si la KAF realmente pudo funcionar como tal y ejercer su papel y responsabilidad de coordinar o asumir el papel de liderazgo de todas las actividades anarquistas en Corea y posiblemente también en el extranjero.

Cabe señalar aquí que la plataforma de la KAF tampoco parecía incluir ninguna palabra concreta sobre la

363 *HAB*, 199.

independencia o la liberación nacional de Corea. Esto no era inusual para las organizaciones anarquistas de la época en la Corea colonial, como he demostrado. En su plataforma se incluían más bien programas radicales y revolucionarios que apuntaban a una revolución social y, por lo tanto, eran de naturaleza transnacional. Para una nueva Corea, afirmaba la plataforma, la KAF se esforzaría por “la abolición del sistema estatal existente y su transformación en una organización social fundada en la alianza libre y la comuna como su base principal”, “la abolición del sistema de propiedad privada existente y la reforma [de la unidad económica nacional] para convertirla en una organización industrial descentralizada”; y “la abolición de las discriminaciones nacionales y de clase existentes y el intento de construir una sociedad para toda la humanidad llena de libertad, igualdad y fraternidad”. La mención de abolir la “discriminación nacional” en la plataforma posiblemente podría estar orientada hacia los objetivos tanto nacionales como transnacionales de la KAF de obtener independencia y construir una sociedad humana genuina para toda la humanidad³⁶⁴. Otra cosa interesante acerca de la KAF es que tenía su código de conducta estricto y concreto para sus miembros en el movimiento. El código prohibía a sus miembros involucrarse en una lucha de confrontación con los autoritarios leninistas, posiblemente para evitar conflictos inútiles, sin sentido e innecesarios. Si bien se

364 *HAB*, 201 y *DYRJ*, 40.

alentaba a esforzarse por promover el movimiento a favor del campesinado, el código no permitía a sus miembros unirse a ningún otro grupo nacionalista, lo cual es comprensible si consideramos las críticas de los anarquistas a los movimientos nacionalistas de la época, especialmente los de los anarquistas radicados en Japón, como movimientos políticos estrechamente enfocados para una liberación incompleta³⁶⁵.

La KAF podría existir por un tiempo, pero probablemente sólo de nombre, sin ninguna actividad importante; continuó en hibernación hasta que la policía japonesa descubrió accidentalmente su existencia en 1931. Además del arresto y la estricta vigilancia continua de sus miembros por parte de la policía japonesa, que fueron las razones por las que la KAF no podía tener ninguna posibilidad de surgir como una organización a nivel nacional. Con algunas actividades notables, hubo razones adicionales para su larga hibernación. Desde su establecimiento en 1929, la familia de sus miembros en Corea pareció sufrir inmensamente también por las dificultades económicas de la vida y otros problemas, en parte debido al trato duro y brutal que la policía japonesa pretendía darles. En retrospectiva, parece inevitable que muchos anarquistas coreanos,

365 Para una crítica del movimiento nacional realizada por uno de los miembros fundadores del KAF aproximadamente al mismo tiempo que se estableció el KAF, véase Yi Honggeun, “Kaihō undō to minzoku undō” [Movimiento de Liberación y Movimiento Nacional], *JRS* 40 (1 de octubre), 1929): 4.

particularmente aquellos en la Corea colonial, renunciaran a su fe en el anarquismo o se alejaran de sus actividades anarquistas y permanecieran en silencio, no sólo debido a sus dificultades personales y, si eran arrestados, a sus potenciales torturas, sino también por los sufrimientos y penurias de sus familias causados deliberadamente por la policía japonesa, que tuvieron que presenciar dolorosamente y que probablemente les resultaron insoportables³⁶⁶.

Con el descubrimiento por la policía colonial japonesa en 1931 de la existencia (si no de las actividades) de la KAF, el movimiento y las actividades anarquistas en la Corea colonial comenzaron a decaer rápidamente, o más precisamente a desaparecer³⁶⁷, y nunca se recuperaron incluso después de 1945, al menos no como un movimiento revolucionario para la transformación social. Sin embargo, como explica el historiador Oh Jang-Whan, varias actividades anarquistas a pequeña escala parecieron lograr sobrevivir y de alguna manera continuar hasta 1945, sin ningún impacto intelectual o político importante en la Corea colonial. En otras palabras, las actividades de difusión de las ideas anarquistas con la formación de círculos y las publicaciones sobre el anarquismo nunca cesaron, aunque es dudoso cuán influyentes fueron. Las publicaciones

366 Véase *HAUS*, 260–266 y *SSAU*, 326.

367 *EHGI*, 29–30. También citado en Yi Horyong, “Ilje gangjeom gi gungnae”, 274–275, 283.

anarquistas obviamente todavía estaban disponibles en la Corea colonial, al menos, en la librería Siglo XX, que, como se mencionó, abrió en Seúl y estaba dirigida por Yi Hyeok. Yi parecía estar involucrado también en la publicación de un par de otras revistas anarquistas: *Nueva Revista del Este (Sindongbangji)* y *Torbellino Negro (Heuk seonpung)*. Como se examinó anteriormente, Kim Hyeong-yun, Jo Jungbok y Yi Jeonggyu intentaron juntos en septiembre de 1932 abrir una versión coreana de Freedom Press de Inglaterra, para publicar libros relacionados con el anarquismo, que también estaban restringidos por la policía japonesa. Algunos anarquistas como Yi Jeonggyu, que fue traído a Corea desde China después de su arresto en octubre de 1928 en Shanghai, volvieron sus ojos hacia la fallida empresa de organizar una asociación cooperativa (*sobi johap undong*) en 1934, que, según el historiador Oh Jang-Whan, fue un intento de sentar las bases de una sociedad anarquista en las aldeas agrícolas de la Corea colonial. Algunos otros anarquistas formaron la Sociedad Pionera para la Lectura de Libros (Seon-gu dokseo hoe) en 1938³⁶⁸. Independientemente de cómo evaluemos estos esfuerzos después de 1931, es seguro que, teniendo en cuenta todos estos relatos, anarquistas como Yi en la Corea colonial parecieron convertir el anarquismo en un principio para el movimiento social, no como un movimiento revolucionario, desde la década de 1930 hasta 1945, aunque sólo fuera para

368 HAUS, 196–198.

facilitar su supervivencia bajo la vigilancia y represión japonesa. Sin duda, los anarquistas coreanos en la Corea colonial nunca interrumpieron sus actividades anarquistas en las décadas de 1930 y 1940, pero al mismo tiempo nunca quisieron ni estuvieron dispuestos a recibir atención de la policía colonial japonesa. Tuvieron que soportar durante el largo “período de combate” en la historia del anarquismo coreano desde la década de 1930 hasta 1945, sin ninguna capacidad ni organización real para luchar contra Japón³⁶⁹.

Empujando los límites

A pesar de que Corea era una colonia de Japón, el movimiento anarquista en la Corea colonial comenzó rápidamente a desarrollarse a mediados de la década de 1920, aunque sólo duró media década como movimiento visible. Al principio, en la Corea colonial existían algunas condiciones favorables para la aceptación y el desarrollo del anarquismo, que irónicamente procedían de las condiciones coloniales. La disponibilidad de publicaciones y prensa anarquistas japonesas contribuyó a la popularidad y la recepción del anarquismo, que era una consecuencia de que

369 *HAUS*, 339–429.

Corea fuera una colonia de Japón y estuviera en proximidad geográfica con él. Los anarquistas coreanos que se organizaron y comenzaron sus actividades a mediados de la década de 1920 en la Corea colonial eran ex estudiantes del extranjero en Japón o aquellos que habían estado en contacto con obras anarquistas, en particular de Ōsugi Sakae y/o Peter Kropotkin, aunque el anarquismo, los coreanos ya lo conocían. De hecho, los coreanos bajo el colonialismo japonés no tuvieron otra opción que ir a Japón para estudiar en el extranjero o buscar trabajo. Su colonizador de alguna manera proporcionó a los estudiantes coreanos una nutrición importante para su radicalización, tanto en casa como en Japón, y también les ofreció abundantes oportunidades de trabajar con anarquistas japoneses con quienes a menudo se asociaban y se movilizaban juntos. En muchos casos, los anarquistas japoneses no eran sólo sus maestros de anarquismo sino también compañeros de actividad. Fue en ese momento cuando el anarquismo en todo el mundo también comenzó a retroceder y debilitarse a raíz del ascenso del bolchevismo a partir de principios de la década de 1920, y la Corea colonial no fue una excepción en este sentido. Para empeorar las cosas, cualquier intento de organizar o difundir grupos o ideas anarquistas sufrió una represión total y brutal por parte de la policía japonesa, que reaccionaba ante los anarquistas por miedo al terrorismo y la violencia.

Quienes iniciaron movimientos anarquistas en la Corea colonial fueron ex “estudiantes pobres de trabajo y estudio” coreanos, que viajaban constantemente hacia y desde Japón. Y estaban en su mayoría afiliados a las organizaciones anarquistas de Bak Yeol en Tokio y lideraban el movimiento anarquista en el sur de Corea. Y sus diversos movimientos se caracterizaron por la promoción de ideales anarquistas, con poca referencia a la independencia de Corea. En la década de 1920, tanto en las provincias de Gyeongsang del Norte como del Sur de Corea del Sur, los anarquistas aprovecharon su proximidad geográfica con Japón para traer la “chispa de la revolución” directamente desde Japón a través de los estudiantes que regresaban y para sembrar las semillas de los movimientos anarquistas, aprovechando “el viento que sopla desde el este”. La tendencia social general en las dos provincias del sur, las provincias de Gyeongsang del Norte y del Sur, estaban de hecho “bajo la gran influencia de [la tendencia socialista en] Japón”³⁷⁰, y se convertirían en un hogar para los anarquistas coreanos incluso después de 1945 con una serie de convenciones anarquistas celebradas allí, sobre las cuales hablaré en el capítulo 5.

A diferencia del sur de Corea, donde el movimiento anarquista comenzó y floreció como un “movimiento de pensamiento” para propagar el anarquismo, las áreas industrializadas de las provincias de Hamgyeong y Pyeong-an en el norte de Corea proporcionaron terrenos

370 Esta es la descripción de Kim Seongsuk. Véase *HHH*, 51.

diferentes para los anarquistas coreanos por su abundante fuerza laboral. Como reflejo de la composición y situación de la población en el norte de Corea, muchos anarquistas emplearon voluntariamente el nuevo concepto de Yi Hyang de “clase pobre y humilde” en lugar de clase proletaria para describir las condiciones existenciales y las relaciones sociales allí, donde había tanto campesinos como trabajadores enfrentando dificultades y abusos bajo la industrialización perseguida por el gobierno colonial japonés. Además, muchas organizaciones anarquistas coreanas en el norte, en sus actividades laborales comenzaron a usar nuevamente el término *negro* en el nombre de sus organizaciones, mientras participaban en diversas actividades, como si ya no temieran la atención japonesa. En resumen, en Corea del Norte, los anarquistas estaban orientados y encaminados más hacia las cuestiones sociales y laborales, lo cual era producto de la industrialización allí y de su enfoque basado en el lugar.

Si bien el movimiento anarquista coreano en la Corea colonial de la década de 1920 estuvo generalmente impulsado por el “anarquismo puro”³⁷¹, las actividades relacionadas con los sindicatos, incluidas las de los campesinos, en el norte de Corea, en particular por Choe Gapryong, revelan evidencia de la práctica de ideas anarcosindicalistas desde el regreso de Choe en 1926. Esto no quiere decir que aquellas actividades anarquistas en el

371 *HAB*, 202.

norte de Corea estuvieran más avanzadas en teoría o estuvieran mejor organizadas sistemáticamente, sino que resaltamos las diferencias en su comprensión y práctica del anarquismo incluso dentro de su seno, que generalmente resultó de diferentes entornos locales que rodearon su recepción y aplicación. En pocas palabras, el anarquismo fue aceptado, comprendido y practicado de diversas formas en correspondencia con las demandas locales y la situaciones particulares en la Corea colonial. Por lo general, las diferencias locales fueron, en mi opinión, cruciales para definir objetivos y determinar los medios y métodos para lograrlos en el movimiento anarquista coreano durante la Corea colonial. Las diferencias se debieron al hecho de que el norte de Corea se convirtió en una zona industrial y su parte sur siguió siendo en gran medida agraria bajo la política colonial japonesa.

Además, como demuestra el caso de Choe Gapryong, es bastante obvio que los primeros movimientos anarquistas en la Corea colonial tenían estrechos vínculos con sus homólogos en el extranjero, en particular en Japón, a través de los propios anarquistas en movimiento principalmente entre dos lugares, Tokio y la península de Corea³⁷². Sin embargo, los anarquistas coreanos en la Corea colonial, muy dependientes del “viento del Este”, no estaban aislados, ni siquiera de sus homólogos en China, incluida Manchuria. El caso de Yu Rim a finales de la década de 1920 en la fallida

372 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 62.

convención de anarquistas coreanos, entre otros, demuestra claramente la existencia de algún tipo de red entre ellos, que los mantuvo conectados con muchos coreanos en la región. Además, el llamado de Yi Jeonggyu desde China para que un representante de la Corea colonial asistiera a la reunión de los anarquistas orientales en Nanjing en 1928 también demuestra la existencia de un tipo diferente de red entre ellos. Si bien es extremadamente imposible detallar la existencia y el funcionamiento de dicha red, debido principalmente a su naturaleza confidencial y a la falta de pruebas e información de apoyo, muchas fuentes y memorias disponibles hoy en día indican unánimemente una estrecha relación mantenida durante los años 1920 y 1940 entre muchos anarquistas y sus organizaciones en Corea y en el extranjero. La relación parecía construirse y luego mantenerse en forma de contactos personales directos y/o secretos y enviando y recibiendo sus diarios y otras formas de materiales impresos, cartas, etc³⁷³. No importa dónde estuvieran, los anarquistas coreanos continuaban comunicándose entre sí, sin mencionar que los anarquistas siempre estaban moviéndose de un lugar a otro. Los temas subyacentes en su comunicación deben haber

373 La mejor evidencia de la existencia de este tipo de red se puede encontrar en las revistas y periódicos publicados por los propios anarquistas coreanos, en los que se detalla diversa información y noticias sobre las actividades de sus camaradas en otros lugares de la región. Vea los artículos y noticias publicados aquí y allá en las revistas y periódicos anarquistas coreanos que enumeré en la bibliografía.

sido la liberación nacional, a veces explícitamente y otras implícitamente, así como la revolución social.

Aunque imbuidos de una aspiración nacionalista de independencia, al igual que todos los anarquistas coreanos en el extranjero, los de la Corea colonial no hicieron, no pudieron o incluso no quisieron plantear directa y abiertamente la cuestión de la independencia en sus actividades organizativas y editoriales. Las razones de esta aparente pasividad en la propagación del anarquismo por la causa de la liberación nacional posiblemente fueran dos. La primera razón probable fue evitar en la medida de lo posible la atención de la policía japonesa evitando referirse a sus aspiraciones nacionales. Una vez que intentaron propagar la independencia, se encontraron con la total represión japonesa y, por lo tanto, fueron testigos de los límites definitivos de su movimiento bajo el colonialismo. La creciente represión y el control más estricto por parte de la policía colonial japonesa deben haber profundizado su frustración y, a veces, su desesperación. En consecuencia, la cuestión de la independencia debería haberse evitado en la medida de lo posible, aunque fuera temporalmente. En segundo lugar, dado el importante papel desempeñado por los de Tokio, es muy posible que se centraran en la revolución y no sólo en la independencia política misma, afectada por la tendencia general del anarquismo japonés de la década de 1920, que no tenía raíces en el anhelo nacional de independencia. En resumen, evitaron

deliberadamente referirse a la cuestión de la independencia para su propia supervivencia o estrategia y, al mismo tiempo, estaban predispuestos a la causa de la revolución social por su orientación.

Es cierto que los anarquistas coreanos en la Corea colonial tuvieron que lidiar con una gama de actividades muy limitada y restringida. Sin embargo, dejaron una impresión duradera de que su movimiento en general estaba a favor de una “lucha por el sustento” (en contraposición a una “lucha ideológica”) contra las dificultades económicas y las dificultades que los coreanos en la península sufrieron con frecuencia bajo el dominio colonial discriminatorio y explotador.

Sin presentar una idea y una visión para acabar con las dificultades de la vida en la colonia, especialmente de la “clase humilde e indigente”, podrían haber pensado que no tendría sentido propagar el anarquismo e incluso socavaría su noble objetivo de una sociedad ideal. Este fue el caso particularmente en el norte de Corea.

En realidad, los anarquistas coreanos enfrentaron otros problemas serios relacionados con las dificultades políticas y económicas que sus familias, así como ellos mismos, tuvieron que soportar directamente bajo el control y la represión colonial, lo que en muchos casos hizo que algunos anarquistas coreanos al final fueran infieles a sus creencias anarquistas e incluso hizo que algunos las abandonaran más

tarde en la década de 1930. Algunos de ellos posiblemente podrían haber incluso apoyado el dominio colonial japonés y la visión panasiática japonesa de la región durante la Guerra del Pacífico³⁷⁴.

Dado el material extremadamente fragmentado y sesgado disponible sobre el movimiento anarquista coreano, es casi imposible crear una imagen integral del mismo en la Corea colonial. Sin embargo, para situarlo en el contexto más amplio del movimiento anarquista coreano antes de 1945, creo que se puede hacer un panorama general sin correr el riesgo de distorsión o generalización excesiva. Las actividades anarquistas coreanas en la Corea colonial fueron generalmente esporádicas y de pequeño tamaño, más que organizadas y sistemáticas. Ninguna organización o grupo duró muchos años. Organizaciones muy débiles y secretas, la mayoría, a veces experimentaron una disolución total poco después de su creación. En cuanto a la cuestión de la

374 Comunicación personal con el Sr. Kim Young–Chun el 31 de marzo de 2014 y el 17 de junio de 2015. El Sr. Kim, uno de los anarquistas coreanos de tercera generación, me dijo que algunos anarquistas coreanos de renombre se habían convertido y se habían unido, probablemente bajo coerción y presión, la Asociación Concordia (*Kyōwa kai*) a finales de los años 30 y principios de los 40 en apoyo de las ideas panasiáticas japonesas y el dominio colonial de Corea, que, según él, era la razón misma por la que algunos anarquistas coreanos eran bastante pasivo en la “limpieza” de los colaboradores coreanos projaponeses inmediatamente después de 1945. Su conversión fue probablemente producto de muchos factores bajo el dominio colonial japonés, incluida la coerción política y las dificultades económicas, que, por lo tanto, creo que merecen atención académica más que política. y ataque moral.

independencia, parecían estar orientados hacia el futuro al posponerla para un futuro próximo. Las actividades anarquistas en la Corea colonial no estaban dirigidas uniformemente por una organización nacional. Estaban localmente concentrados y eran autónomos en sus objetivos y coordinación, principalmente debido a la represión japonesa, pero al mismo tiempo posiblemente debido a su disgusto por la concentración de poder y su creencia en la espontaneidad³⁷⁵.

Los anarquistas en la Corea colonial no representaron una amenaza importante para el dominio colonial como parte de un importante movimiento anticolonial/independentista. Aunque parecían involucrarse en diversas actividades, incluidas actividades sindicales en el norte de Corea, no parecían estar divididos ni en conflicto por cuestiones teóricas; más bien al final intentaron establecer una organización unida en 1929. El historiador Horiuchi incluso sostiene que no había diferencias teóricas entre los anarquistas puros y los sindicalistas coreanos³⁷⁶. De hecho, las diferencias teóricas entre el anarquismo puro y el anarcosindicalismo eran bastante comunes y notorias entre los anarquistas japoneses en la década de 1920. Pero las diferencias, si las hubo, al parecer, no fueron tomadas en serio entre los anarquistas coreanos y por lo tanto no les molestaron durante todo el período colonial, siempre y

375 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 61.

376 Horiuchi, “Nitteika chōsen”, 70.

cuando pudieran trabajar en sus dos objetivos: la revolución social a través de la “lucha por el sustento” y liberación nacional. O tal vez no tuvieron apegos ideológicos, como sus homólogos japoneses. Como sugiere Crump con respecto a los anarquistas japoneses, los anarquistas coreanos en la Corea colonial tenían “poco tiempo” o incluso no estaban dispuestos a considerar diferencias teóricas, dado su duro entorno y la brutal represión de sus familias y de ellos mismos bajo el dominio colonial directo³⁷⁷. Los anarquistas coreanos en la Corea colonial tampoco estaban dispuestos ni eran capaces de considerar algunas cuestiones teóricas del anarquismo. Esto no significa que no hubiera ninguna consideración teórica por parte de los anarquistas coreanos. De hecho, estaban más interesados en adaptarse a su entorno y condiciones desfavorables al aplicar y practicar el anarquismo, como lo ejemplifica la invención y popularidad del término *clase humilde e indigente* acuñado por Yi Hyang. De hecho, es posible que no hubieran querido considerar elucubraciones teóricas desconcertantes en su movimiento anarquista en la Corea colonial, pero de todos modos colocaron el anarquismo de manera voluntaria y flexible en respuesta a las demandas y necesidades del lugar en el que estaban situados, si no fuera solo por su estrategia y metas.

377 Crump, *Hatta Shūzō*, 28–29.

IV. ANARQUISTAS COREANOS EN CHINA Y JAPÓN EN TIEMPOS DE GUERRA

La década de 1930 fue testigo del declive general del movimiento anarquista coreano tanto en China como en Japón, sin mencionar la Corea colonial, debido principalmente a la invasión japonesa de China a partir de 1931 y, como resultado, un mayor control estricto y supresión de los “pensamientos peligrosos” en Japón, sus colonias y áreas ocupadas en China como Shanghai. Tanto el movimiento anarquista chino como el japonés también estaban decayendo durante el mismo período³⁷⁸. De hecho,

378 El declive del anarquismo en China después de la década de 1920 se describe incluso como “la bancarrota del anarquismo” (*wuzhengfu zhuyi de pochan*). Xu Shanguang y Liu Jianping, *Zhongguo wuzhengfu zhuyi shi* [Una

desde la introducción de la famosa Ley de Preservación de la Paz en 1925, el movimiento anarquista en Japón había sido reprimido aún más durante la década de 1930 y lo mismo había sucedido en la Corea colonial. También en China, desde el golpe de Estado del 12 de abril de 1927 en Shanghai por Chiang Kai-shek y el fracaso de la Comuna de Cantón en Guangzhou en diciembre del mismo año, los movimientos radicales en general habían perdido su fuerza y vigor. Los anarquistas no habían sido un objetivo inmediato de la represión en China, pero sus actividades no fueron tan activas como de costumbre desde el cierre de Laoda y el fracaso del Movimiento Quanzhou a finales de los años veinte.

En la mayoría de los estudios sobre la historia del anarquismo en Asia Oriental, las décadas de 1930 y 1940 permanecen generalmente intactas y/o necesitan mayor investigación, ya sea debido a la falta de información y fuentes o al silencio y el secreto por parte de los propios anarquistas en sus investigaciones sobre sus diversas actividades, lo que refleja el declive general del movimiento en la región. Aunque los anarquistas coreanos radicados en Japón, así como los de la Corea colonial, desaparecieron gradualmente o pasaron a la clandestinidad entre los años

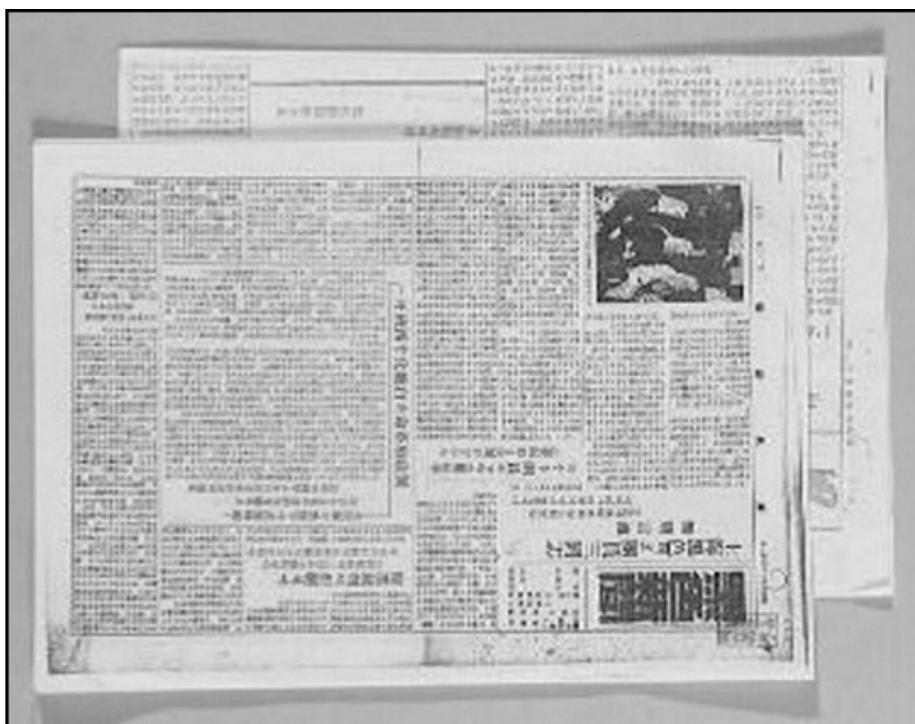
historia del anarquismo en China] (np: Hubei renmin chubanshe, 1989), 257–295. De manera similar, el anarquismo en Japón en la década de 1930 se describe como “el fin del anarquismo” (*anakizumu no shuen*). Véase *NAUS*, 238–245.

1930 y 1940, sin ser vistos en el escenario y casi sin dejar rastro de sus actividades en muchos casos, los anarquistas coreanos en China pudieron continuar llevando a cabo sus diversas actividades en alianza con las fuerzas antijaponesas. De hecho, la invasión japonesa de China a partir de 1931 y, como consecuencia, su ocupación militar de Manchuria y el norte de China a mediados de la década de 1930, fueron percibidas por muchos anarquistas coreanos en China como “una nueva situación revolucionaria”³⁷⁹. A diferencia de sus camaradas en Japón y la Corea colonial, los anarquistas coreanos en China, utilizando la agresión de Japón en China, convirtieron la década de 1930 y principios de la de 1940 en un “Período de Combate” o un “Período de Lucha en Tiempos de Guerra”³⁸⁰ contra Japón en la historia del anarquismo coreano. Fue durante este período que comenzaron a proponer una idea de frente único e incluso a armarse para participar en la guerra, de manera algo poco convencional. La invasión total de China por parte de Japón y el estricto control intelectual en las áreas ocupadas no pudieron impedir que los anarquistas coreanos en China lucharan por la causa de la liberación nacional. La ayuda y el apoyo de otros anarquistas asiáticos, así como del Gobierno Nacional de China e incluso del PCC en Yan'an, estuvieron disponibles para que continuaran con sus actividades, esta vez principalmente orientadas a la lucha armada. Mi

379 *SOA*, 310, 312.

380 *JHH*, 126 y *HAUS*, 339–429.

enfoque en este capítulo es, primero, cómo los anarquistas radicados en Japón enfrentaron la situación desfavorable de la década de 1930 en este país, con énfasis en sus actividades de propaganda con el *Periódico Negro* (*Heuksaek sinmun*), una especie de guerra de propaganda en Japón por parte de “militantes” coreanos anarquistas. Y en segundo lugar, examinaré cómo los anarquistas coreanos radicados en China respondieron a la invasión japonesa de China centrándose en sus actividades orientadas a la lucha armada y luego con la idea de frente nacional que propusieron para utilizar la “nueva situación revolucionaria” que enfrentaban en un suelo extranjero.



Periódico Negro, anunciado diversas actividades

El periódico *Negro* (*Heuksaek sinmun*) y el “anarquismo militante” en Japón

Durante la década de 1930, los anarquistas coreanos en Japón lograron seguir publicando sus propias revistas y periódicos, trabajando todavía en estrecha colaboración con sus homólogos japoneses. La alianza todavía era muy necesaria para los anarquistas coreanos para sus actividades y su supervivencia. Bajo el estricto control y la represión del radicalismo y el movimiento radical en el Japón de la década de 1930, su actividad generalmente se limitaba a la continuación de publicaciones para propagar el anarquismo y criticar lo que estaba sucediendo en la Corea colonial bajo el gobierno japonés. Cualquier actividad que pudiera implicar un colonialismo antijaponés podría haber atraído la atención inmediata de la policía japonesa.

Desde finales de la década de 1920 hasta principios de la de 1930, continuaron apareciendo en Japón varias publicaciones anarquistas coreanas. Yi Jeonggyu (que no debe confundirse con uno de los hermanos Yi en China) y otros trabajaron juntos en 1929 para publicar *el Movimiento de Liberación* (*Haebang undong*) en coreano, mientras que Hong Yeong-u y otros, en representación de la Federación de Jóvenes Libres (*Jiyū seinen renmei*), pudieron publicar

Juventud libre (Jiyū seinen) en enero de 1929. Otra revista anarquista llamada *Movimiento de Ayuda Mutua (Gojo undō)* posiblemente podría haber sido publicada en enero de 1928 por Won Simchang, Jang Sangjung y Oh Chiseop, pero no está claro si realmente salió³⁸¹. La Sociedad de la Comuna Libre (*Jiyū komyūn shakai*) se estableció bajo el liderazgo de Han Hayeon (1903–1960) y Hong Hyeong-ui (1911–1968) con su revista asimismo titulada *Comuna Libre (Jiyū komyūn)* que comenzó a publicarse en 1932 bajo la dirección editorial de Hong, pero pronto se suspendió en diciembre de 1933, después de publicar el número uno del segundo volumen, debido a problemas financieros.

Además de estas actividades de publicación, los anarquistas coreanos en Japón continuaron su colaboración en publicaciones con sus camaradas japoneses. Mientras Yi Yunhi (1906–1951) participó en la publicación de *Alianza Libre (Jiyū rengōshugi)*, publicado en Osaka en 1930 por la Alianza Libre de Jóvenes Negros (*Kokushoku seinen jiyū rengō*), Jang Sangjung trabajó con Irie Ichirō como editor. de *Debate sobre la Libertad (Jiyū ronsen)*, posiblemente en 1932³⁸². En 1933, salió a la luz *Los Nativos (Domin)*, una revista literaria de la Sociedad de Nativos (*Dominsha*), que continuó hasta la publicación de su séptimo número. El

381 *NAUJJ*, 771, 775, 776.

382 *NAUJJ*, 781, 792. *Jiyū rengōshugi* también puede traducirse como “federalismo libertario”, dado que el periódico anarquista japonés *Jiyū rengō* (*Alianza Libre*) se llamó formalmente *Libera Federacio*.

establecimiento de la Sociedad de Nativos y la publicación de su revista por parte de anarquistas coreanos fueron supuestamente “influenciados” por el establecimiento y las actividades de la Sociedad de Jóvenes en Aldeas Agrícolas (Nōson seinensha) de anarquistas japoneses, que se organizó en febrero de 1932 en Tokio. Esta sociedad anarquista japonesa enfatizó un movimiento de jóvenes hacia las aldeas agrícolas, inspirado por el lema “Apelemos al campesinado”³⁸³. Basándose en la autosuficiencia y la acción económica directa, el movimiento tenía un fuerte compromiso con las “actividades creativas” de las masas³⁸⁴ y puso su énfasis en las actividades “desde dentro del campesinado”³⁸⁵. El movimiento también tenía su apego a las ideas de descentralización y, algo interesante, el “papel crucial” que los anarquistas tenían que desempeñar “como una fracción organizada que guiase la rebelión del pueblo en una dirección anarquista”³⁸⁶.

Después de la invasión japonesa de Manchuria en 1931, los anarquistas coreanos radicados en Japón no parecían limitarse a propagar principios e ideales anarquistas; su movimiento entró en su audaz “período de combate”³⁸⁷ contra la agresión japonesa en China y la represión interna,

383 *NAÚS*, 217.

384 *HAUY*, 202 y *HAUS*, 423.

385 *HAUY*, 202 y *NAUS*, 218.

386 Crump, *Hatta Shūzō*, 178.

387 *HAUS*, 401.

así como contra el movimiento nacionalista coreano. A la vanguardia de este “combate” contra Japón estaba *el Periódico Negro (Heuksaek sinmun)*, el periódico anarquista coreano más importante en el Japón de la década de 1930, que representaba a todos los grupos anarquistas coreanos en Japón y que publicó su número inaugural el 1 de agosto (o el 22 de julio) de 1930³⁸⁸. A diferencia de muchas publicaciones anarquistas coreanas en Japón, sobrevivió y continuó publicando sus números durante unos cinco años. *Periódico Negro* fue financiado por organizaciones anarquistas coreanas y sindicatos coreanos en Japón, y utilizó el coreano como idioma, aunque su publicación fue bien recibida con una cálida bienvenida y el apoyo del periódico anarquista japonés *Periódico Alianza Espontánea (Jiyū rengō shimbun)*³⁸⁹. El editor de *Periódico Negro* fue inicialmente la Alianza Laboral Tōko (Tōko rōdō domei), una organización sindical de trabajadores coreanos en Japón bajo la coordinación de anarquistas coreanos. Más tarde, la Federación de Amigos Negros y Jóvenes Libres (Kokutomo jiyū seinen renmei) se convirtió en su editora³⁹⁰. Cada número pareció publicarse con sólo dos páginas, pero con

388 Horiuchi, “Zainichi chōsenjin anakizumu”, 52. Según *NAUJJ*, su primer número salió el 22 de julio. Véase *NAUJJ*, 782.

389 Véase su número 49 (1 de julio de 1930), que informaba en su primera página de la inauguración del nuevo periódico anarquista coreano, y véase también muchos otros números del mismo para el anuncio en el *Periódico Negro*.

390 *HAUS*, 401.

ese espacio limitado tuvo una difusión ampliamente local y nacional con noticias globales, más que cualquiera de sus predecesores, sin mencionar las noticias sobre la Corea colonial y sus camaradas en China. Debido principalmente a la notoria censura japonesa, el *Periódico Negro* hasta su interrupción formal debido a dificultades financieras después de su trigésimo séptimo número en mayo de 1935³⁹¹, fue prohibido repetidamente y en muchos casos sus ediciones fueron confiscadas por la policía japonesa, y los editores entraban y salían de prisión continuamente³⁹². Sus números, se enviaban supuestamente y entregaban continuamente en un sobre sellado a los lectores, presumiblemente anarquistas coreanos en Japón, China y la Corea colonial³⁹³.

Por su lema de “Apresurarse con acciones revolucionarias en la irracional sociedad contemporánea”, que apareció en la portada de su número inaugural, podemos ver que la principal preocupación del periódico era lo social más que nacional, al menos a comienzos de su publicación. Pero también está claro que sus otros objetivos eran la liberación de Corea del colonialismo japonés y la oposición al imperialismo japonés. Por ejemplo, el número especial del periódico del 29 de agosto de 1932, sobre el tema de la

391 Horiuchi, “Zainichi chōsenjin anakizumu”, 52.

392 Véase, por ejemplo, “Kokushin no dōshi hippararu” [Los camaradas del *Periódico Negro* fueron detenidos], *JRS* 91 (5 de junio de 1934): 3.

393 *HAUS*, 401.

anexión de Corea por Japón en 1910, proponía una lucha conjunta de los pueblos coreano y chino contra el imperialismo japonés³⁹⁴. De hecho, el periódico, según un artículo publicado más tarde en 1935, se lanzó con la expectativa de “tomar medidas” entregando sus ediciones a las masas y haciéndoles entender lo que defendía, por lo que a los camaradas anarquistas coreanos se les animó a permitirle hablar por ellos y funcionar como organizador para ayudar a integrar todas las diferentes opiniones sobre ellos³⁹⁵. En resumen, el *Periódico Negro* lideró una especie de guerra verbal contra el imperialismo japonés y también propagó la idea anarquista de la revolución social.

El *Periódico Negro* intercalaba noticias diversas, una gama bastante amplia de noticias e información local, regional y global, que cubría actualizaciones sobre los movimientos/actividades y eventos revolucionarios en los países de Europa (España, Grecia, Francia, Rusia soviética, Bulgaria, y Yugoslavia), América Latina (México y Colombia), América del Norte (Estados Unidos y Canadá) y Asia (Corea, Japón y China), así como de los movimientos reaccionarios en Alemania y la Rusia soviética. También contenía muchos escritos que analizaban las teorías anarquistas de los anarquistas coreanos, tanto en China como en Japón, y

394 HAUS, 404.

395 “Heuksaek undong e jeokgeuk jeok hyeopryeok eul yomang handa” [Esperamos apoyo activo para el movimiento negro], *HS* 35 (1 de febrero de 1935): 1.

muchas traducciones de los escritos de Kropotkin. La diversidad de noticias del mundo y los análisis que ofrecía sobre ellas indican la dimensión transnacional del periódico a la hora de seleccionar y difundir noticias, aunque no está claro exactamente cómo recibía las noticias y cuáles fueron sus fuentes de información. Una posible pista son los periódicos anarquistas japoneses como *Alianza Espontánea (Jiyū rengō)* y *Periódico de la Alianza Espontánea*, los cuales parecían compartir muchos artículos e informes con *Periódico Negro*, aunque en su mayoría se publicaron primero en japonés y luego muchos de ellos fueron reproducidos en el *Periódico negro* en traducción coreana. Es interesante que la prensa anarquista japonesa como la mencionada anteriormente no sólo publicaba noticias sobre las actividades de los anarquistas coreanos en Japón, China y Corea, sino que también llamaban a los anarquistas coreanos “hermanos coreanos” (*Chōsen kyōdai*)³⁹⁶. Además, *Alianza Espontánea* publicó muchos escritos de anarquistas coreanos e informes sobre la Corea colonial y/o los anarquistas coreanos y sus actividades en China y Corea. Todo esto nos habla de la estrecha relación e incluso posible colaboración en sus publicaciones entre ellos.

El *Periódico Negro* tenía un carácter transnacional, y su idea transnacional del Estado y la negación del patriotismo

396 “Fuatsho ka kanken chōsen kyōdai e banko” [Las autoridades fascistas cometieron un acto de brutalidad contra los hermanos coreanos], *JRS* 82 (10 de julio de 1933): 3.

parecían ser compartidas y aceptadas por los anarquistas coreanos que contribuyeron a él³⁹⁷. De hecho, el movimiento nacionalista en las colonias ya había estado bajo escrutinio crítico y un anarquista coreano había identificado que el nacionalismo no era un camino hacia la revolución social en 1929. Yi Honggeun contribuyó al *periódico Alianza Espontánea* con un artículo titulado “Movimiento de Liberación y Movimiento Nacional”, en el que afirmó que dado que las masas en las colonias habían recibido la doble opresión, de clase y nacional, un movimiento de liberación en las colonias no podía lograrse únicamente mediante el nacionalismo. Yi explicó que había un proceso en el movimiento revolucionario de una colonia, que profundizaba el descontento y la conciencia nacional inicial y luego los intensificaba incesantemente hasta convertirlos en una lucha nacional, desarrollándose finalmente en la conciencia y la lucha por la revolución social. Los movimientos obreros y campesinos en una colonia, por lo tanto, tomaban la forma de un movimiento de liberación de la colonia, y la lucha por la liberación de una colonia tenía que asumir simultáneamente el deber de los movimientos de liberación nacional y de liberación social, para lograr una liberación nacional genuina y tener países independientes. En resumen, Yi afirmó que todas las naciones (*minzoku*) llevan todo a la igualdad trascendiendo la discriminación

397 “Aikoku undō o sute mattaki gaihō undō e” [Descartar el movimiento patriótico y avanzar hacia la culminación del movimiento de liberación], *Jiyū rengō* [Alianza espontánea] 39 (1 de septiembre de 1929): 1.

racial y nacional. Además, para resolver otros problemas en las colonias, se debe presuponer el derrocamiento del capitalismo, añadió Yi³⁹⁸.

Muchos artículos e informes publicados en el *Periódico Negro* apoyaron y mantuvieron la postura de Yi, especialmente su crítica a los movimientos nacionalistas y/o patrióticos de los exiliados coreanos, cuyo objetivo, según el periódico, se limitaba a obtener únicamente la independencia política y la independencia en interés de los capitalistas nacionales. Un artículo titulado “Falacias en el movimiento nacional”, publicado en su vigésimo sexto número el 28 de febrero de 1934, incluía una dura crítica contra las “contradicciones fundamentalmente innatas” del movimiento nacionalista coreano de la época. Su autor anónimo argumentaba que tanto la teoría como los hechos habían reivindicado que la liberación de una colonia o de un pueblo débil nunca podría lograrse mediante un movimiento nacional patriótico. Por el contrario, el movimiento nacional patriótico organizado en nombre de la construcción de una nación y un Estado independiente, sostenía el autor, había paralizado el movimiento justo de las masas para reclamar su justicia y libertad y, por lo tanto, la revolución nacionalista había enfrentado la objeción y denuncia de las masas. Por lo tanto, los movimientos revolucionarios en colonias como Corea, Taiwán y la India, donde estaban presentes los sufrimientos de la opresión tanto de clase como nacional,

398 Yi Honggeun, “Gaihō undō to minzoku undō”, 4.

añadía el autor, habían abandonado por completo sus “tonos nacionalistas” (*minjok gijo*). Además, según el autor, desde un punto de vista de rectitud política, los nacionalistas podrían haber soñado con tener un movimiento independiente que abarcara a personas de todas las posiciones y clases sociales, que exigirían la liberación política a través de la independencia de su nación, pero la clase capitalista en la nación se comprometía fácilmente con los imperialistas para acumular influencia y capital. Los capitalistas coreanos, por ejemplo, cuando se les pidió fondos para apoyar el movimiento independentista de Corea, pidieron protección a la policía japonesa. Y en el caso de China, el Gobierno Nacional de China, aunque su objetivo era la liberación nacional, se había convertido en nada más que un títere de los imperialistas, según sostenía el autor. Por puro que fuera su motivo, concluía, los movimientos nacionalistas sólo habían sido movimientos por la autonomía bajo una sociedad de poder obligatorio y, por lo tanto, no habían sido más que un movimiento por reformas sociales. Al autor no le convencía la afirmación de que lograr una revolución nacional podría servir como un período de transición para abrir un camino hacia una eventual revolución social. Más bien, en opinión del autor del artículo, sólo después de que se lograra una revolución social se lograría la genuina realización de la independencia de una colonia. A los ojos del autor, el KAFC, fundado en 1928, era

el que avanzó en esa dirección con un nuevo pensamiento y un nuevo eslogan³⁹⁹.

Las “realidades” de los movimientos patrióticos fueron examinadas más detalladamente en un artículo publicado en el *Periódico Negro* el 28 de diciembre de 1934. Su colaborador anónimo de China comenzó un análisis de los “movimientos patrióticos” con comentarios sobre las mareas de “reacciones” (*bandong*) y “patriotismo” que se habían extendido por el mundo en ese momento. Al sugerir una lucha contra la marea del patriotismo y el movimiento patriótico, el autor cuestionaba los significados de *Estado* (*gukka*) y *patria* (*joguk*). Para el autor, *Estado* significaba estados capitalistas y *patria* no significaba más que “países capitalistas militaristas”. Por lo tanto, la vida de las masas no tenía nada que ver ni con el “Estado” ni con la “patria”⁴⁰⁰. El autor continuaba:

Lo que las masas deben amar es su propia vida [*saenghwal*] y su lugar natal [*hyangto*]. ¿Por qué [ellos] amarían [su] patria que sirve a la dominación y explotación de los militaristas capitalistas? Ellos [los militaristas] plantean una posición diferente a la nuestra a este respecto y, por lo tanto, existen como nuestro

399 “Minjok undong ui oryu” [Falacias en el Movimiento Nacional], *HS* 26 (28 de febrero de 1934): 2.

400 “Aeguk undong ui jeongche” [La verdadera identidad del movimiento patriótico], *HS* 34 (28 de diciembre de 1934), 2.

enemigo absoluto en la lucha... Dado que todos los estados mantienen su existencia privando a las masas de su sangre y carne, los estados de hoy no pueden existir, una vez que las masas rechacen su dominación y explotación. Los proyectos [*sa-eop*] que actualmente se llevan a cabo en nombre del Estado no son más que los que están al servicio de la explotación por parte del Estado, y no hay nada más... Proteger los proyectos del Estado se llama patriotismo [*aeguk*] y, al mismo tiempo, proteger al Estado [*hoguk*]. Por lo tanto, aquellos que se lancen a lo que ellos [es decir, los nacionalistas] llaman movimientos por el patriotismo y la patria, se convertirán en sus esclavos... Destruyamos completamente su patriotismo y su conciencia de la patria... [que fue ideada para el mantenimiento de la existencia del capitalismo]; el movimiento patriótico, por el que claman. ¡Por lo tanto, una crisis nacional [*gunghan*] por la que tanto alboroto es una crisis de su dominación y explotación! La llamada emergencia [nacional] en Japón significa una crisis de dominación y explotación de los capitalistas japoneses⁴⁰¹.

El autor cuestionaba el significado de *Estado* al negar el patriotismo como algo que sólo servía al gobierno y a los capitalistas y, por lo tanto, no tenía nada que ver con los intereses y la vida de las masas. El autor también negaba los proyectos nacionales como la educación y la industria nacional, ya que sólo protegían la posición y el estatus del

401 *Ibíd.*

gobierno y de los capitalistas⁴⁰². Este autor más bien propagaba un enfoque basado en el lugar para que las masas identificaran su autoconciencia. La negación del Estado y del patriotismo por parte de este autor no era nueva. Un anarquista coreano con el seudónimo de Gwang ya había insistido en 1929 en *el Movimiento de Liberación* que los anarquistas del este de Asia destruyeran las señales fronterizas entre los países, ya que la patria de los anarquistas era el universo y la Tierra, no su respectivo país⁴⁰³.

El *Periódico Negro* desempeñó un papel como medio que conectó a los anarquistas coreanos en China y Japón. Esos anarquistas en China contribuyeron con sus escritos. Y había muchos artículos, además de los mencionados anteriormente, que trataban de noticias sobre los anarquistas coreanos en China y sus actividades. En el número 29, por ejemplo, apareció el artículo “Un resumen del movimiento anarquista coreano en China”, y en el número 36 apareció “El segundo aniversario del grupo de lucha negro de Shanghai y los tres incidentes principales”. En los números siguientes del periódico se publicaron muchos artículos de seguimiento sobre los anarquistas coreanos en

402 Ibid.

403 Gwang, “Jayu pyeongdeung ui sinsahoe reul geonseol haja” [Construyamos una nueva sociedad de libertad e igualdad], Número renovado de *Haebang undong* [Movimiento de Liberación] (mayo de 1929). Citado en Kim Myeongseop, “Jaeil hanin anarchism undong yeon-gu”, 140.

China y el grupo de combate Partido Terrorista Negro (BTP) y sus miembros. Su trigésimo primer número, publicado el 27 de junio de 1934, incluía un artículo de un anarquista coreano en Shanghai, en el que se sostenía que la revolución social era lo que habían acordado los anarquistas y, más importante, lo que hacía realizable el anarquismo. Y en este breve artículo, el colaborador anarquista de Shanghai participaba en una discusión sobre si el anarquismo tenía “practicidad” (*hyeonsil seong*) o simplemente abarcaba ideas utópicas poco realistas. La respuesta ofrecida por el autor fue que, dado que en una sociedad fundada en los instintos humanos no había poder coercitivo ni dominación, no tener poder coercitivo ni dominación en la sociedad era al mismo tiempo un ideal y una realidad. Las crisis y desgracias de la humanidad, explicaba el autor, surgían del hecho de que se había rechazado la libertad absoluta de los seres humanos individuales y, por lo tanto, el objetivo del movimiento anarquista era superar las crisis y deshacerse de las desgracias. Para ello era imperativo “destruir todo lo que rechaza la libertad y la igualdad” y “retomar la libertad y la igualdad de cada uno”. Aunque en este sentido el objetivo de la revolución social era recuperar la vida humana que se había perdido, “la revolución social no surge de los actos imprudentes de aquellos que siempre usan el poder obligatorio [*ganggwon juui ja*]”; más bien surgía sólo de acciones independientes/autónomas (*jaju haengdong*) de las masas, que fueran moldeadas a partir de su propia posición. El autor finalmente concluía el breve artículo con

una confirmación de la “practicidad” del anarquismo, afirmando que “el ideal no es de otro mundo sino que es un fruto que nace de la realidad”⁴⁰⁴.

La “practicidad” del anarquismo, junto con su “fuerte atracción” como idea, aparecía nuevamente en un artículo del número treinta y tres del *Periódico Negro* publicado el 24 de octubre de 1934, escrito por Yi Dal (1910–1942), que entonces estaba en Shanghai y usaba el seudónimo de Geumwol⁴⁰⁵. Lo que argumentaba en él era la importancia de los “deseos humanos” y la “innecesidad de un principio rector” en el curso de la construcción de una nueva sociedad con libertad y felicidad después de la superación de su sociedad contemporánea. Dado que las masas anhelaban la liberación a partir de su deseo humano y justo de vivir, creía que no había necesidad de tener ninguna “teoría de las ciencias sociales”, como el análisis del *Capital* de Karl Marx y las teorías del Partido Comunista que algunos intelectuales y artistas defendían. Para él, el anarquismo no necesitaba teorización, porque se originaba y era un reflejo y resultado natural de los deseos humanos⁴⁰⁶.

404 “Mujeongbu undong ui hyeonsil seong eul gangjo ham” [Para enfatizar la practicidad del movimiento anarquista], *HS* 31 (29 de agosto de 1934): 2.

405 Geumwol, “Inganjeok yokgu wa jidowolli ui bulpilyo” [Deseos humanos y no necesidad de un principio rector], *HS* 33 (24 de octubre de 1934): 2.

406 *Ibíd.*

En algunos casos, el *Periódico Negro* pidió encarecidamente a los anarquistas coreanos que contribuyeran enviando sus informes, sugerencias y/u opiniones. Para sus editores la falta de comunicación con el periódico era una señal de acciones pasivas y cobardes de los anarquistas durante el “período de combate”. Lo que también querían era recibir actualizaciones sobre la situación y las actividades de los anarquistas no sólo en Tokio sino en muchos otros lugares fuera de Japón⁴⁰⁷. Probablemente debido a estos impulsos de una mayor comunicación y contribución, la interconexión entre los propios anarquistas coreanos aumentó y fue bastante visible, ya que el periódico informaba continuamente sobre las actividades de cada uno en diferentes lugares. Yi Hayu (1909–1950) y Won Simchang (1906–1971), en particular, buscados por la policía japonesa o en libertad condicional por sus actividades anarquistas e independentistas en Japón, se trasladaron a China a principios de la década de 1930 y se unieron a organizaciones anarquistas coreanas allá. Además de Yi Dal, probablemente fueron ellos quienes presentaron las actividades de los anarquistas coreanos en China a sus antiguos camaradas en Japón y viceversa, cuando el periódico solicitó mejores comunicaciones con sus camaradas anarquistas en otras partes del este de Asia durante el “período de combate.”

407 Véase *HS* 27 (18 de abril de 1934): 2.

Gracias a la presencia de los dos Yi y Won en China, entre todos los demás, las barreras geográficas y políticas, al menos entre los anarquistas coreanos en China y Japón, parecieron superarse en cierta medida, ya que permanecieron conectados y se informaron mutuamente sobre la independencia de Corea y la realización de una nueva sociedad anarquista a través del periódico, que resultó ser la mejor manera para que lograran sus objetivos.

Aunque Jeong Hwaam recuerda que no había relaciones entre los anarquistas coreanos en China y Japón⁴⁰⁸, los dos artículos mencionados anteriormente reivindican, de manera bastante relevante, que hubo una comunicación considerable entre ellos.

Además, el movimiento físico de los anarquistas coreanos desde Japón a China también nos habla de sus conexiones y relaciones extendidas. Los anarquistas coreanos en movimiento, parecían compartir un sentimiento cosmopolita cuando uno de sus camaradas era arrestado y encarcelado en una prisión japonesa.

En un obituario del número trigésimo, publicado el 31 de julio de 1934, Baek Jeonggi fue recordado y elogiado por el

408 *HHH*, 272–273.

periódico como “un rebelde que estuvo en la primera línea de la liberación humana” y un “ferviente tolstoyano”⁴⁰⁹.

Baek había estado inicialmente activo en Japón, pero luego fue a China y fue arrestado allí con Yi Ganghun y Won Simchang por el famoso “Incidente del restaurante Pabellón Seis Tres” de marzo de 1933, un asesinato fallido del cónsul japonés Ariyoshi Akira por parte del entonces llamado Partido Terrorista Negro (BTP), un grupo anarquista coreano orientado al terrorismo en Shanghai⁴¹⁰.



Baek Jeonggi en el *Periódico Negro*

409 HAUY, 200.

410 Véase HAUS, 343–348.

Como secuela de este obituario, el periódico publicó un recuerdo personal de un anarquista en China, llamado Yang Jachu, de Yi Ganghun (1903 –2003) quien también había sido detenido por el mismo incidente⁴¹¹.

Baek, Yi y Won fueron arrestados, juzgados y sentenciados a cadena perpetua. Y su complot ha sido llamado en la historiografía surcoreana “un acto heroico en el Pabellón Seis-Tres [Restaurante]” por los tres anarquistas coreanos. Won Simchang había sido estudiante en el Departamento de Sociología de la Universidad de Japón (Nihon) en Tokio desde 1924 y había sido miembro de varias organizaciones anarquistas coreanas en Tokio. Won decidió mudarse a Shanghai en 1930, después de salir de prisión, y finalmente llegó a Shanghai en 1931 para llevar a cabo actividades más activas contra Japón. Desde entonces había sido un miembro central de la Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China (LKYSC) en Shanghai⁴¹². Baek Jeonggi (1896–1934) se inspiró en el *Periódico Laborista (Rōdō shimbun)* y se convirtió en socialista, mientras se dedicaba a leer libros sobre socialismo y a trabajar para vivir como estudiante de trabajo y estudio en Tokio de 1921 a 1924. Se trasladó a Beijing y luego a Shanghai en 1924, donde se unió a otros

411 Véase *HS* 27 (17 de abril de 1934): 2.

412 *NAUJJ*, 139.

anarquistas coreanos⁴¹³. Yi Ganghun llegó a China en 1920, pero se mudó a Manchuria en 1925, donde participó en diversas actividades del movimiento independentista. Yi escapó a Shanghai del arresto japonés en 1932 y se convirtió en miembro del LKYSC en Shanghai⁴¹⁴.

En un editorial del número treinta, el editor del *Periódico Negro*, indicaba la falta de fuerzas revolucionarias en el mundo, que el editor creía que era la razón principal por la cual la revolución en España y la huelga general en Chicago no lograron encender el fuego de y generar una revolución mundial, sostenía que las fuerzas revolucionarias en el Lejano Oriente necesitaban actividades sistemáticas y organizadas. El fracaso, según el editor, se debía, primero, a la insuficiencia teórica y metodológica entre las fuerzas revolucionarias y, segundo, a la falta de contactos mutuos y cooperación entre los camaradas de diferentes países. El aviso pedía además una mayor interacción entre ellos y sugería que la tarea revolucionaria no recayese sobre los hombros de una persona en una región sino sobre los hombros de todos los seres humanos que viven en el mundo. Por lo tanto, el editor insistía en que las masas explotadas y sin propiedades del mundo hicieran todos los

413 *Gungmin munhwa yeon-guso ed., Hang-il hyeokmyeongga gupa Baek Jeonggi uisa, 180–183.*

414 *NAUJJ, 705.* Para más información sobre las actividades de Yi, véase Yi Ganghun, *Yi Ganghun yeoksa jeung-eon rok* [Registros históricos del testimonio de Yi Ganghun] (Seúl: Inmul yeon-guso, 1994).

esfuerzos posibles para “apoyarse unas a otras en Oriente y Occidente”⁴¹⁵.

El *Periódico Negro* demuestra la resistencia de los anarquistas coreanos en Japón en su lucha durante el período de vigilancia más estricta y represión brutal de los radicales por parte de la policía japonesa. Al mismo tiempo, señala algunas características militantes del movimiento anarquista coreano en el Japón de los años treinta, pues era bastante audaz abogar por el derrocamiento del imperialismo japonés en la capital. Aunque no tenía un carácter tan teórico como su homólogo japonés, se opuso fervientemente al movimiento nacionalista y reveló su dirección transnacional, ejemplificada por su énfasis en la revolución social. El *Periódico Negro* debe haber utilizado una especie de red anarquista en la región que traspasaba las fronteras geográficas y nacionales. Como lo demuestran los artículos que publicó, los anarquistas coreanos radicados en Japón, a diferencia de sus homólogos en China, estaban más preocupados por los problemas sociales y mundiales que por el objetivo nacional, incluso durante el “período de combate” contra su enemigo nacional. Esto marca una clara diferencia con las actividades y la dirección de los anarquistas coreanos radicados en China quienes, como examino más adelante, estuvieron más inclinados a la

415 “Go!” [Notice!], *HS* 30 (July 31, 1934): 2.

formación de una unidad nacional o un frente nacional durante el susodicho “período de combate”.

Finalmente, algunos anarquistas coreanos en Japón, como Yi Dongsun, Han Gukdong y Yi Suyong, participaron en el efímero Partido Comunista Anarquista (*Museifu kyōsantō*), establecido por los anarquistas japoneses el 30 de enero de 1934, sólo para ser aplastados por la policía japonesa en noviembre de 1935.

Según John Crump, el partido anarquista japonés se estableció con “métodos organizativos bolcheviques para fines anarquistas”⁴¹⁶ con el objetivo de “preservar el movimiento anarquista frente a un Estado que estaba decidido a aplastarlo”. Unirse a él podría haber servido a los anarquistas coreanos como precedente para su experimento posterior a 1945 con dos partidos políticos.

La breve participación en el partido anarquista japonés pareció ser la última actividad visible de los anarquistas coreanos en Japón antes de 1945.

416 Crump, *Movimiento anarquista*, 24–25.

Lucha armada al servicio de la nación y la revolución social

Durante la primera mitad de la década de 1930, las actividades de los anarquistas coreanos en China estuvieron al principio en peligro debido a la invasión japonesa de Manchuria y el norte de China. A diferencia de Japón o la Corea colonial, los anarquistas coreanos en China habían disfrutado de relativa libertad para organizarse y propagar el anarquismo con diversos apoyos de los anarquistas chinos y, en ocasiones, incluso del Gobierno Nacional de China, lo que les permitió luchar en China contra el colonialismo japonés⁴¹⁷. Sin embargo, el Gobierno Nacional de China bajo el liderazgo de Chiang Kai-shek había seguido retirándose desde la invasión japonesa de Manchuria en 1931, sin resistirla, perdiendo finalmente Manchuria y, en consecuencia, parte del norte de China a mediados de la década de 1930. Como resultado, algunos anarquistas coreanos también tuvieron que trasladarse a mediados de la década de 1930 desde el norte de China y Manchuria al centro de China, particularmente a Shanghai, donde enfrentaron las crecientes tensiones entre China y Japón, así como un aumento de las actividades policiales japonesas. Para los anarquistas coreanos, tanto en el país como en el extranjero, nada parecía ahora aplazar sus planes para sus

417 Song Seha, “Chōsenjin ni yoru anakizumu”, 15.

diversos movimientos y actividades. El estallido de la guerra chino-japonesa el 7 de julio de 1937 exacerbó aún más la situación desfavorable en China para sus actividades. Bajo las condiciones beligerantes entre China y Japón con las que tuvieron que lidiar muchos anarquistas coreanos, a menudo estaban más preocupados por su supervivencia diaria que por sus ideales y objetivos anarquistas o por la liberación de su país de las cadenas del colonialismo japonés. Kim Gwangju (1910–1973) recuerda este tipo de situación y estado de ánimo complejos que muchos jóvenes coreanos poseían y/o tuvieron que atravesar en la década de 1930 en Shanghai. Kim terminó su vida como periodista y novelista en Corea del Sur, pero había sido miembro de la Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China (LKYSC), un grupo anarquista de orientación de combate, organizado y con sede en la década de 1930 en Shanghai. Volveré a esta organización a continuación. Según Kim, las vidas de los jóvenes coreanos en la primera mitad de la década de 1930 en Shanghai podrían describirse con palabras como *desesperación*, *pesimismo extremo*, *autoabandono*, *deambulación* y *anhelo*, todas las cuales eran signos de decadencia y baja calidad de vida para los revolucionarios. Ellos, incluido el propio Kim, incluso empezaron a preguntarse si realmente existía un país al que pudieran llamar su patria (*joguk*), y finalmente pusieron en duda la existencia misma y el significado de la patria, que en sus mentes sólo les había proporcionado una situación difícil, tiempos difíciles y no había podido hacer nada por ellos bajo

el dominio de los japoneses y su policía, que dependían de la espada. Por lo tanto, recuerda Kim, para los jóvenes coreanos *la patria* no era ni una palabra atractiva ni una existencia sustancial. También comenzaron a ver términos de uso común como *patriotas* y *revolucionarios* como equivalentes en significado a *hipocresía* (*wiseon*) y *fariseísmo* (*dokseon*). En consecuencia, Kim llegó a la conclusión en su momento de que este tipo de vida, incluida la que él vivía, podría describirse como la de los gitanos o los bohemios⁴¹⁸.

De hecho, algunos anarquistas coreanos en China desde principios hasta mediados de la década de 1930, que parecían no tener una vida estable ni organizaciones confiables para su supervivencia y actividades, dirigieron cada vez más sus ojos hacia medios extremos y violentos, como las actividades terroristas contra los invasores japoneses, a veces en conjunto con anarquistas chinos u otros asiáticos. Sus actividades centradas en el terrorismo incluyeron el asesinato de altos funcionarios y comandantes militares japoneses, así como de los llamados traidores coreanos que residían principalmente en Shanghai. Tales acciones fueron iniciadas y llevadas a cabo primero por el LKYSC, que se organizó en cierta medida como reacción al

418 Kim Gwangju, “Sanghae sijeol hoesang gi” [Recuerdo de mis días en Shanghai], Parte I, *Sedae* [Generación] 3–11 (diciembre de 1965): 266–267, y Kim Gwangju, “Sanghae sijeol hoesang gi” [Recuerdo de mis días en Shanghai] Parte II, *Sedae* [Generación] 4–1 (enero de 1966): 351, 357.

“Incidente del 18 de septiembre” (o el “Incidente de Manchuria”), que ocurrió en 1931, una chispa de los quince años de Largo conflicto militar entre China y Japón. Debido a sus conocidas actividades, el historiador Horiuchi Minoru incluso postula que el movimiento anarquista coreano en la China de la década de 1930 fue dirigido y coordinado principalmente por el LKYSC⁴¹⁹. De hecho, el LKYSC funcionó en la primera mitad de la década de 1930, casi como el cuartel general de los anarquistas coreanos reunidos y concentrados en Shanghai desde varios lugares como la península de Corea, Japón, Manchuria y China⁴²⁰. Entre sus miembros se encontraban Yu Seo, Yu Ja–myeong, Jeong Haeri, Jang Dosin, An Gonggeun, Sin Hyeonsang, Choe Seokyeong y Won Simchang⁴²¹. Los tres últimos, en particular, se habían convertido en anarquistas en Japón y luego se trasladaron a China a principios de la década de

419 Horiuchi Minoru, “Nanka kanjin seinen renmei to kokushoku kyōhudan” [La Liga de la Juventud Coreana en el sur de China y el Partido del Terror Negro], *CMUK* 8 (abril de 1992): 23–24, 29.

420 En cuanto a su fecha de establecimiento, diferentes fuentes han sugerido fechas diferentes, como 1929, abril de 1930, abril de 1931, septiembre de 1931 o después de 1931. Véase Horiuchi, “Nanka kanjin seinen”, 10–12 y *SSAU*, 119–121.

421 Para obtener una lista completa de sus miembros y sus seudónimos o seudónimos, véase Yi Horyong, “Ilje gangjeom gi jae jungguk han–guk in anarchist deul ui minjok haebang undong–terror hwaldong eul jungsim euro” [El Movimiento de Liberación Nacional por anarquistas coreanos en China durante el período colonial japonés: sus actividades terroristas], *HMUY* 35 (junio de 2003): 271; *SSAU*, 122–124; y Horiuchi, “Nanka kanjin seinen”, 20.

1930 para continuar sus actividades, uniéndose finalmente al LKYSC. Entre los tres, Won es venerado y recordado ahora como un anarquista que normalmente tomaba medidas primero, en lugar de alguien que tenía consideraciones teóricas de antemano: era simplemente “un revolucionario antijaponés”⁴²². Al LKYSC se unieron más tarde miembros adicionales en China como Jeong Hwaam y Yi Dal.

El LKYSC justificó sus actividades orientadas al terrorismo contra los japoneses, ya que los anarquistas coreanos creían que no tenían otro medio que el terrorismo para resistir la invasión militar japonesa de China. Al mismo tiempo, según Kim Seongsuk (1898–1969), un destacado activista marxista independentista que trabajó estrechamente con los anarquistas coreanos antes de 1945, estos en general poseían un sentido de convicción autojustificadora de que el terrorismo contra la fuerza extranjera opresiva siempre conllevaba el mismo espíritu de “la máxima humanidad”, así como el significado de “liberación” y “liberarnos” del agresor extranjero. En resumen, como recuerda Kim, los anarquistas coreanos sabían que su terrorismo podía tener algunas connotaciones negativas para sus actividades pero, siempre que no significara sólo violencia y destrucción sin motivo alguno contra objetos no identificados, creían que sus acciones marcarían el camino, verdadero significado del

422 Yi Honggeun, “Yeoksa jeok jin-gun”, 11.

terrorismo, si se entiende desde el punto de vista de su intención “constructiva”⁴²³.

Sin duda, independientemente de sus acciones terroristas y, a menudo, de sus amenazas verbales a los funcionarios y comandantes militares japoneses por sus vidas, el LKYSC nunca puede ser retratado como un grupo terrorista, al menos no por su plataforma. En su plataforma se mantuvieron algunos de los idiomas asociados con los cambios revolucionarios en la sociedad coreana. Lo revelador en él (y en su declaración), en otras palabras, como examinaré más adelante, son sus preocupaciones con lo social y también su dirección hacia una revolución social. Debe haber heredado, continuado e incluso preservado el objetivo social y la dirección del movimiento anarquista coreano de la década anterior. Esta dimensión social de la LKYSC se puede encontrar en su plataforma, reglamento y declaración. En primer lugar, en su plataforma, los miembros del LKYSC expresaron su negación y rechazo de todo tipo de movimientos políticos o sindicalistas, así como del sistema familiar y la religión, todo lo cual, en su opinión, estaba simplemente cubierto nominalmente de inmoralidad. También anunciaron en su declaración su confianza en el principio de alianza espontánea para organizarse y negaron el sistema de propiedad privada bajo el capitalismo. Los miembros del LKYSC se comprometieron a construir una nueva sociedad utópica de absoluta libertad

423 Véase *HHH*, 449.

e igualdad después de la independencia. Esto sólo podría lograrse con la destrucción total de males sociales como la propiedad privada y el Estado-nación, incluida la “pseudomoralidad” de este último. La nueva sociedad se basaría en alianzas absolutamente espontáneas entre individuos, que “trabajarían según sus capacidades y recibirían según sus necesidades”. En una sociedad así, explicaba la declaración, las ciudades tendrían la apariencia de aldeas agrícolas, con todas las comodidades. Tanto los pueblos como las ciudades agrícolas se caracterizarían por una combinación científica de agricultura e industria para garantizar la producción más eficaz. Finalmente, la declaración sostenía que una sociedad tan “artística” no necesitaría dinero, ya que sería “una sociedad elegida por la libre voluntad de cada individuo, y los individuos pueden trabajar libremente en ella”. En última instancia, “no habrá distinción entre trabajo intelectual [*ji-neung nodong*] y trabajo físico [*geun-yuk nodong*]”, por lo que “a nadie le desagradaría trabajar”⁴²⁴.

424 La plataforma, los objetivos, las regulaciones y la declaración de la Alianza se pueden encontrar, en coreano, en línea en “Namhwa hanin cheongnyeon yeonmaeng” [La Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China], Woodang [Yi Hoeyeong] Memorial Hall, consultado en febrero. 7, 2006, www.woodang.or.kr. La plataforma del LKYSC también fue publicada en un periódico anarquista japonés. Véase “Nanshi saijū no senjin seinen renmei, senkoku to kōryō hatbyō” [La Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China anunció su declaración y plataforma], *JRS* 47 (1 de mayo de 1930): 1.

Los objetivos del LKYSC, reflejados en la declaración anterior, revelan la sociedad anarquista ideal que quería construir mediante la revolución social. De importancia capital en la declaración son ideas como combinar agricultura e industria y combinar trabajo mental y manual, con la transformación individual como punto de partida en el proyecto de cambio social. Estas ideas ya habían sido ampliamente propagadas y profesadas por los anarquistas chinos de París⁴²⁵. Estas ideas eran también los ideales de la Universidad Nacional del Trabajo de Shanghai y de los experimentos educativos de los anarquistas chinos (y de Asia oriental). Estos ideales y lenguajes aparentemente todavía estaban vivos aquí, empleados por los anarquistas coreanos en la China de los años treinta. No hay evidencia concreta que explique por qué y cómo las ideas fueron revividas por la Alianza en el momento en que inició luchas armadas orientadas al terrorismo contra Japón. Sin embargo, es revelador que muchos coreanos en la Alianza hayan trabajado con anarquistas chinos y japoneses en proyectos anarquistas conjuntos como el Colegio Lida, la Universidad Laboral y el Movimiento Quanzhou. También es revelador que uno de los proyectos anarquistas coreanos posteriores a 1945 promoviera (en la década de 1960) la “industria nacional” en las aldeas rurales, como nuestro en el capítulo 5, y los miembros del LKYSC se identificaron a sí mismos como “personas con libre albedrío y autogobernadas sin

425 Para la idea del anarquista chino, ver Chan y Dirlik, *Schools into Fields*.

fines de lucro” (*mujeongbu jayu juuija*)⁴²⁶. La definición iba a ser adoptada nuevamente después de 1945 con modificaciones.

Del mismo modo, dada la participación de quienes habían estudiado en el extranjero en Japón, no carece de fundamento decir que el LKYSC se esforzó por realizar una revolución social mundial y persiguió casi la misma sociedad ideal que los anarquistas puros japoneses como Hatta Shūzō buscaban lograr en la década de 1930⁴²⁷, sin mencionar la que los anarquistas chinos intentaron en Laoda y en Quanzhou con otros anarquistas del este de Asia. La idea de una sociedad tan ideal lograda mediante una revolución social inclinada sobre principios anarquistas evidentemente revela los vínculos transnacionales del anarquismo coreano. Aunque en sus acciones estaba orientado a la lucha armada, el LKYSC ciertamente proyectaba “una genuina revolución social” en el futuro. Sus miembros se comprometieron en su declaración a construir una nueva sociedad coreana después de la independencia de Corea, que asumieron que se realizaría sólo después de una destrucción total de los males sociales bajo el capitalismo, como la propiedad privada y las instituciones y la pseudomoralidad del Estado–nación⁴²⁸. También creían que “el problema de Corea” nunca podría separarse de los problemas mundiales y que una revolución

426 “Namhwa hanin cheongnyeon yeonmaeng”.

427 Véase Crump, *Hatta Shūzō*, 63, 137–138, y “Nanshi saijū no senjin”.

428 “Namhwa hanin cheongnyeon yeonmaeng”.

social en Corea sería “una unidad” de la revolución social mundial⁴²⁹.

También es notable en su declaración que los miembros del LKYSC vieron la importancia y la necesidad de armar a las masas coreanas, especialmente aquellas en las aldeas rurales, en defensa de las “aldeas comunitarias rurales” (*gongdong nongchon*) de libertad e igualdad contra cualquier fuerza militar que pudiera acercarse y destruirlas, aunque admitieron que el armamento en sí era innecesario en principio. Como explicaré más adelante, la idea de la necesidad y la importancia de tener fuerzas armadas fue reintroducida y posteriormente reconfirmada en la idea del frente nacional que muchos anarquistas coreanos en el LKYSC propusieron activamente después de 1936. Lo interesante aquí es que los anarquistas chinos también “escribieron sobre el uso del pueblo en armas” en el proceso de revolución, durante su debate con los comunistas a mediados de la década de 1920⁴³⁰, otra señal de los vínculos transnacionales entre los anarquistas coreanos y chinos.

El LKYSC publicó su revista *Correspondencia del sur de China (Namhwa tongsin)*, a partir de enero de 1936 y posiblemente continuó haciéndolo hasta finales de 1937. Y

429 “Nuestras palabras” [*Warera no go*], NT 1. Citado en Horiuchi, “Nanka kanjin seinen”, 28. El NT no ha sobrevivido y, por lo tanto, no está disponible en texto original, pero algunas partes, aunque abreviadas, están disponibles en Traducción japonesa en informe policial japonés.

430 Krebs, “Crítica anarquista china”, 217.

no sorprende que se publicara en el Colegio Lida de Shanghai⁴³¹. Sin embargo, el Colegio Lida no funcionó sólo como su imprenta; sus miembros utilizaron la universidad para tener sus propias reuniones para conspirar y establecer su plan para ejecutar a los “traidores coreanos” (*han-gan*) en Shanghai, quienes creían que habían entregado información sobre el movimiento de independencia coreano y sus activistas, incluidos anarquistas, a la policía japonesa. En Shanghai. El hecho de que Colegio Lida desempeñara su papel como lugar de reunión para los anarquistas coreanos y sus actividades es revelador, porque es otro ejemplo que apunta a una relación estrecha y una colaboración íntima entre anarquistas coreanos y chinos sobre su enemigo común, Japón, y probablemente su objetivo anarquista común. Y Yu Ja-myeong fue quien hizo posible todo esto. Yu había estado enseñando en el Departamento de Educación de Aldeas Rurales (*Nongcun jiaoyu ke*) de la universidad desde 1931 y su presencia allí como miembro de la facultad ayudó a los anarquistas coreanos a contactarse y colocar su impresora para la revista. Además, según Yu, Kuang Husheng, el fundador del Colegio Lida, sin duda estaba dispuesto a apoyar a los revolucionarios coreanos en

431 Uno de sus miembros jóvenes fue Yi Gyuchang, quien testifica que la revista se imprimió en el Colegio Lida. Véase su entrevista en *DYJJ*, 155. Una lista de los artículos y sus autores publicados en la revista, compuesta a partir del informe de la policía japonesa, se puede encontrar en *SSAU*, 147 y algunos de ellos están traducidos al coreano en *SSAU*, 161–186.

China⁴³². El Colegio Lida se convirtió así en uno de los principales lugares de reunión y puntos de comunicación para los anarquistas coreanos en Shanghai.

En un artículo publicado en junio de 1936 en *Correspondencia del sur de China*, titulado “La responsabilidad y la tarea de nuestra juventud”, su autor, llamado Ha (presumiblemente Yi Hayu), condenó las actividades políticas de los partidos políticos exiliados que apuntaban a obtener la independencia, ya que “el movimiento independentista en una situación colonial no debería ser un movimiento político sino un genuino movimiento revolucionario”⁴³³. La razón era simple, el movimiento político eventualmente terminaría en vano, según Ha, para quien los anarquistas eran los únicos revolucionarios genuinos y, por lo tanto, “la revolución coreana es un movimiento anarquista, si se ve desde las experiencias históricas”⁴³⁴. Lo que seguiría al genuino movimiento anarquista revolucionario sería la destrucción de las instituciones existentes por medios revolucionarios, lo

432 Liu Ziming, “Kuang Husheng xiansheng”, 10.

433 Ha, “Waseinen no sekinin to sono shimei” [Las responsabilidades y misión de nuestra juventud], *NT 2* (junio de 1936), abreviado, traducido al japonés y reimpresso en *Shakai mondai shiryō sōsho* [Materiales recopilados sobre temas sociales Problemas], vol. 1, ed. Shakai mondai shiryō kenkyūkai (Tokio: Tōyō bunkasha, 1977) [en adelante *SMSS*], 68–69. También citado en *HAUY*, 218. No está claro qué idioma utilizó *South China Correspondence* en la publicación.

434 Citado en *HHH*, 145.

que a su vez requeriría construcciones revolucionarias emprendidas por todas las masas, explicaba Ha. Lo que finalmente logrará la sociedad será una utopía que garantizará la libertad, cuya realización debe ser tarea de la juventud coreana, concluía⁴³⁵. Aquí, la coalición de anarquistas y masas a través de la juventud aparecía como la clave para la realización de tal sociedad utópica. Partiendo del concepto restringido de nación (*minjok*), es decir, la independencia como objetivo supremo, para aplicar el análisis de Henry Em, el autor Ha abrió un camino para obtener una amplia audiencia en el mundo tal como lo hizo Shin Chaeho hacía una década, cuyos giros hacia el anarquismo desde el “nacionalismo” y hacia “el pueblo” (*minjung*) desde “la nación” (*minjok*) fueron, según Em, un indicador del “programa político de Shin que iba más allá del nacionalismo”⁴³⁶. De manera similar, Ha fue más allá de la nación aquí al proyectar una nueva sociedad de libertad para las masas a través del papel y la responsabilidad de la juventud.

La necesidad de unirse con las masas para una revolución social genuina fue enfatizada nuevamente en un artículo escrito de forma anónima, titulado “Nuestras Palabras”, en un número de *Correspondencia del sur de China*, publicado en enero de 1936. Este autor anónimo también creía que la cuestión de la cultura coreana, la independencia era

435 Ha, “Waseinen no sekinin”, 68–69.

436 Em, “Nacionalismo, posnacionalismo”, 313.

pertinente no sólo para Corea sino para el mundo, y que la revolución coreana era, por tanto, una “unidad” de todas las revoluciones sociales del mundo, lo que llevaba al autor a concluir que los anarquistas eran verdaderos revolucionarios sociales. Sin embargo, para que la revolución social fuera genuina, el autor afirmaba que los anarquistas tenían que ser verdaderos amigos de las masas, que serían las vencedoras finales y perpetuas de la revolución. En este sentido, según el autor, copiar otras revoluciones como la Revolución Rusa de 1917 no era deseable, pues los revolucionarios debían considerar las circunstancias particulares que rodeaban y enfrentaban⁴³⁷. Este autor, rechazando cualquier aplicabilidad de las teorías o experiencias universales a la revolución de base nacional, subrayó la importancia de adaptarse a diversos entornos nacionales, teniendo en cuenta al mismo tiempo las dimensiones transnacionales de la revolución social en la definición anarquista.

Otro artículo en el mismo número de *Correspondencia del sur de China*, titulado “¿Qué es el anarquismo?” de un autor con seudónimo de Baekmin, introdujo el significado de anarquismo. Para este autor el anarquismo era primero una idea que negaba políticamente todo tipo de dominación y “poder coercitivo” (*ganggwon*); que rechazaba económicamente la propiedad privada y la política comunista de “poder desnudo”; y finalmente que buscaba

437 Citado en *HAUY*, 220.

éticamente hacer realidad los principios de ayuda mutua y prosperidad común de todos los pueblos. En otras palabras, el anarquismo aparecía en el artículo como la idea no simplemente de un movimiento político, laboral o social, sino de un movimiento mucho más complejo que buscaba destruir y desarraigar la dominación, la explotación y la “fuerza coercitiva” en la sociedad para liberar a las masas oprimidas y encadenadas política, económica y éticamente, y así finalmente realizar una “sociedad comunista libre” (*jayu gongsan sahoe*) donde no existiera dominación ni poder coercitivo⁴³⁸. El autor reiteró el objetivo antes mencionado de la LKYSC, que obviamente era la construcción de una sociedad anarquista ideal a través de una revolución social, como se refleja sin duda en la declaración, plataforma y reglamento antes mencionados. La sociedad anarquista que el LKYSC imaginó, en resumen, correspondía a la que su precursor, el LKAC, imaginó en la década de 1920⁴³⁹. Además de las discusiones pertinentes al objetivo y la visión de la revolución social que el LKYSC se proponía, la *Correspondencia del Sur de China* publicó muchos otros artículos y noticias sobre la cuestión de la formación de un frente nacional (*minjok jeonseon*), al cual girará más tarde. Como quedará claro, los anarquistas del

438 *Ibídem* y *SSAU*, 133.

439 *SSAU*, 131.

LKYSC estaban bastante interesados en formar un frente único nacional ya a mediados de 1936⁴⁴⁰.

El LKYSC se había ganado su reputación como organización orientada a la lucha armada que, al parecer, tenía mucho que ver con las diversas actividades realizadas por la Liga para Resistir al Japón y Salvar a la Nación (LRJSN, Hang-il guguk yeonmaeng) y posiblemente su propio grupo de acción, el Partido del Terror Negro (BTP, Heuksaek gongpodan). El historiador Horiuchi Minoru supone que estas organizaciones podrían haber sido la misma organización, es decir, el LKYSC, pero podrían haber usado nombres diferentes ocasionalmente para atemorizar a los japoneses en China o confundir a la policía japonesa con respecto a su identidad. De hecho, hay un caso en el que un informe de la policía japonesa identificó al BTP y a otro grupo orientado a la lucha armada llamado Grupo Sanguíneo Vigoroso (Yeolhyeol dan) como las “fuerzas especiales destacadas” (*betsudō dai*) del LKYSC⁴⁴¹. Se desconocen detalles sobre cómo y cuándo se organizaron estos grupos. Pero parece que algunos de los miembros del LKYSC, a propuesta de anarquistas chinos como Wang Yachu y Hua Junshi⁴⁴², podrían haber organizado conjuntamente en octubre de 1931 en la Concesión Francesa de Shanghai una

440 *HASP*, 282–283.

441 *SMSS*, 25–27.

442 Para Wang, véase n. 48 en el capítulo 1. No he podido localizar información sobre Hua Junshi, quien parecía ser el socio de Wang.

organización separada, es decir, la LRJSN⁴⁴³. Supuestamente tenía siete miembros chinos y siete miembros coreanos, junto con varios anarquistas japoneses, incluidos Sano Ichirō (que usaba su nombre chino, Tian Huamin) y Yatabe Yūji (que usaba su nombre chino, Wu Shimin)⁴⁴⁴. Independientemente de cómo entendamos la identidad y las actividades de estas organizaciones, es innegable que, dada la información disponible, estas diversas organizaciones y sus actividades fueron conducidas y coordinadas por anarquistas coreanos. Estaban orientadas a la lucha armada, pero ya sea que todas pudieran haber sido el mismo grupo o grupos separados, tenían la plataforma revolucionaria compartida y el objetivo enfocado hacia los principios anarquistas, como nuestro a continuación. En otras palabras, sus acciones podrían considerarse terroristas por naturaleza, pero aun así fueron llevadas a cabo con una visión de revolución social, por no hablar de la liberación nacional, para hacer realidad su propia versión de una sociedad anarquista en Corea y en otros países. Este aspecto de su carácter compartido puede ser una evidencia adicional que indique que, al final, posiblemente podrían ser una sola organización.

443 La Federación también se llamaba Partido Terrorista Negro (BTP), según Jeong Hwaam. Véase *JHH*, 127 y *HS*, *passim*.

444 *HAUS*, 339–341. La LSNRJ podría haber sido responsable del intento de asesinato en 1934 de Wang Jingwei, entonces presidente del Yuan Administrativo del Gobierno Nacional de China, según recuerdan algunos anarquistas coreanos. Véase *JHH*, 127 y *HHH*, 320–321.

Lo que está bastante claro es que el LRJSN parecía ser un “grupo internacional” en términos de su membresía. Como también lo eran sus objetivos. Su objetivo era (1) erradicar todo el poder y los sistemas de propiedad privada para lograr una sociedad genuina de libertad e igualdad, de modo que Corea pudiera independizarse de Japón y posteriormente construir una sociedad anarquista en el país; (2) derrocar la monarquía constitucional de Japón y abolir el sistema de propiedad privada; y (3) construir una sociedad anarquista en China y otros países. Lo adoptado en su plataforma fue “anular todo el poder en la sociedad contemporánea y construir una nueva sociedad en la que toda la humanidad en el mundo pueda disfrutar nuevamente de libertad e igualdad en todos los aspectos de la sociedad”⁴⁴⁵. Algo interesante de esta organización fue, que amplió su organización para tener tres nuevos departamentos para llevar a cabo actividades tales como la destrucción de instalaciones japonesas en China, el asesinato de personal japonés importante, y un asalto a los coreanos projaponeses y propaganda antijaponesa. Es

445 *SSAU*, 138. En un periódico anarquista coreano de la década de 1930, se explicaba que el objetivo último del BTP era casi el mismo que el del LSNRJ: “la denuncia de todos los poderes de la sociedad contemporánea y el establecimiento de una nueva sociedad en la que toda la humanidad pudiera disfrutar de libertad e igualdad en todos los aspectos de la vida en un mundo nuevo”. Véase Horiuchi, “Nanka kanjin seinen”, 21–23. La cita es de 23. Sus dos principales acciones propuestas expuestas en su plataforma fueron “destrucción” y “acción directa”. Véase *HS* 23 (31 de noviembre de 1933): 2. No está claro, nuevamente, si el editor de *HS* se confundió con la identidad del BTP, o si el LSNRJ y el BTP eran de hecho el mismo grupo.

imposible confirmarlo, pero fuentes coreanas han afirmado que había departamentos del LSNRJ coordinados por rusos, un estadounidense (llamado “Johnson”) y un taiwanés (Lin Chengcai), respectivamente⁴⁴⁶. Además, tenía un Departamento de Propaganda, que instaló su imprenta en la Concesión Francesa en Shanghai y publicó su revista *Libertad (Jayu)* a partir de noviembre de 1931⁴⁴⁷.

Además del grupo orientado a la lucha armada, grupos como el Grupo Sanguíneo Vigoroso (Yeolhyeol dan o Maenghyeol dan) y/o el Grupo de Erradicación de Traidores (Seogan dan) aparecieron con frecuencia y fueron mencionados en varios medios de comunicación en la década de 1930, incluidos periódicos anarquistas. Nuevamente, todos estos grupos podrían ser posiblemente suborganizaciones del LKYSC, o el mismo grupo, pero con diferentes nombres utilizados en diferentes ocasiones por algunas razones. Las relaciones entre estos grupos, así como sus identidades, son vagas y poco claras. Y aún está en duda si alguno de los dos era un subgrupo del LKYSC. El BTP obviamente llevó a cabo las mismas tareas que el LRNRJ: destruir instalaciones militares y administrativas japonesas en China, muertes de funcionarios y comandantes militares japoneses y de coreanos projaponeses, y difusión de

446 *SSAU*, 138; Yi Horyong, “Yi Hoeyeong”, 217–218; y *SA* 23 (31 de noviembre de 1933): 2.

447 Yi Horyong, “Ilje gangjeom gi jae jungguk”, 292.

propaganda antijaponesa⁴⁴⁸. Al parecer, las diversas acciones orientadas a la lucha armada del BTP aumentaron el nivel de miedo entre los japoneses y coreanos que habían colaborado con los japoneses en Shanghai. En algunos casos, el BTP posiblemente se llamó a sí mismo Grupo de Erradicación de Traidores para ocultar su identidad y confundir a la policía japonesa, por no hablar de aterrorizar a los coreanos projaponeses. El BTP, como se mencionó anteriormente, ha sido particularmente conocido por su responsabilidad en el intento de asesinato del cónsul japonés Akira Ariyoshi en Shanghai en marzo de 1933.

Bajo la bandera del Frente Nacional Coreano (Joseon minjok jeonseon yeonmaeng)

El Gobierno Nacional de China había sido pasivo al enfrentar las continuas provocaciones militares de Japón, comenzando en Manchuria en 1931. Había mantenido la política de “Resistir por un lado, negociar por el otro” para continuar y centrarse en su máxima prioridad, es decir, la

448 *JHH*, 127.

“Campaña Militar Anti-Bandidos” para erradicar a los bolcheviques del suelo chino. Esta política fue infame entre muchos chinos que la consideraban antipatriótica y autodestructiva, ya que permitió a los japoneses invadir y ocupar Manchuria y el norte de China a mediados de la década de 1930 sin resistencia. La política había sido objeto de duras críticas por parte de muchos chinos, incluido el PCC, todos los cuales pidieron unánimemente al Gobierno Nacional una resistencia antijaponesa unida. Las demandas de una lucha unida contra Japón finalmente encendieron el fuego del nacionalismo en China, lo que condujo al Incidente de Xi'an en diciembre de 1936, en el que Chiang Kai-shek, jefe del Gobierno Nacional y del GMD, fue arrestado en su casa por sus propios generales, Zhang Xueliang y Yang Hucheng. Zhang y Yang exigieron a Chiang una resistencia antijaponesa unida. Con el acuerdo de Chiang, la guerra de resistencia a gran escala de China contra Japón comenzó con la formación del segundo Frente Unido entre el GMD y el PCC en 1937. El desarrollo político y la posterior decisión del Gobierno Nacional para la guerra de resistencia de China contra Japón alimentaron las condiciones para los anarquistas coreanos a considerar su propio frente unido con otros grupos de exiliados coreanos. Lo vieron como una oportunidad que allanó el camino para la realización de su objetivo inmediato de independencia y, al final de una sociedad anarquista que imaginaban, si los chinos ganaran la guerra. La formación del Frente Unido en China fue el factor más inmediato y crucial para que los anarquistas

coreanos propusieran e impulsaran la formación de un frente nacional coreano en China.

Además del factor China, hubo otros factores internos que condujeron a la discusión y formación del frente nacional coreano en 1937. Los activistas independentistas coreanos en China, incluidos los anarquistas, estaban divididos según diversas doctrinas políticas o líneas ideológicas, así como vínculos personales, regionales o incluso faccionales, y así sucesivamente desde el Movimiento Primero de Marzo de 1919⁴⁴⁹. Incluso dentro del Gobierno Provisional de Corea, sus líderes también habían sido muy divisivos sobre el objetivo final de la independencia de Corea. Algunos prefirieron un enfoque diplomático, mientras que otros insistieron en la lucha armada contra Japón por la independencia, por ejemplo. Asimismo, en lo que respecta a la sociedad posterior a la independencia, algunos imaginaban una sociedad capitalista, mientras que otros un país socialista.

El gobierno en el exilio, paralizado por los conflictos y divisiones internos, nunca había podido ejercer su poder y mantener su autoridad sobre todos los coreanos en el extranjero. En general, los anarquistas coreanos no habían sido asociados con él, no sólo por su rechazo al poder central

449 “Chaoxian minzu zhanxian lianmeng chuangli xuanyan” [Declaración de creación de la Liga para el Frente Nacional Coreano), edición inaugural de *CMZ* (10 de abril de 1938): 15.

o al Estado, sino también por su decepción con sus líderes divisivos y su política⁴⁵⁰.

La idea del frente nacional fue propuesta por los anarquistas, como explicó Yu Ja–myeong más tarde en 1938, con la intención de resolver todos los conflictos que habían sido considerados como barreras en esos círculos, tales como luchas entre facciones, diferentes orígenes e incluso antipatía entre los grupos independentistas. Estaban enfocados en crear una entidad fuerte y unificada que pudiera liderar a todos los grupos revolucionarios e independentistas coreanos hacia su lucha nacional común por la liberación⁴⁵¹.

Entre la invasión japonesa de Manchuria en 1931 y el estallido de la guerra chino–japonesa en 1937, los anarquistas coreanos perdieron gradualmente sus bases físicas para sus actividades y organizaciones, primero en

450 Como afirma más tarde Yi Jeonggyu, muchos coreanos estaban decepcionados con las divisiones políticas y los conflictos entre los activistas independentistas, particularmente en el Gobierno Provisional de Corea, lo que a su vez les llegó como evidencia de la impureza de la política y, por lo tanto, los hizo odiar y enfurecerse con la política. Esta decepción, plantea Yi Jeonggyu, explica por qué la juventud coreana justa se inclinaba hacia un anarquismo que denunciaba la política y el gobierno. Véase Yi Jeonggyu, “Han–guk sahoe juui undong ui jeonmang” [Una perspectiva para el movimiento socialista coreano], en *UM*, 265.

451 Ziming [Yu Ja–myeong], “Chaoxian minzu zhanxian lianmeng jiecheng jingguo” [Sobre el proceso de establecimiento de la Liga para el Frente Nacional Coreano], edición inaugural de *CMZ* (10 de abril de 1938).

Manchuria y luego en otras ciudades importantes como Shanghai, ya que todas estas áreas y ciudades estaban ocupadas por Japón a mediados de la década de 1930. Con una represión mucho más estricta del radicalismo durante esos años, los anarquistas coreanos en la Corea y el Japón coloniales tuvieron que pasar a la clandestinidad para sobrevivir o renunciar a sus creencias convirtiéndose para apoyar el dominio colonial o, al menos, permanecer en silencio⁴⁵². Cuando todo iba en su contra, muchos anarquistas coreanos concluyeron que ahora tenían que unirse a la guerra de resistencia china antijaponesa o armarse. El hecho de que China, unida, respondiera a la invasión japonesa con su propia resistencia total en 1937 hizo que los anarquistas coreanos se dieran cuenta de que la victoria de China sobre Japón era indispensable para la independencia de Corea. En resumen, existía “una demanda de la época”⁴⁵³ que les exigía apoyar la guerra de resistencia de China. Fue en ese momento que propusieron la idea de formar un frente nacional y comenzaron a dar máxima prioridad a la lucha nacional en unidad contra Japón, considerando la independencia incluso como una condición previa para la realización de su sociedad anarquista en Corea.

452 Este también fue el caso de los anarquistas japoneses en la década de 1930. Crump, *Hatta Shūzō*, 185–186.

453 Kashima Setsuko, “Chōsen minzoku sensen renmei ni tsuite” [Acerca de la Liga del Frente Nacional Coreano], *CMUK* 7 (abril de 1991): 14, 16.

La situación internacional también parecía favorable para que los anarquistas coreanos propusieran su idea de frente nacional. Como observó Yu Ja-myong más tarde en 1938, los anarquistas habían sido testigos del ascenso del fascismo en el mundo y su posterior supresión del radicalismo y la democracia en la década de 1930. El surgimiento del fascismo en el mundo detuvo la lucha entre el socialismo y la democracia (es decir, el capitalismo) y marcó el comienzo del establecimiento del frente único mundial entre el socialismo y la democracia, explicó Yu⁴⁵⁴. Para los anarquistas coreanos, un claro ejemplo de esto fue el Frente Popular en España y Francia, así como el Frente Unido en China. Sin duda, una colonia como Corea necesitaba la unidad de todo el pueblo y, posteriormente, el establecimiento de su propio frente unido para luchar contra la potencia colonial. Ahora se debía dar prioridad a la unidad nacional y la lucha contra Japón; en consecuencia, los anarquistas no necesitaban considerar las condiciones y problemas sociales en Corea al menos por un tiempo, según Yu⁴⁵⁵. En resumen, en respuesta al surgimiento de varios frentes unidos en todo el mundo contra el fascismo, los anarquistas coreanos en China priorizaron la unidad nacional de Corea sobre cualquier diferencia interna, como las divisiones sociales entre el pueblo coreano bajo la dominación capitalista.

454 Ziming, “Chaoxian minzu zhanxian”, 3.

455 *Ibíd.*

El éxito y el fracaso del Frente Popular en España en 1936 fueron particularmente una buena lección para los anarquistas coreanos, una lección de que la revolución en un país nunca sería posible sin respuesta o ayuda de sus homólogos de los países vecinos. Su íntima alianza con otras fuerzas antifascistas de la región y del mundo también era de gran necesidad⁴⁵⁶. De hecho, la alianza y cooperación con otros anarquistas, y mucho menos con otras fuerzas antifascistas (es decir, fuerzas antijaponesas) siempre habían sido una preocupación e interés importantes de los anarquistas coreanos en China desde la década de 1920. La idea del frente nacional fue propuesta por ellos para proponer una intensa cooperación y alianza con todas las fuerzas antifascistas regionales e internacionales, sólo después de lograr una unidad interna entre los grupos independentistas coreanos. Los anarquistas de la época también propusieron, junto con el Frente Nacional, un movimiento para iluminar a “las masas no despiertas”⁴⁵⁷.

En resumen, la propuesta y el establecimiento de la Liga para el Frente Nacional Coreano (LKNF) en diciembre de 1937 (más sobre esto más adelante) fueron el resultado directo de varios cambios en China y el mundo. Sobre todo, los anarquistas coreanos percibieron que la participación

456 *HS* 26 (28 de febrero de 1934), 1.

457 Véase también Ziming [Yu Ja–myeong], “Zhongguo guomindang dahui de lishi de yiyi” [El significado histórico de la Convención del Guomindang], *CMZ* 2 (25 de abril de 1938): 3.

coreana directamente en la guerra de resistencia antijaponesa de China contribuiría a la victoria de China, lo que a su vez era una condición para la liberación de Corea del colonialismo japonés. Pero primero, los coreanos tenían que estar unidos sin divisiones internas para apoyar eficazmente a los chinos e incluso unirse a ellos. Este fue el punto que más enfatizó la LKNF en su declaración; era necesario lograr y resaltar una unidad nacional para derrocar al imperialismo japonés y completar la independencia autónoma de Corea⁴⁵⁸.

Las discusiones entre anarquistas coreanos sobre la posible formación de un frente nacional entre las organizaciones independentistas coreanas en China comenzaron a principios de 1936, o a más tardar en el verano del mismo año⁴⁵⁹. El LKYSC fue la principal organización anarquista que propagó la idea del frente nacional. Si observamos el número de escritos sobre la cuestión del frente nacional publicados desde el verano de 1936 en *Correspondencia del sur de China*, es posible decir que la propagación del frente nacional fue un tema tan importante como el anarquismo mismo para el LKYSC en ese

458 “Chaoxian minzu zhanxian lianmeng”, 14.

459 Ziming, “Chaoxian minzu zhanxian”, 3; Kashima, “Chōsen minzoku sensen”, 15; y Yi Horyong, “Ryu Ja–myeong ui anarchist hwanldong” [Las actividades anarquistas de Yu Ja–myeong], *YWH* 53 (2004): 241.

año⁴⁶⁰. Como se mencionó anteriormente, una propuesta anterior apareció en un artículo en el segundo número de *Correspondencia del sur de China*, publicado en junio de 1936, escrito por el autor llamado Ha (presumiblemente Yi Hayu). Ha comenzaba su discusión criticando la percepción errónea entre los coreanos, quienes en su opinión no entendían el contexto particular de Corea como colonia. Muchos coreanos tendían a olvidar la situación colonial y se dividían políticamente ante el enemigo, analizaba Ha. Muchos activistas del movimiento independentista de izquierda habían dirigido particularmente varios “movimientos formales” que generalmente eran fieles a algunas “teorías” universalmente aplicables, pero no veían el hecho de que Corea fuera una colonia, se lamentaba Ha. Las experiencias históricas del pasado, continuó Ha, también habían demostrado que los coreanos debían ser conscientes de que una revolución coreana nunca podría lograrse mediante movimientos políticos “vacíos” que replicaran algunas líneas “teóricas” y “planificadas” sin considerar las peculiaridades de la nación coreana. Esta fue la razón por la cual la liberación de un pueblo oprimido como los coreanos podría lograrse no mediante un movimiento político sino más bien mediante “un movimiento revolucionario genuino”, que destruiría las instituciones existentes recurriendo a medios revolucionarios y luego procedería a una construcción revolucionaria sobre la base de todas las

460 Véase *SSAU*, 147 y Yi Horyong, “Ilje gangjeom gi jae jungguk”, 282–283.

masas, afirmó Ha. El “movimiento revolucionario genuino” exigía que la juventud coreana tuviera una nueva conciencia de que su tarea inmediata era lograr una unidad unánime y luego formar un frente unido internamente para resistir al enemigo externo. En resumen, el objetivo común de su lucha como pueblo colonizado tenía que ser “nacional y de alcance nacional” (*jeon minjokjeok*) en su naturaleza y alcance, concluyó Ha⁴⁶¹. Aunque se oponía al movimiento político, Ha destacó la unidad interna como la tarea inmediata con la que se iba a formar un frente unido para el movimiento de liberación nacional⁴⁶².

Ha fue el primero entre los anarquistas que hizo un llamado formal por escrito a la necesidad de unir a los diversos grupos del movimiento independentista en China para establecer un frente nacional para luchar contra Japón. Ha creía que a los jóvenes coreanos en China se les asignaba la misión de construir una sociedad libre e ideal en Corea, pero la sociedad sólo sería posible cuando ellos cortaran los grilletes del imperialismo japonés después de lograr la unidad bajo un objetivo común para la lucha. La unidad interna a través de un frente nacional tenía que ser acordada y lograda por unanimidad, para que pudiera lucharse contra Japón hasta el final con espíritu de sacrificio⁴⁶³. Había una razón para que este autor enfatizara la responsabilidad de la

461 Ha, “Waseinen no sekininto”, 68–69.

462 Ibíd.

463 Ibíd.

juventud coreana de comprender la importancia de la unidad interna ante su enemigo. Había una larga historia de divisiones internas entre los coreanos en el extranjero, como mencioné anteriormente. En la edición de noviembre de *Correspondencia del sur de China*, otro autor llamado Ju (presumiblemente Yang Yeoju)⁴⁶⁴ fue más allá, al expresar su acuerdo con la idea de un frente nacional e incluso su expansión como necesaria “en la etapa actual de nuestro movimiento revolucionario coreano”, porque el frente nacional es la única guía que abre el camino al movimiento de liberación nacional”⁴⁶⁵. En su duodécimo número, un escritor anónimo también señaló que los anarquistas coreanos entendían que, sin derrocar al imperialismo japonés, sería imposible lanzar cualquier tipo de movimiento, ya fuera por una sociedad ideal de valores políticos, económicos y sociales, por la libertad y la igualdad y la prosperidad de toda la humanidad o por la independencia del pueblo coreano⁴⁶⁶.

La idea de formar la LKNF recibió respuesta en el verano de 1937, cuando se organizó la Alianza de Activistas del Movimiento de Independencia de Corea (Joseon dongnip

464 Yang Yeoju era un seudónimo de Oh Myeonjik (1892–1937). Véase el testimonio de Yi Gyuchang en *DYJJ*, 145 y *NAUJJ*, 242.

465 Ju, “Minjok jeonseon ui ga-neung seong” [La posibilidad del Frente Nacional], *NT* 1–10 (noviembre de 1936). Citado en *HASP*, 310.

466 “Minjok jeonseon ui gyeolseong eul chokgu handa” [Instando a la formación del Frente Nacional], *NT* 12 (diciembre de 1936). Citado en *HASP*, 301.

undongja dongmaeng). Lo que siguió fue la discusión para formar la LKNF en noviembre de 1937 en Nanjing entre representantes de tres grupos radicales, incluido los anarquistas. Dado que el Gobierno Nacional de China abandonó su ciudad capital, Nanjing, los miembros de la LKNF también tuvieron que abandonar Nanjing para trasladarse a Hankou, donde finalmente formaron la LKNF un mes después. Estos grupos radicales eran la Liga de Revolucionarios Coreanos (LKR, Joseon hyekmyeongja yeonmaeng), el Partido Revolucionario Nacional Coreano (KNRP, Joseon minjok hyeokmyeong dang) y la Alianza para el Movimiento de Liberación Nacional de Corea (AKNLM, Joseon minjok haebang undong yeonmaeng). La LKR era una organización anarquista, reorganizada y renombrada en octubre de 1937 desde el LKYSC justo antes del establecimiento de la LKNF, con Yu Ja–myeong como su presidente y otros veinte anarquistas miembros, como Yu Seo, Jeong Hwaam, Na Wolhwan, Yi Hayu, Bak Giseong y Yi Seungrae. En representación del LKR en el LKNF, Yu Ja–myeong se había reunido y discutido la posibilidad de establecer un frente nacional con Kim Wonbong del KNRP y Kim Seongsuk del AKNLM. Kim Wonbong (1898–1958?) fue el ex líder del Grupo Justo en la década de 1920 y se había inclinado hacia el socialismo en la década de 1930⁴⁶⁷. Kim

467 Después de 1945, Kim participó activamente en Corea del Sur promoviendo las conversaciones y la unificación entre dos Coreas. Se unió al movimiento del frente único liderado por los comunistas y posteriormente viajó a Corea del Norte en abril de 1948, como miembro del grupo para negociar la cuestión de la unificación con el líder norcoreano Kim Il–Sung.

Seongsuk (1898–1969) era un marxista y comunista que no había estado asociado con el Partido Comunista de Corea ni con el PCC, y nunca había estado bajo la dirección o patrocinio de la Internacional Comunista⁴⁶⁸. Como se explicó anteriormente, los delegados de los tres grupos se reunieron el 12 de noviembre de 1937 en Nanjing y decidieron establecer la LKNF, acordando el nombre, la declaración, las regulaciones y la plataforma de la LKNF. A la LKNF no se unieron grupos nacionalistas como el liderado por Kim Gu (Kim Koo, 1876–1949), entonces presidente del Gobierno Provisional de Corea en China. De hecho, poco después Kim organizó una organización separada de frente único, principalmente para los nacionalistas coreanos en China, bajo la bandera de la Coalición de Grupos para el Movimiento de Liberación de Corea (Han-guk gwangbok undong danche yeonhaphoe).

Aunque era un símbolo de unidad nacional, la LKNF era una organización poco unida de los tres grupos revolucionarios

Probablemente por temor a ser arrestado y amenazado de muerte por parte del régimen de Syngman Rhee, decidió permanecer en Corea del Norte y ayudó a Kim en el establecimiento de la República Popular Democrática de Corea. Ocupó altos cargos en Corea del Norte, pero más tarde, en 1958, desapareció de la escena política cuando supuestamente fue ejecutado junto con la “facción Yan'an” en Corea del Norte.

468 Kim San describe a Kim Seongsuk como Kim Chung-ch'ang, quien “le enseñó” la “teoría marxista” e “influyó profundamente” en su vida. Véase *SOA*, 119. Más tarde, en la década de 1960, Kim Seongsuk se describió a sí mismo como un “comunista nacionalista (*minjokjeok*)”. Véase *HHH*, 65, 100.

radicales coreanos, aunque, según Yu Ja–myeong, la escasa colaboración entre ellos era el rasgo principal de la LKNF⁴⁶⁹. Incluso puede ser posible decir que la LKNF estaba de hecho organizada según el principio anarquista de la alianza espontánea, porque los grupos participantes en la LKNF mantuvieron su propia integridad organizacional y posiciones políticas/ideológicas de forma independiente, sin mencionar sus plataformas, y así sucesivamente. Estaban unidos sólo bajo un gran paraguas y plataforma común acordada unánimemente por todos ellos. Después de que se estableció la LKNF en diciembre de 1937 en Hankou, Yu se hizo cargo de su revista, *El Frente Nacional Coreano* (*Joseon minjok jeonseon* o *Chaoxian minzu zhanxian* en chino), publicado en chino, como uno de sus editores con Kim Seongsuk. Un año más tarde, la LKNF organizó su propia organización militar, la Unidad de Voluntarios Coreanos (KVU, *Joseon Uiyongdae*) y Kim Wonbong se convirtió en su comandante, mientras que Kim Seongsuk se convirtió en director del Buró Político. Yu dirigió la KVU como uno de sus supervisores (*jido wiwon*), probablemente debido a su dominio del chino⁴⁷⁰.

Yu Ja–myeong, como defensor de la formación de un frente nacional, enfatizó la unidad de los coreanos por el

469 Ziming, “Chaoxian minzu zhanxian”, 5.

470 Los chinos conocen bien la habilidad de Yu en chino. Xie Zhen, “Shenqie huainian Liu Ziming xiansheng” [Apreciando mucho la memoria del Sr. Yu Ja–myeong], *HNJ* (1986), 57.

objetivo de la liberación nacional. Para él, el objetivo de la lucha coreana a partir de 1938 era “todavía el imperialismo japonés”, y la lucha debía llevarse a cabo sin divisiones internas de pensamiento y clase en aras del objetivo común: la “independencia antijaponesa”⁴⁷¹. Yu también pensaba que la guerra china contra Japón era “una lucha no sólo por la nación y el pueblo chinos, sino también por la paz mundial, la justicia humana y la liberación de los pueblos oprimidos del mundo”⁴⁷², indicando su significado de que trascendía las fronteras de China. De hecho, ya en septiembre de 1932, Yi Hoeyeong discutió con los anarquistas chinos Wu Zihui y Li Shizeng la dirección del movimiento anarquista coreano⁴⁷³, y era posible que ellos discutieran la cooperación entre China y Corea con el objetivo de una resistencia unida. contra la agresión japonesa en Manchuria y el norte de China en aquel momento. La comprensión transnacional de Yu sobre el significado de la guerra antijaponesa de China y su relación con el Frente Nacional Coreano no era nueva, pero podría ser compartida entre los anarquistas coreanos y chinos.

Según la declaración del LKNF publicada en *el Frente Nacional Coreano*, la única salida a partir de 1938 para los

471 Ziming, “Zhongguo guomindang dahui”, 3.

472 Ziming [Yu Ja–myeong], “Huanying shijie xuelian daibiaotuan” [Bienvenida a los representantes de la Unión Mundial de Estudiantes], *CMZ* 4 (25 de mayo de 1938): 2.

473 Yi Horyong, “Yi Hoeyeong”, 218.

coreanos era derrocar al imperialismo japonés y lograr su independencia autónoma después de unificar todas las fuerzas dentro del campo independentista. Esto significaba que la revolución coreana tenía que ser una revolución nacional (*minjok*), y no se esperaba que el frente nacional coreano tuviera carácter de “frente de clases” (*gyegeup jeonseon*) ni de “frente popular” (*inmin jeonseon*), sino más bien, un “frente nacional” (*minjok jeonseon*). Además, el frente nacional coreano también debe distinguirse de los “frentes populares” (*gungmin jeonseon*), formados en Francia y España⁴⁷⁴. Había una conciencia o entendimiento común entre los miembros de la LKNF, como se expresa en la declaración de que Corea era una colonia y, por lo tanto, los coreanos tenían que unirse primero, independientemente de sus diferencias internas, orientaciones políticas, etc., para retomar la independencia. Esta conciencia común desplazó y restó importancia a todas las diferencias, tanto políticas como sociales, entre los coreanos y les exigió que se unieran para lograr el objetivo nacional, pasara lo que pasara.

La tarea inmediata de la LKNF no era sólo su participación en la guerra de China contra Japón, como Yu Ja-myong, usando su otro nombre Yu Sik (Liu Shi en chino), insistió en su artículo publicado en la revista auxiliar. Una de sus tareas finales más importantes fue la “expansión del movimiento para [formar] un [frente] unido en Corea a través de

474 “Chaoxian minzu zhanxian lianmeng”, 14.

llamamientos a los compatriotas y partidos en Corea para que respondan” a la formación de la LKNF en China. Para Yu, la conexión entre la LKNF en China y esos grupos en Corea nunca podría cortarse, y la LKNF debía mantener su relación íntima con las fuerzas revolucionarias dentro de Corea⁴⁷⁵. El objetivo de la LKNF era, como reiteró Yu, no sólo la unidad de los grupos del movimiento independentista en China sino, en última instancia, de todos los coreanos tanto dentro como fuera del país. El objetivo nacional obviamente obtuvo su prioridad y para ello la unidad de todos los coreanos, sin importar dónde se encontraran, se convirtió en la condición previa para la liberación nacional.

Además de la unidad de todos los coreanos, la LKNF manifestó las siguientes tareas finales: (1) el derrocamiento del imperialismo japonés y la construcción de un país genuinamente democrático e independiente del pueblo coreano; (2) garantía absoluta de la libertad de prensa, publicación, reunión, asociación y religión del pueblo; (3) confiscación de todas las propiedades en Corea de los imperialistas japoneses, los traidores [coreanos] y las facciones projaponesas; (4) la mejora de los medios de vida de las masas trabajadoras; (5) proporcionar educación ocupacional y obligatoria, utilizando el presupuesto nacional; (6) el establecimiento de igualdad de derechos

475 Liu Shi [Yu Ja-myong], “Weichaoxian geming liliang tongyi er douzheng” [La unificación de las capacidades y la lucha por la revolución coreana], *CMZ* 4 (25 de mayo de 1938): 4.

políticos, económicos y sociales entre hombres y mujeres; y (7) la culminación de relaciones amistosas o alianzas con los pueblos y países que ayudan o simpatizan con el movimiento de liberación del pueblo coreano⁴⁷⁶. Para lograr estas tareas, se esperaba que la LKNF luchara por (1) la eliminación fundamental [en Corea] de las fuerzas gobernantes del imperialismo japonés, (2) la construcción de un frente único antijaponés de todo el pueblo, (3) la realización de una movilización revolucionaria total de todo el pueblo, (4) el despliegue activo de acciones militares, (5) la participación en la guerra antijaponesa de China, (6) la coalición con todas las fuerzas antijaponesas en el mundo, y (7) la purga de los traidores internos, como las facciones projaponesas que se habían puesto del lado del movimiento por la autonomía y poseían una idea para comprometer su posición [con los japoneses]⁴⁷⁷. Estas tareas apuntan al carácter de la LKNF: que era una organización de frente único no sólo para luchar contra Japón en China, sino también para imaginar una sociedad por construir.

De particular interés en las tareas mencionadas es el énfasis de la LKNF en acciones militares contra el imperialismo japonés, ya sea consiguiendo sus propias

476 “Choaxian minzu zhanxian lianmeng jiben gangling” [Plataforma Básica del Frente Nacional Coreano], edición inaugural *de CMZ (10 de abril de 1938): 16.*

477 “Choaxian minzu zhanxian lianmeng douzeng gangling” [Plataforma para la lucha del Frente Nacional Coreano], edición inaugural *de CMZ (10 de abril de 1938): 16.*

fuerzas militares o participando en la resistencia militar de China. El hecho de que la LKNF hiciera hincapié en las tareas militares significaba su voluntad no sólo de participar en la resistencia militar de China sino de imaginar una Corea posterior a la independencia, donde su autonomía e independencia pudieran mantenerse con su poder militar. Se trataría de un país coreano autónomo e independiente que, una vez establecido, debía ser lo suficientemente fuerte incluso en su capacidad militar para hacer frente a la presión y la invasión extranjeras. De hecho, como examiné en el capítulo 1, los anarquistas coreanos en China habían sido consistentes en este sentido en el sentido de que siempre habían apoyado la idea de establecer fuerzas de autodefensa en áreas rurales contra cualquier bandido o autoritario leninista. Los anarquistas coreanos en la LKNF como Yu Ja-myong no parecieron eludir esta cuestión relacionada con el ejército, y ni siquiera fueron reacios a ayudar a que se materializara en la KVU más adelante, como veremos posteriormente.

Para comprender más acerca de los fundamentos de los anarquistas coreanos para la formación de la LKNF y su priorización de la cuestión nacional sobre la social, es necesario examinar cómo y para qué justificaron su frente único con los nacionalistas e incluso los comunistas. La revista de la LKNF ofrece algunas respuestas. *El Frente Nacional Coreano* publicó su primer número el 10 de abril de 1938, en el que figuraba su discurso inaugural escrito por Yu

Ja-myong como editor y editor en jefe. Dada la posición y el estatus de Yu en la LKNF y su diario, lo que escribió en él podría representar no sólo su opinión personal sino posiblemente la posición oficial de la LKNF. De acuerdo con la declaración de la LKNF, Yu básicamente veía la cuestión nacional de Corea como parte del “problema mundial” y profundamente relacionada con los “incidentes históricos” de los últimos cuarenta años tanto en China como en Corea. En otras palabras, en su opinión, si la guerra de resistencia antijaponesa de China fracasara, no quedaría ninguna esperanza para la liberación nacional de Corea. Y, a la inversa, predijo Yu, la victoria final de China también podría estar determinada por el apoyo del pueblo coreano cuyas experiencias previas de sus “veinte años de historia de revolución antijaponesa” [sic] y luchas eran de suma importancia. Por lo tanto, los dos países compartían dos tareas comunes para derrocar a su enemigo común y consolidar la paz en el este de Asia. En pocas palabras, formar un frente unido contra Japón era una gran necesidad en aquella época para coreanos y chinos. Pero para lograrlo, los coreanos primero debían estar unidos internamente, enfatizaba Yu⁴⁷⁸. Yu luego explicaba el significado de la revolución coreana, que en su opinión también requería la unidad de todo el pueblo coreano como condición previa para su éxito. Para él, su objetivo era la liberación del pueblo coreano del doble dolor que había recibido bajo la opresión

478 Ziming [Yu Ja-myong], “Chuangkanci” [Editorial inaugural], Número inaugural de *CMZ* (10 de abril de 1938): 1.

política y la explotación económica del imperialismo japonés. Por esa razón, lo que el campo revolucionario coreano necesitaba era esforzarse en formar una unidad de todo el pueblo coreano sin considerar ninguna diferencia política o de clase entre ellos, al igual que el frente único antijaponés de China entre el GMD y el PCC, que daba su prioridad al problema nacional. Por lo tanto, en teoría, Yu creía que el frente único chino tenía mucho en común con el propuesto frente nacional coreano⁴⁷⁹. Como señala Kashima Setsuko, la forma en que se propuso y enmarcó la LKNF como una organización de frente único fue de hecho similar a la del Segundo Frente Unido entre el GMD y el PCC de la década de 1930⁴⁸⁰. Los anarquistas coreanos dejaron de lado todas las cuestiones relativas a sus ideales sociales, incluidas las cuestiones de clase, por el bien del frente nacional⁴⁸¹.

Algunos académicos han tomado las tareas de la LKNF mencionadas anteriormente como un indicador del cambio que los anarquistas coreanos hicieron abiertamente para apoyar la idea del Estado, desviándose de los principios anarquistas. Según estos estudiosos, la formación de la LKNF en sí fue incluso una señal de que los anarquistas coreanos simplemente comenzaron a alejarse del principio anarquista

479 *Ibíd.*

480 Kashima, “Chōsen minzoku sensen”, 20.

481 Kashima Setsuko, “Chōsen giyūtai no seiritsu to katsudō” [El establecimiento y actividades de la Unidad de Voluntarios Coreanos], *CMUK* 4 (noviembre de 1987): 52.

más importante, es decir, la negación de cualquier organización centralizada, incluido el Estado⁴⁸². De hecho, los anarquistas coreanos que participaban en la LKNF estaban de acuerdo con otros activistas independentistas en China sobre la necesidad de obtener primero la independencia de Corea y luego establecer un Estado coreano independiente y autónomo. Sin embargo, esto no tiene por qué considerarse una desviación del anarquismo. La independencia siempre había sido su objetivo inmediato; Por lo tanto, el establecimiento de un Estado-nación autónomo después de la independencia siempre fue presupuesto y apoyado por ellos. Lo que los hacía anarquistas eran sus programas posteriores a la independencia de construir una nueva sociedad basada en principios e ideales antiautoritarios. Lo que parecía importar era si estaban preocupados sólo por la independencia sin mucha consideración o referencia a cómo lograr su objetivo final de una revolución social basada en principios anarquistas. Este asunto estaba relacionado con la prioridad que eligieron en el tiempo y espacio dados. Estaban dispuestos a posponer su objetivo libertario en aras del objetivo nacional y proyectaban una sociedad anarquista para el futuro. Tal vez querían dedicar poco tiempo a cuestiones teóricas como el conflicto entre nacionalismo y anarquismo, o tenían menos vínculos ideológicos con ellos tras la guerra en China. Para ellos, al menos era algo menos

482 *HASP*, 246.

importante a considerar. Como sugiere John Crump con respecto al anarquismo japonés anterior a 1945, los anarquistas coreanos, al igual que sus homólogos japoneses, probablemente estaban poco interesados en este tipo de cuestiones teóricas, y por tanto desconcertantes, cuando su supervivencia individual y nacional eran las preocupaciones más urgentes durante los años de guerra⁴⁸³. Probablemente pensaron que las teorías universales no eran tan importantes como la cuestión nacional o no respondían concretamente a la realidad nacional, local e individual cuando se aplicaban y practicaban⁴⁸⁴.

Con el objetivo de unir a todas las organizaciones independentistas coreanas en China, la LKNF también buscó la colaboración con el Gobierno Provisional de Corea en China bajo el liderazgo de Kim Gu. La unificación entre la LKNF y la organización dirigida por Kim estaba sobre la mesa de discusión, pero no se materializó hasta que se celebró la “Conferencia de Unificación” en septiembre de 1941, cuando Yu Ja-myong y Yu Rim de la LKNF finalmente decidieron participar en el Gobierno Provisional, en representación de grupos anarquistas coreanos⁴⁸⁵. Y

483 *HASP*, 246.

484 Crump, *Hatta Shūzō*, 100.

485 Yu Rim debe haber considerado colaborar con los comunistas chino-coreanos antes de decidir unirse al Gobierno Provisional de Corea. Según una fuente coreana, Yu viajó a Yan'an para reunirse con el líder del PCC, Mao Zedong, entre 1938 y 1941. Yu obviamente quedó impresionado por la estrategia revolucionaria del PCC que enfatizaba las aldeas rurales,

posteriormente fueron elegidos en octubre del mismo año como representantes en el Cuerpo Legislativo Provisional del gobierno. Con estos dos anarquistas uniéndose al Gobierno Provisional de Corea, la LKNF finalmente se disolvió e integró en él. Entre los de los otros dos grupos de la LKNF, muchos de los miembros del KNRP se habían trasladado a Yan'an. El hecho de que los dos principales anarquistas, dos Yu, se unieran al Gobierno Provisional era indicativo de cuán fuerte y seriamente los anarquistas coreanos querían una unidad real entre todos los círculos del movimiento independentista en China para su objetivo nacional común.

Anarquistas coreanos por la lucha armada

Los anarquistas coreanos en la LKNF podrían agruparse principalmente en tres círculos, según la organización militar (o casi militar) que cada círculo estableció respectivamente. Primero fue el grupo representado por Yu

pero al final decidió trabajar con los nacionalistas en Chongqing. Véase Kim Young-Chun, “Jeonseol ui anarchist, Danju Yu Rim ui Bulkkot insaeng” [El legendario anarquista Yu Rim y su brillante vida], *Sindong-a* [Nueva Asia Oriental] 50–8 (agosto de 2007): 569–570.

Ja-myong del LKR, que se unió a la organización del KVVU bajo el mando del LKNF, con Kim Wonbong como su comandante en jefe. Los otros dos círculos organizaron respectivamente la Unidad Guerrillera Conjunta Coreano-China (KCJGU, Hanjung hapdong yugyeokdae) y la Unidad de Operación de la Juventud Coreana en el Frente de Guerra (OUKYW, Han-guk cheongnyeon jeonji gongjakdae). La primera estaba dirigido por Jeong Hwaam, y la segunda por tres jóvenes anarquistas coreanos, Na Wolhwan, Yi Hayu y Bak Giseong, todos los cuales habían sido estudiantes en el extranjero y se habían convertido al anarquismo en Tokio en la década de 1920, pero se habían mudado a China a principios de la década de 1930⁴⁸⁶. Todos estos anarquistas habían sido miembros del LKYSC. Parece que después de 1937, los anarquistas coreanos fueron gradualmente divididos y agrupados en tres unidades militares diferentes. Se desconoce el motivo de la división y, hasta donde yo sé, no había signos de conflictos ideológicos internos graves entre ellos. Pero, en retrospectiva, parece que tenían puntos de vista contradictorios sobre cómo tratarían a otros socialistas, particularmente a los comunistas en el proceso de formación de la LKNF. Por ejemplo, algunos de ellos, como Yu Ja-myong, ciertamente estaban dispuestos a trabajar estrechamente con otros socialistas como Kim Wonbong y Kim Seongsuk, así como con el Gobierno Provisional de Corea, bajo la bandera de la lucha nacional. A

486 *JHH*, 214.

los otros, como Na y Bak, parecía no gustarles la idea de trabajar con otros socialistas, particularmente comunistas, y preferían organizar una fuerza armada conjunta con nacionalistas, incluido el grupo conservador del Gobierno Provisional Coreano. En el caso de Jeong, parecía mantenerse alejado de la LKNF y podría haber estado en conflicto con el Gobierno Provisional⁴⁸⁷. Este tipo de ligera división entre los anarquistas coreanos también se puede ver en sus carreras posteriores. En los años posteriores a 1945, Bak se unió al ejército de Corea del Sur, luchó contra los comunistas durante la Guerra de Corea y luego fue ascendido a general del ejército coreano. Por el contrario, Yu Ja-myong, incapaz de regresar a Corea bajo la presidencia de Syngman Rhee después de 1948, decidió permanecer en la República Popular China y más tarde, en la década de 1970, recibió una medalla de elogio del gobierno de Corea del Norte. Jeong Hwaam terminó su vida como líder político de muchos partidos políticos progresistas en Corea del Sur, pasando por enormes dificultades políticas y represiones bajo los regímenes militares y dictatoriales de Corea del Sur.

La KVVU fue sin duda un producto directo de la LKNF. Como declaró francamente un miembro de la KVVU en ese momento, la juventud coreana en China que trabajaba por la independencia y la liberación de Corea había enfrentado muchas dificultades y problemas antes del establecimiento de la LKNF y su participación en la guerra de resistencia

487 *JHH*, 177.

antijaponesa de China. La mayoría de ellos tenían veintisiete o veintiocho años a mediados de la década de 1930 y estaban bastante decididos a derrocar a Japón y liberar a su país. Sin embargo, tal como Kim Kwangju explica sobre sus años en Shanghai en la misma década, la juventud coreana, antes de que comenzara la guerra de China contra Japón, no había podido tomar acciones activa y abiertamente para lograr el objetivo nacional; se habían mudado de un lugar a otro con frecuencia para evitar el arresto y la vigilancia japoneses, viviendo principalmente una vida clandestina con el temor constante de ser arrestados, torturados, etc.⁴⁸⁸ La decisión de China de ir a la guerra con Japón les permitió llevar a cabo sus actividades abiertamente y salir de su vida subterránea, dándoles irónicamente una vida más estable y protegida durante la guerra, sólo porque estaban luchando contra el enemigo común. Mientras lucharan contra Japón, su vida y sus actividades estarían protegidas y, además, podrían perseguir su objetivo nacional de forma más abierta y pública. Sus acciones antijaponesas en China estaban justificadas, pasara lo que pasara. La guerra de resistencia china cambió toda la situación a su favor, y la formación de la LKNF los liberó decisivamente del miedo con el que habían

488 Dongming, “Zhuanzhan ebei de yizhi guojiduiwu” [Una tropa internacional que lucha en el norte de Hebei], *CYD* 34 (15 de mayo de 1940): 15. *CYD* y *Chaioxian yiyongdui tongxun* [La correspondencia de la unidad de voluntarios coreanos] están reimpresos en Gukka bohuncheo ed., *Hae-oe ui han-guk dongnip undong jaryo* [Materiales sobre el movimiento de independencia de Corea en el extranjero], vol. 8 (Jungguk pyeon [China] No. 4) (Seúl, Gukka bohuncheo, 1993).

vivido en China y los animó a arriesgar sus vidas por su causa nacional.

No es de extrañar que muchos anarquistas coreanos, después de establecer la LKNF, esperaran una participación inmediatamente ampliada en la guerra china antijaponesa, ya fuera relacionada con el combate o consistente en tareas de propaganda. Yu Ja-myong expresó este sentimiento ampliamente compartido entre los coreanos en su escrito publicado en el segundo número de *El Frente Nacional Coreano*. Al escribir sobre el significado histórico de la Quinta Convención Nacional del GMD en 1938, Yu expresó firmemente su deseo de que el GMD ayudara a expandir el movimiento antijaponés internacional uniendo a todos los pueblos contra el imperialismo japonés y luego estableciendo un frente unido ampliado contra Japón. Por eso, sugirió al GMD que se permitiera a los coreanos no sólo participar en la guerra antijaponesa, sino también ayudarlos a tener su propia fuerza armada con la asistencia de las altas autoridades del gobierno del GMD. Los coreanos habían tenido una historia de veinte años de “revuelta antijaponesa”, pero, admitió Yu, les había faltado una cosa: su propia fuerza armada (*mujang budae*). Si a los coreanos se les daba la oportunidad de ampliar sus capacidades, en particular en el ejército, Yu creía que deberían poder empoderarse para fundar su propia fuerza militar en aras de

la independencia de Corea, y esto sería beneficioso para los esfuerzos de la guerra en China⁴⁸⁹.

Además de Yu Ja–myeong, Yi Dal, uno de los anarquistas más activos del KVU, también esperaba, al igual que Yu, lograr a través del KVU la liberación de los pueblos chino y coreano y, finalmente, la paz eterna en el este de Asia, expresando su propio ideal transnacional más allá de la independencia de Corea. Yi, que colabora frecuentemente en la revista de la KVU, *Correspondencia de la Unidad de Voluntarios Coreanos (Chaoxian yiyongdui tongxun)*, que más tarde pasaría a llamarse *Unidad de Voluntarios Coreanos (Chaoxian yiyongdui)*, expresó en sus escritos su creencia de que los coreanos y los chinos tenían que estar completamente unidos y derrocar a su enemigo común, el imperialismo japonés. Y luego Yi profesó que su unidad conduciría finalmente al establecimiento y consolidación del frente único entre los pueblos oprimidos del Este (*dongbang*)⁴⁹⁰.

Obviamente, el Gobierno Nacional de China no hizo oídos sordos a la sugerencia de Yu para la KVU, que finalmente se organizó en octubre de 1938 en Hankou bajo la supervisión del Departamento Político de su Comité de Asuntos

489 Ziming, “Zhongguo guomindang dahui”, 1.

490 Li Da [Yi Dal], “Jiaqiang zhonghan liangminzu de tuanjie–xiang chongqing gejie jinyiyan” [Mejorar la unidad entre los pueblos chino y coreano: una sugerencia para todos los círculos en Chongqing], *CYD* 34 (15 de mayo de 1940): 1.

Militares. Fue menos de un año después de la inauguración de la LKNF en diciembre de 1937. Sin embargo, contra las esperanzas de Yu, a la KVU se le asignó una tarea no combatiente, es decir, trabajos relacionados con la propaganda contra los soldados japoneses y los coreanos reclutados por la fuerza en el ejército japonés. Los líderes y miembros del KVU, incluido Yu, no perdieron la esperanza de convertirlo en una fuerza de combate real y participar directamente en la guerra militar con los japoneses en el norte y/o noreste de China. Pero la KVU seguiría siendo una unidad no combatiente en las zonas gobernadas por el GMD, hasta que la mayoría de sus miembros decidieran trasladarse a Yan'an, la base del PCC. La continua pasividad del GMD en la resistencia a Japón decepcionó constantemente a muchos miembros del KVU, incluidos los líderes del KNRP, quienes finalmente insistieron en ir, y de hecho partieron pronto hacia Yan'an, donde, a diferencia de las áreas controladas por el GMD, los combates militares reales entre los chinos y los japoneses tuvieron lugar⁴⁹¹. Muchos miembros del KVU se trasladaron a Yan'an para llevar a cabo y participar en acciones militares, en lugar de actividades de propaganda no combatientes en el área controlada por el GMD. Y una vez que llegaron al área

491 Para la pasividad del Ejército Nacionalista durante la guerra de resistencia antijaponesa, véase Lloyd E. Eastman *Seeds of Destruction: Nationalist China in War and Revolution, 1937–1949* (Stanford: Stanford University Press, 1984) y Ch'i Hsi-sheng. *China nacionalista en guerra: derrotas militares y colapso político, 1937–1945* (Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1982).

controlada por el PCC al norte de China, se reorganizaron en la Unidad Filial del Norte de China de la KVVU (Joseon uiyongdae hwabuk jidae). Su decisión de trasladarse a Yan'an no se tomó sólo por su posición ideológica de izquierda (es decir, postura procomunista) o por el atractivo y la conspiración del PCC⁴⁹², sino principalmente por su deseo nacionalista de luchar contra Japón como fuerza de combate activa y, eventualmente, convertirse en la fuerza militar fundadora de la futura Corea. Posteriormente se reorganizaron en Yan'an como el Ejército de Voluntarios Coreanos (KVA, *Joseon Uiyonggun*) con el apoyo del PCC⁴⁹³.

Como señala el historiador Kashima Setsuko, la formación del KVVU marcó el primer paso dado por los anarquistas coreanos hacia la liberación de Corea a través de la lucha armada con su propia fuerza militar durante la guerra antijaponesa de China⁴⁹⁴. Aquellos que organizaron y participaron en el KVVU querían llevar a cabo sus tareas militares en las zonas de combate donde pudieran

492 Véase Lee Chong-sik, “Korean Communities and Yen’an”, *The China Quarterly* 9 (enero-marzo de 1962): 182-192.

493 En Yan'an, la Alianza para la Independencia de Corea en el norte de China (*Hwabuk joseon dongnip dongmaeng*) finalmente se organizaría como la primera organización revolucionaria formada por coreanos dentro de las bases antijaponesas controladas por el PCC en el norte de China. Han Sangdo, “Hwabuk joseon dongnip dongmaeng gwa jungguk gongsandang” [La Alianza para la Independencia de Corea en el norte de China y el Partido Comunista Chino], *Yeoksa hakbo* [Revista de estudios históricos] 174 (junio de 2002): 115.

494 Kashima, “Chōsen giyūtai”, 47.

confrontar y participar en combates directos con los japoneses, pero había muchos límites en su estatus y roles en el proceso antijaponés general de China.

En primer lugar, la KVVU estaba bajo el mando del Gobierno Nacional. Esto significa que la KVVU no se formó como una fuerza militar unida con China y, por lo tanto, no fue tratada como un socio igualitario del Ejército Nacionalista de China. En segundo lugar, tenía muchas restricciones y límites en sus acciones y planes militares como fuerza independiente, lo que se vio exacerbado por la denuncia formal del Gobierno Provisional de Corea.

El Gobierno Nacional probablemente se mostró reacio a permitirlo y desarrollarlo como una unidad de combate debido, entre otras cosas, a que la KVVU no era reconocida por el Gobierno Provisional de Corea, que contaba con la asistencia formal del Gobierno Nacional.

De hecho, el Gobierno Provisional de Corea estableció su propia fuerza militar llamada Ejército de Restauración de Corea (arma Han-guk gwangbok) en respuesta al KVVU de orientación izquierdista. Y esto posiblemente podría haber llevado a Yu Ja-myeong y Yu Rim a participar en el Gobierno Provisional de Corea más tarde en 1941, reconociendo así la legitimidad del gobierno en el exilio.

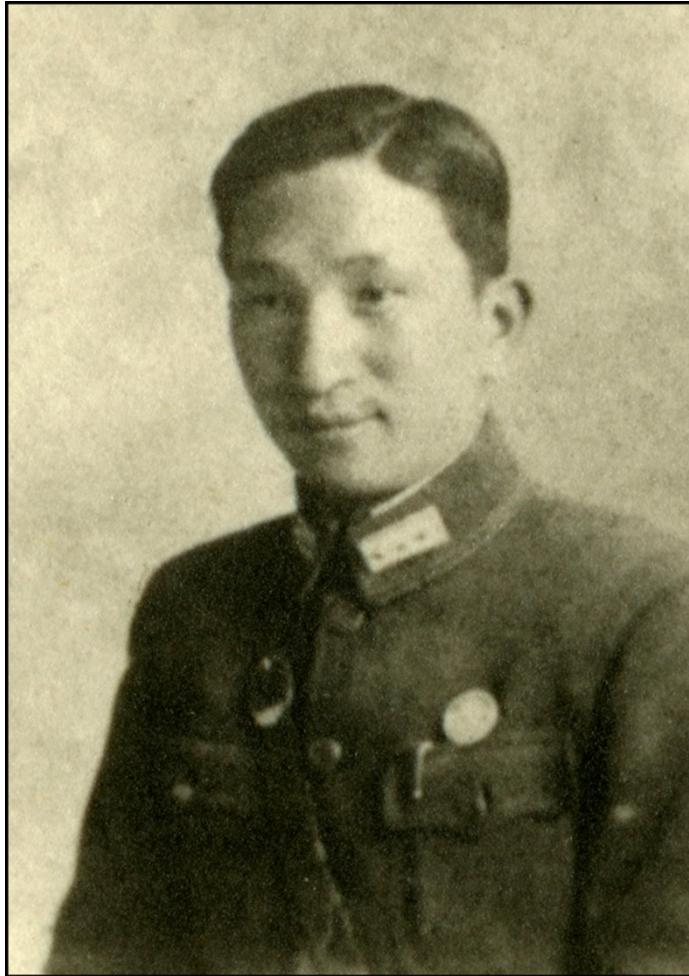
Otra organización militar importante en la que participaron anarquistas coreanos fue la OUKYW,

establecida en Chongqing en octubre de 1939, junto con algunos anarquistas coreanos y otros nacionalistas asociados con el Gobierno Provisional de Corea.

Los principales anarquistas de esta organización militar fueron Na Wolhwan, Yi Hayu y Bak Giseong. Esta unidad militar, similar a la KVU, quedó bajo el mando del Comité Militar del Gobierno Nacional en colaboración con el Gobierno Provisional de Corea.

El comandante de la OUKYW era el anarquista Na Wolhwan. Na había sido miembro de la Liga de Amigos Negros en Tokio, pero se mudó a China, donde asistió y se graduó en la Academia Militar Central de China bajo los auspicios del GMD. Después de graduarse, prestó el servicio militar para las fuerzas militares del gobierno nacional chino antes de unirse a la LKNF y organizarse la OUKYW. Algunos nacionalistas, asociados con Kim Gu, también participaron en la OUKYW, que inicialmente contaba con una treintena de coreanos que habían “vivido en diferentes circunstancias de vida” antes de unirse⁴⁹⁵.

495 Dam, “Seongrip yurae wa guemhu ui gongjak bangchim” [Los antecedentes de su establecimiento y el plan posterior], *HQ* [Juventud coreana] 1–2 (15 de julio de 1940), reimpresso en traducción coreana en *SSAU*, 226. Véase también Chu Heonsu ed., *Jaryo han-guk dongnip undong* [Materiales sobre el movimiento de independencia de Corea], vol. 3 (Seúl: Yonsei daehakgyo chulpanbu, 1973) [en adelante *JH DU*], 113–116. Algunos números de *HQ* se reimprimen en *JH DU*, 113–164.



Na Wolhwan

El objetivo básico de la OUKYW se manifestó como la cooperación con los chinos para su guerra antijaponesa. Pero lo más importante de su objetivo era localizar a muchos coreanos en el frente de guerra, que habían sido reclutados por la fuerza para el ejército japonés pero que habían desertado en China, para que los soldados coreanos abandonados se unieran a la OUKYW y asegurar su mayor capacidad como fuerza militar. Los miembros de la OUKYW también anticiparon la victoria final de China en la guerra con Japón, lo que a su vez garantizaría el éxito de la revolución coreana que imaginaban.

La OUKYW también tenía su revista en chino, titulada *Juventud Coreana (Hanguo qingnian)*, publicada en junio de 1940, a la que los anarquistas coreanos contribuyeron con sus escritos y Na Wolhwan, comandante de la OUKYW, fue uno de ellos. En uno de sus artículos para la revista, titulado “Nuestras tareas” y publicado en su número inaugural, Na, compartiendo con la LKNF el objetivo general de formar un frente unido con otras organizaciones coreanas, señaló que la juventud coreana asumía entre sus responsabilidades más importantes la tarea de derrocar al imperialismo japonés para erradicar sus fuerzas de Corea y, en última instancia, construir un país de libertad e independencia. Para ello, continuó, todas las fuerzas antijaponesas en China tenían que estar unidas y era necesario establecer una unidad militar coreana unida para sentar las bases para la liberación e independencia de Corea⁴⁹⁶. Al igual que los de la LKNF y la KVU, los miembros de la OUKYW también creían que la independencia de Corea y la victoria de China en la guerra contra Japón ciertamente no eran dos asuntos diferentes y separados⁴⁹⁷. La OUKYW se trasladó a Xi'an, en la provincia de Shaanxi, y participó allí desde la primavera de 1940 en una operación militar no combatiente para lograr ganarse a

496 Luo Yuehuan [Na Wolhwan], “Women de renwu” [Our Tasks], *HQ* 1–1 (15 de julio de 1940), reimpresso en *JH DU*, 116–117.

497 Bak Hwan, “Jung-il jeonjaeng ihu jungguk jiyeok hanin mujeongbu juui gyeyeol ui hyangbae-han-guk cheongnyeon jeonji gongjakdae reul jungsim euro” [Las tendencias de los anarquistas coreanos en China después del estallido de la guerra chino-japonesa: en la Unidad de Operaciones de la Juventud Coreana en el Frente de Guerra], *HMUY* 16 (1997), 128–130.

su lado a los coreanos del ejército japonés. Obviamente, el Gobierno Nacional Chino también asignó a la OUKYW trabajos como no combatientes. Desafortunadamente, Na, su comandante, fue asesinado más tarde por un coreano derechista, pero la OUKYW continuó existiendo y operando hasta que finalmente se fusionó con el Ejército de Restauración de Corea en septiembre de 1940, y posteriormente se reorganizó en noviembre de 1940 como la Quinta Unidad del Ejército de Restauración de Corea bajo el mando del Gobierno Provisional de Corea. Hay que tener en cuenta que el Gobierno Provisional y su líder, Kim Ku, eran conocidos por su postura anticomunista, lo que puede explicar la posibilidad de que la reorganización de OUKYW fuera una reacción a la formación de la sucursal del KVVU en el norte de China en Yan'an.

Los anarquistas de la OUKYW, al igual que los de la KVVU, destacaron la importancia de tener fuerzas militares propias en Corea. Na Wolhwan, por ejemplo, lo explicó en sus discusiones sobre cómo establecer las fuerzas armadas de Corea y sobre la razón por la que Corea necesitaba sus propias fuerzas armadas. Insatisfecho con la tarea asignada por los chinos, Na se quejó de que las fuerzas militares coreanas activas se habían mantenido alejadas del frente de guerra o sólo llevaban a cabo trabajos relacionados con la propaganda contra los japoneses, ninguno de los cuales había sido efectivo en su resultado ni era adecuado como trabajo para la juventud coreana en China. Además, Na creía

que no había masas [coreanas] en China en las que la juventud coreana pudiera confiar y, por lo tanto, no tenían capacidad para expandir sus propias organizaciones militares en China. Dicho esto, Na señaló que era necesario que se unieran a la guerra de resistencia china antijaponesa para aumentar su propia capacidad militar y, al mismo tiempo, lograr la unidad entre todos los coreanos en China, a pesar de sus diferencias políticas y orientaciones ideológicas. Entonces, los coreanos y los chinos finalmente podrían unirse y consolidar la unidad entre dos países, derrotando al final a los “ladrones fascistas japoneses”. Na vio una oportunidad de ampliar la capacidad de la juventud coreana para construir una fuerza armada coreana, que podría basarse en las masas coreanas que, en su opinión, habían estado dispersas aquí y allá en China, particularmente en la Manchuria ocupada y la China central cerca de Nanjing y Shanghai⁴⁹⁸. Hacer una unidad entre todos esos coreanos dispersos era, en otras palabras, la tarea más urgente e importante para lograr la independencia como objetivo a distancia, pero también importante como objetivo inmediato era elevar la capacidad militar de Corea en el proceso de lograr la unidad en preparación para la próxima independencia. En su definición

498 Na Wolhwan, “Urیدهuleun eoteoke han-guk mujangbudaereul geollip halgesinga?” [¿Cómo construimos fuerzas armadas coreanas?], *HQ* 1–2. Citado en *SSAU*, 203–205.

de unidad nacional de todos los coreanos, los leninistas, por su autoritarismo, debían ser excluidos.

En comparación con las dos unidades militares mencionadas anteriormente, el KCJGU fue organizado un poco más tarde, en el otoño de 1939, por Jeong Hwaam, Yu Ja-myong, Yu Seo y Yi Gang, alrededor del área cerca de Shangrao en la provincia de Jiangxi y Jianyang en Fujian, también con la ayuda del Ejército Nacionalista Chino. A diferencia de sus dos homólogos, esta unidad guerrillera era un grupo militar conjunto de coreanos y chinos, según fuentes coreanas. Sus principales actividades se centraron en matar a los “traidores” chinos (*hanjian*), ganarse a su lado a los estudiantes-soldados coreanos que habían sido reclutados contra su voluntad para el ejército japonés y rescatar a los prisioneros de guerra occidentales del ejército japonés. Algunas fuentes coreanas incluso afirman que el KCJGC colaboró con un general llamado “Shaw”, supuestamente comandante de la fuerza aérea de las potencias aliadas, para la operación de rescate de algunos prisioneros de guerra occidentales en la China ocupada. También se dijo que dos jóvenes chinos llamados Yue Guohua y Jin Yan, ambos ex alumnos de Yu Ja-myong del Colegio Lida de Shanghai, colaboraron con el KCJGU para el ajusticiamiento de algunos “traidores” chinos⁴⁹⁹. Todas estas actividades no pueden ser confirmadas, pero estas anécdotas atestiguan que esta unidad guerrillera era una

499 *CASA*, 388.

especie de organización de frente único entre anarquistas coreanos y algunos chinos (posiblemente anarquistas). No está claro cuándo esta unidad guerrillera conjunta detuvo sus actividades militares o de otro tipo, ya que no hay mucha información disponible. El KCJGU podría haber sido organizado por anarquistas coreanos que no decidieron trasladarse a Yan'an ni unirse al OUKYW, ya que Yu Ja-myong era uno de sus miembros.

El anarquismo coreano de la década de 1920 no era menos transnacional que nacionalista en su énfasis y búsqueda final, y muchos anarquistas coreanos estaban en contra de los movimientos nacionalistas que apuntaban principalmente a la independencia política de Corea del Japón sin una transformación social en ello. Parecieron cambiar esta posición transnacional en la década de 1930, no porque abandonaran el transnacionalismo o simplemente utilizaran el anarquismo para su objetivo nacional, sino principalmente debido a los cambios en la situación de China y el mundo. La invasión japonesa de China desde 1931, y la resistencia total de China a Japón con la formación del segundo Frente Unido entre dos partidos, el GMD y el PCC, abrieron una puerta para que los anarquistas coreanos consideraran su propio frente nacional, colocando el problema nacional como su máxima prioridad. Las noticias procedentes de Europa sobre el éxito en las elecciones del Frente Popular en España en 1936 (y en Francia) y el movimiento mundial contra el fascismo y la agresión

japonesa les llegaron como una señal favorable para su movimiento y actividades independentistas. Estos cambios hicieron que los anarquistas coreanos tomaran conciencia de que la independencia de Corea estaba entrelazada con el “problema de China” y, en términos más generales, con el “problema mundial”. Así, llegaron a la conclusión de que el problema nacional sólo podría resolverse después de unirse a la resistencia más amplia contra Japón y el fascismo. El declive general del movimiento anarquista en el mundo desde mediados de la década de 1920 en adelante, aunque mucho menos en Asia oriental, posiblemente podría haber contribuido al cambio de su enfoque hacia la independencia también con la esperanza de regenerar su movimiento. No hay duda de que el cambio también fue necesario para su supervivencia durante la guerra. Más importante aún, dado que sin excepción se sintieron atraídos por el anarquismo debido a su aspiración nacionalista, era posible que muchos de ellos ni siquiera pensaran que se trataba de un cambio de enfoque. Podrían haber pensado que estaban posponiendo su objetivo anarquista por el momento para un futuro posterior.

Sin embargo, las implicaciones del cambio orientado al futuro fueron inmensas en términos de sus consecuencias inmediatas y venideras. La LKNF colocó la unidad nacional en la cima de su agenda hasta 1945 y, por eso, vio los problemas sociales y las divisiones políticas/ideológicas entre los coreanos como menos importantes o al menos no como

cuestiones inmediatas. Su enfoque inmediato en la lucha a través de organizaciones militares resultó en su búsqueda de organización y acciones militares junto con los chinos contra Japón. Además, los anarquistas coreanos parecían cerrar los ojos ante el hecho de que las potencias aliadas no eran verdaderos libertadores de los pueblos colonizados sino un tipo diferente de colonizador u opresor bajo el sistema capitalista, debido a su apego a su objetivo inmediato de luchar contra Japón junto con todas las fuerzas antijaponesas del mundo. Como lo revelan sus actividades posteriores a 1945, ya no iban a plantear o no podían plantear las cuestiones sociales en la sociedad coreana. Muchos de ellos ya ni siquiera parecían tomar en serio al imperialismo (y/o al capitalismo, por lo tanto) como su enemigo, como muestro en el próximo capítulo. La desaparición de las cuestiones sociales o de clase bajo el capitalismo, así como bajo el imperialismo en su interpretación, fue acompañada de la aparente desaparición del capitalismo como fuente de explotación y opresión que había sufrido el pueblo coreano, junto con todos los pueblos oprimidos del mundo. En este sentido, creo que su cambio en las décadas de 1930 y 1940 hacia la unidad nacional para la independencia a través del frente nacional tuvo enormes consecuencias en los años siguientes en términos de la dirección y el carácter del anarquismo coreano posterior a 1945. El cambio es de la mayor importancia si consideramos que a principios de la década de 1930 muchos anarquistas

coreanos en el LKYSC todavía identificaban al capitalismo como un objetivo de su lucha.

Antes de que se planteara la idea de un frente nacional, el nacionalismo había sido objeto de severos ataques por parte de la mayoría de los anarquistas, como lo ejemplifican muchos artículos publicados en el *Periódico Negro*. De hecho, a diferencia de sus homólogos en China, los anarquistas coreanos radicados en Japón parecían indiferentes, si no opuestos, a la idea del frente nacional. Al parecer, los anarquistas coreanos en China también estaban divididos internamente, no por los principales principios o ideales anarquistas, sino por su colaboración con otros socialistas y comunistas coreanos o el Gobierno Provisional. Independientemente de cómo entendamos sus divisiones internas, sigue siendo cierto que muchos anarquistas coreanos no sólo participaron en la guerra antijaponesa de China por su victoria militar sobre Japón, sino también para sentar una nueva base para una nueva Corea y una nueva Asia Oriental con paz en la región, al igual que los radicales y socialistas japoneses que estaban más interesados en la preparación de una futura revolución en Japón cuando se unieron a la guerra de resistencia antijaponesa de China⁵⁰⁰. No creo que la participación activa o incluso la iniciativa de

500 Margaret (Peggy) B. Denning, “Movilización comunista china de prisioneros de guerra japoneses en Yan'an, 1939–1945”, en *Resistir al Japón: movilizarse para la guerra en la China moderna, 1935–1945*, ed. David Pong (Norwalk, CT: Eastbridge, 2008), 127–174.

los anarquistas coreanos en la formación del Frente Nacional Coreano en las décadas de 1930 y 1940 en China y su participación en el Gobierno Provisional de Corea antes de 1945 deba considerarse como una aberración de los principios y bases anarquistas, como han argumentado algunos historiadores coreanos⁵⁰¹. Todavía no perdieron su “voz anarquista”, pero sólo estaban dispuestos a conseguir el anarquismo en la Corea posterior a la victoria sobre Japón.

501 Véase, por ejemplo, Yi Horyong, “Yu Ja–myeong”, 221–253 y Han Sangdo, “Yu Ja–myeong ui anarchism ihae wa hanjung yeondaeron” [La comprensión del anarquismo de Yu Ja–myeong y su idea de la cultura coreana”. –Alianza China], *Dongyang jeongchi sasangsa* [Historia del pensamiento político en Oriente] 7–1 (2008): 153.

V. EL ANARQUISMO DESRADICALIZADO Y LA CUESTIÓN DEL DESARROLLO NACIONAL, 1945–1984

Contra la esperanza que los anarquistas coreanos habían tenido antes del final de la Guerra del Pacífico, Corea no pudo obtener una independencia absoluta cuando Japón se rindió a las potencias aliadas el 15 de agosto de 1945. La península de Corea se dividió en norte y sur a lo largo de la línea fronteriza marcada por el paralelo 38, y fue ocupada respectivamente por los Estados Unidos y la URSS. El establecimiento de dos regímenes separados en el norte y el sur en 1948 siguió con el patrocinio de sus respectivos ocupantes. En el sur, Estados Unidos recurrió al proestadounidense y anticomunista Syngman Rhee (1875–1965), quien dirigió el establecimiento del gobierno de la República de Corea (Corea del Sur) en agosto de 1948, en nombre de una resolución de las Naciones Unidas. El norte permaneció en manos de los comunistas y un mes

después se estableció la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), con Kim Il Sung (1912–1994) a la cabeza. La península de Corea se convirtió en el primer y más importante frente de la Guerra Fría.



Bak Yeol

La posterior Guerra de Corea (1950–1953) consolidó mucho más y más profundamente el mapa político anticomunista de Corea del Sur con la dictadura de Rhee y su represión de los comunistas y sus ideales progresistas. Para empeorar la situación, Bak Yeol, uno de los principales anarquistas que había regresado a Corea del Sur desde Japón después de 1945, fue secuestrado en Corea del Norte

durante la guerra⁵⁰², y algunos anarquistas en el extranjero abandonaron su plan de regresar a su país. Yu Ja-myong, por ejemplo, decidió quedarse en la China comunista debido a la situación turbia en la península de Corea antes y después de la Guerra de Corea⁵⁰³. Y algunos anarquistas radicados en Japón también decidieron quedarse en Japón después de 1945, haciendo de Japón su hogar para sus actividades y su vida, posiblemente por temor a una posible represión política en las dos Coreas. No está claro cómo respondieron los anarquistas coreanos en Corea del Norte, si es que hubo alguno, al ambiente político allí, cuando Corea del Norte se estableció formalmente en 1948. Muchos de ellos parecían haber desertado hacia el sur, pero también estaban constantemente desconcertados por la inestabilidad política en el sur.

Para todos los anarquistas coreanos, el objetivo de su lucha antes de 1945 había sido principalmente el colonialismo japonés y su objetivo inmediato era la independencia, aunque su objetivo a distancia era una nueva sociedad coreana inclinada hacia los principios de igualdad antijerárquica. El objetivo principal había sido

502 En 1948, Bak publicó un libro sobre su plan para una nueva revolución coreana, en el que enfatizaba “la construcción de una nación a través de un pensamiento” (*shisō rikkoku*) y el papel de la juventud en la construcción de una nación. No analizo este libro en este estudio, pero ciertamente merece atención académica. Bak Yeol, *Shin chōsen kakumei ron* [Sobre una nueva revolución coreana] (Tokio: Chūgai shuppan kabushiki geisha, 1948).

503 *YJS*, 363–372.

eliminado, pero sus dos objetivos, el inmediato y el distante, seguían intactos debido a la división de Corea entre las dos potencias. Para ellos, la tarea más urgente después de 1945 era, por tanto, la construcción de una nueva Corea autónoma e independiente, sin la cual su lejano objetivo se les escaparía. El objetivo y la dirección de sus actividades posteriores a 1945 debían fijarse en consecuencia.

Sin embargo, la situación que enfrentaron fue contra su plan anterior a 1945, ya que no sólo vieron una liberación nacional incompleta con la división de su país, sino también el creciente entorno político desfavorable en el sur, bajo el cual eran cada vez más vulnerables a nuevos tipos de represión, primero por el nuevo ocupante extranjero y, en última instancia, por su propio Estado antisocialista y proestadounidense. Los anarquistas del sur ahora enfrentaban preguntas desconcertantes: dada la división de su país y la liberación nacional incompleta, ¿qué dirección debían tomar y qué método emplearían para cumplir los objetivos de la liberación nacional y de una sociedad anarquista en Corea? Las respuestas a las preguntas se basaban en otras cuestiones relacionadas: ¿Tenían que participar en los esfuerzos de construcción de la nación en colaboración con el ocupante extranjero y más tarde con el régimen anticomunista del sur? Si decidían hacerlo, ¿era necesario participar también en política y organizar su propio partido político para lograr los objetivos? Si participaban en política, ¿qué tipo de programas de

transformación social y desarrollo nacional debían proponer para alcanzar sus objetivos? Y si no participaban en política, ¿qué otras opciones estaban disponibles o debían efectuarse para alcanzar los objetivos? Éstas eran las preguntas que se planteaban cada vez más muchos anarquistas que se habían apresurado a regresar a su país después de la rendición de Japón desde sus lugares de exilio. En palabras de un anarquista de la generación posterior a 1945, los anarquistas coreanos en el sur enfrentaron algunas preguntas fundamentales sobre si todavía tenían que priorizar la revolución social para construir una nueva sociedad anarquista o si tenían que renovar su lucha por la soberanía nacional, primero en el sur, pese a la posibilidad de perpetuar la división de la península⁵⁰⁴.

Yi Jeonggyu ofreció sus propias respuestas y presentó dos nuevas tareas que, en su opinión, se presentaban ante los anarquistas coreanos después de 1945: expulsar a los comunistas del norte de la península y desarraigar las “fuerzas feudales remanentes” en el sur que habían estado presentes desde el periodo colonial japonés⁵⁰⁵. El fiel discípulo de Yi, Lee Mun Chang, señala que los anarquistas coreanos persiguieron ambas tareas estableciendo “retomar la libertad” como su objetivo revolucionario para abordar la situación. El significado de *libertad* se definió en tres amplias dimensiones: primero, la libertad política frente

504 HGA, 6.

505 Yi Jeonggyu, “Jaseo”, 12.

a la dictadura comunista en el norte; segundo, libertad frente a intervenciones extranjeras en la economía; y tercero, la libertad social frente a las “fuerzas feudales” que prevalecían en la sociedad coreana en ese momento⁵⁰⁶. Como queda claro, ni el capitalismo ni el imperialismo fueron considerados la fuente que privaba a los coreanos de su libertad. El primer objetivo de la lucha posterior a 1945 fueron los comunistas del norte, mientras que la libertad se entendía principalmente dentro del contexto y la noción de anticomunismo e igualdad en la economía.

Para realizar la libertad en términos de estos tres significados, los anarquistas coreanos decidieron establecer nuevas organizaciones, incluido un partido político propio. Pero encontraron varios obstáculos para lograr el objetivo de “retomar la libertad” en el sur, el principal de ellos el estado dictatorial antidemocrático. No sólo para sobrevivir a la supresión del Estado democrático sino también para el éxito y la consecución de sus objetivos, gradualmente se adaptaron al nuevo clima político bajo las dictaduras de Syngman Rhee y Park Chung Hee, quienes colocaron el anticomunismo como el principio fundamental de la nación. En resumen, los anarquistas coreanos sabían que se encontraban en una situación incómoda y desfavorable y, como resultado, como sostengo más adelante, incluso reconceptualizaron el anarquismo para enfrentar el nuevo entorno político bajo la Guerra Fría en la península. En este

506 *Ibíd.*

sentido, creo que puede ser injusto describir el anarquismo coreano después de 1945 como “una aberración del anarquismo original”⁵⁰⁷ o decir que estuvo casado con y reducido al nacionalismo, debido a su apoyo a la construcción nacional o al silencio frente a la dictadura. Lo que pareció suceder fue que los anarquistas coreanos abordaron y comprendieron la situación de posguerra dialécticamente y encontraron respuestas a las preguntas posteriores a 1945, enfatizando los aspectos nacionalistas y anticomunistas del anarquismo coreano. Lo más importante es que, al hacerlo, se redefinieron a sí mismos y gradualmente desradicalizaron su versión del anarquismo para imaginar una nueva sociedad situada en el futuro. En consecuencia, el estatus del anarquismo pasó de ser un principio revolucionario a una idea de movimiento social. Esto no significa en absoluto que abandonaran el anarquismo. Más bien explica simplemente una comprensión dialéctica de la relación después de 1945 entre nacionalismo y anarquismo y la posterior aplicación de este último a la situación que tuvieron que afrontar en el clima político en el que se encontraban desagradablemente situados.

Bajo presión: en busca de una nueva visión anarquista

En un esfuerzo por encontrar una respuesta a las preguntas desconcertantes que enfrentaron los anarquistas coreanos después del 15 de agosto de 1945, aquellos que habían permanecido dentro de la península, junto con algunos de los que acababan de regresar del extranjero, convocaron poco después una conferencia. Fue la conferencia de anarquistas coreanos del Norte y del Sur de las provincias de Gyeongsang celebrada en Busan del 21 al 22 de febrero de 1946. Sus principales organizadores y participantes eran de las dos provincias, aunque casi todos los anarquistas coreanos hasta el momento habían regresado del extranjero y también asistieron. Su objetivo principal era encontrar respuestas a las preguntas antes mencionadas para hacer frente a la ocupación extranjera y la división de Corea. La declaración adoptada en ella anunciaba que Corea acababa de entrar en “la etapa de la revolución democrática nacional”, donde la liberación de los “productores” (es decir, trabajadores y agricultores), así como la lucha nacional para superar su atraso, emergieron como dos tareas esenciales del proceso para los anarquistas coreanos. La declaración reiteró que las fuentes que habían explotado a los productores surgían principalmente de dos problemas, a saber, problemas nacionales y de clase, que de hecho estaban interrelacionados porque la lucha de clases tenía mucho en común con la lucha por la liberación económica nacional. Para resolver los dos problemas, según

la declaración, era imperativo establecer primero un gobierno bajo el cual todos los medios de producción tuvieran que ser administrados y operados por quienes se dedicaban a la producción. Y para superar el atraso económico, los anarquistas coreanos tuvieron que fijar el desarrollo nacional como su tarea central. Dado que la lucha nacional era todavía más importante que la lucha de clases en el período posterior a 1945, percibieron la primera en el contexto de la autonomía económica e incluso la vieron como una condición previa para una liberación nacional genuina. La autonomía económica de la nación era una cuestión crucial para que pudieran diseñar un sistema económico autárquico en Corea, que pudiera hacer que el país fuera verdaderamente independiente. En resumen, lo que se discutió y decidió en esta reunión fue colocar como nueva tarea la realización de la “revolución democrática nacional”⁵⁰⁸.

Dos meses después, del 20 al 23 de abril de 1946, se celebró una conferencia de seguimiento mucho más grande en el templo budista Yongchu en un pequeño pueblo llamado Anui en la provincia de Gyeongsang del Sur. Titulada Convención Nacional de Anarquistas Coreanos (Jeon-guk anarquista daehoe) o Convención Nacional de Representantes Anarquistas (Jeon-guk anarquista daepyoja

508 Ha Girak, *Talhwan-baekseong ui jagi haebang uiji* [Retomando: La voluntad de la gente común de liberarse] (Seúl: Hyeongseol chulpansa, 1994) [en adelante *THBJ*], 219–221.

daehoe), fue la primera convención nacional iniciada por Yu Rim⁵⁰⁹. En él, noventa y siete anarquistas estaban registrados y presentes, y marcó un punto de inflexión en la historia del anarquismo coreano en términos de su dirección después de 1945.



1946. Convención Nacional de Anarquistas Coreanos

Entre los asistentes se encontraban casi todos aquellos que estaban afiliados a dos importantes organizaciones anarquistas coreanas en ese momento, la Federación de Constructores de Sociedades Libres (FSBF, Jayu sahoe geonseolja yeonmaeng), organizada en Seúl por Yi Jeonggyu

509 Kim Young-Chun, “Danju Yu Rim ui anarchism gwa dongnip undong” [Anarquismo e Independencia de Yu Rim], artículo inédito, 6. Agradezco al Sr. Kim por compartir este artículo conmigo.

y Yi Eulgyu después de la rendición de Japón, y la Federación General de Anarquistas Coreanos (GFKA, Joseon mujeongbu juuija chong yeonmaeng), que posteriormente pasó a llamarse Federación Anarcocomunista de Corea (KAF), que se había establecido en 1929 en Pyongyang durante el período colonial. Yu Rim y Bak Seokhong habían sido los líderes de GFKA, y Yu había participado en el Gobierno Provisional de Corea en China como representante de GFKA. Yu había regresado a Corea después de 1945 con la GFKA como organización anarquista independiente. Muchos anarquistas coreanos que asistieron a la convención estaban afiliados a ambas organizaciones simultáneamente, y en su mayoría mantenían doble membresía. La convención estuvo presidida por Yu Rim, Yi Jeonggyu y Sin Jaemo y duró tres días. Fue de importancia capital en el sentido de que los anarquistas coreanos ahora comenzaron a identificarse formalmente no sólo como anarquistas sino, tal como se llamaba Yu Rim, como “alguien que favorece un gobierno autónomo” (*jayul jeongbu juuija*)⁵¹⁰, distinguiéndose de los convencionales anarquistas a quienes generalmente negaban el Estado. Esta fue una identificación que constituyó un gran avance en las actividades anarquistas posteriores a 1945.

De hecho, después de 1945, a los anarquistas coreanos se les preguntó con frecuencia cuál era su posición respecto a

510 Comunicación personal con el Sr. Kim Young–Chun del 5 y 31 de marzo de 2014.

la idea de establecer un Estado en Corea. Dado que en ese momento se creía ampliamente que los anarquistas habían rechazado al Estado, necesitaban aclarar cualquier malentendido o sospecha prevaleciente de que se oponían al Estado y, por lo tanto, intentarían derrocarlo. La primera reacción vino de Yu Rim quien, a su regreso a Corea, negó rotundamente que fuera una persona con un “principio de no gobierno” y enfatizó que más bien era “un anarquista que rechaza el poder coercitivo”. Luego explicó más sobre lo que significaba ser anarquista. Según él, los anarquistas rechazaban sólo los “gobiernos heterónomos” (*sic; tayul jeongbu*), pero no los “gobiernos autónomos” (*jayul jeongbu*). Su apoyo al “gobierno autónomo” era, continuó explicando, producto del cambio realizado después de la Primera Guerra Mundial por muchos anarquistas que dieron fe de la importancia de tener su propia “organización práctica”, para lo cual, en su caso, había participado en el Gobierno Provisional de Corea en China, que creía que era un gobierno autónomo. Después de 1945 quería apoyar al nuevo gobierno coreano, siempre y cuando se construyera con el principio de autonomía⁵¹¹. Para decirlo de otra manera, dado que los anarquistas sólo estaban en contra del “poder monopólico desnudo” y luchaban por la realización de una “democracia [que garantizase] la igualdad”, su

511 Esto fue lo que Yu Rim le dijo a un reportero del *Chosun Daily* (*Joseon ilbo*) el 5 de diciembre de 1945. Véase *DYRJ*, 75.

objetivo final era crear un mundo donde toda la humanidad trabajaría y viviría libremente bajo la máxima democracia⁵¹².

El primer día de la convención se entregaron dos informes a los asistentes, uno sobre la situación internacional elaborado por Bak Seokhong y otro sobre la situación interna por Yi Jeonggyu. En su informe, Bak caracterizó el mundo posterior a 1945 como las luchas poscoloniales de las antiguas colonias por su respectiva independencia. Sin embargo, lamentó, Corea, a diferencia de estas antiguas colonias, aún no ha logrado la independencia, y los esfuerzos para establecer un gobierno unificado de Corea no han sido realizados de manera democrática, ni siquiera de forma autónoma por el pueblo coreano. Peor aún, continuó Bak, Corea parecía ir en la dirección opuesta a la unificación, es decir, hacia una genuina liberación nacional⁵¹³. Después del informe de Bak, Yi Jeonggyu presentó su evaluación de la situación interna de Corea en ese momento, en la que básicamente estuvo de acuerdo con la evaluación de Bak de la situación internacional y el lugar de Corea en ella, afirmando que todos los esfuerzos para establecer un gobierno en Corea después del 15 de agosto de 1945 no se habían hecho de manera autónoma ni democrática, y menos aún con una acción unida del pueblo coreano⁵¹⁴. Ambos

512 *DYRJ*, 73. 75.

513 *THBJ*, 223–226.

514 *THBJ*, 228–229.

informes enfatizaron la independencia incompleta de Corea a partir de abril de 1946.

El primer punto de su agenda para el segundo día de la convención fue la actitud de los anarquistas coreanos hacia el establecimiento de un gobierno coreano, dadas las situaciones internas e internacionales analizadas en los dos informes. También discutieron qué principios podrían aplicar si estuvieran a favor de la construcción de un gobierno central en el sur de la Corea dividida. Se trataba de cuestiones importantes porque, al igual que Yu Rim, muchos anarquistas que regresaron a Corea desde el extranjero después de agosto de 1945 se habían preguntado sobre su comprensión y actitud hacia el Estado, generalmente retratados en los medios no como anarquistas sino predominantemente como “creyentes en el no gobierno” (*mujeongbu juuija*). Para responder colectivamente a la pregunta, los anarquistas presentes en la convención adoptaron una resolución que declaraba que lucharían por el establecimiento de un gobierno autónomo, democrático y unificado en su patria liberada. La resolución explicaba además inequívocamente que el objetivo que habían perseguido había sido la liberación completa de Corea, que a su vez necesitaba un gobierno unificado. Los coreanos necesitaban un gobierno unificado no sólo porque eran un pueblo unitario con sus propias tradiciones culturales, sino también porque Corea no podía desarrollarse económicamente a menos que se convirtiera en un país

unificado bajo un gobierno unificado. En consecuencia, el papel de un gobierno central que gobernaría la Corea unificada era altamente evaluado como importante para el objetivo del desarrollo nacional. Aquí podemos ver nuevamente la preocupación de los anarquistas coreanos después de 1945 por la autonomía económica y el desarrollo como elementos cruciales en su búsqueda de una genuina liberación nacional⁵¹⁵.

Corea tenía áreas agrícolas en el sur, pero los materiales y fuentes para su desarrollo industrial se concentraban principalmente en el norte. Por lo tanto, la resolución señalaba que sin unificación bajo un gobierno Corea no podría convertirse en un país industrializado. Sin embargo, el gobierno unificado que los anarquistas coreanos se esforzaron por establecer no era simplemente un gobierno centralizado. Se esperaba que permitiera también la autonomía local junto con la autonomía en los lugares de trabajo; y la unidad de todas las entidades autónomas bajo el gobierno central unificado se formaría sobre la base del principio de alianza espontánea. Finalmente, quedó claro en la resolución que los anarquistas coreanos no eran “no gubernamentalistas” (*sic*) (*mujeongbu juuija*, es decir, creyentes en la no necesidad de gobierno) sino “no-gubernamentalistas-no-heterónomos” (*sic*) y que eran “gubernamentalistas autónomos” (*sic*), es decir, “que creían en, y favorecerían un gobierno autónomo” (*jayul jeongbu*

515 *THBJ*, 229–231.

juuija)⁵¹⁶. La identificación colectiva recientemente adoptada les permitió descargar sus ansiedades y temores acerca de que el anarquismo fuera acusado de ser un “pensamiento peligroso”, lo que, sin embargo, no duró mucho.

Otro punto importante de la resolución fue que favorecían la unificación y un gobierno unificado de Corea. Al hacer una nueva definición de su identidad, los anarquistas coreanos dieron ahora su primer e importante paso hacia una “coreanización” del anarquismo, en la que fue redefinido para servir inmediatamente a la situación coreana después de 1945, es decir, prevenir la división del país y tratar de establecer un gobierno unificado. En otra resolución aprobada el segundo día de la convención, los anarquistas coreanos instaron a todos los grupos e individuos revolucionarios, que habían demostrado algunos logros visibles durante la lucha de liberación nacional antes de 1945, a buscar junto con ellos una oportunidad de establecer un gobierno interino autónomo, como un gobierno unificado en Corea del Sur hasta la genuina unificación con el Norte⁵¹⁷.

Otro tema inmanente e importante discutido en la convención fue la cuestión de si los anarquistas necesitaban su propio partido político. Era una cuestión discutible, pero

516 *THBJ*, 231.

517 *THBJ*, 231–232.

se planteó en relación con la cuestión de la liberación de los productores, que se planteó ya dos meses antes. La discusión giró en torno a cómo el poder y la voz de los trabajadores y agricultores como principales productores podrían considerarse y reflejarse en la política para promover el desarrollo nacional en la economía. Antes de 1945, los anarquistas coreanos en general se habían mostrado indiferentes o habían desarrollado una actitud fría hacia los movimientos y los partidos políticos. Del mismo modo, siempre habían creído que el movimiento político o el movimiento de un partido político en una colonia no tenía sentido, o al menos llevaba el estigma de la traición. Esta agenda sobre un partido político anarquista se planteó en la convención, debido al análisis de la situación interna en el informe de Yi Jeonggyu el primer día de la convención. La situación posterior a 1945 hizo que Yi concluyera que la tarea más urgente que teníamos entre manos no era la revolución social sino más bien la realización de la liberación nacional, debido a la división entre el norte y el sur e incluso a la posible tutela de la península de Corea bajo la ONU. El futuro de la sociedad coreana parecía depender de si los anarquistas podían emprender con éxito la tarea de construir una nación y sentar las bases básicas para un país nuevo y autónomo desde sus inicios, sin importar cuán política pudiera ser su tarea⁵¹⁸.

De hecho, había un creciente consenso entre los anarquistas de que un movimiento revolucionario o de independencia era en cierto sentido un movimiento político de nivel superior y, por lo tanto, que el establecimiento de un gobierno unificado era muy necesario en la situación posterior a la guerra para completar la liberación nacional. Lo que un anarquista tenía que hacer entonces era: (1) sacar de la península a ambas potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética; (2) erradicar todas las fuerzas contra la autonomía, la democracia, la unificación y la construcción de naciones; y finalmente (3) participar activamente en las obras fundacionales de un nuevo país⁵¹⁹. Después de una larga deliberación, los anarquistas coreanos tomaron la decisión unánime de apoyar la idea de organizar su propio partido político sobre la base de la necesidad de cumplir las tres tareas antes mencionadas y también de reflejar el poder organizado de los trabajadores y agricultores en política. Sin embargo, los asistentes recomendaron encarecidamente que el partido anarquista propuesto “siguiera los principios básicos que la convención ha adoptado”. Unirse al partido dependería de “la voluntad espontánea de cada miembro individual”, y aquellos que decidieran no participar en él “apoyarán [al partido] con su movimiento de pensamiento [*sasang undong*]”⁵²⁰.

519 *DYRJ*, 87.

520 *THBJ*, 234.

Yi Jeonggyu fue uno de los asistentes que tenía una opinión contraria, aunque fue su informe el que generó el sentido de urgencia para la participación política. En su opinión, la tarea más importante que enfrentaban los anarquistas coreanos en ese momento era sentar las bases exitosas para una futura sociedad anarquista a través de esfuerzos para elevar la capacidad de los trabajadores y agricultores, en lugar de organizar su propio partido político para representar el poder y la voz de los trabajadores y agricultores en la política⁵²¹. Esta fue una de las razones por las que Yi ya había establecido la Federación para la Autonomía Rural (FRA, Nongchon jachi yeonmaeng) y la Federación para la Autonomía de los Trabajadores (FWA, Nodongja jachi yeonmaeng) inmediatamente después de agosto de 1945. Una diferencia importante entre Yi y otros anarquistas como Yu Rim, que favorecían el establecimiento de un partido político propio, parecían centrarse en la cuestión de cómo evaluar el potencial de la sociedad coreana en términos de su preparación para una revolución social. Yi estaba a favor de retrasar la revolución anarquista hasta un futuro más o menos cercano, mientras que Yu estaba más interesado en llevar adelante la revolución anarquista de manera agresiva y sin demora, incluso con la ayuda de un partido político anarquista. Los anarquistas asistentes a la convención votaron a favor de la idea de Yu Rim. Como ya se habían identificado como “aquellos que están a favor de un

521 *THBJ*, 223–234.

gobierno autónomo”, era una decisión bastante obvia y lógica para ellos buscar la oportunidad de establecer un gobierno propio o al menos participar en la elaboración de políticas y programas nacionales a través de su partido político, del que se esperaba que implementara ideales y principios anarquistas en la política.

También se discutieron y luego se aprobaron en la convención tres principios básicos que se esperaba que los anarquistas coreanos defendieran, incluso cuando participaban en política: (1) respetar y garantizar la libertad individual, (2) salvaguardar la paz y rechazar todo tipo de fuerzas invasoras, y (3) dar la propiedad de los medios de producción a los productores. Con respecto al último principio, los anarquistas coreanos sugirieron particularmente que las fábricas y minas que alguna vez fueron propiedad de los colonizadores japoneses durante el período colonial fueran devueltas a los trabajadores incondicionalmente. Se consideró que los trabajadores merecían la propiedad, ya que todos habían pagado a los japoneses con su trabajo explotado antes de 1945. Por la misma razón, también se sugirió que los agricultores coreanos obtuvieran la propiedad de la tierra, que había sido propiedad de colaboradores japoneses y coreanos. antes de 1945⁵²². En este punto, los anarquistas coreanos podrían haber sugerido e implementado aún más la distribución equitativa de la tierra a los agricultores, pero se abstuvieron

de mencionarlo al menos por ahora, posiblemente debido al ataque político de otros hacia ellos por ser comunistas, aunque sería una de las políticas que su partido propondría pronto.

El último día de la convención se puso sobre la mesa de discusión otro tema importante del orden del día: cómo organizar y reorganizar el campo anarquista coreano después de 1945. La KAF había existido desde 1929 en Corea como la primera organización nacional de anarquistas coreanos, aunque sin cualquier actividad real bajo el colonialismo japonés. En China existía la GFKA, a la que Yu Rim había representado antes y después de su regreso a Corea en 1945. La FSBF también fue organizada en Seúl en septiembre de 1945 por Yi Jeonggyu, que había permanecido en Corea desde que había sido extraditado de China a Corea en diciembre de 1928 para su juicio. En abril de 1946, muchos anarquistas coreanos, con excepción de algunas figuras destacadas, se habían unido a dos organizaciones principales, la FSBF y la GFKA, con doble membresía. En otras palabras, la principal cuestión en la convención fue cómo podían evitar cualquier posible confusión sobre su membresía y afiliación después de 1945⁵²³. Parece que en lugar de resolver la cuestión de la membresía, los anarquistas coreanos decidieron concentrar sus esfuerzos y energía en el partido político que iban a organizar juntos. En resumen, la primera convención

nacional estableció la dirección básica del movimiento anarquista coreano después de 1945, una dirección que fue principalmente producto del entorno político posterior a esa fecha. Y la dirección fue ensayada primero por Yu Rim con el partido político experimental, y luego modificada por Yi Jeonggyu con su idea de transformación social basada en aldeas rurales.

Los anarquistas en la política: el Partido de los Trabajadores y Campesinos de la Independencia (Dongnip nonong dang) y el Partido Socialista Democrático (Minju sahoe dang)

Tras la conclusión de la primera convención nacional, en julio de 1946 se organizó un partido político anarquista al que se denominó Partido de Trabajadores y Campesinos de la Independencia (IWPP, Dongnip nonong dang). Yu Rim, un anarquista veterano que había sido miembro del Gobierno Provisional de Corea, fue nombrado presidente (*wiwonjang*) del Comité Ejecutivo del partido, que estaba formado por Yi Eulgyu, Yi Siu, Yang Ildong (1912–1980), Sin Jaemo, y Bang Hansang (1900–1970), además de Yu. El partido se lanzó con la expectativa de otros anarquistas de que era “crear el

marco fundacional [en la política y la sociedad] para construir un nuevo país desde cero”⁵²⁴.

Como se mencionó, la decisión de construir un partido político anarquista se basó en la consideración de que su tarea más urgente era la liberación nacional, cuando había una sensación de crisis ampliamente compartida de que los coreanos podrían ser incapaces de construir su propio país y gobierno libres y autónomos, si Corea permaneciera dividida en norte y sur. La sensación de crisis, junto con la nueva tarea, no pasó desapercibida, ya que los anarquistas coreanos pospusieron voluntariamente el objetivo de la revolución social en aras de la liberación nacional completa, esta vez no a través de la lucha armada unida sino a través de un partido político anarquista. Peter Zarrow señala que después de la Revolución China de 1911, anarquistas chinos como Li Shizeng, Wu Zhihui y Cai Yuanpei llegaron a temer “que, como la revolución política [es decir, la Revolución de 1911] no había logrado rehacer China, el anarquismo, que debe comenzar tras la revolución política, estaba destinado a no llegar nunca”. Tampoco querían correr el riesgo de otra revolución y otro fracaso, de modo que estos anarquistas chinos “eligieron perseguir la revolución redefiniéndola”⁵²⁵. Es posible que los anarquistas coreanos también pensaran de manera similar frente a una nueva situación desafiante después de 1945, y definieran el objetivo y los ideales de los

524 *Ibíd.*

525 Zarrow, *Anarquismo*, 207–208.

anarquistas de manera muy amplia para organizar su propio partido político y perseguir su objetivo anarquista a través de la política parlamentaria.

En la plataforma del partido anarquista era evidente el énfasis sostenido y la priorización de la liberación nacional sobre la revolución social. En él se explicaban los objetivos del IWPP: (1) lograr la perfecta autonomía e independencia del pueblo coreano; (2) lograr el máximo bienestar para los campesinos y trabajadores comunes y corrientes; y (3) rechazar cualquier dictadura y colaborar con fuerzas internas genuinamente democráticas sobre la base de principios igualitarios y mutuamente beneficiosos. Compartiendo las preocupaciones generales que otros anarquistas tenían sobre la situación en ese momento, el partido, en su declaración, también evaluaba la situación en Corea en julio de 1946 como grave, porque la independencia de Corea prácticamente no se había logrado debido a la división de la misma y al posible fideicomiso por parte de los Estados Unidos y la Unión Soviética, respectivamente, en virtud de una resolución de la ONU. Por lo tanto, la declaración afirmaba que, dado que el pueblo coreano ha poseído su tradición cultural unitaria, tenía derecho a exigir que se estableciera un sistema social propio en Corea. Y reiteraba que para los coreanos era absolutamente necesario contar con un sistema que pudiera adaptarse a la condición nacional de Corea, garantizar la libertad interna y la igualdad de felicidad para todos los individuos y contribuir

a la paz y el progreso de la humanidad después de recuperar su independencia autónoma y su reconocimiento y soberanía nacional⁵²⁶.

El IWPP ciertamente apuntaba a la independencia política de Corea, pero en última instancia e incuestionablemente fomentaba una revolución social a través de principios anarquistas, que anticipaban que al final tendría lugar. Esto es bastante evidente también en las principales políticas del partido que se decidieron en correspondencia con los objetivos reiterados en la plataforma y la declaración. Entre las políticas dos destacaron por su importancia. En primer lugar, la nivelación de la tierra mediante la distribución de tierra cultivable a los agricultores y, en segundo lugar, el establecimiento de un organismo autónomo en cada fábrica y lugar de trabajo, que se consideraría responsable de gestionarlos y hacerlo en consecuencia⁵²⁷. En comparación con las políticas de otros partidos de la época, estas eran bastante radicales en el sentido de que apuntaban a cambios en las relaciones sociales y de producción. Debido a la naturaleza radical y la dirección de las políticas y la plataforma del IWPP, un anarquista coreano recordó más tarde que no era tanto un partido político convencional sino una organización revolucionaria⁵²⁸. Para intercalar sus políticas y las noticias e información al respecto, el IWPP

526 *THBJ*, 236–237.

527 *THBJ*, 235.

528 *THBJ*, 236.

comenzó a publicar su propio periódico quincenal a partir del 3 de agosto de 1946. Posteriormente también se crearon sucursales y oficinas del partido en las principales ciudades y lugares.

Sin embargo, el camino que le esperaba al IWPP era bastante accidentado e incluso impredecible. En primer lugar, el partido anarquista quedó paralizado desde sus inicios por algunos miembros que decidieron participar en las elecciones nacionales de 1948, que se celebraron justo antes del establecimiento del gobierno de la República de Corea en agosto de ese año, en contra de la decisión del partido de boicotearlas debido a las preocupaciones del partido de que el establecimiento de un Estado separado en el sur podría perpetuar la división de la península. Además, lograr la liberación de Corea a través del partido y el plan posterior para realizar los ideales anarquistas a través de su política no eran tareas fáciles. Los esfuerzos del partido resultaron finalmente un fracaso. El motivo se puede explicar desde muchos ángulos diferentes. Como se mencionó, muchos anarquistas se postularon para la Asamblea Nacional en las elecciones de 1948 contra la decisión del partido de boicotearlas, lo que resultó en la división interna y su posterior expulsión del partido. Lo que empeoró la situación fue que algunos de sus miembros principales asumieron cargos en el régimen de Rhee en

contra de la denuncia del partido⁵²⁹. El partido anarquista no logró obtener un escaño en la Asamblea Nacional después de las elecciones del 30 de mayo de 1950.

En el caso de Yu Rim, sufrió una represión política constante del régimen de Rhee, que comenzó en 1951 tras la Guerra de Corea y continuó durante toda la década de 1950. Además, durante los tres años de Guerra de Corea, muchos anarquistas fueron secuestrados o asesinados por norcoreanos, lo que, sin duda, redujo significativamente el nivel de recursos humanos del partido y, por tanto, afectó profundamente su capacidad como partido político, y mucho menos como organización revolucionaria, exacerbando su destino ya menguante. Lo más importante es que el sentimiento general en Corea del Sur avanzaba cada vez más hacia el antisocialismo y el antiradicalismo, obviamente debido a las experiencias y recuerdos de la brutal guerra con los comunistas norcoreanos durante tres años y las posteriores maniobras políticas del régimen de

529 Comunicaciones personales con el Sr. Kim Young–Chun los días 5 y 31 de marzo de 2014. Según el Sr. Kim, la decisión de Yi Eulgyu en 1948 de ocupar un puesto relativamente alto como miembro del Comité de Auditoría e Inspección (*gamchal wiwonhoe*) en la administración de Rhee, había resultado en la decisión del partido (posiblemente liderado por Yu Rim) de expulsarlo del mismo, cuando Yi era uno de sus miembros principales. Esto podría haber resultado en antipatía personal entre algunos anarquistas destacados y posiblemente perjudicar el destino menguante del partido, lo que puede haber sido una razón para la división interna y el conflicto entre anarquistas, que aún persisten en el campo anarquista de la actual Corea del Sur.

Rhee para utilizar la cuestión del anticomunismo y convertir la situación de posguerra a su favor. La guerra terminó no sólo con las ruinas y la destrucción de la sociedad surcoreana, sino también con el creciente terrorismo de Estado contra cualquiera que simpatizara con el socialismo, incluido el anarquismo.

En la década de 1950, los anarquistas coreanos presenciaron dolorosamente cómo su sociedad no sólo era destruida y se alejaba de su ideal, sino que se volvía desfavorable e incluso hostil a sus creencias. Finalmente llegó una nueva década, pero sólo con la trágica noticia de la muerte de Yu Rim el 1 de abril de 1961, y resultó que su fallecimiento marcó el fin de varias nuevas empresas anarquistas bajo su liderazgo después de 1945, particularmente las experimentales, y el Partido político anarquista fracasado. Bajo la tormenta de las purgas anticomunistas en la década de 1960, los anarquistas reconsideraron sus medios y maneras de lograr su objetivo final de una sociedad anarquista, esta vez sin su propio partido político y sin el líder inquebrantable, Yu. Y a medida que comenzó la nueva década, la atmósfera política empeoró con el ascenso de un nuevo dictador militar, Park Chung Hee, que perjudicó aún más profundamente los esfuerzos revolucionarios de los anarquistas coreanos por construir una sociedad anarquista y los obligó al final a desradicalizar aún más su anarquismo y modificar su dirección una vez más.

Lo que los anarquistas coreanos imaginaron a través del partido anarquista era, según la explicación de Yi Jeonggyu, la realización de una organización social con el principio de alianza espontánea intacto. Una vez realizado, se esperaba que la organización (es decir, la sociedad) empleara el sistema de producción y consumo conjuntos, y que la función de la política en ella seguiría siendo de naturaleza ocupacional. Los anarquistas coreanos después de 1945, explicó Yi además, estaban de acuerdo en que la democracia no debía convertirse en un disfraz de falsa libertad e igualdad en la sociedad moderna donde se liberaban las colonias pero se consolidaba el capitalismo; debía corresponder a los valores anarquistas genuinos de libertad e igualdad. Por lo tanto, para lograr la sociedad anarquista ideal llena de libertad e igualdad, los anarquistas coreanos del partido decidieron confiar en la democracia parlamentaria mientras mantenían sus principios de alianza política espontánea y descentralización de la industria en su plataforma⁵³⁰. Sin embargo, los esfuerzos por realizar sus ideales anarquistas a través de este partido político bajo el liderazgo de Yu Rim terminaron con las manos vacías. En retrospectiva, la Guerra de Corea alteró todo el mapa político de Corea del Sur hasta convertirlo en algo que estuvo a punto de convertirse en una pesadilla para los anarquistas coreanos.

530 Yi Jeonggyu, “Han-guk sahoe juui”, 267–268.

Alrededor de la época en que el IWPP desapareció gradualmente del escenario político, Yi Jeonggyu comenzó a discutir y vislumbrar el futuro del movimiento anarquista en Corea del Sur teniendo en cuenta la nebulosa aura política de la década de 1950. Su discusión giró en torno a dos cuestiones principales a las que se enfrentaron muchos anarquistas coreanos en medio de la dictadura de Rhee y las políticas anticomunistas después de la Guerra de Corea. El primer tema que abordó Yi fue la perspectiva del movimiento anarquista coreano, en una serie de sus escritos contribuidos al *Diario de Masan (Masan Ilbo)* de mayo a junio de 1957. Para sorpresa de nadie, a Yi le preocupaba la cuestión de cómo los socialistas en general tenían que hacer frente al entorno político de Corea del Sur bajo la dictadura de Rhee y las políticas antisocialistas. Dadas las perversas acciones del régimen de Rhee y sus posibles consecuencias sociales, Yi predijo que la condición sociopolítica de la entonces Corea del Sur podría permitir el surgimiento de un Partido Comunista con el posible apoyo de trabajadores y agricultores como respuesta al régimen represivo. Sin embargo, creía firmemente que sería imposible ver el surgimiento de un Partido Comunista en Corea del Sur en ese momento, porque el comunismo finalmente sería rechazado por los coreanos. Si ese iba a ser el caso, un partido alternativo que podría recibir el apoyo tanto de los trabajadores como de los agricultores en lugar del Partido Comunista sería un “partido socialdemócrata” (*sahoe minju dang*), asumió Yi. Sin embargo, el partido socialdemócrata

tampoco podría emerger como un partido político legítimo en Corea del Sur, pronosticó Yi. Más bien, podría surgir un Partido Comunista, aprovechando la oportunidad de que surgiera el partido socialdemócrata, camuflándose como tal”⁵³¹. Entre los partidos políticos de la época, Yi de hecho pensaba que el Partido Progresista de Jo Bong-am era un partido socialdemócrata procomunista, lo que para Yi era un fenómeno indeseable en Corea del Sur⁵³². Lo que parecía dar a entender era que el surgimiento de un partido socialista era inevitable en Corea del Sur bajo la dictadura de Rhee. Sus malas acciones y sus consecuencias en la sociedad condicionarían el surgimiento de un partido socialista que, en su opinión, no debe ser ni comunista ni socialdemócrata.

La siguiente discusión de Yi se centró en la cuestión de cómo los anarquistas podrían hacer frente al entonces desfavorable clima político en Corea del Sur, y hacia dónde debían dirigirse. Admitiendo que tanto el IWPP como el FSBF habían estado en hibernación desde la Guerra de Corea, puso una nueva esperanza en un recién propuesto partido político de anarquistas coreanos que acababa de organizar con otros hacía un año en 1956, el Partido Socialista Democrático (DSP), Minju sahoe dang). Según Yi, los anarquistas siempre habían mantenido y defendido dos principios que consideraban esenciales en todos los aspectos de la vida humana, es decir, la libertad y la

531 Yi Jeonggyu, “Han-guk sahoe juui”, 268.

532 Yi Jeonggyu, “Han-guk sahoe juui”, 270.

igualdad. Y dado que las nociones anarquistas de libertad e igualdad tenían significados económicos, podían combinarse con el principio de democracia, que él creía que normalmente denotaba libertad e igualdad políticas. En otras palabras, el nuevo partido político anarquista debía convertirse en uno que pudiera combinar en su actividad y programa el significado económico de libertad e igualdad que los anarquistas siempre habían enfatizado con el significado político general de democracia. Si la combinación se llevara a cabo con éxito, su resultado sería lo que los anarquistas siempre habían deseado y defendido, creía firmemente Yi. Por lo tanto, si la crítica anarquista al comunismo pudiera ampliarse aún más y la interpretación y el significado de la democracia pudieran compartirse ampliamente en la sociedad surcoreana en general, particularmente en sus respectivas implicaciones económicas, el DSP surgiría como un partido político que podría lograr la democracia por completo, tanto en el sentido político como económico. Y si esto sucediera, significaría a su vez la culminación del socialismo, concluía Yi. Y la ideología del partido debía definirse en consecuencia, por lo tanto, como “socialismo democrático” (*minju sahoe juui*), aparentemente algo diferente de la “socialdemocracia”⁵³³.

Si consideramos que Yi no había estado totalmente de acuerdo con Yu Rim y otros en la convención nacional de

533 Yi Jeonggyu, “Han-guk sahoe juui”, 269–270.

anarquistas de 1946 sobre la cuestión de la organización de un partido anarquista, puede parecer incomprensible que fuera ahora una de las fuerzas impulsoras y defensoras del partido DSP una década después. Una explicación para el cambio en su actitud puede encontrarse en lo que Edward S. Krebs explica sobre la apropiación de la terminología comunista por parte de los anarquistas chinos en 1925, como “revolución de masas” y “revolución de trabajadores y campesinos” para “contrarrestar” los éxitos de su gran rival”, “lo que produjo un cambio en la forma en que se concebía y describía la revolución”⁵³⁴. Este fue el caso cuando los anarquistas chinos estaban debatiendo con los comunistas y tuvieron que hacer frente a la situación en la que su movimiento decaía con el ascenso del PCC. De manera similar, Yi podría haber cambiado su visión de un partido anarquista después de la consolidación de los regímenes dictatoriales en las dos Coreas, particularmente después de presenciar la estabilización del régimen comunista en el norte. Este es particularmente el caso si recordamos lo que afirmó después de 1945 de que los comunistas en el norte eran uno de los dos enemigos que aún quedaban después de la desaparición del colonialismo japonés, y que intentó (y continuaría haciéndolo) organizar a los trabajadores y agricultores en organizaciones lideradas por anarquistas para contrarrestar cualquier posible penetración e influencia de los comunistas en ellas. En cierto

534 Krebs, “Crítica anarquista china”, 217.

sentido, su cambio fue también una reacción al posible ascenso de los comunistas en la Corea del Sur de la década de 1950, en particular dada su predicción del surgimiento de un Partido Comunista en Corea del Sur como consecuencia inevitable de las malas acciones del Estado.

Entonces surgía una pregunta: ¿era lo mismo “socialismo democrático” que anarquismo? En el entorno político y social de la Corea del Sur de la década de 1950, diagnosticó Yi, el movimiento socialista como “movimiento de pensamiento” (*sasang undong*) no tenía un futuro brillante, mientras que un partido socialista en forma de movimiento político aún podría tener algunas condiciones favorables. Los ejemplos de otros países habían demostrado que el “movimiento del pensamiento” solía preceder al movimiento político, lo que había sido así tanto en términos teóricos como reales. Sin embargo, en Corea del Sur, predijo inequívocamente, sería lo contrario a este respecto debido al aura antisocialista dominante en la sociedad generada por el Estado. Por lo tanto, sugirió que los anarquistas coreanos considerasen el anarquismo en su forma y contexto coreanos, en particular, pensando en su versión “socialista democrática” (*minju sahoe juui jeok*), que, explicó, ponía énfasis en el anticomunismo y el significado político de la democracia, combinado con la noción anarquista de libertad e igualdad económicas. Se suponía que esta versión “socialista democrática” del anarquismo era el camino que

los anarquistas debían seguir para realizar el anarquismo en Corea del Sur, concluía Yi⁵³⁵.

Cabe señalar que el concepto de “socialismo democrático” que Yi acuñó y utilizó era bastante diferente de “socialdemocracia” en muchos aspectos y, además, el concepto no era únicamente de Yi. Jeong Hwaam en sus memorias también introduce el mismo concepto junto con una explicación de cómo llegó a él y cómo él y Yi Jeonggyu se esforzaron juntos para formar el DSP en 1956, con muchas figuras políticas progresistas en ese momento, la principal de ellas Jo Bong-soy. Jeong recuerda que tomó conciencia del término *socialismo democrático* cuando estaba en Hong Kong antes de su regreso a Corea después de 1945. Según Jeong, fue un erudito chino llamado Ding Zhou quien investigó y publicó escritos sobre el concepto de “socialismo democrático” en varios periódicos y revistas de Hong Kong en algún momento antes de 1950. Al encontrar similitudes con su propia comprensión del anarquismo al leer los escritos de Ding, Jeong se interesó fácilmente en el concepto y descartó los escritos de Ding para utilizarlos más tarde, pensando que podría decidir más adelante actuar en política. Después de regresar a Corea del Sur, Jeong descubrió que otros anarquistas como Yi Jeonggyu, Choe Haecheong y Yi Honggeun también habían estudiado y se habían esforzado por conceptualizar el mismo término⁵³⁶.

535 Yi Jeonggyu, “Han-guk sahoe juui”, 270–271.

536 *IJEG*, 309.

Sin embargo, no está claro quién era Ding Zhou, y qué y cómo escribió sobre el socialismo democrático, porque Jeong nunca responde a estas preguntas en sus memorias. Sin embargo, lo que parece importante para el presente estudio es que Jeong encontró afinidades entre su versión del anarquismo y el concepto de socialismo democrático de Ding y, dado lo que Jeong escribe en sus memorias, las explicaciones de Yi Jeonggyu sobre el concepto mencionado anteriormente deben haber sido similares a la comprensión de Jeong del anarquismo, que a su vez fue probablemente la base teórica del nuevo partido anarquista que Yi y Jeong intentaron organizar juntos en 1956.

Es necesario aquí examinar el partido con mucho detalle para comprender cómo Yi Jeonggyu quería concretar en realidad su versión “coreanizada” del anarquismo, es decir, el “socialismo democrático”, que también era la interpretación que Jeong Hwaam tenía de él. El 15 de noviembre de 1956, los anarquistas coreanos, incluidos Jeong Hwaam y sus viejos camaradas, Yi Jeonggyu, Han Hayeon, Choe Haecheong, Oh Namgi y Kim Seongsu, propusieron juntos el establecimiento del DSP. Jeong fue designado presidente del comité preparatorio para organizar el partido. Desafortunadamente, sin embargo, nunca llegó a establecerse, debido, al parecer, principalmente a dificultades financieras que tuvo en el proceso de su formación formal⁵³⁷. La presión política,

537 Véase *IJEG*, 315 y su versión posterior, *JHH*, 310.

visible o invisible, del régimen de Rhee posiblemente podría haber sido otra razón. Afortunadamente, Yi Jeonggyu dejó dos escritos sobre el partido en los que podemos vislumbrar cómo los anarquistas participantes quisieron concretar su versión del anarquismo a través de este partido.

El primer escrito de Yi sobre el partido fue realizado en octubre de 1956, un mes antes de que el comité antes mencionado propusiera formalmente el partido. Podría haber sido la propuesta de Yi a otros anarquistas de recomendar la creación del comité preparatorio. En este escrito tan abstracto para explicar los dos principios organizativos del partido, Yi enfatizó primero que el término *democracia* en el socialismo democrático debe entenderse como el principio en la vida social y económica, así como en las relaciones internacionales, así como un principio político. En el socialismo democrático, por lo tanto, la democracia misma era su objetivo y medio, lo cual, afirmó Yi, era el uso peculiar del término *democracia* y, por lo tanto, distinguía el uso del partido de aquellas apropiaciones del término en otras interpretaciones convencionales y también en otros socialismos. Dado que la “vida social” había hecho que los humanos siguieran evolucionando, la dependencia mutua (es decir, la ayuda mutua) era un aspecto importante para la sociabilidad (*sahoe seong*) de los humanos y también era uno de los principios organizativos del partido, añadió Yi⁵³⁸.

538 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui jojik wollli” [Los principios organizativos del Partido Socialista Demócrata], en *UM*, 226–229.

Es bastante obvio que se propuso que el partido se organizara con dos principios: democracia y ayuda mutua.

A continuación, Yi analizó la línea ideológica del DSP. En primer lugar, reiteró la ayuda mutua y la dependencia mutua como elemento del progreso humano. Luego pasó a una discusión sobre los pros y los contras tanto del capitalismo como del socialismo. En su opinión, el capitalismo en general había causado daños a la sociedad humana, como la destrucción de la cultura y la desigualdad económica, en lugar de haber contribuido significativamente a ella, aunque sin duda había sido extremadamente capaz de maximizar la productividad humana. Creía que el socialismo, por otro lado, había garantizado la libertad económica y la igualdad para todos los seres humanos, al tiempo que contraproducía la “injusticia comunista”, como la esclavización del pueblo (*gungmin*). Por lo tanto, la misión del socialismo democrático, enfatizó Yi, era ubicar y agregar las ideas económicas socialistas, en vez de las capitalistas, al significado general de democracia⁵³⁹. Por supuesto, aquí la democracia significaba para él prácticas de democracia participativa tanto en la economía como en la política.

Con esta línea socialista, según Yi, el DSP propuesto, si se establece con éxito, podría materializar el “espíritu” y la “idea” de la construcción nacional coreana, los cuales se

539 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon” [La línea ideológica del Partido Socialista Democrático), en *UM*, 231–235.

habían desarrollado para abrazar la “idea socialista”, así como la “idea democrática de libertad e igualdad”. En otras palabras, argumentó Yi, el “espíritu” y la “idea” fundacionales de la nación coreana se habían formulado para establecer un “estado de bienestar democrático” sobre la premisa de que utilizaría la idea socialista. Por supuesto, la idea capitalista de la propiedad privada también debía ser admitida para el establecimiento de tal estado de bienestar democrático⁵⁴⁰. En consecuencia, tener un “partido socialista democrático” en Corea, explicó Yi, era importante en el sentido de que el “espíritu” y la “idea” de la construcción nacional de Corea, que fueron reiterados en la Constitución coreana, correspondían a los de socialismo democrático, sin mencionar que tener un partido así había sido una tendencia mundial en ese momento. Luego, Yi señaló que prevalecía el argumento de que Corea del Sur, como país subdesarrollado (*hujin guk*), debía pasar por una etapa capitalista de desarrollo y debía promover también su propio capital nacional (*minjok jabon*), lo cual era una comprensión anacrónica del significado de desarrollo. Es decir, el capitalismo era una “ropa” que ahora otros países querían quitarse, mientras que el socialismo se había convertido en una nueva “ropa” que todos querían usar, porque se ajustaba a sus “cuerpos”, como se ejemplifica en los casos de países como India, Birmania, Indonesia, Suecia, Noruega, etc., explicaba Yi eufemísticamente. Yi creía que

540 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon”, 236–238.

esta nueva tendencia mundial les daba a los coreanos la oportunidad de observar y reflexionar sobre la realidad del mundo y luego buscar un nuevo sistema económico y social en Corea. Aunque socialistas en economía, las empresas privadas y sus diversos derechos estarían garantizados y permitidos en el nuevo sistema del nuevo Estado de bienestar democrático. Y bajo su nuevo sistema económico y social, algunas industrias clave, así como otras industrias, serían de propiedad pública o nacionalizadas, ya que estaban esencialmente relacionadas con el sustento de la gente, añadía Yi. Con la propiedad pública o la nacionalización sería posible un sistema económico planificado, particularmente en todos los sectores económicos nacionales, públicos y privados, y, como resultado de este nuevo sistema económico, también podría ponerse en funcionamiento un sistema de bienestar social en el país, concluía Yi⁵⁴¹.

En respuesta a muchas dudas planteadas por quienes eran escépticos sobre el socialismo, particularmente sobre estos dos sistemas combinados en economía y bienestar social, Yi enumeró algunas ventajas del sistema que preveía. Primero era el fortalecimiento de la economía provincial (es decir, local). Pensaba que el sistema económico socialista fortalecería la autonomía provincial en la economía, lo que a su vez impediría la centralización del poder y, como resultado, impediría cualquier dictadura del régimen o la

541 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon”, 238–239.

consolidación de un poder desnudo. En segundo lugar, en su respuesta a una pregunta de que las políticas socialistas posiblemente sólo se llevaban a cabo bien en un “país atrasado” (*hujin guk*) sin ningún desarrollo industrial previo, Yi simplemente afirmó que la economía planificada del socialismo era mucho más necesaria en los países económicamente atrasados. Yi sabía que algunos también afirmarían que la idea capitalista de libre competencia era más eficiente e incluso podría funcionar rápidamente para los países atrasados para que superaran rápidamente su atraso económico. En tercer lugar, respondiendo a esta pregunta complementaria, recapitulaba que el establecimiento del sistema económico socialista era muy necesario y también debía garantizarse en esos países atrasados. Por último, sabiendo que el socialismo democrático podría potencialmente ser atacado como un comunismo de algún tipo, Yi defendió el socialismo democrático basándose en que era una “teoría práctica” (*silje iron*) que había sido formulada como resultado de muchas experiencias de diversos tipos; de socialistas, que habían luchado durante mucho tiempo por establecer un orden económico que pudiera establecer y garantizar la igualdad económica junto con los derechos humanos para proteger la libertad y la igualdad política. Para respaldar su afirmación, Yi enumeró además en su escrito y comparaba las similitudes y diferencias entre

comunismo/socialdemocracia y socialismo democrático para promover este último⁵⁴².

Dado que la democracia era el objetivo y el medio del socialismo democrático y, por lo tanto, debía ser respetada como su principio fundamental, la culminación “natural” de la democracia significaba para Yi la culminación del socialismo en realidad. Y por eso se eligió el término *socialismo democrático*, enfatizó Yi⁵⁴³. La comprensión que Yi tenía del significado de *democracia* en ese momento parecía estar formada básicamente por su definición hecha en el primer Congreso de la Internacional Socialista celebrado en Frankfurt del 30 de junio al 3 de julio de 1951. Para él, la palabra “democrático” en el socialismo democrático denotaba la realización de una sociedad socialista a través de la política parlamentaria de Occidente, que, según él, emplearía medios y métodos democráticos parlamentarios para la democracia política. Sin duda, Yi entendía la democracia, nuevamente, en dos sentidos, tanto político como económico, y su comprensión de la democracia fue formulada mediante una simbiosis de sus significados tanto en la democracia económica socialista como en la democracia política capitalista. Yi identificaba específicamente cinco objetivos que el DSP debía cumplir para lograr la democracia en Corea del Sur, y eran: (1) autonomía provincial bajo un sistema de gabinete en

542 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon”, 240–245.

543 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon”, 246.

política; (2) construcción de una nación democrática y de bienestar; (3) consolidación de nuevas éticas sociales en la sociedad, como la cooperación, el trabajo obligatorio para todos (*gaeno*), la autonomía (*jaju*) y la creatividad (*chang-ui*); (4) protección y promoción de las culturas nativas nacionales y absorción activa de culturas extranjeras para contribuir a la creación de una cultura mundial basada en la armonía entre las culturas oriental y occidental; y (5) la realización de la idea del mundo como una sola familia (*segye ilga*) como miembro de las Naciones Unidas y de la Internacional Socialista⁵⁴⁴. En cuanto al tercer punto, Yi expresó más tarde nuevamente su propia ansiedad por perder el país nuevamente si tales valores éticos en la sociedad se perdieran entre el pueblo coreano⁵⁴⁵.

Para lograr estos cinco objetivos, Yi propuso y enumeró las posibles políticas del partido, que pretendían cubrir una amplia gama de problemas y cuestiones de la sociedad surcoreana, desde sus aspectos culturales y económicos hasta los políticos y sociales, incluido el logro de los objetivos con un sistema de economía planificada y la concesión del derecho de los trabajadores a participar en la gestión. Culturalmente, en particular, el DSP pretendía transformar en una nueva ética social rasgos nacionales coreanos tan malos como “servir a los grandes” (*sadae*), “seguir

544 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon”, 248–249.

545 Yi Jeonggyu, “Minjok jeok banseong” [Autorreflexiones nacionales], en *UM*, 260.

ciegamente” (*buhwa*), “holgazanía” (*anil*) y “pasividad” (*soguek*). Además de este proyecto cultural, una de las políticas propuestas por el partido merece nuestra atención especial. Era sobre agricultura y sin duda reflejaba una idea anarquista sobre la combinación de agricultura e industria. En la política, el partido se manifestó para llevar a cabo la mecanización de la agricultura y la corrección de los efectos negativos (*pyehae*) de la concentración de la población culta en las ciudades, con el fin de promover la idea de combinar agricultura e industria en las aldeas rurales. Al mismo tiempo, la política también fijó el objetivo de ampliar las instalaciones culturales y de bienestar en las aldeas rurales. La razón detrás de este objetivo rural radica en el hecho de que los agricultores de las aldeas rurales ocupaban el 70 por ciento de toda la población surcoreana en ese momento, y la expansión de las instalaciones culturales y de bienestar en las aldeas rurales se consideraba necesaria para la promoción del bienestar de la mayoría⁵⁴⁶.

Por otro lado, Yi se oponía ahora fervientemente a cualquier medio revolucionario violento y dictatorial practicado tanto en la Unión Soviética como en Corea del Norte, aunque obviamente quería mantener ciertas ideas socialistas que abrazaban el espíritu general de la democracia económica. Elogiando la declaración anunciada en la primera Internacional Socialista en 1951, Yi resumió brevemente lo que se afirmó en el Congreso como el

546 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon”, 250–252.

objetivo y el deber del “socialismo democrático”: la crítica del comunismo y la interpretación ampliada y avanzada del significado de la democracia. Siguiendo el objetivo y el deber definidos para los socialistas en el Congreso, Yi proclamó que el enemigo de los miembros del DSP propuesto en Corea del Sur no era tanto el capitalismo como el comunismo. Por lo tanto, Yi sugería que todos denunciaran posteriormente la dictadura y la autoridad y, por lo tanto, comenzaran un nuevo movimiento por el socialismo democrático que fuera “internacional” y “antiortodoxo” en su carácter⁵⁴⁷.

Sin duda, la propuesta de Yi de coreanizar el anarquismo a través del concepto de socialismo democrático se hizo teniendo en cuenta las condiciones sociopolíticas de Corea del Sur en la década de 1950, respaldada por la declaración hecha en la primera Internacional Socialista en 1951. Sin embargo, internamente también vio algunas peculiaridades en el movimiento socialista de Corea. En lo que respecta al anarquismo, Yi entendió correctamente que el anarquismo en Corea, a diferencia del de los países desarrollados, había sido desde el principio parte del movimiento de liberación nacional o, más ampliamente, del movimiento de independencia, al menos hasta 1945. Según su explicación, en otras palabras, si bien los anarquistas coreanos estaban de acuerdo con el objetivo inmediato del movimiento de independencia coreano, es decir, la liberación política de Corea, al mismo tiempo siempre habían buscado la

547 Yi Joenggyu, “Minju sahoe dang ui noseon”, 245–246.

liberación económica y retomar el derecho a la supervivencia económica de Corea⁵⁴⁸. Esto había sido durante mucho tiempo una característica y un determinante de la dirección del anarquismo coreano, y la liberación de Corea en los dos sentidos había sido un objetivo final compartido por los anarquistas coreanos que siempre habían perseguido primero una revolución social que una revolución política. Lo que importaba era cómo lograr el objetivo.

Los experimentos anarquistas coreanos con dos partidos políticos, primero con el IPWP y luego con el DSP, desde finales de los años 1940 hasta mediados de los 1950, parecieron fracasar debido a muchas razones, principalmente el entorno sociopolítico desfavorable para la realización de los ideales anarquistas, particularmente varias barreras políticas que habían enfrentado desde 1945. La desradicalización del anarquismo al conceptualizarlo como socialismo democrático tampoco tuvo éxito, ya que el partido que utilizó el término socialismo, al parecer, ni siquiera estaba formalmente establecido ni participó en una elección después de su proposición⁵⁴⁹. Los anarquistas

548 Yi Jeonggyu, “Han-guk sahoe juui”, 263–264.

549 No pude localizar el nombre del partido en la lista de partidos políticos que participaron en las cuartas elecciones generales el 31 de marzo de 1958 en Corea del Sur y obtuvieron algún escaño en la Asamblea Nacional. El DSP probablemente era un partido de papel que estuvo registrado pero no obtuvo ningún escaño en las elecciones. Véase “Yeokdae sen-geo jeongbo” [Información sobre los resultados de elecciones anteriores], Jung-ang

coreanos parecían hacer todo lo posible para evitar cualquier acusación de ser comunistas y/o defensores de la falta de gobierno o la anarquía. Desradicalizaron el objetivo del anarquismo al subrayar el desarrollo nacional a través de una estrategia de desarrollo alternativa que combinaba nociones capitalistas de desarrollo y democracia con ideas socialistas de igualdad y libertad. Cuando uno de sus camaradas socialistas más cercanos, Jo Bong-am, que participó en la discusión sobre la reconstrucción de un nuevo partido socialista en 1956 con muchos anarquistas, fue acusado sin fundamento de ser un espía de Corea del Norte, y luego arrestado, juzgado y finalmente ahorcado. En 1959, en nombre de la Ley de Seguridad Nacional (*gukka boan beop*) del régimen de Rhee, parecieron simplemente “renunciar a todo” “sin arrepentimiento” y comenzaron a concentrarse en el movimiento para promover la “iluminación cultural” y la “educación para la próxima generación”, según Lee Mun Chang⁵⁵⁰. Y pronto, bajo la dictadura militar de Park Chung Hee, quien agresivamente estableció el anticomunismo como la política nacional suprema desde la década de 1960, parecía que no había espacio ni opciones para que los anarquistas propagaran sus ideales y programas debido a la acusación infundada y el

seon-geo gwalli wiwonhoe [el Comité Central de Gestión Electoral (de Corea del Sur)], consultado el 10 de diciembre de 2014, info.nec.go.kr.

550 HGA, 7.

estigma prevaleciente de “ser comunistas”⁵⁵¹. No era de extrañar que los anarquistas coreanos guardaran silencio y se distanciaran de la política totalitaria del régimen de Park en las décadas de 1960 y 1970 o que acomodaran y desradicalizaran aún más el anarquismo para convertirlo en una idea más adecuada para el movimiento social.

Problema rural e industria en el desarrollo nacional

Los anarquistas coreanos llevaban mucho tiempo atentos al “problema rural” (*nongchon munje*) desde la década de 1920. Yi Jeonggyu fue uno de ellos. Se mostró reacio a unirse al primer partido anarquista y se alejó de la política. En cambio, prestó atención a los aldeanos y trabajadores rurales no para organizarlos en un partido anarquista sino para educarlos en preparación para una sociedad anarquista

551 Incluso académicos y periodistas fueron fácilmente acusados de ser procomunistas o comunistas, por lo que cualquier referencia al comunismo o al socialismo se ha convertido en un tabú para ellos desde la década de 1960. Véase, por ejemplo, Chung Moon Sang, “Munhwa dae hyeokmyeong eul bo-neun han-guk sahoe ui han siseon—Lee Young Hee sarye” [Una perspectiva sobre la revolución cultural china en la sociedad de Corea del Sur: un caso de Lee Young Hee], *Yeoksa bipyyeong* [Revisión crítica de la historia] 77 (invierno de 2006), 212–241.

venidera. De hecho, ya había creado en 1945 la FRA y la FWA, respectivamente. El alejamiento independiente de Yi del IWPP para formar sus propias organizaciones anarquistas de movimiento social también es revelador en el sentido de que hubo divisiones y tensiones internas, e incluso posiblemente rivalidad, entre Yi y otros anarquistas liderados por Yu Rim, sobre el medio concreto para lograr sus ideales anarquistas, así como sobre cómo afrontar el clima político en Corea del Sur⁵⁵². Un examen de las actividades y pensamientos de Yi después de 1945 revela particularmente aspectos interesantes de una versión desradicalizada del anarquismo coreano y cómo Yi y otros anarquistas se esforzaron por construir una sociedad ideal a través del resurgimiento de las aldeas rurales en la Corea del Sur posterior a 1945⁵⁵³.

Un mes después de la rendición de Japón ante las potencias aliadas en agosto de 1945, Yi estableció la FSBF y

552 Parecía haber tensión y conflicto entre Yi y Yu, y Yi parecía ser el blanco de críticas de otros anarquistas por algunas razones. Yi estaba consciente de las críticas y respondió diciendo que no había habido “ninguna conversión en [su] pensamiento” (*sasang ui jeonhwan*) o “ningún cambio en el grado de [su] pensamiento y vigor revolucionario”. Véase Yi Jeonggyu, “Jaseo”, 13.

553 Oh Jang–Whan, “Yi Jeonggyu ui mujeongbu juui undong” [Movimiento anarquista de Yi Jeonggyu], *Sahak yeon–gu* [Estudios históricos] 49 (1995): 178–179 y Dongyoun Hwang, “Yi Jeonggyu, cho gukkajeok han –guk anarchism ui silhyeon eul wihayeo” [Yi Jeonggyu, hacia una realización del anarquismo transnacional coreano], *Yeoksa bipyeong* [Revisión crítica de la historia] 93 (invierno de 2010): 198–230.

luego organizó, ese mismo año, la FRA y la FWA. En una explicación detallada de la plataforma y la declaración de la FRA, escrita en marzo de 1946, Yi señaló la tarea principal que, según él, se esperaba que los anarquistas coreanos hicieran primero después de la independencia de Corea: “revivir (gaengsaeng) nuestra Corea como un país libre y agradable”⁵⁵⁴. Para cumplir con la primera tarea, Yi sugirió que primero se revivieran las aldeas rurales (nongchon), que ocupaban la mayor parte de Corea. Según él, los agricultores que viven en las aldeas rurales representan “todo el país”, ya que representan el 90 por ciento de la población coreana. Para Yi, los agricultores de las aldeas rurales eran obviamente la fuerza principal y única para construir una nueva Corea. Sin embargo, para revivir las aldeas rurales, continuó Yi, los agricultores primero debían ampliar sus conocimientos y reformar su vida para que pudieran aumentar su capacidad y cualificaciones para ser parte de un país independiente y libre⁵⁵⁵.

Para materializar esta idea, Yi organizó el FSBF inmediatamente después de la independencia de Corea, con su hermano Yi Eulgyu. En su reunión inaugural el 29 de septiembre de 1945 en Seúl, Yi Eulgyu anunció en sus palabras de apertura que el enemigo de los anarquistas

554 Yi Jeonggyu, “Joseon nongchon jachi yeonmaeng seoneon gangnyeong haeseol” [Explicación de la Plataforma y Declaración de la Federación para la Autonomía Rural], en *UM*, 176.

555 Yi Jeonggyu, “Joseon nongchon jachi”, 176, 183–185.

coreanos, el imperialismo japonés, había desaparecido. Sin embargo, admitía que las condiciones coloniales de dependencia aún persistían en Corea porque, advertía, la independencia de Corea no había sido lograda. Por lo tanto, sugirió que las condiciones coloniales no se tratasen a la ligera en el esfuerzo por construir un nuevo país libre en Corea⁵⁵⁶. El FSBF acogió a casi todos los anarquistas coreanos para participar en la tarea de construir un nuevo país con la esperanza de que ofrecieran sus “papel constructivo”. Su objetivo particular era construir una sociedad en la que “los agricultores fueran dueños de la tierra y los trabajadores fueran dueños de las fábricas”. Para lograr ese objetivo, la FSBF decidió establecer dos organizaciones adicionales, la FRA y la FWA, que sentarían las bases para la sociedad futura que querían construir⁵⁵⁷. En pocas palabras, el primero se organizó con un plan para convertir a los agricultores en propietarios del nuevo país, y el segundo institucionalizando la participación de los trabajadores en la gestión de las fábricas.

La FSBF fue la primera organización anarquista a nivel nacional en Corea que comenzó su actividad pública y abiertamente, con los dos objetivos manifiestos que sus miembros se esforzarían por lograr. El primero era tomar parte en la construcción de una Corea independiente y, el segundo, presentar un plan proactivo y concreto para

556 *THBJ*, 197.

557 *THBJ*, 194–199.

ayudar a construir el nuevo país⁵⁵⁸. Como está claro, el FSBF antepuso la construcción de la nación a la revolución social como objetivo y era una organización anarquista con una visión de futuro. Sus miembros creían que una construcción nacional exitosa después de 1945 eventualmente prometería y garantizaría su búsqueda y esfuerzos para lograr una sociedad anarquista en Corea. Yi Jeonggyu entregaría un análisis similar en la próxima convención nacional de anarquistas coreanos en 1946, en la que veía el momento de la revolución social como algo secundario frente a la tarea de construir la nueva Corea y señaló la necesidad de que los anarquistas participasen en la construcción nacional, para vislumbrar su propia revolución social en un futuro próximo, si no inmediatamente. En cierto sentido, el establecimiento del FSBF fue, como se afirma en su declaración, una señal de “mostrar” a los anarquistas como constructores de naciones y “resurgirlos” de la clandestinidad en la que se habían estado escondiendo durante el dominio colonial japonés, ya que no se les había permitido hablar abiertamente sobre su propia causa y doctrina como nacionalistas y anarquistas⁵⁵⁹.

El FSBF aprobó en su reunión inaugural sus objetivos concretos de la siguiente manera: (1) rechazar la política

558 Yi Jeonggyu, “Jayu geonseolja yeonmaeng seoneon mit gangnyeong” [La Declaración y Plataforma de la Federación de Constructores de Sociedades Libres], en *UM*, 173.

559 Yi Jeonggyu, “Jayu geonseolja yeonmaeng”, 174.

dictatorial y esforzarse por construir una Corea de libertad perfecta, (2) rechazar el sistema económico capitalista y esforzarse por realizar el principio de autonomía local descentralizada (*jibang bunsan juui*) en economía, y (3) esforzarse por encarnar el ideal que veía a “toda la humanidad como una sola familia” sobre la base de la ayuda mutua. En resumen, la nueva Corea que construiría el FSBF sería transnacional en su ideal y tendría en su práctica un sistema de autogobiernos locales con los principios de alianza espontánea entre ellos para formar un gobierno central, y de libertad individual entre sus miembros en los distritos electorales. Tres principios fundamentales para la construcción de una nueva Corea serían la “autonomía” (*jaju*), la “democracia” (*minju*) y la “unidad” (*tong-il*). Y el papel de los anarquistas en la realización de la nueva Corea era colaborar con los “nacionalistas revolucionarios de izquierda” para luchar contra sus dos enemigos, los “elementos capitalistas feudales nativos”, que habían estado colaborando con el imperialismo japonés antes de 1945, y los “pseudo revolucionarios adoradores de la dictadura” (es decir, leninistas)⁵⁶⁰.

El anticomunismo del FSBF no era novedoso, dada la antipatía que los anarquistas habían mantenido durante mucho tiempo contra los leninistas desde la década de 1920, pero el significado y la implicación de los “elementos capitalistas feudales nativos” como su enemigo eran

560 Yi Jeonggyu, “Jayu geonseolja yeonmaeng”, 174–175 y *JHBU*, 265.

bastante vagos. Al circunscribir la definición de “elementos capitalistas feudales nativos” dentro de aquellos que habían explotado económicamente a sus compatriotas al servicio del imperialismo japonés, los miembros del FSBF se alejaron de los problemas sociales universales bajo el capitalismo mismo. Yi Jeonggyu incluso veía a las “fuerzas feudales” como un problema más grave que el propio capitalismo. En su opinión, los valores universales como la libertad, la igualdad y la ayuda mutua habían sido socavados no sólo por la colonización japonesa sino también por las fuerzas internas nativas de la sociedad coreana. Por lo tanto, cuando el colonialismo japonés ya había sido derrocado, la construcción de una nueva sociedad después de 1945 parecía depender sólo de si los anarquistas coreanos eran capaces o no de erradicar los restantes “elementos capitalistas feudales nativos” y los “pseudo-capitalistas feudales” restantes, “reaccionarios adoradores de la dictadura”, juntos⁵⁶¹.

Los anarquistas coreanos del FSBF como Yi Jeonggyu no necesariamente se opusieron ni quisieron derrocar al capitalismo después de 1945, siempre y cuando no tuviera vínculos con el colonialismo japonés, aunque nunca dejaron de criticarlo⁵⁶². O estaban sordos a las voces de las luchas en curso contra el colonialismo y el capitalismo en los años posteriores a 1945 en otras partes del mundo o estaban más

561 Yi Jeonggyu, “Jayu geonseolja yeonmaeng”, 174–175.

562 *JHBU*, 266.

preocupados por la aspiración nacionalista de un nuevo Estado coreano y su desarrollo económico. Si bien los comunistas del norte seguirían siendo su archienemigo, la identidad del segundo enemigo seguía siendo confusa e incluso vaga. La vaguedad, como demostraré, permitió a Yi y sus compañeros anarquistas guardar relativamente silencio sobre los regímenes dictatoriales y sus políticas de 1948. Incluso estaban dispuestos a tratar a los “nacionalistas con genuina conciencia nacional” como su “fuerza amiga” (*ugun*)⁵⁶³, además de los “nacionalistas de izquierda revolucionarios”, en el esfuerzo por la construcción nacional, sin importar cuán antidemocráticos o silenciosos fueran sobre las dictaduras. Evitando la cuestión fundamental de las inevitables divisiones sociales en la sociedad capitalista, el FSBF bajo el liderazgo de Yi definió su objetivo como el establecimiento de una sociedad igualitaria y libre en Corea donde los agricultores fueran dueños de la tierra y los trabajadores fueran dueños de las fábricas, después de eliminar el vago término “nativo, feudal”. Por supuesto, rechazaban cualquier poder coercitivo en la sociedad que pudiera crear un entorno de dominación de una clase sobre otras clases y de un pueblo sobre otros pueblos. También denunciaron cualquier guerra invasiva y la querían la posesión de fuerzas armadas más que suficientes para la autodefensa⁵⁶⁴. El punto aquí es que el capitalismo

563 Yi Jeonggyu, “Han-guk sahoe juui”, 266.

564 *JHBU*, 266.

no estuvo incluido explícitamente en la lista de sus nuevos enemigos, cuando los anarquistas siempre habían estado atentos e incluso cautelosos ante la posibilidad de crear una condición de dominación y desigualdad bajo el capitalismo. Esta aparente pasividad hacia la cuestión del capitalismo, al parecer, tenía mucho que ver con la idea de desarrollo nacional de Yi.

La FRA, una de las dos organizaciones hermanas del FSBF, como explica Yi Jeonggyu, se fundó especialmente en respuesta a la amenaza del leninismo. Después de agosto de 1945, Yi temió que la propaganda comunista de que “los agricultores poseyeran tierras” pudiera socavar el desarrollo saludable de una nueva Corea, si los agricultores escuchaban y favorecían esa idea. Para evitar esa posibilidad en la situación posterior al año 1945, Yi se apresuró a organizar la FRA⁵⁶⁵. La idea detrás de la FRA sobre organizar y educar a los agricultores había sido sostenida, propuesta e incluso experimentada abiertamente durante mucho tiempo por los anarquistas coreanos, incluido Yi, como lo muestra este estudio. En la declaración de la FRA, el lugar de los agricultores y las aldeas rurales en el proceso de construcción de una nueva Corea se reconsideraba ahora más importante que nunca. Las aldeas agrícolas de Corea habían sido objeto en el pasado de la extorsión “feudal” mediante fuertes impuestos, así como de la explotación

565 Yi Jeonggyu, “Han-guk nodongja jachi yeonmaeng hoego” [Recuerdo de la Federación para la Autonomía de los Trabajadores], en *UM*, 214.

japonesa durante el período colonial. Pero los agricultores de las aldeas rurales habían sido los preservadores y mantenedores de la cultura distintiva de Corea, así como de la tradición de “buenas costumbres y modales”. Sin embargo, durante mucho tiempo su vida no era mejor que la de los animales, por lo que no servía de nada hablarles de Confucio, Mencio, Buda o Dios, señala la declaración de la FRA. Para empeorar las cosas, explicaba además la declaración, los logros y tecnologías modernos introducidos por Occidente y Japón desde finales del siglo XIX, como los ferrocarriles, los telegramas y los teléfonos, sólo habían hecho que su vida fuera “más dolorosa y más hambrienta”. Además de eso, prevalecía el “problema rural” de que los agricultores de pequeños ingresos sólo habían podido ganarse la vida después de pedir un préstamo a una tasa de interés alta. Así, la declaración indicaba que este “problema rural” se había convertido en un problema grave y fundamental e inmediatamente se convertiría en un problema social de Corea después de 1945. Dado que “los agricultores son los dueños de Corea” y la reactivación de las aldeas agrícolas rurales dependería de si se pudiera revivir la vida de los agricultores de pequeños ingresos, la regeneración de Corea como un nuevo país estaría determinada por si los agricultores y las zonas rurales fueran finalmente capaces de recuperar juntos su vitalidad⁵⁶⁶. El primer paso hacia la reactivación de los agricultores debe

566 Yi Jeonggyu, “Joseon nongchon jachi”, 178, 180.

darse para garantizar su independencia económica, para lo cual se les debe brindar oportunidades de obtener ingresos adicionales. En otras palabras, si se les ofrecieran algunos trabajos adicionales, los agricultores podrían obtener algunos ingresos que a su vez les ayudarían a ser económicamente independientes. Los trabajos adicionales no sólo les ofrecerían la oportunidad de obtener ingresos adicionales para independizarse económicamente, sino que también podían promover la idea de “cooperación natural” entre ellos, lo que, como resultado, podría absorber el excedente de mano de obra en las zonas rurales y permitirles trabajar juntos⁵⁶⁷.

La idea de proporcionar a los agricultores trabajos adicionales para obtener más ingresos en las aldeas rurales como medio para resolver el “problema rural” se desarrollaría más tarde en los años 1960 y 1970 en “el Movimiento para Recibir [Órdenes] y Producir [Bienes]” (Susan undong) lanzado por la otra organización de Yi, el Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional (ISNC, *Gungmin munhwa yeon-guso*). Hablaré de ello a continuación. Baste decir aquí que los anarquistas coreanos, en particular Yi Jeonggyu y sus colaboradores más cercanos, parecían creer que la clave para su sociedad anarquista ideal en Corea estaba en las aldeas rurales y, en consecuencia, en

567 Yi Jeonggyu, “Nongchon buheung gwa yeongse nong munje” [El resurgimiento de las aldeas rurales y el problema de los agricultores de pequeños ingresos], en *UM*, 368–369.

su regeneración a través de la independencia económica. De hecho, Yi estaba profundamente interesado en eliminar la pobreza en las aldeas rurales, pero era indiferente a las relaciones sociales desiguales en ellas. En resumen, empoderar a los agricultores rurales en el sentido económico como principales constructores de una nueva Corea era la principal tarea asignada a los anarquistas. Cuando se completase la tarea, las aldeas rurales podrían ser parte del “mundo civilizado” (*munmyeong segye*) y eventualmente podrían convertirse en “la morada de la felicidad perfecta” (*geungnak segye*), donde “se realizan las buenas costumbres y las aldeas rurales vivirían en cooperación y ayuda mutuas”, predijo Yi⁵⁶⁸.

El énfasis de Yi en los agricultores y las aldeas rurales tenía mucho que ver con su idea de construcción de una nación. Para él, la independencia no significaba liberación nacional en el sentido socialista, sino que denotaba la autosuficiencia y la identidad que podrían garantizar que Corea se convirtiera en “el país más civilizado y más rico”. Y la autosuficiencia se lograría desarrollando aldeas rurales y mejorando los medios de vida de los agricultores, lo que a su vez permitiría que Corea sea identificada como “el país más civilizado”. Dado que los agricultores habían conservado las “hermosas, puras y afectuosas costumbres coreanas”, eran “los únicos que se esforzaban por construir Corea”, creía

568 Yi Jeonggyu, “Joseon nongchon jachi”, 187.

Yi⁵⁶⁹. Si llegara a existir un mundo parecido a una utopía en Corea, donde la gente pudiera encontrar una vida cómoda de generación en generación, los agricultores podrían ganarse la vida como seres humanos⁵⁷⁰. Por supuesto, había otra razón para él para subrayar las aldeas rurales: combatir a los comunistas cuyos intentos podrían movilizar y organizar a los agricultores. Para Yi, por lo tanto, organizar a los agricultores en la FRA, de la que era líder, fue un esfuerzo extenso de su parte para lograr el “Movimiento de Construcción de la Nación” (Geon-guk undong)⁵⁷¹.

A pesar de su enorme énfasis en la reactivación de las aldeas rurales y una vida económicamente mejorada de los agricultores como algo crucial para construir una nueva Corea, Yi Jeonggyu creía fundamentalmente que el desarrollo de las aldeas rurales debía ir acompañado inevitablemente de un desarrollo industrial. Aparentemente, Corea había obtenido su independencia política cuando los japoneses se rindieron en 1945, pero Yi creía que la independencia política podría hacer que Corea siguiera siendo “extremadamente insalubre y superficial” y sin autonomía económica. Por lo tanto, para ser autónoma tanto en la economía como en la política, continuaba Yi, Corea no podía permitirse el lujo de depender únicamente de la agricultura para el desarrollo económico, dados los

569 Yi Jeonggyu, “Joseon nongchon jachi”, 183–184.

570 Yi Jeonggyu, “Joseon nongchon jachi”, 187–188.

571 Oh Jang–Whan, “Yi Jonggyu”, 209.

precedentes y las lecciones de los países desarrollados. De hecho, era impensable e incluso absurdo para él fomentar el desarrollo económico nacional sólo con la agricultura, debido al hecho de que, según afirmaba, durante los treinta y seis años de dominio colonial japonés, la agricultura coreana no había podido lograr ningún progreso tecnológico que pudiera utilizarse para el desarrollo nacional después de 1945. Para planificar el desarrollo de la agricultura, era indispensable, en su opinión, tener también desarrollo industrial, al menos para el progreso tecnológico en la agricultura. En otras palabras, Yi asumía que el desarrollo industrial era una condición decisiva para la independencia económica de Corea, dadas las experiencias históricas de los países desarrollados y la situación colonial en la que se encontraba Corea⁵⁷². En resumen, para Yi, la mejor estrategia de desarrollo para Corea era la combinación de desarrollo industrial y agrícola a través del resurgimiento de las aldeas rurales. Y, al final, esto traería una liberación nacional genuina para los coreanos, tanto en el sentido político como económico.

Yi admitía, sin embargo, que su propuesta de estrategia de desarrollo no sería viable de inmediato, ya que “nuestro país no tiene capital industrial ni tecnología”, ni siquiera experiencias de gestión industrial. Por lo tanto, continuaba Yi, era necesario que Corea primero examinara cuidadosamente las huellas de los países desarrollados en el

572 Yi Jeonggyu, “Han-guk nodongja jachi”, 215.

pasado para identificar las razones de su “éxito”, así como cualquier “efecto secundario” e “irregularidad” en su desarrollo estratégico. Después de examinar y aprender las lecciones de esos países desarrollados, Corea podría planificar su propio camino hacia “la construcción de la nación a través de la industria” (*san-eop ipguk*), pronosticaba Yi. En otras palabras, si se tomaban en consideración las experiencias de los países desarrollados, Yi pensaba que al final los coreanos serían capaces de excluir la influencia del bolchevismo y cualquier irregularidad en la gestión económica que pudiera haber impedido una mayor eficiencia y avances tecnológicos en la producción. Además, creía que aprender de los casos de los países avanzados ayudaría a los coreanos a estar mejor preparados para los problemas que ya habían ocurrido en esos países, como la brecha entre ricos y pobres, la concentración de la riqueza y la disputas entre trabajadores y empresas, todas las cuales habían sido típicas y notorias en el malestar social y el monopolio industrial bajo el capitalismo moderno⁵⁷³.

Lo que Yi sugirió como solución preventiva a los problemas de la industrialización desafiaba la noción de desarrollo en términos de desarrollismo capitalista y reflejaba preocupaciones anarquistas en cuanto a la autonomía nacional y la justicia social en la economía y las situaciones en el curso del desarrollo. Específicamente, Yi estaba seguro de que Corea, mientras desarrollara su industria, tenía que

573 Ibid.

esforzarse por lograr la copropiedad de la fábrica por parte del Estado y de los individuos (es decir, los trabajadores). Y esto era importante para que los trabajadores tuvieran la percepción de que los propietarios de las fábricas no eran el objetivo de su lucha sino aquellos con quienes debían compartir un destino común. En otras palabras, los trabajadores se esforzarían por poseer el estatus y las cualificaciones para ser copropietarios de la fábrica, de modo que sus representantes pudieran participar en la gestión junto con sus otros propietarios y, en última instancia, compartir las ganancias de la fábrica⁵⁷⁴. Yi esperaba que la FWA también pudiera convertirse en una organización anarquista espontánea que pudiera eliminar varias contradicciones en la sociedad capitalista y corregir la problemática naturaleza estatista de la sociedad comunista⁵⁷⁵.

Para la realización de una sociedad anarquista con desarrollo nacional, existían condiciones importantes por parte de los trabajadores, afirmaba Yi. La primera era organizar sindicatos de trabajadores, no según ocupaciones sino según industrias. En segundo lugar, los trabajadores debían poseer cualificaciones y estatus para poder actuar como copropietarios de la fábrica. En tercer lugar, a los trabajadores, que representan a sus respectivos sindicatos, se les debe otorgar el derecho a participar en la planificación

574 Yi Jeonggyu, “Han-guk nodongja jachi”, 217.

575 Yi Jeonggyu, “Han-guk nodongja jachi”, 215.

y gestión de la fábrica, ya sea propiedad de los individuos o del Estado. Cuarto, los trabajadores deberían recibir dividendos trimestrales de la fábrica⁵⁷⁶. Además, los trabajadores no eran sólo trabajadores sino también “nacionales” (*gungmin*) de Corea, un país democrático que les daba derecho a disfrutar del derecho y la oportunidad de su desarrollo individual libre e igualitario. Debían poder verse a sí mismos como un pilar para construir un nuevo país para el cual tuvieran un sentido de misión. Y también asumirían la responsabilidad de la promoción de la autonomía económica de Corea y trabajarían con valentía y motivación al frente de su industria, afirmaba Yi⁵⁷⁷. En resumen, si el lema de la FWA de “¡la tierra para los agricultores, las fábricas para los trabajadores!” finalmente se hiciera realidad, “aunque fuera vista como un país capitalista, la recién nacida Corea se convertirá de hecho en un país donde en las aldeas agrícolas no habría agricultores arrendatarios ni trabajadores agrícolas, en las fábricas urbanas no se emplearían trabajadores asalariados, y [Finalmente en la sociedad] no habrá confrontaciones ni luchas”⁵⁷⁸, predecía Yi. En pocas palabras, Corea se convertiría en una sociedad capitalista única en la que se lograría una modernidad alternativa basada en sus

576 Yi Jeonggyu, “Han-guk nodongja jachi”, 216–217.

577 Yi Jeonggyu, “Han-guk nodongja jachi”, 218.

578 *Ibíd.*

condiciones nacionales a través de su estrategia de desarrollo alternativo propuesto.

Aquí eran notables los crecientes signos del movimiento de Yi hacia una desradicalización del anarquismo coreano. En la declaración de la primera organización anarquista posterior a 1945, la FSBF, no hubo ninguna mención del capitalismo en sí como fuente de problemas sociales o como objetivo de la lucha anarquista para construir una sociedad ideal en Corea. Como se mencionó anteriormente, la declaración sólo tenía en cuenta la eliminación exitosa de su antiguo enemigo, el imperialismo japonés, después de 1945 y el surgimiento de dos nuevos enemigos, el comunismo y cualquier fuerza feudal remanente en la sociedad posterior a 1945 de quienes habían colaborado con los capitalistas japoneses desde 1910. Aquí Yi limitaba al capitalismo tanto a los japoneses como a sus homólogos coreanos que habían explotado a los trabajadores y agricultores y que se creía que todavía estaban actuando después de 1945, etiquetándolos como “fuerzas feudales remanentes”. Al hacerlo, Yi pareció distinguir las “fuerzas feudales” de aquellas cuyo papel y responsabilidad como “capitalistas nacionales” eran esenciales para el desarrollo nacional alternativo que imaginaba. Este tipo de reconocimiento tomó forma rápidamente como parte del marco del anarquismo coreano después de 1945, debido a la prioridad dada por Yi y sus seguidores a la unidad política y la autonomía nacional de Corea. Esto significa que muchos anarquistas coreanos

perdieron gradualmente su inclinación revolucionaria, al menos en términos de su énfasis puesto en la liberación nacional por encima de la transformación social. De hecho, puede haber sido necesario e incluso inevitable cuando los anarquistas coreanos después de 1945 estaban básicamente preocupados por cómo obtener y mantener la independencia completa sin ninguna interrupción o explotación política y económica por parte de los países desarrollados. En otras palabras, su atención no estaba en cómo eliminar los males sociales bajo el capitalismo y convertir a Corea en una nueva sociedad ideal, sino más bien en cómo desarrollar a Corea como un país autónomo con un mínimo de los problemas sociales que habían prevalecido en los países capitalistas y al mismo tiempo sin intrusión capitalista-estatal o comunista.

En este sentido, la Guerra de Corea de 1950 a 1953 fue, en retrospectiva, un punto de inflexión en la dirección del anarquismo coreano después de 1945. Los años posteriores a la Guerra de Corea presenciaron un ambiente político mucho más hostil a los anarquistas con el régimen anticomunista de Rhee, junto con el apogeo de la Guerra Fría, todo lo cual culminó con el juicio y ejecución infundados de Jo Bong-am, líder del Partido Progresista. La supervivencia personal una vez más se convirtió en un problema para los anarquistas coreanos, quienes llegarían a la conclusión de que era “impensable”, en palabras de Lee Mun Chang, hablar algo contra el régimen de Rhee y sus

sucesos bajo su “terrible control” y represión de sus enemigos políticos, con pruebas e historias intencionalmente fabricadas para arrestarlos y torturarlos a ellos o a cualquier intelectual y político inspirado en el socialismo. Lo que los anarquistas coreanos podían hacer era “contener la respiración” ante tales regímenes brutales y despiadados⁵⁷⁹.

Contra la modernización liderada por el Estado: “La nación prospera sólo si las aldeas rurales prosperan”

Una de las principales razones por las que los anarquistas coreanos volvieron sus ojos más de cerca a las aldeas rurales de los años 1960 y 1970 se puede encontrar en los esfuerzos de rápida modernización de las aldeas rurales de Corea del Sur impulsados por la dictadura desarrollista de Park Chung Hee, a menudo simbolizado por su “Movimiento de la Nueva Aldea” (Saemaeul undong). Contrariamente a lo que propagaba el régimen militar, los anarquistas coreanos creían que el movimiento rural liderado por el Estado de hecho había socavado gravemente los cimientos mismos de las aldeas rurales coreanas y, como resultado, había

579 HGA, 8–9.

empujado a la población rural a migrar a las ciudades⁵⁸⁰. Para hacer frente a la situación, algunos anarquistas coreanos lanzaron varios movimientos propios “intransigentes” y “no resistentes” contra la modernización impulsada por el Estado de las aldeas rurales, que incluían un movimiento por la autonomía y la autodefensa rural de los pueblos y un movimiento cooperativo que apuntaba a organizar a los consumidores urbanos⁵⁸¹.

La mayoría de estos movimientos liderados por anarquistas fueron emprendidos y/o guiados por el Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional (ISNC, Gungmin munhwa yeon-guso) que Yi Jeonggyu había establecido en la primavera de 1947. Estrictamente hablando, el Instituto no era un organismo anarquista per se, porque entre sus miembros no sólo había anarquistas sino también algunos nacionalistas conservadores en su orientación política. Los participantes y miembros del Instituto, que se habían unido al ISNC desde 1947, incluían, entre los anarquistas, al propio Yi, algunos de los anarquistas coreanos de segunda generación y los anarquistas coreanos de tercera generación que acababan de graduarse de la universidad en la década de 1960 con un creciente interés por el anarquismo⁵⁸².

580 *HGA*, 14.

581 *HGA*, 14–15.

582 Comunicación personal con el Sr. Lee Mun Chang el 10 de diciembre de 2012. El Sr. Lee me dijo que aquellos que habían participado en las actividades revolucionarias antes de 1945, como Yi Jeonggyu, eran los anarquistas coreanos de segunda generación, la mayoría de los cuales creía

Además, había algunos “nacionalistas puros” (a diferencia de los “nacionalistas comunistas”) que participaron como miembros del ISNC, aunque la mayoría de sus miembros y actividades eran anarquistas que dieron la bienvenida a los “nacionalistas de izquierda revolucionarios puros” para que se unieran a ellos como “fuerzas amigas” (*ugun*)⁵⁸³. En muchos aspectos, el ISNC fue el lugar donde Yi Jeonggyu se embarcó en sus propios proyectos culturales y económicos para construir una nueva sociedad anarquista en Corea del Sur⁵⁸⁴. El Instituto fue un ejemplo de cuán seriamente los anarquistas coreanos, en este caso representados por Yi Jeonggyu y sus asociados, tomaron las tradiciones, la cultura nacional y las aldeas agrícolas coreanas después de 1945 al hacer realidad su visión anarquista en Corea del Sur, así como en pensamiento del desarrollo nacional. Esto es

que habían desaparecido después de la Guerra de Corea, 1950–1953. Los anarquistas coreanos de tercera generación fueron, según él, aquellos que se interesaron por el anarquismo cuando eran estudiantes, en su mayoría universitarios, después de la Revolución del 19 de abril de 1960. Según su definición, personas mayores como Shin Chaeo y Yi Hoeyeong pertenecen a la primera generación.

583 *HGA*, 3, 6–7.

584 Parece que se han utilizado dos versiones diferentes de la traducción al inglés del nombre del Instituto. Son el Instituto Nacional de Investigación Cultural y el Instituto Popular de Investigación Cultural Anarquista, utilizados libremente por miembros individuales del Instituto en varias ocasiones. Básicamente sigo al primero, con algunos cambios, el Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional (ISNC), para ceñirme más al significado original del nombre en coreano, pero al mismo tiempo para indicar y enfatizar el cambio de enfoque en sus actividades desde el decenio de 1950 a la cultura y el desarrollo nacionales.

evidente en la misión del Instituto, que estableció su objetivo como descubrir la “esencia nacional” (*bonjil*) de Corea y la “capacidad” (*yeongnyang*) de los coreanos mediante la realización de investigaciones sobre la cultura coreana.

Después de su creación en 1947, el ISNC, sin embargo, no había estado activo, pero en los años posteriores al final de la Guerra de Corea en 1953, volvió a estar un poco activo con el cambio de su enfoque principal a la recuperación del destruido territorio nacional y la economía de Corea del Sur después de la guerra, con el objetivo de ayudar a estabilizar los devastados medios de vida de la gente en la situación de posguerra. En los años de la posguerra, se consideraba que tanto la recuperación económica como la estabilización eran las claves para resolver todos los problemas culturales y sociales que prevalecían en la posguerra en la entonces Corea del Sur. Por lo tanto, el ISNC centró cada vez más su atención en investigaciones y trabajos que pudieran contribuir a la muy necesaria reconstrucción económica inmediata a partir de las cenizas de la guerra, para lo cual prestó especial atención a los agricultores e inició así un movimiento en los años siguientes para apoyarlos en una situación desesperada, como examino a continuación. En pocas palabras, los dos temas principales que el ISNC se manifestó para abordar en sus actividades de posguerra fueron la cultura rural (es decir, la “esencia nacional”) y cómo podría promoverse y desarrollarse (es decir, la

“capacidad” de la cultura rural). Para decirlo de otra manera, la tarea final del ISNC era lograr la viabilidad de Corea del Sur como un país independiente y autónomo, identificando “la capacidad cultural general ampliamente definida de los coreanos” y utilizando su propia cultura rural única⁵⁸⁵.

Para cumplir con la tarea, el ISNC participó en diversas actividades y proyectos que reflejaban su nombre, Instituto de Estudios de la Cultura Nacional. Debido a su inequívoco énfasis en la nación (*minjok*) y/o los nacionales (*gungmin*) en su búsqueda de una sociedad anarquista ideal en Corea, lo que sin duda suena bastante contradictorio si consideramos los mensajes y objetivos universales del anarquismo y el carácter transnacional que defendido siempre el anarquismo coreano, pero el propio nombre del ISNC a menudo me traía a la mente imágenes que parecían poco probables para un instituto anarquista. La elección del nombre del Instituto, Estudio de la Cultura Nacional, probablemente se basó en una cierta conciencia entre los anarquistas de que la liberación nacional de Corea aún no se había logrado, lo que invitaba a una nueva priorización de la liberación nacional completa sobre la revolución social en un sentido universal, como su tarea continua incluso después de 1945, como explica Lee Mun Chang⁵⁸⁶. Lo que creo que

585 Yi Jeonggyu, “Hoego wa jeonmang” [Retrospect and Prospect], en *UM*, 364–365, y Yi Jeonggyu, “Gaehoesa” [Comentarios de apertura] (octubre de 1960), en *UM*, 359.

586 *HGA*, 7.

es importante fue su voluntad de responder proactivamente al entorno nacional en el proceso de realización de sus ideales anarquistas fundamentales. Otra posible razón para adoptar y utilizar dicho nombre fue evitar malentendidos y/o acusaciones políticas en cuanto a la identidad y la ideología subyacente del ISNC y sus actividades.

El tema principal de las actividades de investigación del ISNC fue “la promoción de la subjetividad de la nación coreana (*jucheseong*) y el establecimiento de una estructura [cultural] autónoma y cooperativa para la vida del pueblo”⁵⁸⁷, mientras que sus dos objetivos principales que sirvieron como principios para construir una nueva sociedad fueron, en primer lugar, la realización de la autonomía y la independencia de Corea, a través de las cuales finalmente se podría realizar la unificación de Corea, y, en segundo lugar, la realización de una “comunidad libre” (*jayu gongdongche*) en la sociedad a través de la cooperación espontánea entre sus miembros. El papel inmanente del instituto entonces era colocar “capas fundamentales” (*gicheung*) en la sociedad para construir una sociedad libre de la cual las masas fueran

587 Lee Mun Chang, “Jayu gongdongche undong ui eoje wa oneul-’gungmin munhwa yeon-guso’ 50 nyeonsa reul jungsim euro” [Hoy y ayer del Movimiento Comunitario Libre: centrado en los cincuenta años de historia del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional], en *Gungmin munhwa yeon-guso 50nyeonsa-jayu gongdongche undong ui baljachwi* [Cincuenta años de historia del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional: Los pasos del movimiento comunitario libre], ed. Gungmin munhwa yeon-guso 50 nyeonsa ganhaeng wiwonhoe. (Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998) [en adelante *GMY*], 3.

el sujeto (*juche*). Y los cimientos de esa nueva sociedad sólo los sentaría una vida comunitaria autónoma y autorregulada de las masas⁵⁸⁸. Para decirlo de otra manera, en palabras de Lee Mun Chang, la tarea inmediata que enfrentó la nación fue la realización de la liberación nacional, no sólo en el sentido de independencia política sino en el sentido de tener una “sociedad libre” compuesta de “comunidades de cooperación autónoma a través de la democracia directa” por parte de los pueblos que eran “los verdaderos dueños de la tierra”⁵⁸⁹.

Lo que Yi Jeonggyu encontró más molesto a finales de los años 1960 y principios de los 1970, cuando Corea del Sur estaba en su fase inicial de modernización, fue la pérdida de subjetividad entre sus compatriotas coreanos. Para él, los surcoreanos de aquella época parecían haber olvidado quiénes eran y lo que habían perdido y olvidado del pasado. Al criticar el camino que Corea del Sur había tomado hasta ahora para la modernización y cómo los coreanos se habían perdido durante el proceso de modernización, Yi reescribió la declaración de misión del ISNC en esa época, que subrayaba aún más la importancia de “buscarnos a nosotros mismos” a través de la investigación de “nuestra cultura”, que identificaba con “la cultura viva de la gente común y corriente” (*ilban seo-min cheung ui saenghwal munhwa*). Esta “cultura viva” tenía que ser desarrollada y promovida

588 HGA, 6 y Lee Mun Chang, “Jayu gongdongche”, 3.

589 HGA, 7.

para que los coreanos tuvieran una comprensión clara de su razón de ser, para que pudieran heredar las tradiciones culturales de sus antepasados y, finalmente, también pudieran recibir y digerir las culturas extranjeras con las que vivían. Podría formar y desarrollar una nueva “cultura”, tanto a nivel individual como nacional. Crear una nueva cultura coreana a partir de la simbiosis de la cultura rural tradicional coreana y las culturas extranjeras se convirtió en la nueva misión del ISNC a principios de la década de 1970. Y se suponía que la cultura recién creada tendría un carácter antielitista y antiurbano⁵⁹⁰.

Lo que se tuvo en cuenta en la propagación de la nueva cultura sintética fue la práctica social tradicional coreana de producción y consumo. En otras palabras, lo determinante en la formación de la nueva cultura fueron las relaciones sociales en la sociedad coreana que habían sido moldeadas a partir de la cultura predominante de producción y consumo en la sociedad. Así, lo que el ISNC propuso fue el control del consumo con referencia a la producción en términos de eficiencia y aspecto artístico de esta última. Se dio importancia fundamental al control del consumo en la sociedad para que se pudiera formular urgentemente una cultura de producción y consumo éticos junto con la formación de un estilo de vida autónomo y cooperativo

590 Yi Jeonggyu, “Sadan beop-in gungmin munhwa yeon-guso seollip chwiji seo” [Declaración de la misión del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional], en *UM*, 378.

entre los coreanos, con el fin de consolidar “nuestra tradición de cultura popular”⁵⁹¹. Esta cultura sintética debía empoderar a los coreanos “para encarnar una comunidad libre, cooperativa y espontánea y una sociedad libre, las cuales lucharían por una unificación completa, autónoma e independiente de la nación”⁵⁹². Y los “plebeyos” (*baekseong*) que eran “los propietarios de la tierra” permitirían la realización de “una comunidad democrática directa, autónoma y cooperativa”⁵⁹³. Para lograr esa sociedad libre de los plebeyos, como explica Lee Mun Chang, el ISNC se esforzaba por establecer “una capa básica de sociedad libre” de la cual las masas (*minjung*) eran el cuerpo principal. Los anarquistas del ISNC esperaban fundar dicha sociedad sobre la base de una vida comunitaria autónoma y autorregulada y entendían que su tarea inmediata en el movimiento de liberación nacional era lograr la independencia completa y autónoma de Corea⁵⁹⁴.

Lo que podemos ver aquí es el énfasis que Yi Jeonggyu y sus compañeros anarquistas como Lee pusieron en la importancia de una transformación cultural de los individuos en el proceso de construcción de una sociedad anarquista en Corea, en este caso, los propios agricultores eran vistos como los preservadores de la cultura nativa y los

591 Yi Jeonggyu, “Sadan beop—in gungmin”, 379.

592 Lee Mun Chang, “Jayu gondongche”, 3.

593 Lee Mun Chang, “Jayu gondongche”, 7.

594 Lee Mun Chang, “Jayu gondongche”, págs. 6–7.

genuinos “dueños” de Corea⁵⁹⁵. Los medios a utilizar para la transformación eran la tradición (o cultura nacional) y la educación, ya que Yi Jeonggyu subrayaba la importancia de la tradición en la búsqueda de una nueva cultura y desarrollo nacionales y el papel de la educación en la creación de nuevos individuos para una nueva sociedad. Y Yi explicaba que todas las tradiciones, buenas o malas, podrían tener éxito de manera constructiva, si pudieran convertirse en algo positivo; la tradición de lucha y resistencia del pasado podrían convertirse en elementos más constructivos y cooperativos de la nueva sociedad. Tradiciones coreanas como la comprensión, la concesión, la cooperación, la tolerancia, la ayuda mutua, etc., podrían heredarse para la sucesión constructiva de tradiciones en la sociedad moderna⁵⁹⁶. Es notable aquí que el medio sugerido por Yi para una nueva sociedad fuera la tradición, pero su objetivo

595 En su manuscrito inédito, Yi Jeonggyu describió el anarquismo como “estética social” (*sahoe mihak*), viéndolo como una forma de belleza y gusto naturales que otros tipos de socialismo no poseían. Yi subrayó la importancia de entender el anarquismo como “estética social”, si los anarquistas quieren llevar a cabo una “lucha cultural” (*munhwa tujaeng*), no una “lucha social” (*sahoe tujaeng*). Véase Yi Jeonggyu, *Sahoe mihak euro seoui mujeongbu juui* [El anarquismo como estética social], manuscrito inédito. Agradezco al Sr. Song Heonjo y al Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional por compartir conmigo este invaluable material.

596 Yi Jeonggyu, “Jeokgeuk jeok geungjeong jeok in myeon euro jeontong eul gyeseung baljeon sikija-je 11 hoe haksang ui nal gi-nyeomsa” [Heredemos y desarrollemos tradiciones activas y positivas: un discurso de felicitación con motivo del 11 ° Aniversario del Día del Estudiante], en *UM*, 302.

no era la restauración de una sociedad tradicional sino la construcción de una sociedad moderna que pudiera combinar ciertos aspectos positivos de las sociedades tradicionales y modernas.

Yi también fijaba el objetivo de la educación no como el resurgimiento de las tradiciones sino como su disponibilidad y utilidad para la humanidad. Más específicamente, la educación debía servir a la construcción de una sociedad democrática en Corea, que a su vez podría contribuir a la construcción del bienestar común para toda la humanidad: el objetivo final de la educación superior en Corea era formar “individuos que pudieran dedicarse al bienestar de la humanidad” (*hongik ingan*)⁵⁹⁷. Estos individuos, después de terminar con éxito su educación superior, poseerían una conciencia como “personas libres” (*jayu in*) y, al mismo tiempo, como miembros responsable no sólo de la sociedad coreana sino de toda la sociedad humana. Y como ciudadanos del mundo y de Corea, estos individuos promoverían la cultura nativa coreana y desempeñarían simultáneamente un papel como puente para los intercambios culturales entre Oriente y Occidente. Al hacerlo, comenzarían a mejorar la calidad de vida coreana tanto en los aspectos materiales como emocionales y, en

597 Yi Jeonggyu, “Daehak gyoyuk gwa geu sa–myeong” [La educación universitaria y su misión], en *UM*, 307, y Yi Jeonggyu, “Sungkyunkwan daehakgyo chongjang chwiimsa” [Discurso inaugural como presidente de la Universidad Sungkyunkwan], en *UM*, 295–296.

consecuencia, planearían integrar a todas las naciones del mundo en “un solo mundo”, tanto material como emocionalmente⁵⁹⁸. Dos principios, la libertad y la igualdad, debían defenderse en el curso de la construcción de “un mundo” donde se lograría el bienestar común para toda la humanidad⁵⁹⁹.

Para todas las tareas y objetivos mencionados anteriormente, el objetivo principal de las actividades del ISNC fueron las aldeas agrícolas rurales, lo que posteriormente daría lugar a la cuestión central de cómo equilibrar el desarrollo entre las zonas rurales y urbanas, como se mencionó anteriormente. Los anarquistas coreanos de finales de los años sesenta y principios de los setenta compartían ampliamente las ansiedades y preocupaciones sobre el desarrollo desequilibrado liderado por el Estado. A principios de la década de 1970, incluso creían profundamente que había habido una crisis en la sociedad coreana. Yi Jeonggyu, entonces director del ISNC, expresó las preocupaciones y ansiedades en su discurso de apertura pronunciado el 17 de noviembre de 1971 en un seminario para líderes rurales, celebrado en y por la YMCA en Seúl. En el discurso, titulado “Problemas para hacer que las aldeas rurales sean autónomas”, Yi dejó claro que había percibido una grave crisis en la política y la economía en Corea del Sur en ese momento. De hecho, pidió especial atención al

598 Yi Jeonggyu, “Daehak gyoyuk”, 308.

599 Yi Jeonggyu, “Daehak gyoyuk”, 306.

“problema rural” que, según él, se derivaba fundamentalmente de la brecha de desarrollo en la entonces Corea del Sur entre las zonas rurales y urbanas. La modernización a través de la industrialización había sido impulsada con fuerza por el entonces régimen militar de Corea del Sur y, como resultado, se habían construido fábricas y las ciudades se habían ampliado para el desarrollo económico bajo la política estatal con la afluencia de población rural a las ciudades como trabajadores. Todos estos fenómenos, analizó Yi, habían implicado y deteriorado las condiciones de empobrecimiento de la población rural en las aldeas agrícolas⁶⁰⁰. Lo que lo preocupó más y le hizo lamentarse fueron las polarizaciones obvias, en primer lugar, en las diferencias de riqueza entre las aldeas rurales y las ciudades y, en segundo lugar, las diferencias culturales posteriores que se describieron como “civilización” versus “barbarie”. El desarrollo en las ciudades nunca debería haberse buscado a expensas de las aldeas rurales, pero desafortunadamente el empobrecimiento en las aldeas rurales había prevalecido, cuyo resultado fue la ostensible modernización lograda en las ciudades de Corea del Sur, señalaba Yi. Sin embargo, creía que una sociedad sana sólo podría existir con un desarrollo equilibrado entre las ciudades y las aldeas rurales⁶⁰¹. En resumen, las aldeas

600 Yi Jeonggyu, “Nongchon jajuhwa ui munjejeom” [Problemas para lograr la autonomía de las aldeas rurales] (17 de noviembre de 1971), en *UM*, 382.

601 *Ibíd.*

rurales de Corea del Sur a principios de la década de 1970 estaban, en opinión de Yi, muy “vacías” y la razón de ello residía en la modernización y urbanización impulsadas por el Estado⁶⁰². Esto se consideró una crisis nacional, y para superarla, creía Yi, los coreanos necesitaban comprender un hecho importante: que “la nación prospera sólo si las aldeas rurales prosperan”⁶⁰³. El futuro de la nación estaría determinado decisivamente por la prosperidad de las aldeas rurales, y Yi quería que todos los coreanos lo comprendieran, si querían superar la crisis nacional de la década de 1970⁶⁰⁴.

Sin embargo, en su crítica al empobrecimiento de las aldeas rurales de Corea del Sur, Yi no planteó ninguna pregunta sobre la responsabilidad y la rendición de cuentas del entonces gobierno militar de Corea del Sur. Tampoco criticó directamente al gobierno y sus políticas. Más bien, Yi postuló que en Corea del Sur algunas cuestiones económicas seguramente podrían priorizarse y ser importantes también para evitar cualquier revés económico, pero, sin estabilidad política interna y unidad nacional, el país al final sería incapaz de abordar el problema rural y hacer frente a la

602 Yi Jeonggyu, “Nongchon undong jidoja gandamhoe gyehoek insa malsseum” [Un discurso de saludo y el plan para la reunión preliminar de los líderes del movimiento rural], *TS* 1 (octubre de 1971): 3. Este es el discurso de apertura de Yi en una reunión preliminar. reunión con líderes del movimiento rural en octubre de 1971.

603 Yi Jeonggyu, “Nongchon jajuhwa”, 385.

604 *Ibíd.*

situación internacional en constante cambio. Su énfasis en la estabilidad política y la unidad nacional puede explicar, en parte, por qué Yi guardó silencio sobre la dictadura militar que generalmente traía unidad política interna, aunque bajo coerción y, por lo tanto era generalmente frágil. Sin embargo, Yi creía que no habría estabilidad alguna, tanto interna como externamente, sin “hacer autónomas a las aldeas rurales” (*nongchon jajuhwa*), especialmente en la economía. Tampoco pudieron crecer las “fuerzas democráticas autónomas” en Corea del Sur. Por lo tanto, Yi proponía que los líderes del movimiento rural utilizaran el lema que decía “La nación prospera sólo si las aldeas rurales prosperan”⁶⁰⁵.

Si bien criticaba las políticas urbanas del Estado, Yi a menudo mantenía actitudes duras hacia los propios agricultores rurales por no poseer un sentido de responsabilidad como “dueños de la tierra”. Según él, más importantes que el Estado eran los líderes rurales que necesitaban darse cuenta del “problema rural” y comprender a los agricultores, cuya voluntad de vivir una vida mejor era crucial. En particular, los aldeanos rurales deberían haberse formado para ser ciudadanos democráticos, pero habían tenido una actitud más bien pasiva y a menudo dependían de las autoridades para la formación. Por lo tanto, los propios agricultores, así como los líderes rurales, eran tan responsables del “problema

605 Yi Jeonggyu, “Nongchon undong”, 3–4.

rural” como lo eran los líderes políticos y el gobierno, sostenía Yi. Es posible que los agricultores no hayan hecho esfuerzos suficientes, pero ahora tenían que estar decididos y esforzarse para tener una “preparación mental” con una fuerte voluntad de vivir bien y soportar “las dificultades de hoy”, señalaba Yi⁶⁰⁶.

La formación de los agricultores y, en consecuencia, su mayor conocimiento no resolvería el problema rural. Su autocrítica también era muy necesaria para convertirse en “ciudadanos democráticos”. Y su autocrítica podría comenzar con el esfuerzo por superar una tendencia entre ellos a confiar en los funcionarios del gobierno para resolver el problema rural. Si había “debilidades” y “lagunas” en las aldeas rurales, éstas tenían que ser corregidas de forma autónoma y compensadas por los propios agricultores, insistía Yi. A medida que avanzaba la modernización dirigida por el Estado, las aldeas rurales enfrentarían cada vez más diversos desafíos a los que tendrían que enfrentarse. El primer desafío era ubicar “funciones modernas en la estructura rural”, lo que Yi creía que podría garantizar el funcionamiento fluido de las funciones democráticas y autónomas de lo moderno en las áreas rurales. El segundo era la expansión de “la tendencia del consumo urbano” que podría causar diversas dificultades en la vida rural. El tercer desafío era la “urbanización” que acompañaba a la “contaminación civilizatoria” en las aldeas rurales, que debía

606 Yi Jeonggyu, “Nongchon buheung”, 367.

evitarse a toda costa para evitar que los mismos efectos secundarios que se observan en la ciudad ocurrieran en las aldeas rurales. Y el desafío final estaba relacionado con “la cuestión de cómo guiar a los jóvenes” de las aldeas rurales, quienes podrían haber sido influenciados por la modernización de la ciudad pero que, sin embargo, necesitaban ser elevados como columna vertebral de la construcción rural⁶⁰⁷.

Soluciones anarquistas: El Movimiento para Recibir y Producir (Susan undong) y el Consejo de Líderes Nacionales para el Movimiento Rural (Jeon-guk nongchon jidoja hyeopuihoe)

Como se mencionó anteriormente, Yi Jeonggyu creía que la solución al problema rural dependía exclusivamente de cómo revivir la vida de los agricultores rurales de bajos ingresos que sólo podían ganarse la vida después de obtener un préstamo de alto interés. Se habían hecho intentos para resolver la terrible situación de los agricultores rurales de

607 Yi Jeonggyu, “Nongchon jajuhwa”, 382–384.

bajos ingresos mediante la expansión de las tierras cultivables, la comercialización de las tierras agrícolas y la colectivización de las aldeas agrícolas. Sin embargo, nadie parecía haber atendido el “problema rural”. De hecho, las claves para resolverlo, insinúa Yi, estaban en otra parte, y serían factibles si se respondieran dos preguntas. La primera pregunta era si a los agricultores en general se les podrían ofrecer fuentes adicionales de ingresos, y la segunda era si el excedente de mano de obra que los agricultores podrían ofrecer podría utilizarse e incorporarse a las “trabajos cooperativos naturales” en las aldeas rurales. En otras palabras, la cuestión era si a los agricultores, especialmente a los de bajos ingresos, se les podrían ofrecer oportunidades de obtener algunos ingresos adicionales con los que pudieran mejorar su vida. Las oportunidades podrían estar disponibles, afirmó Yi, impulsando “la cooperación natural” entre los agricultores y absorbiendo en ella cualquier excedente de mano de obra en las aldeas agrícolas rurales⁶⁰⁸. Con esta idea básica, el ISNC lanzó “el Movimiento para Recibir [Órdenes] y Producir [Bienes]” (Susan undong), que pretendía proporcionar a los aldeanos rurales, sobre la base del espíritu de autosuficiencia y cooperación, algo adicional de trabajo durante el tiempo en que no podían cultivar la tierra, para iniciar su propia industria nacional a pequeña escala y mejorar sus niveles de

608 Yi Jeonggyu, “Nongchon buheung”, 368.

vida y erradicar la pobreza por su propio esfuerzo con ingresos adicionales⁶⁰⁹.

Una vez más, el “problema rural” era percibido como de naturaleza básicamente económica, más que como un producto de complejos problemas sociales y políticos asociados con las relaciones socioeconómicas verticales y explotadoras convencionales que habían existido en las aldeas rurales, por ejemplo, entre agricultores arrendatarios y los terratenientes o agricultores y el Estado. Tampoco eran vistos como producto de las divisiones de clases en la sociedad capitalista o de la modernización. De todos modos, el movimiento, sin ningún análisis de los orígenes del problema rural, simplemente veía la pobreza y el hambre como dos fuentes principales del “problema rural crónico”⁶¹⁰ en la sociedad surcoreana, que sólo había resultado de la falta o insuficiencia de ingresos que los agricultores podrían obtener. En pocas palabras, el movimiento pretendía dar tantos empleos como fuera posible a los agricultores (y a los pescadores en los pueblos pesqueros) mediante la promoción de una industria nacional de pequeña escala en cada pueblo rural, lo que no requería ninguna gran inversión de capital por parte del

609 Yi Jeonggyu, “Gungmin susan undong chujin e gwanhan gaehwang” [Un esquema del movimiento para recibir y producir], en *UM*, 374, y Yun Inhoe, “Gungmin munhwa yeon-guso' wa nongchon undong” [El Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional y el Movimiento Rural], en *GMY*, 446. Yun era miembro de la junta directiva del ISNC.

610 *HGA*, 12.

Estado ni de ninguna empresa especializada, salvo habilidades por parte de los agricultores⁶¹¹. El principio básico subyacente del movimiento era que “aquellos que trabajan obtendrán ingresos y las ganancias pertenecerán a todos” (*noja yugeup iik gwijeon*). Y este principio, según Lee Mun Chang, se enmarcaba a partir de la idea de Kropotkin en “Campos, fábricas y talleres”⁶¹². En resumen, si una industria nacional apropiada podía ofrecer algunos empleos y trabajos adicionales a los agricultores de bajos ingresos, se esperaba que resolviera el “problema rural” desde abajo hacia arriba y, como resultado, promoviera y desarrollara una “industria doméstica apropiada” en todas las aldeas rurales. La idea se materializó y experimentó por primera vez en un pequeño pueblo llamado Jin-geon en la provincia de Gyeonggi, una provincia que rodea la ciudad capital, Seúl. La primera fábrica industrial nacional exitosa se inauguró allí en 1965, donde los agricultores fueron capacitados gradualmente como trabajadores cualificados con uso intensivo de mano de obra y luego se les proporcionaron algunos trabajos adicionales durante la temporada baja (particularmente el invierno), principalmente para aumentar sus ingresos. La fábrica se llamaba “Centro de Recepción y Producción Jin-geon”, donde los agricultores

611 Son Useong, “Gungmin susan undong ui uiui” [Los significados del movimiento nacional para recibir y producir], *Gungmin munhwa hoebo* [Boletín de cultura nacional] 1 (mayo de 1966), reimpresso en *GMY*, 88.

612 *HGA*, 7.

fabricaban suéteres, ropa para niños, artículos artesanales y otros productos similares y los enviaban para la venta⁶¹³.

Una mirada atenta al movimiento revela que también se lanzó con una visión de desarrollo nacional alternativo y estabilización social en la sociedad coreana. En palabras de su redactor inicial, el Dr. Son Useong, se esperaba que el movimiento desde su inicio “sirviera como un medio para acortar el itinerario nacional hacia la autonomía económica, así como para mejorar prácticamente el sustento general de los coreanos”⁶¹⁴. Por lo tanto, sus dos objetivos finales eran distribuir el ingreso nacional por igual a todos los coreanos con el fin de mejorar sus medios de vida y, posteriormente, ayudar a que la economía nacional siguiera creciendo a un ritmo elevado. Para lograr con éxito el objetivo de crecimiento económico nacional, se instó especialmente a las familias de bajos ingresos de las aldeas rurales a participar y unirse voluntariamente al movimiento. De esa manera, el movimiento podría apuntar a utilizar los recursos humanos desempleados para promover industrias locales/regionales de pequeña escala con uso intensivo de mano de obra, como la industria doméstica y al mismo tiempo desarrollar rápidamente la productividad nacional y el poder de suministro para la exportación. Con el aumento de los ingresos de los coreanos, en particular de los aldeanos rurales, se esperaba que el movimiento contribuyera al

613 Yi Jeonggyu, “Gungmin susan undong chujin”, 374–375.

614 Son Useong, “Gungmin susan undong ui uiui”, 89.

crecimiento de la economía nacional y a la instauración de la estabilización social⁶¹⁵. En resumen, si bien tenía el objetivo a largo plazo de contribuir a la economía nacional y la estabilidad social, el movimiento abordó de inmediato la cuestión de disipar la pobreza o al menos aliviar su nivel en las aldeas agrícolas y pesqueras proporcionando a los aldeanos empleos adicionales en la industria nacional⁶¹⁶.

Además de los aspectos económicos y sociales, también se esperaba que el movimiento implicara amplios impactos culturales en Corea del Sur, que eventualmente nutrirían y harían crecer la cultura nacional de “apoyo mutuo” (*sangho jiji*) y “cooperación mutua” (*sangho hyeopdong*) en la vida, a través de la práctica real de formar un organismo cooperativo voluntariamente dentro de las fábricas de la industria nacional en los pueblos agrícolas y pesqueros. El Movimiento para Recibir y Producir podría incluso corregir el ethos social dominante, como la desconfianza mutua, que era un rasgo de la sociedad capitalista contemporánea⁶¹⁷. El aspecto cultural fue evidente en el programa presentado en el Centro Jin-geon, que preveía a través de la capacitación de los jóvenes de la zona un nuevo futuro en el que todos

615 “Gungmin susan undong yogang” [El esquema del movimiento nacional para recibir y producir], en *GMY*, 101.

616 “Susan undong chujin ui jeonmang” [Una perspectiva para el movimiento nacional de recepción y producción] (julio de 1968)”, en *GMY*, 109.

617 “Susan undong chujin ui jeonmang”, 110.

crecerían hasta convertirse en figuras centrales e independientes para la restauración de su lugar natal, así como para la “purificación” de la sociedad local. Además de los jóvenes de la zona, otro objeto importante del movimiento en este sentido fueron los estudiantes universitarios que venían anualmente a las aldeas rurales durante sus vacaciones de verano para ayudar a los agricultores. Se esperaba que estos estudiantes universitarios de las ciudades pasaran por una capacitación que pudiera ayudarlos a estudiar sobre las masas en las aldeas rurales y desarrollar actitudes prácticas y comprensión que se consideraban necesarias para los futuros líderes nacionales⁶¹⁸.

La propia evaluación del movimiento por parte de Yi Jeonggyu también atestigua esta intención cultural. Para Yi, el movimiento sin duda era un lugar para que tanto los agricultores como los pescadores participaran voluntariamente en el proyecto de “construcción de una nación a través de la industria”, ayudando a la nación a consolidar su economía autónoma. Lo que parecía ser de mayor importancia era que al hacerlo pasarían por una fase de “entrenamiento para la vida”, en la que los aldeanos se darían cuenta de cuánto más beneficiosa podría ser para ellos una vida con cooperación y ayuda mutuas. Su

618 “Burak danwi cheongso–nyeon gyoyuk gyehoek” [Un plan para educar a los jóvenes en las aldeas] y “Haksaeng hwaldong jido” [Guía de las actividades de los estudiantes], en *GMY*, 123, 136–160.

realización entonces adquiriría importancia como un hábito adquirido para su vida y, en última instancia, como un beneficio inconmensurable para el futuro de la nación. Y habría un beneficio cultural adicional, todos los productos finales de la industria doméstica en las aldeas rurales serían marcados con caracteres y “espíritus” nacionales coreanos, realzando el prestigio de la cultura coreana. En resumen, a diferencia de los producidos mediante la producción en masa de la industria mecánica, los bienes de la industria nacional bajo el Movimiento para Recibir y Producir traerían resultados culturales mucho más importantes para los coreanos individuales y su nación, concluía Yi⁶¹⁹.

Con todos los resultados visibles y significativos esperados del movimiento, el ISNC bajo la dirección de Yi planeó solicitar apoyo para su causa de una amplia gama de estratos sociales y políticos en Corea del Sur. Al hacerlo, reveló claramente su intención nacionalista en el movimiento. Por ejemplo, celebró una reunión por invitación el 2 de julio de 1968, donde Yi reiteró claramente a los participantes los diversos significados del movimiento. Como dejó claro, el movimiento no tenía intención de buscar pasivamente promover ingresos adicionales para las familias de agricultores o intentar descentralizar la industria manufacturera; su plan final era más bien allanar el camino hacia la “modernización de las aldeas agrícolas rurales” en

619 Yi Jeonggyu, “Gungmin susan undong chujin”, 376.

aras del “gran plan centenario de la nación”⁶²⁰. Su llamado de apoyo pareció exitoso al menos por el momento, ya que muchos centros en nombre del movimiento se construyeron en varios lugares para funcionar como un lugar principal para que los aldeanos agrícolas en sus respectivas zonas fabricaran sus artesanías caseras y productos para exportación. También estaban previstos para servir como una “organización de vanguardia para la modernización de las aldeas rurales” y como un “organismo cooperativo autónomo [*jayul jeok*] y comunal [*gongdong sahoe jeok*]” en las aldeas rurales⁶²¹.

En resumen, el Movimiento para Recibir y Producir claramente tenía como objetivo apoyar la idea y el proyecto de “construcción de una nación con la industria”, al mismo tiempo que ofrecía fácilmente empleos adicionales a los aldeanos rurales para mejorar sus necesidades económicas. En este sentido, el ideal detrás del movimiento podría etiquetarse como “anarquismo modernista” que veía el desarrollo industrial como inevitable e incluso indispensable para la liberación nacional en la economía. Sin embargo, visto desde un ángulo diferente, revelaba los elementos del “anarquismo antimodernista”. La dirección final del

620 Esto es lo que Yi afirmó en su carta de invitación a varias figuras destacadas del gobierno y la sociedad de Corea del Sur. Yi Jeonggyu, “Chocheong ui malsseum” [Palabras invitantes] (2 de julio de 1968), en *GMY*, 110.

621 Yi Jeonggyu, “Gungmin susan undong chujin”, 376.

movimiento era hacia la reactivación de la población rural y su vida en contra de la modernización urbana y dirigida por el Estado. Además, su agenda principal era la búsqueda de un desarrollo alternativo, y sus principios eran, sin duda, la ayuda mutua y la cooperación mutua, una señal explícita de los ideales anarquistas, particularmente de Kropotkin. Estos principios se utilizaron como respuesta a los principios competitivos de la sociedad moderna y al proyecto de modernización impulsado por el Estado que ponía énfasis en las ciudades.

Del mismo modo, la sociedad que el movimiento pretendía construir al final era sorprendentemente similar a la que los “anarquistas puros” japoneses de antes de la guerra se esforzaban por construir. John Crump señala en su estudio sobre Hatta Shūzō y el anarquismo puro japonés que los anarquistas puros japoneses antes de 1945 imaginaban construir “una sociedad descentralizada de comunas en gran medida autosuficientes dedicadas tanto a la agricultura como a la industria a pequeña escala”⁶²². Al parecer, el énfasis de Yi Jeonggyu en las aldeas rurales y en los agricultores como propietarios del país también tenía mucho en común con los anarquistas puros japoneses como Hatta, quienes vieron y entendieron “el enorme tamaño de la población agrícola” que “representa la mayoría de la población y ocupa una vasta superficie de tierra” en

622 Crump, *Hatta Shūzō*, 63.

Japón⁶²³. Los anarquistas coreanos como Yi, en su énfasis en la importancia de los agricultores y de las aldeas rurales agrícolas, habían criticado abiertamente desde 1945 que habían sufrido la “doble explotación” por parte de las ciudades y las “fuerzas feudales”, y sus homólogos japoneses que en los años 1930 parecían haberlo hecho ya, se hicieron eco de antemano de esta observación posterior de sus camaradas coreanos⁶²⁴. No hay evidencia que muestre vínculos directos entre el Movimiento para Recibir y Producir y las ideas anarquistas japonesas de antes de la guerra. Pero es seguro decir que hubo algunos vínculos transnacionales notorios entre el anarquismo japonés de preguerra y el anarquismo coreano de posguerra al pensar en una trayectoria de desarrollo alternativa basada en aldeas rurales frente al desarrollo urbano de la sociedad moderna.

El Movimiento para Recibir y Producir pareció tener éxito por un tiempo, ya que dio sus frutos no sólo con la finalización del Centro Jin-geon sino también con la construcción del Instituto de Capacitación para Recibir y Producir en la ciudad de Geumgok. (Geumgok susan gisul hullyeonwon) en el que jóvenes y mujeres rurales recibieron capacitación como trabajadores cualificados y también produjeron prendas para la exportación⁶²⁵. Sin embargo, no

623 Crump, *Hatta Shūzō*, 122.

624 Crump, *Hatta Shūzō*, 92 y *passim*.

625 Véase *GMY*, 161–180.

está claro cuándo y cómo terminó el movimiento, ya que no hay explicación sobre su destino ni siquiera en el volumen publicado por el ISNC sobre su propia historia⁶²⁶. Sin embargo, es posible decir que la dictadura fuerte de Park Chung Hee y su campaña de modernización liderada por el Estado en la década de 1970 podrían haber impedido que el movimiento se desarrollara y creciera más⁶²⁷. El final desconocido del movimiento, sin embargo, no impidió que Yi Jeonggyu y sus compañeros anarquistas en el ISNC experimentaran otras iniciativas para organizar y capacitar a los agricultores rurales durante la década.

A principios de la década de 1970, el ISNC lanzó una iniciativa para formar una organización de líderes de aldeas rurales y estudiantes universitarios. En el centro de todo estaba Yi Jeonggyu, quien inició una reunión el 10 de noviembre de 1971 con representantes de algunos grupos de estudiantes universitarios, así como con algunos líderes del “movimiento rural” (*nongchon undong*) de varias aldeas. Todos los asistentes acordaron aceptar la idea básica que subraya el lema adoptado como principio rector para la reactivación de las aldeas rurales: “La nación prospera sólo si las aldeas rurales prosperan”.

626 No se menciona cómo terminó el movimiento en el volumen (*GMY*) compilado y editado por el ISNC.

627 Comunicación personal con el Sr. Song Heonjo el 11 de diciembre de 2011. El Sr. Song era uno de los estudiantes de Yi Jeonggyu.

Como decisión de seguimiento, se programó la próxima reunión para discutir la posibilidad de organizar el Consejo de Líderes Nacionales del Movimiento Rural (Jeon-guk nongchon jidoja hyeopuihoe). Y posteriormente, la misión del Consejo se redactó en una reunión preliminar celebrada posteriormente para organizar el Consejo: revivir la “energía potencial” cooperativa (*jeo-ryeok*) que poseían naturalmente las aldeas rurales y promover las funciones autónomas de la vida comunitaria en las aldeas rurales para que en Corea del Sur se pueda lograr un desarrollo equilibrado entre las áreas urbanas y rurales y una base estable para la estructura social de las personas.

También se decidió en esta reunión preliminar que el Consejo estaría formado por aquellos que se habían preocupado por el colapso económico y la degeneración cultural en las aldeas rurales⁶²⁸. El punto de partida de este Consejo fue, al igual que el Movimiento para Recibir y Producir, la reactivación de las aldeas rurales como condición previa para el desarrollo nacional.

Yi Jeonggyu siguió desempeñando un papel especial en la creación del Consejo como su principal patrocinador, porque estaba profundamente en desacuerdo con la modernización y urbanización impulsadas por el Estado que se habían llevado a cabo y estaba descontento con las consecuencias negativas que habían acarreado en las aldeas

628 El resultado de la reunión preliminar se publicó en *TS 2* (1973): 4.

rurales, que creía que tenía un efecto importante pero indeseable en el plan de desarrollo económico nacional. Sin embargo, su desacuerdo tampoco se tradujo necesariamente en una crítica del entonces régimen militar de Corea del Sur y sus políticas generales de modernización o estrategia de desarrollo.

Por el contrario, Yi quería hacer del Consejo una columna vertebral práctica o un organismo de asistencia para el éxito del Movimiento de la Nueva Aldea, aunque muchos líderes rurales en el Consejo, incluido él, estaban profundamente preocupados por la estructura vertical del Estado dirigida y dominada por la administración gubernamental, así como con ciertas consecuencias sociales y culturales negativas que había dejado en la sociedad surcoreana⁶²⁹.

La formación formal del Consejo estaba prevista inicialmente para diciembre de 1972, un año después de su primera reunión, pero tuvo que posponerse debido al golpe incruento de Park Chung Hee en octubre de 1972 para introducir una nueva constitución que permitiera su presidencia vitalicia, para la cual fue proclamada la ley marcial en octubre de 1972 y se prohibieron todas las actividades políticas y de otro tipo. El año siguiente, el Consejo finalmente se organizó en su asamblea general inaugural celebrada del 25 al 26 de marzo en la Universidad

629 Yi Jeonggyu, “Insa ui malsseum” [Palabras de bienvenida] (marzo de 1972), *TS* 2 (1973): 1, 7.

de Mujeres Ehwa en Seúl. Bak Seung–han, que había estado afiliado al ISNC y era uno de los anarquistas de segunda generación⁶³⁰, fue nombrado presidente del Consejo. Se permitió su celebración y organización bajo la ley marcial. En la reunión inaugural, el Consejo se identificó abiertamente como una organización de agricultores y también anunció que los “síntomas del capitalismo” habían aparecido en Corea del Sur como consecuencia de la modernización. Entre los síntomas visibles que identificó el Consejo estaban la creciente especulación y la producción comercializada en las aldeas rurales, un alquiler más alto por arrendamiento, el mayor número de terratenientes ausentes y, finalmente, el surgimiento de posibles dos nuevas clases en la sociedad, como los “trabajadores agrícolas” (*nong–eop nodongja*) y “propietarios de empresas” (*gieop–ga*). Y Bak señaló que estos síntomas habían causado muchos problemas posteriores: absorción de la economía rural en la economía urbana, estancamiento en las aldeas rurales, migración de agricultores a las ciudades y, como resultado de todo esto, un rápido crecimiento de la población en las ciudades. Sin embargo, el Movimiento de la Nueva Aldea, liderado por el Estado, no podía hacerse cargo de estos síntomas, sostenía Bak.

En su opinión, el movimiento liderado por el Estado se había estado concentrando principalmente en el “aumento

630 Comunicación personal con el Sr. Lee Mun Chang el 10 de diciembre de 2011.

material de los ingresos” de los aldeanos rurales, en lugar de promover la autonomía, la autosuficiencia (*jarip*) y la cooperación en las aldeas rurales⁶³¹.

Esta preocupación por la modernización materialista era compartida con Yi Jeonggyu, quien pronunció un discurso en la reunión para felicitar el lanzamiento del Consejo, y señaló que el “problema rural” debía ser atendido por los propios agricultores y no por aquellos que no tenían nada que ver con ellos ni con la vida rural.⁶³²

El Consejo parecía estar involucrado en muchos movimientos sociales en las aldeas rurales, como el movimiento de autonomía rural, el movimiento de la sociedad de cooperación de consumidores, etc.⁶³³

Sin embargo, el Consejo parecía incapaz de desarrollar esos movimientos y más bien permanecería pasivo, disolviéndose finalmente a principios de la década de 1980 bajo el régimen militar de Chun Doo Hwan⁶³⁴. El énfasis puesto en la agricultura y los agricultores/aldeas rurales por

631 Bak Seunghan, “Insa malsseum” [Palabras de bienvenida], *TS* 4(1973): 4.

632 Yi Jeonggyu, “Gyeokryeo sa' [Palabras de aliento], *TS* 4(1973): 5.

633 Véase *GMY*, 230–310.

634 Comunicación personal con el Sr. Song Heonjo el 11 de diciembre de 2012. El Sr. Song estuvo involucrado en el Consejo en la década de 1970.

el ISNC desde 1946 evidentemente había sobrevivido hasta la década de 1970.

Esta vez, sus principales actividades estaban dirigidas por algunos de los anarquistas de segunda generación que tenían diversos orígenes, pero no tenían experiencia previa en las luchas nacionales anteriores a 1945. El Consejo obviamente señaló el surgimiento de los males capitalistas en Corea del Sur como resultado de la modernización dirigida por el Estado, pero aún así no atacó al capitalismo en sí, aunque sólo se preocupó por las consecuencias negativas del mismo.

Un camino olvidado: la Federación Anarquista de Corea (Han-guk jaju en yeonmaeng)

Alrededor de la época en que estaba en marcha la discusión sobre la formación del Consejo de Líderes Nacionales del Movimiento Rural, un grupo de anarquistas coreanos, de unos cien, se reunieron en el templo budista Jin-gwan en Seúl el 22 de junio de 1972 para embarcarse en una nueva organización anarquista a nivel nacional⁶³⁵,

635 Ha Girak describe esta reunión como la tercera convención de la FAK sin explicar cuándo y dónde se organizó por primera vez. Véase *JHBU*, 354.

posiblemente con el objetivo de revivir su movimiento colectivamente. En la reunión se estableció la Federación Anarquista de Corea (FAK, Han-guk jaju en yeonmaeng). A diferencia de su traducción original al inglés, su nombre coreano significa literalmente “Federación Coreana de Personas Autónomas”. El nombre de la organización en coreano no incluía la palabra *anarquismo*, probablemente para evitar cualquier impresión innecesaria sobre ella como una organización socialista violenta o antigubernamental bajo el régimen militar de Park y sus políticas anticomunistas. Por supuesto, el término *persona autónoma* (*jaju in*) se adoptó durante mucho tiempo después de 1945 para describir la identidad de los anarquistas coreanos no como aquellos que negaban el Estado sino como aquellos que favorecían un gobierno autónomo y defendían el principio de la voluntad espontánea de los individuos, por no mencionar la libertad y la igualdad. Entre los participantes en la FAK se encontraban anarquistas veteranos y de alto rango como Yi Jeonggyu, Yi Eulgyu, Jeong Hwaam y Choe Gapryong, en términos de sus carreras y experiencias del período colonial. Choe fue nombrado secretario ejecutivo de la FAK, junto con otros cuatro secretarios. La FAK se organizó inicialmente con la esperanza de suceder al IWPP que se

Por el contrario, la página de inicio de la FAK explica la reunión de 1972 como la convención inaugural de la FAK. Véase “Han-guk jaju in yeonmaeng yeonhyeok” [Historia de la Federación Anarquista de Corea], Han-guk jaju in yeonmaeng [La Federación Anarquista de Corea], consultado el 6 de mayo de 2014, www.jajuin.org. Sigo la explicación en la página principal de la FAK.

había visto obligado a disolverse en mayo de 1962 tras el golpe militar dirigido por el general Park Chung Hee. Si el ISNC había sido el “think-tank” (laboratorio de ideas) individual de Yi Jeonggyu para la realización de su versión del anarquismo, la FAK se formó básicamente como una organización nacional renovada de anarquistas, con la expectativa de tener éxito y heredar principalmente los ideales anarquistas del IWPP, particularmente de su líder, Yu Rim, quien murió el 1 de abril de 1961, siendo el principal de sus ideales la participación anarquista en la política a través de la formación de un partido político y la importancia del movimiento de masas y la educación⁶³⁶.

En la reunión inaugural se definió el objetivo de la FAK “luchar por la realización concreta de la plataforma de la Federación y la construcción de un mundo anarquista ideal para que toda la humanidad tenga una vida pacífica y autónoma”⁶³⁷. Para lograr el objetivo, la FAK también aprobó su plataforma el día de su inauguración, que demostraba sus ideales transnacionales, así como muchos principios anarquistas que había heredado del movimiento anarquista anterior a 1945. La plataforma describió primero a los miembros de la FAK como “personas autónomas” que

636 Comunicación personal con el Sr. Kim Young-Chun, el Sr. Sin Nage y la Sra. Park Jeong-Hee el 17 de junio de 2015.

637 “Han-guk jajuin yeonmaeng jeonggwan” [Plataforma de la Federación Anarquista de Corea], Han-guk jajuin yeonmaeng [La Federación Anarquista de Corea], consultado el 10 de mayo de 2014, www.jajuin.org.

se esforzaron por construir una sociedad como resultado de su unidad formada con espontaneidad. En segundo lugar, definía la igualdad como algo “ininterrumpible” y luego rechazaba cualquier apropiación política de ella como un concepto que podría dividir a los humanos en gobernantes y gobernados. La FAK parecía estar más preocupada por las relaciones sociales igualitarias. En tercer lugar, negaba cualquier tipo de acción que pudiera terminar quitando la obra ajena sin el trabajo propio. Cuarto, “el principio de la vida económica” fue adoptado en la plataforma para garantizar un principio anarquista de que todos trabajarían según sus capacidades y consumirían según sus necesidades. En quinto lugar, la FAK preveía que una sociedad que se realizaría después de aplicar los principios antes mencionados debía estar abierta a la posibilidad de tener diversos patrones de vida según las diversas peculiaridades regionales y ocupacionales. Obviamente, la FAK se aseguraba de las diferencias y diversidades locales en la práctica de los principios anarquistas en la construcción de una nueva sociedad. Por último, la FAK respetaría y valoraría la cultura tradicional que cada nación había heredado históricamente y lucharía por una paz mundial bajo la cual varias culturas de las naciones pudieran permanecer en armonía⁶³⁸.

Sin embargo, después de la reunión inaugural de 1972, la FAK quedó inactiva e incluso en hibernación durante mucho

638 Ibíd.

tiempo. Cuatro meses después de la toma de posesión de la FAK, Park Chung Hee anunció la Constitución Yushin, que le permitió ser presidente vitalicio de Corea del Sur e impidió que la FAK comenzara sus proyectos y actividades planificados. La brutal represión de cualquier organización antigubernamental o de inspiración comunista a lo largo de los años 1970 continuó en los años 1980 bajo una nueva dictadura militar, que también debe haber impedido que la FAK rejuvenecieran sus actividades. La FAK pudo despertar de su largo letargo invernal y celebrar nuevamente su convención el 21 de agosto de 1987, quince años después de su inauguración, tras el Movimiento de democratización de junio de 1987 que arrasó el país, en el auditorio de la Universidad Keimyung de Daegu, con la asistencia de medio centenar de anarquistas. En el segundo día de la convención renovada, su sede se trasladó al auditorio de la escuela secundaria Anui en la ciudad de Anui para continuar con la convención. Llamado “el lugar sagrado [*seongji*] del anarquismo”, Anui había sido anfitrión de la primera convención nacional de anarquistas coreanos en 1946, y era la ciudad natal de muchos anarquistas de segunda generación, donde algunos de ellos establecieron escuelas después de 1945 para realizar sus ideales de educación⁶³⁹.

639 Yi Dongwon, “¡Anarquismo ui seongji Anui!” [Anui: ¡Un lugar sagrado del anarquismo!], *Hamyang sinmun* [periódico del condado de Hamyang] (6 de abril de 2015), consultado el 24 de junio de 2015, hy.newsk.net.

La FAK ha estado nuevamente inactiva desde 1987 por razones desconocidas⁶⁴⁰.

Anarquismo coreano posterior a 1945

Las actividades e ideas de los anarquistas coreanos después de 1945 pasaron de buscar una revolución social a través del anticapitalismo y el anticolonialismo a educar/organizar a agricultores y trabajadores para que estuvieran cualificados y preparados para ser las fuerzas líderes en la construcción de un nuevo Estado-nación coreano, así como lograr un desarrollo nacional basado en el área rural combinando la industria y la agricultura para la construcción de la nación. Incluso organizaron sus propios partidos políticos, pero terminaron dándose cuenta del muro que los separa de la política. El cambio finalmente estuvo acompañado de una señal de desradicalización del

640 La FAK todavía existe pero sin actividades visibles. En un esfuerzo por revivirla, la Sociedad para Conmemorar a Yu Rim (Yu Rim gi-nyeom sa-eop hoe) fue formada por un grupo anarquista de la FAK, compuesto por ex miembros del IWPP. Esta sociedad ha sido mucho más activa bajo el liderazgo del Sr. Kim Young-Chun, un anarquista de tercera generación. Comunicación personal con el Sr. Kim Young-Chun los días 5 y 31 de marzo de 2014.

anarquismo. Como señala Lee Mun Chang, los anarquistas coreanos después de 1945 renunciaron a su objetivo de la revolución y se centraron principalmente en trabajos “extremadamente ordinarios” como “educar a la próxima generación” y defender la “iluminación cultural”. A diferencia del anarquismo coreano anterior a 1945, que tenía vínculos transnacionales con el anarquismo regional en busca de una revolución social que fuera tanto nacional como transnacional en su objetivo y alcance, el anarquismo coreano posterior a 1945 puede caracterizarse por sus preocupaciones nacionalistas y su práctica desradicalizada en términos de la disminución de la preocupación por lo social, a favor del objetivo nacional de un desarrollo alternativo sobre la base de la unidad nacional y la estabilidad política.

El cambio no fue repentino, sino que fue una continuación del énfasis puesto en el problema nacional desde que los anarquistas coreanos propusieron y formaron el frente nacional en la China de los años 1930, como mostré en el capítulo 4. El cambio puede indicar la retirada de los anarquistas coreanos de su defensa radical de las décadas de 1920 y 1930, cuando la tarea de “construir una sociedad comunista anarquista” en Corea fue propagada y profundamente compartida entre ellos y con otros anarquistas. Pero ocurrió el proceso de coreanización del anarquismo después de 1945, para satisfacer las condiciones concretas en Corea del Sur bajo las cuales los anarquistas

coreanos buscaban el desarrollo económico con énfasis en las aldeas rurales y la cultura nacional en un intento de hacer realidad sus ideales en Corea del Sur⁶⁴¹. Esto es bastante obvio si consideramos que después de 1945 no quisieron o al menos se mostraron reacios a mencionar o abordar las cuestiones del imperialismo, el colonialismo o el capitalismo de manera crítica y seria, convirtiéndose tras la posguerra en un Movimiento para la realización de la liberación nacional. De hecho, en lugar de las luchas contra el capitalismo o el imperialismo, los anarquistas coreanos preferían e incluso subrayaban más la cooperación y las responsabilidades de los agricultores y trabajadores con los capitalistas nacionales en el curso de la “construcción de una nueva Corea”. La razón por la que se abstuvieron de mencionar el capitalismo como un objetivo de lucha se debió probablemente a su objetivo principal de lograr el desarrollo nacional a través de la industrialización, una idea que puede denominarse como una especie de “anarquismo modernista”, en el sentido de que veía la industrialización como algo indispensable y necesario, incluso esencial para la realización de los ideales anarquistas en términos de autonomía económica. También comenzaron gradualmente a desviar su atención de los trabajadores que ahora estaban bajo el control del sindicato respaldado por el Estado⁶⁴².

641 Hwang, “Anarquismo coreano”, 198–230.

642 Según el Sr. Lee Mun Chang, los anarquistas coreanos se han vuelto pasivos y/o inactivos en la organización y educación de los trabajadores, en

Para los anarquistas coreanos el desarrollo nacional se convirtió en la tarea más importante cuando la independencia de Corea no parecía estar completa. Para ellos, el desarrollo nacional era la única manera de hacer de Corea un Estado–nación moderno y autónomo y asegurar su independencia económica en el mundo del capitalismo, y no podía lograrse sin reconstruir las aldeas rurales, aumentar el nivel de vida de los agricultores y redescubrir la cultura nacional. Por lo tanto, despertar y alentar a los agricultores y trabajadores para hacerlos autosuficientes se consideró como el primer paso hacia el objetivo de la liberación y el desarrollo nacionales⁶⁴³, que podría lograrse a través de una estrategia de desarrollo que enfatizara las voces nacionales. Para muchos anarquistas coreanos, la independencia económica de Corea era un elemento importante que a su vez garantizaría su independencia política en el ámbito internacional bajo el capitalismo.

comparación con sus muchos intentos de organizar y educar a los aldeanos rurales, que aún continúan, porque la mayoría de los trabajadores coreanos participaron en la Federación. de Sindicatos Coreanos (FKTU, Han–guk nochong) bajo los regímenes dictatoriales. Se cree que la FKTU es amiga del gobierno de Corea del Sur y solía estar bajo su “control”. Comunicación personal con el Sr. Lee Mun Chang el 10 de diciembre de 2012. El Sr. Kim Young–Chun, por otro lado, me dijo que los ex miembros del IWPP fueron una fuerza líder en la organización inicial de la FKTU. Comunicación personal con el Sr. Kim Young–Chun, el Sr. Sin Nage y la Sra. Park Jeong–Hee el 17 de junio de 2015.

643 HGA, 7, 18.

Pero la independencia económica no puede lograrse simplemente siguiendo la trayectoria de desarrollo ya conocida de los países avanzados. Era necesario evitar los errores que habían cometido los países desarrollados y además requería la reconstrucción de las aldeas rurales, especialmente mediante un aumento del nivel de vida de los agricultores y un redescubrimiento de la cultura nacional que pudiera compensar las deficiencias de la modernización centrada en las zonas urbanas de los países avanzados. El desarrollo nacional con una combinación de industria y agricultura garantizaría que Corea evitara todos los problemas de la industrialización capitalista. En una palabra, un “desarrollo equilibrado de la industria y la agricultura”⁶⁴⁴ era la mejor estrategia de desarrollo para Corea del Sur, como creía Yi Jeonggyu.

Cuando la modernización liderada por el Estado parecía ir en una dirección equivocada, destruyendo aldeas rurales y empobreciendo así a la población rural en los años 1960 y 1970 bajo la “dictadura desarrollista” de Park Chung Hee, Yi Jeonggyu y sus asociados intentaron recordar a los coreanos la importancia de preservar y aprender del propio pasado de Corea, incluidas la cultura y las tradiciones nativas, principalmente de las aldeas rurales. Imaginaron una sociedad en la Corea posterior a 1945, que puede describirse como una “sociedad genuinamente ideal” construida

644 Yi Jeonggyu, “Joseon nongchon jachi”, 190 y Yi Jeonggyu, “Hoego wa jeonmang”, 366.

mediante el resurgimiento de aldeas rurales que podría realizarse mediante el “Movimiento Comunitario Libre” (*jayu gongdongche undong*), un movimiento que apuntaba a construir “comunidades libres espontáneas” en la sociedad y se esforzó por “completar la independencia autónoma y la unificación de la nación [coreana] [*minjok*]”⁶⁴⁵. Despertar, alentar y educar a los agricultores y trabajadores para que se sintieran “dueños de la tierra” y con autosuficiencia se consideraban un paso importante hacia una autonomía y un desarrollo genuinos tanto en el sentido político como económico⁶⁴⁶.

En los años previos y posteriores a la Guerra de Corea, las tensiones políticas y militares de la Guerra Fría alcanzaron su punto máximo y nublaron la península. Lo que siguió fue el fortalecimiento de la dictadura en ambas Coreas, que alcanzó su punto máximo entre los años 1950 y 1970 y, como resultado, afectó la ya empeorada situación política de la Corea dividida. Como dijo Yi Jeonggyu, no le parecía otra opción después de la guerra que pedir ayuda exterior, debido a todas las pérdidas materiales y espirituales causadas por la “Rebelión de los Bandidos autoritarios Comunistas”. Al proponer un nuevo movimiento de vida para superar las pérdidas en los años de la posguerra, Yi sugirió que los coreanos pensasen más en su lugar que en sí mismos y también más en todo el país que en su propio

645 HGA, 1, 3.

646 HGA, 7, 18.

lugar. En otras palabras, la supervivencia y la estabilidad de la nación se habían vuelto cada vez más importantes para Yi después de la Guerra de Corea, porque, pensaba, no había manera de salvar a la devastada nación coreana si no había unidad de todos los coreanos. El énfasis aquí se puso en la reconstrucción nacional con unidad y estabilidad. La nación necesitaba mucho la cooperación entre individuos sin conflictos internos y su transformación cultural para formar nuevos hábitos, valores y actitudes⁶⁴⁷.

Los anarquistas coreanos parecían temer que sus ideales anarquistas estuvieran destinados al fracaso en una situación en la que el anarquismo fuera considerado “sin ninguna razón”⁶⁴⁸ como un “primo del comunismo”⁶⁴⁹. “Intercalados” entre dos sistemas políticos diferentes en dos Coreas, ambas hostiles a sus creencias, no podían hacer nada más que “contener la respiración” para sobrevivir y evitar posibles arrestos y posibles torturas, aunque la condición en general ha mejorado en Corea del Sur desde la década de 1990⁶⁵⁰. Como afirma Yi Jeonggyu, debido al clima político posterior a 1945, los anarquistas coreanos decidieron “cooperar con aquellos que estaban del lado de

647 Yi Jeonggyu, “Pyehae jaegeon gwa sinsaenghwal undong” [La reconstrucción a partir de las ruinas y el movimiento de la nueva vida], en *UM*, 279–284.

648 Yi Jeonggyu, “Jaseo”, 11.

649 *HHH*, 276.

650 *HGA*, 8–9.

la libertad y la democracia para reprimir a los rebeldes comunistas”⁶⁵¹ y hacer todo lo posible para para fomentar la completa independencia de Corea. En consecuencia, muchos anarquistas aceptaron el aura política de Corea del Sur bajo la Guerra Fría y la dictadura. En resumen, practicaron y desradicalizaron su anarquismo después de reflejar las condiciones sociopolíticas de la Corea del Sur posterior a 1945.

El fallecimiento de Yi Jeonggyu en diciembre de 1984 marcó el fin de una larga era en la historia del anarquismo en Corea, que comenzó en suelo extranjero a principios de la década de 1920 por la causa de la liberación nacional y la revolución social, y marcó así el fin de un movimiento revolucionario anarquista que apuntaba a una transformación social radical para una nueva sociedad con principios que habían sido profundamente compartidos con muchos otros anarquistas de la región.

En términos de democracia política y desarrollo nacional, es posible, sin embargo, que Yi y sus asociados piensen que ha habido algunos éxitos mensurables en Corea del Sur, dados los cambios políticos hacia la democracia desde 1987 y la prosperidad económica desde los años 1990, aunque éstos difícilmente fueron el resultado de sus actividades.

651 Yi Jeonggyu, “Jaseo”, 13.

CONCLUSIÓN

Este estudio cuestiona el uso y la noción convencionales de “anarquismo coreano”, si se entiende, primero, dentro del contexto de las fronteras geográficas e históricas de Corea y, segundo, como un principio ideológico que se ha practicado en unidad y con uniformidad entre todos los anarquistas coreanos. Como he mostrado, el anarquismo en Corea puede entenderse mejor, sobre todo, como un producto de las interacciones, tanto directas como indirectas, entre los anarquistas coreanos y sus homólogos chinos y japoneses, entre otros, en ciudades como Beijing, Shanghái, Quanzhou, Tokio y Osaka. Sus interacciones implicaron influencia e inspiración mutuas, lo que en muchos casos condujo a un discurso/lenguaje común y actividades conjuntas, ya sea organizativas o de publicación, para el objetivo universal del anarquismo, así como para su respectivo objetivo nacional. Lo importante aquí es el

carácter transnacional y los elementos regionales incrustados en el anarquismo coreano como resultado de tales interacciones que acompañaron el movimiento y sus ideas de uno a otros lugares de la región, seguido de una producción de diversas prácticas basadas en el lugar. El movimiento espacial y, como resultado, la transnacionalidad en el anarquismo coreano no se puede entender ni limitar dentro de los contextos físicos e históricos de Corea que convencionalmente conocemos y, por lo tanto, sostengo, no se debe subestimar el anarquismo en el estudio de la “cultura coreana”.

Los académicos siempre han construido la historia del anarquismo coreano dentro del contexto nacional en el que sirvió al objetivo de independencia contra el colonialismo japonés. Sin embargo, la línea nacionalista de interpretación es engañosa debido a los vínculos transnacionales y regionales que este estudio demuestra, que culminaron en la idea de revolución social que fue ampliamente compartida con otros anarquistas desde sus orígenes en la década de 1920 y en su desarrollo en las décadas posteriores. Aunque la mayoría de los anarquistas coreanos vieron la cuestión de la independencia como su objetivo inmediato, su objetivo final era la revolución social basada en principios anarquistas. Por lo general, permanecían en conflicto con los nacionalistas y contra su movimiento, que pensaban que apuntaría sólo a la independencia política de Corea sin resolver los problemas sociales que prevalecían en

la sociedad capitalista. Creían que no habría una liberación nacional genuina sin una revolución social. Los mensajes transnacionales del anarquismo, como la libertad y la igualdad sobre la base de la ayuda mutua y la alianza espontánea, fueron cruciales en la aceptación coreana y la posterior práctica del mismo.

En pocas palabras, el estudio del anarquismo coreano debe tener en cuenta sus orígenes en suelos extranjeros, es decir, China y Japón. Y creo que es necesario hacer hincapié en el hecho de que los anarquistas de Asia Oriental, incluidos los coreanos, estaban estrechamente conectados entre sí a través de sus lecturas de diversos textos anarquistas, su discurso común y las preocupaciones que compartían entre sí; la comprensión y la solución de los problemas nacionales y mundiales y, en muchos casos, sus acciones y organizaciones conjuntas para hacer frente a los problemas que identificaban y a los que se enfrentaban. El proceso de su puesta en común a menudo forjó entre ellos una cultura y un lenguaje radicales comunes y formuló su visión compartida y sus acciones conjuntas. Y sostengo que debemos tener en cuenta este proceso de interacciones y puesta en común en nuestra comprensión del anarquismo coreano, que fue producto de un discurso transnacional mucho más amplio y de las actividades de los anarquistas de la región. Esto es lo que la historiografía nacionalista ha pasado por alto.

Este estudio demuestra la existencia de algún tipo de redes radicales transnacionales de discurso y práctica que conectaban a anarquistas y radicales regionales. Y el transnacionalismo en el anarquismo coreano fue producto de las redes en las que lugares como Tokio y Shanghai sirvieron como nodos. Para decirlo de otra manera, los anarquistas coreanos antes de 1945 estaban en constante movimiento dentro de la “ecumene”, donde se producían interacciones intensas y sostenidas entre los anarquistas en esas ciudades metropolitanas de Asia oriental. Y como resultado, el anarquismo coreano surgió como parte del anarquismo regional, por lo tanto, debe entenderse y construirse dentro de la historia del anarquismo de la zona. Aunque los anarquistas coreanos desarrollaron sus propias versiones diferentes del anarquismo de las de sus homólogos, estos compartían mucho en común en términos de sus soluciones a los problemas de su sociedad y del mundo contemporáneo.

Sin embargo, el carácter transnacional y regional del anarquismo coreano que definiendo no necesariamente niega o incluso minimiza el papel del nacionalismo en su historia y desarrollo. Este libro, más bien, sugiere una comprensión dialéctica y matizada de la relación entre nacionalismo y anarquismo y subraya el proceso por el cual los anarquistas coreanos leen el anarquismo desde *su* comprensión del objetivo nacional inmediato y, a la inversa, articulan ese objetivo con *su* comprensión del anarquismo en entornos

particulares. El carácter transnacional subraya la estrecha relación (y a menudo las tensiones) entre la conciencia nacional como motivo para luchar contra el colonialismo extranjero y el anarquismo como anhelo de resistir las fronteras nacionales y perseguir objetivos universales. Una comprensión eurocéntrica del anarquismo como una idea que rechaza cualquier forma de gobierno pasa por alto este tipo de tensión o dicotomía en la relación entre colonias y semicolonias. El anarquismo en Corea tenía sus dimensiones tanto nacionalista como transnacional, que los anarquistas coreanos no necesariamente consideraban contradictorias. Esta fue la vaguedad que explica por qué lucharon por la liberación nacional y se unieron al Gobierno Provisional, a pesar de sus conmovedoras críticas a los movimientos nacionalistas antes de 1945. Incluso muchas veces dudaron de términos como “Estado”, “patria” y “patriotismo”, y por lo general se encontraron y se identificaron como parte de los “pueblos oprimidos” del mundo bajo el capitalismo. Tuvieron que lidiar con la tensión y mantener la actitud ambigua entre los ideales de libertad e igualdad y el objetivo nacional. Para ellos, el anarquismo aparecía como una promesa no sólo de libertad e igualdad en una nueva sociedad, sino también de supervivencia y autonomía nacional, tanto política como económicamente. La relación ambigua y la tensión entre nacionalismo y anarquismo iban a ser cruciales en el anarquismo coreano. Y a diferencia de muchos académicos surcoreanos, a lo largo de este estudio me he alejado de separar anarquismo y nacionalismo.

La siguiente es la pregunta sobre la comprensión del “anarquismo coreano” como un principio practicado en unidad entre todos los anarquistas coreanos. A lo largo de este estudio, he utilizado el término *anarquismo coreano*, pero me abstuve de describirlo como un principio que los anarquistas coreanos han practicado con uniformidad, sin importar dónde estuvieran ni cuándo lo hicieran. De hecho, como he demostrado, existían muchas prácticas diferentes de anarquismo, según su ubicación y entorno. El anarquismo fue generalmente aceptado por los coreanos con referencia a su aspiración nacional común pero, al aplicarlo a sus actividades y programas, consideraron las condiciones y demandas locales, así como los objetivos nacionales y transnacionales. Esta fue exactamente la razón principal de las diversas direcciones y métodos que tomaron para experimentar e implementar ideales y principios anarquistas en diferentes lugares y épocas.

Sin duda, el lugar era importante en la práctica del anarquismo entre los anarquistas coreanos en dos lugares importantes: China y Japón. Las organizaciones anarquistas coreanas en Japón fueron producto de estudiantes que estudiaron en el extranjero, en su mayoría “estudiantes pobres que trabajaban y estudiaban”, en busca de una educación superior, mientras que sus contrapartes en China estaban organizadas por coreanos exiliados allí, que trabajaban por la independencia. Los anarquistas coreanos radicados en Japón estaban, en general, más interesados en

los aspectos sociales, debido a sus intensas interacciones con los “anarquistas puros” japoneses, y tenían más oportunidades de publicar sus propias revistas y periódicos, aunque fueran de corta duración y/o o bajo estricta censura. Y sus actividades a menudo formaban parte del movimiento del anarquismo japonés. Dada la amplia gama y profundidad de las interacciones entre los anarquistas coreanos y japoneses, es seguro decir que los anarquistas coreanos en Japón estaban más equipados con una comprensión teórica del anarquismo y sus movimientos se guiaban más por sus principios sociales revolucionarios. Para su comprensión fueron importantes las obras de Ōsugi Sakae, tanto como las de Kropotkin.

Incluso entre los anarquistas coreanos en Japón, había signos visibles de diferentes prácticas de anarquismo, según la ubicación. Mientras que Tokio, como lugar de concentración de radicales regionales, alimentó varios movimientos anarquistas y se convirtió en un nodo de redes anarquistas regionales, Osaka apareció como un lugar donde los anarquistas coreanos tuvieron que lidiar con los problemas laborales prevalecientes entre los trabajadores coreanos allí con una aplicación local del anarquismo. Los anarquistas coreanos radicados en Osaka obviamente eran más conscientes de las cuestiones laborales y “relacionadas con la vida” en una ciudad en proceso de industrialización, como la mejora de las condiciones laborales en las fábricas, y generalmente se abstenían de usar la palabra *negro*, el

color asociado con el anarquismo. Como demuestra el caso de Go Sunheum, las actividades de los anarquistas coreanos en Osaka tenían algo que ver con lograr su propio sustento y el de sus compatriotas, que a menudo eran de la misma provincia, sobre todo de la isla de Jeju, utilizando una especie de “redes locales” en la comunidad coreana. Además, parecían tener menos conflictos y tensiones tanto con los nacionalistas como con otros socialistas y, para su movimiento, hicieron uso tanto de la conciencia nacional como de la conciencia social entre los coreanos allí. Por el contrario, los anarquistas coreanos en Tokio, recibiendo constante y fuerte apoyo y patrocinio de sus camaradas japoneses, continuaron propagando el anarquismo y poniendo la palabra *negro* en el nombre de sus organizaciones y publicaciones, como si no tuvieran miedo de la vigilancia policial japonesa, incluso durante la década de 1930, como lo ejemplifica la publicación de su *Periódico Negro*. Como resultado, el movimiento anarquista coreano con sede en Tokio tenía en general una estrecha relación con el movimiento anarquista japonés. Sin embargo, apuntando a la liberación, tanto nacional como social, el movimiento anarquista coreano en las dos ciudades fue básicamente un movimiento social revolucionario, más que simplemente un movimiento político o de masas para la liberación nacional.

Los anarquistas coreanos en la Corea colonial estuvieron más atentos a los problemas sociales de sus compatriotas colonizados bajo la condición colonial directa, restando

prioridad a la cuestión política de la independencia, lo que sólo traería mayor represión y posteriores dificultades para ellos y sus familias. Incluso utilizaron en sus actividades un nuevo término *clase indigente y humilde* que Yi Hyang acuñó en consideración de la situación colonial de Corea, en lugar de *clase sin propiedad* o proletariado, y se centraron en la “lucha por el sustento” y en la industrialización del norte de Corea. Tuvieron que enfrentar y lidiar directamente con el dominio colonial y responder en consecuencia considerando las demandas y necesidades de sus compatriotas en diferentes lugares. La evidencia indica que el ascenso y desarrollo del movimiento anarquista en la Corea colonial fue en gran medida producto e incluso dependiente de aquellos que habían regresado de Japón a la península a lo largo de la década de 1920. Pero ciertamente hubo una práctica independiente y única del anarquismo en la Corea colonial. Y muchos anarquistas en la Corea colonial también mantuvieron sus contactos con los de China, incluidos los de Manchuria. También hubo algunas divisiones internas visibles entre aquellos en la Corea colonial sobre el enfoque de las actividades.

De manera similar, los anarquistas coreanos en Manchuria adoptaron un enfoque basado en el lugar y estaban más preocupados por el sustento de los inmigrantes coreanos allí. Se dio prioridad a la cuestión de la supervivencia económica de los inmigrantes en una tierra traicioneramente dura, lo que no denotaba un fuerte apego

a la cuestión de la liberación nacional en su movimiento, al menos temporalmente. Y, además, los anarquistas de Manchuria parecían estar en línea con los de la Corea colonial en términos de evitar palabras como *independencia* o *negro* en sus actividades, al menos por su propia supervivencia, así como por las cuestiones apremiantes que tenían que afrontar.

La idea de frente nacional propuesta por los anarquistas coreanos cuando Japón invadió China en la década de 1930 fue un reflejo de su situación en la China en tiempos de guerra, donde enfrentaron la cuestión de la supervivencia tanto individual como nacional. Disfrutando de relativa libertad de actividad con el apoyo de los anarquistas chinos y del Gobierno Nacional de China, estaban dispuestos a ser flexibles en su actitud hacia los nacionalistas e incluso hacia los comunistas y, en consecuencia, priorizaron el objetivo nacional sobre su objetivo anarquista, lo que marcó un punto de inflexión en el movimiento anarquista coreano en China. La idea del frente nacional y la subsiguiente propuesta de lucha armada contra Japón en alianza con los chinos fueron, sin duda, un resultado lógico en la situación de guerra en China, pero también un reflejo de la idea de larga data de hacer una alianza con los chinos por su objetivo transnacional compartido. Los anarquistas coreanos en el Japón de la década de 1930, a diferencia de sus homólogos en China de la misma década, no pudieron involucrarse en ningún tipo de lucha armada por la independencia, sino que

tuvieron que pasar a la clandestinidad o se vieron obligados a permanecer en silencio con sus camaradas japoneses hasta 1945, a menos que abandonaran su fe anarquista y se convirtieran para adorar al emperador japonés. Una excepción fue *el Periódico Negro*, que llevó a cabo su propia lucha resistente contra el imperialismo japonés entregando a sus lectores temas relacionados con la Corea colonial e información y noticias sobre los anarquistas coreanos en la región, sin ningún signo de temor a la represión por parte de la policía japonesa.

Entre los anarquistas coreanos radicados en China, había un aparente consenso en que sus esfuerzos por construir una sociedad anarquista en Corea no tendrían sentido si Corea ni siquiera existiera. Esta fue la principal razón para proponer la idea del frente nacional y cambiar su énfasis hacia la unidad y la independencia nacionales. De hecho, es posible que ni siquiera hubieran pensado que se trataba de un cambio en su movimiento, si consideramos el papel de la aspiración nacional en su aceptación del anarquismo. La invasión japonesa de China desde 1931 les hizo repensar gradualmente su prioridad y formular su plan para objetivos tanto nacionales como transnacionales. Su idea de frente nacional estaba respaldada por aquellos que se habían trasladado a China durante el “período de combate” desde la Corea colonial, el Japón y Manchuria para evitar el arresto de la policía japonesa y las duras torturas. La relativa libertad disponible en China atrajo a muchos anarquistas coreanos a

emigrar a China desde finales de la década de 1920 hasta la década de 1930.

Es posible que los anarquistas coreanos radicados en China hayan sido influenciados por los anarquistas del GMD como Li Shizeng y Wu Zihui, en su pensamiento y actividades anarquistas, especialmente con respecto a la idea del frente nacional. Esto también podría explicar la razón por la cual el movimiento anarquista posterior a 1945 en Corea del Sur, bajo el liderazgo de Yu Rim y luego de Yi Jeonggyu, quienes habían mantenido su relación con sus homólogos chinos, avanzó hacia la cuestión de la liberación nacional y la paz. Bajo su liderazgo, los anarquistas coreanos desde 1945 no parecían estar interesados en responder a la cuestión de la transformación radical de la sociedad coreana y se esforzaron por experimentar sus ideales anarquistas a través de partidos políticos y movimientos sociales anarquistas. El anarquismo en Corea después de 1945 se desradicalizó bajo su liderazgo. Los anarquistas incluso se definieron a sí mismos como “personas autónomas” y “creyentes en un gobierno autónomo”, no como revolucionarios sociales. A mediados de la década de 1950 utilizaron un nuevo nombre para el anarquismo: “socialismo democrático”. La nueva definición y el nombre fueron acuñados por ex anarquistas radicados en China, sobre todo Yi Jeonggyu y Yu Rim. Este último, que ya había intentado implementar el “anarquismo coreano [*han-guk jeok*]” participando en el Gobierno

Provisional de Corea en China⁶⁵², enfatizó el objetivo de establecer un Estado coreano autónomo y esperaba hacer realidad los ideales anarquistas de libertad e igualdad a través de un partido anarquista así como de un gobierno autónomo con la movilización de trabajadores y campesinos. Probó su realización con el IWPP. Esta “Línea Yu Rim” defendió resueltamente los ideales contra el Estado dictatorial y antidemocrático⁶⁵³. A medida que el compromiso de Yu con el IWPP fue frustrado bajo la represión del régimen de Rhee, muchos anarquistas bajo el liderazgo de Yi Jeonggyu y sus asociados volvieron cada vez más sus ojos a la cuestión del desarrollo nacional mediante la reactivación de las aldeas rurales e iniciaron varios movimientos sociales para lograr modestos cambios sociales y culturales⁶⁵⁴. Esta “Línea Yi Jeonggyu”, que parecía asignar al Estado el papel principal de resolver los problemas sociales bajo el capitalismo, no recibió la represión del régimen dictatorial y, al parecer, fue bien recibida por

652 Kim Seongguk, “Danju Yu Rim gwa han-guk anarchism ui dokjaseong [Yu Rim y las peculiaridades del anarquismo coreano], *Sahoe josa yeon-gu* [Estudios sobre investigación social] 16 (2001), 59.

653 Los seguidores de Yu parecen recordar y elogiar a Yu como un anarquista que, a lo largo de su vida, nunca comprometió sus creencias y principios anarquistas con el régimen dictatorial de Rhee. Comunicación personal con el Sr. Kim Young-Chun, el Sr. Shin Nage y la Sra. Park Jeong-Hee el 17 de junio de 2015.

654 A diferencia de los anarquistas directamente asociados con el ISNC de Yi Jeonggyu, Jeong Hwaam y Yang Ildong, por ejemplo, continuaron participando en política uniéndose a varios partidos progresistas/de oposición después del intento fallido de establecer el DSP en 1956.

muchos anarquistas coreanos en la década de 1960 y los años 70, cuando se vieron obligados a “renunciar” a sus ideales radicales de mala gana. Lo que ocurrió después de 1945 en el campo anarquista simboliza la retirada de su plan original de construir una sociedad comunista anarquista con libertad e igualdad garantizadas en la sociedad, lo que se afirmaba en la declaración de la KAF en 1928 y en la plataforma de la LKYSC en la década de 1930.

La estrategia de desarrollo nacional de Yi Jeonggyu se consideró más adecuada en la situación posterior a la guerra en Corea, que hacía hincapié en capacitar y educar a los agricultores en las aldeas rurales después de adaptarse al clima político de Corea del Sur. Si Yu Rim estaba más centrado en la realización de la libertad y la igualdad en la sociedad contra la dictadura de Rhee a través de la participación anarquista en la política, Yi parecía entenderlo dentro del contexto nacional en el que la supervivencia nacional en unidad a través del desarrollo y la autonomía económica se subrayaba más que lo social. Para Yi, por supuesto, el atraso económico de Corea del Sur le impedía convertirse en un país autónomo sin problemas sociales de origen económico. Con su anarquismo desradicalizado, los anarquistas podrían haber contribuido a la realización de la autonomía nacional en política y economía, pero ciertamente tuvieron que presenciar cómo la idea de libertad e igualdad se desvanecía y se aplazaba hacia un futuro lejano. Independientemente de cómo evaluemos las

dos líneas diferentes, al menos indican que los anarquistas coreanos después de 1945 tampoco estaban unidos y más bien tenían visiones y enfoques diversos para la realización de una sociedad anarquista en Corea.

Después de 1945, el anarquismo como idea y visión social revolucionaria para una transformación radical y fundamental de la sociedad perdió su vitalidad y aceptabilidad en Corea del Sur, ya sea por la fuerza o voluntariamente. Cuando la modernización liderada por el Estado a través de la industrialización en los años 1960 y 1970 resultó ser desastrosa para las aldeas rurales, anarquistas coreanos como Yi Jeonggyu, en lugar de encabezar un desafío al Estado, recordaron pasivamente a los coreanos la importancia de proteger las aldeas rurales y aprender del pasado, la cultura y las tradiciones de Corea en el curso de la “construcción de una nueva Corea”. Y enfatizaron la cooperación y la responsabilidad de los agricultores y trabajadores en el desarrollo nacional, al tiempo que desvincularon el anarquismo de cualquier lucha radical contra el capitalismo del cual los problemas sociales en la entonces Corea del Sur eran evidentemente un producto. Lo que siguió fue su búsqueda de un desarrollo nacional alternativo con el lema de “la nación prospera sólo si las aldeas rurales prosperan” para evitar las deficiencias de la industrialización capitalista, que eran notorias en los países avanzados. Y lanzaron el Movimiento para Recibir y Producir para resolver el problema rural y sentar las bases

para la autonomía económica de Corea en el mundo del capitalismo. Muchos anarquistas lo percibieron como esencial para lograr el objetivo de la genuina liberación nacional de Corea. Al hacerlo, los anarquistas coreanos creían que tenían que luchar contra los comunistas en el norte y las “fuerzas feudales” que habían sobrevivido en el sur desde el período colonial, para lograr una liberación nacional genuina en el sentido de autonomía tanto política como económica. Por lo tanto, no pensaban en derrocar al capitalismo. En resumen, fijaron su objetivo posterior a 1945 como “construcción de una nación a través de la industria”, con especial énfasis en las aldeas rurales y su papel en los cambios culturales en el futuro.

Un examen del movimiento anarquista coreano desde la década de 1920 revela que la revolución social fue su respuesta común a los problemas en colonias como Corea y en la sociedad coreana posterior a 1945, que sin duda fue compartida con sus homólogos asiáticos. Las ideas anarquistas de libertad e igualdad eran las que más les atraían. No sorprende que la ayuda mutua fuera un principio ampliamente aceptado tanto para el progreso de la humanidad como para una revolución social en Corea, sin mencionar la independencia, posiblemente debido a su afinidad con una idea existente y practicada en las aldeas rurales coreanas como la ayuda mutua y la cooperación. Su idea y visión compartidas de la revolución social eran ayudar a los anarquistas coreanos a trascender sus fronteras

nacionales y compartir las preocupaciones y soluciones transnacionales en su lucha por la independencia y la liberación de Corea. El cambio realizado después de 1945 hacia la idea de desarrollo nacional no necesariamente implicó la pérdida de su anhelo transnacional por un mundo cosmopolita, pero fue indicativo de su búsqueda de un desarrollo alternativo con los principios anarquistas intactos. En cualquier caso, los anarquistas coreanos siempre parecieron no estar dispuestos a estar en unidad y conformidad en su pensamiento y práctica del anarquismo, posiblemente debido a su profunda fe en principios anarquistas como la espontaneidad y la libertad individual, sin importar dónde se encontraran.

Muchos anarquistas coreanos deben haber estado encantados con el reciente desarrollo económico de Corea del Sur, ya que ha sido al menos una señal de logro del objetivo de desarrollo nacional que se habían propuesto. Y, sin embargo, deben haberse dado cuenta de que esto se ha logrado sólo a expensas de la libertad política y la igualdad económica. Para muchos coreanos el anarquismo todavía significa y representa una idea de libertad⁶⁵⁵. Y ha proporcionado a otros “una sensibilidad anarquista” que subraya su igualitarismo en su lucha contra la globalización

655 *Hankyoreh* 21 [Coreanos 21], número especial sobre “Anarquismo, 21 segi ui jayu” [Anarquismo, libertad para el siglo XXI] 307 (11 de mayo de 2000): 42.

neoliberal⁶⁵⁶. Ahora, la tarea de realizar los dos ideales ha sido confiada a la nueva generación de anarquistas coreanos quienes, enfrentando la desigualdad cada vez más profunda entre los que tienen y los que no tienen y presenciando las violaciones de los derechos y libertades individuales, tienen que armarse con una nueva práctica del anarquismo, en alianza con otros de ideas afines.

Esta tarea es evidentemente reconocida por algunos anarquistas coreanos interesados en la importancia de los problemas emergentes de alienación social y desigualdad bajo la globalización. Planean abordarlos a medida que Corea del Sur se convierta en una “sociedad multicéntrica” (*da jungsim sahoe*) y se aseguren de crear un entorno donde se garantice la participación de “diversos elementos sociales” (es decir, las masas) en la política. Están particularmente atentos al destino de los trabajadores por cuenta propia y de las fuerzas laborales enajenadas, como los trabajadores irregulares y a tiempo parcial, incluidos los trabajadores inmigrantes no coreanos, bajo el régimen de la globalización. Algunos de estos anarquistas están opinando sobre el resurgimiento de un partido anarquista, esta vez basado en y en colaboración con las masas recién definidas

656 Barbara Epstein, “El anarquismo y el movimiento antiglobalización”, *Monthly Review* 53, no. 4 (septiembre de 2001), consultado el 12 de septiembre de 2001, www.monthlyreview.org.

y las sociedades civiles que trabajan para ellas⁶⁵⁷. Por otro lado, algunos otros anarquistas parecen pensar que su tarea principal consiste en traer de vuelta a la memoria de los coreanos las actividades anarquistas anteriores a 1945 y honrarlas adecuadamente, antes de que se pueda realizar cualquier otro nuevo proyecto anarquista para el futuro. Su preocupación y objetivo parece ser la tendencia de la política coreana hacia el conservadurismo. Estos anarquistas se centran en movilizar y educar a los jóvenes coreanos para los cambios proyectados en el futuro⁶⁵⁸. Como está claro, todavía existen divisiones y desacuerdos entre los anarquistas coreanos sobre la cuestión de qué hacer en este nuevo siglo para heredar y concretar los esfuerzos de su generación anterior.

A pesar de tales diferencias, los anarquistas coreanos necesitan revivir los ideales de los años anteriores y reagruparse para resistir juntos las desastrosas políticas del estado actual bajo el neoliberalismo, que han destruido las aldeas rurales una vez más y han arrebatado los dos ideales anarquistas largamente acariciados: la libertad y la igualdad. Su objetivo inicial de independencia se ha desvanecido, y la

657 Comunicación personal con el Sr. Kim Young–Chun, la Sra. Park Jeong–Hee y el Sr. Shin Nage el 17 de junio de 2015. Todos ellos están asociados con la Sociedad para Conmemorar al Sr. Yu Rim.

658 Esta fue la impresión que tuve de una comunicación personal con el Sr. Lee Mun Chang el 10 de diciembre de 2012, y también de la audiencia en mi charla para los miembros de ISNC y las conversaciones posteriores con ellos el 19 de junio de 2015.

posibilidad de lograr una liberación nacional genuina con autonomía política y económica se ha vuelto cada vez más escasa bajo la globalización neoliberal. En esta situación, los preciosos ideales y la visión de una sociedad ideal que los anarquistas coreanos solían defender antes de 1945 han sido borrados y sus experiencias nacionalistas y sacrificios por la independencia sólo son resaltados y honrados por el Estado actual. Puede que hoy sea un momento para que los anarquistas coreanos busquen un nuevo tipo de lucha y solidaridad con sus camaradas nacionales, regionales y globales y propongan un nuevo enfoque basado en el lugar para superar las fuerzas, tanto nacionales como globales, que han profundizado los dolores y tristezas de los débiles, y finalmente a acercarse a la realización de sus preciados ideales y visión. Al menos, parece que, como antes, todos siguen compartiendo el mismo destino y los mismos problemas con sus camaradas en aquella región y el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

“Aeguk undong ui jeongche” [La verdadera identidad del movimiento patriótico]. *Heuksaek sinmun* [Periódico Negro] 34 (28 de diciembre de 1934).

“Aikoku undō o sute mattaki gaihō undō e” [Descartar el movimiento patriótico y avanzar hacia la culminación del movimiento de liberación]. *Jiyū rengō* [Alianza espontánea] 39 (1 de septiembre de 1929).

An, Byeongjik, ed. *Shin Chaeho*. Seúl: Han-gilsa, 1979.

Bak, Giseong. *Nawa joguk: hoego rok* [Yo y mi país: una memoria]. Seúl: Sion, 1984.

Bak, Hwan. “Jung-il jeonjaeng ihu jungguk jiyeok hanin mujeongbu juui gyeyeol ui hyangbae–Han-guk cheongnyeon jeonji gongjakdae reul jungsim euro” [Las tendencias de los anarquistas coreanos en China después del estallido de la guerra chino-japonesa: sobre la unidad operativa de la juventud coreana en Warfront]. *Han-guk minjok undongsa*

yeon-gu [Estudios sobre la historia del movimiento nacional coreano] 16 (1997): 113–154.

--- *Sikminji sidae hanin anarchism undongsa* [Una historia del movimiento anarquista coreano durante el período colonial]. Seúl: Seon-in, 2005.

--- *Manju hanin minjok undongsa yeon-gu* [Un estudio del movimiento nacional coreano en Manchuria]. Seúl: Iljogak, 1991.

--- “Yi Hoeyeong gwa geu ui minjok undong” [Yi Hoeyeong y su movimiento nacional]. En *Manju hanin minjok undong sa yeon-gu* [Un estudio del movimiento nacional coreano en Manchuria], Bak Hwan, 272–295. Seúl: Iljogak, 1991.

Bak, Kyeongsik, ed. *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanshi (Kaihōzen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de coreanos en Japón, el período anterior a la liberación], *Chōsen mondai shiryō sōsho* [Serie sobre materiales sobre los problemas coreanos], 5. Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983.

Bak, Seok-yun. “Jagi' ui gaejo” [Transformación del Yo]. *Hak ji gwang* [La luz del aprendizaje] 20 (1920) (rev. 2^a ed.): 7–15.

Bak, Seunghan. “Insa malsseum” [Palabras de bienvenida]. *Tongsin* [Correspondencia] 4 (1973): 3–4.

Bak, Yeol. “Han bullyeong seonin eurobuteo ilbon ui gwollyeokja gyegeup ege jeonhanda” [Un mensaje de un coreano rebelde dirigido a la clase en el poder en Japón]. En *Bak Yeol pyeongjeon* [Un comentario sobre la biografía de Bak Yeol], Kim Samung, 223–230. Seúl: Garam Gihoek, 1996.

- *Shin chōsen kakumei ron* [Sobre una nueva revolución coreana]. Tokio: Chūgai shuppan kabushiki gaisha, 1948.
- “Ajia monrō shugi ni tsuite” [Sobre el monroísmo asiático]. *Hutoi senjin* [Coreanos recalcitrantes] 2 (1923): 1. Reimpreso en *Nani ga watashi o kō saseta ka* [¿Qué me hizo como soy?], Kaneko Fumiko, 545. Tokio: Kokushoku sensensha, 1971.
- “Kyōsha no sengen” [La Declaración de los Fuertes]. *Chigasei* [La voz de uno mismo], número inaugural (20 de marzo de 1926): 1.

Bak, Yeongseon. “¡Jiyū!” [¡Libertad!]. *Chigasei* [La voz de uno mismo] Número inaugural (20 de marzo de 1926). Reimpreso en *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanshi (Kahozen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de coreanos en Japón (antes de la liberación)], Chōsen mondai shiryō shosyo [Serie sobre materiales sobre los problemas coreanos], vol. 5, editado por Bak Kyeongsik, 201. Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983.

Bi, Xiushao. “Wo xinyang wuzhengfu zhuyi de qianqian houhou” [Antes y después de tener fe en el anarquismo]. En *Wuzhengfu zhuyi sixiang ziliao xuan* [Materiales recopilados sobre ideas anarquistas], 2 vols., editado por Ge Maochun, Jiang Jun y Li Xingzhi, 1022–1039. Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1984.

Bunkacho. *Gaikokujin no tame no kanji jiten* [Diccionario de caracteres chinos para extranjeros]. Tokio: Daizōshō insatsu kyoku, 1967, 2^a ed., 1982.

“Burak danwi cheongsonyeon gyoyuk gyehoek” (Un plan para educar a los jóvenes en las aldeas) (noviembre de 1965). Reimpreso en *Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa* [Cincuenta años de historia del Instituto de Investigación para la Cultura Nacional], editado por Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa pyeonchan wiwonhoe, 123–125. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Chan, Ming K. y Arif Dirlik. Escuelas en campos y fábricas: anarquistas, el Guomindang y la Universidad Nacional del Trabajo en Shanghai, 1927–1932. Durham: Prensa de la Universidad de Duke, 1991.

Chaoxian minzu zhanxian [Frente Nacional Coreano] (10 de abril de 1938), 2 (25 de abril de 1938) y 4 (25 de mayo de 1938). Reimpreso en *Jin-gwang, Chaoxian mizu zhanxian, Chaoxian yiyongdui (tongxun)*, editado por Dongnip gi-nyeomgwan han-guk dongnip undongsa yeon-guso. Han-guk dongnip undongsa jaryo chongseo, vol. 2, 149–240. Arma Chungnam Cheonwon: Dongnip gi-nyeomgwan han-guk dongnip undongsa yeon-guso, 1988.

“Chaoxian minzu zhanxian lianmeng chuangli xuanyan” [Declaración de creación de la Liga del Frente Nacional Coreano]. *Chaoxian minzu zhanxian* [El Frente Nacional Coreano], número inaugural (10 de abril de 1938): 14–15.

“Chaoxian minzu zhanxian lianmeng douzeng gangling” [Plataforma de Lucha del Frente Nacional Coreano]. *Chaoxian minzu zhanxian* [El Frente Nacional Coreano], Número inaugural (10 de abril de 1938): 16.

“Choaxian minzu zhanxian lianmeng jiben gangling” [Plataforma Básica del Frente Nacional Coreano]. *Choaxian minzu zhanxian* [El Frente Nacional Coreano], Número inaugural (10 de abril de 1938): 16.

Chaoxian yiyongdui [Unidad de Voluntarios Coreanos] 34 (15 de mayo de 1940). Reimpreso en *Hae-oe ui han-guk dongnip undong jaryo* [Materiales sobre el movimiento de independencia de Corea en el extranjero], vol. 8 (Jungguk pyeon [China], núm. 4), editado por Gukka bohuncheo, 372–390. Seúl, Gukka bohuncheo, 1993.

Chen, Jian y Liang Weilin. “Huiyi 30 niandai zhonggong dongjingzhibu de chengzhang licheng” [Recuerdo del proceso de desarrollo de la rama de Tokio del Partido Comunista Chino en la década de 1930]. *Zhonggong dangshi ziliao* [Materiales sobre la historia del Partido Comunista Chino] 10 (Publicación interna) (octubre de 1984): 169–180.

Ch'i, Hsi-sheng. China nacionalista en guerra: derrotas militares y colapso político, 1937–1945. Ann Arbor, MI: Prensa de la Universidad de Michigan, 1982.

Chi, Hsu-feng. “Zasshi *Ajia kōron* ni miru taishōki higashi ajia chishikijin renkei-zaikyō taiwanjin to chōsenjin no kōryū o chūshin ni” [La Alianza de Intelectuales de Asia Oriental durante el Período Taishō, visto en la Revista *Ajia kōron*]. *Asia munhwa yeon-gu* [Estudios culturales asiáticos] 17 (noviembre de 2009): 67–99.

Chigasei [sic, La Voz del Yo]. Número inaugural (20 de marzo de 1926), Número de mayo (20 de abril de 1926). Reimpreso

en *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanshi (Kaihōzen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de coreanos en Japón, el período previo a la liberación], *Chōsen mondai shiryō sōsho* [Serie sobre materiales sobre los problemas coreanos] 5, editado por Bak, Kyeongsik, 201–208. Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983.

Choe, Bongchun. “Yu Ja–myeonge ui hang–il yeokjeong gwa joseon hyeokmyeong undong – geuui hoegorok eul jungsim euro” [Las huellas de la resistencia antijaponesa de Yu Ja–myeong y el movimiento revolucionario coreano]. *Inmun gwahak nonchong* [Estudios de ciencias humanas] 43 (2005): 179–223.

Choe, Gapryong. *Hwang–ya ui geom–eun gitbal* [Una bandera negra en el desierto]. Seúl: Imun chulpansa, 1996.

--- *Eoneu hyeokmyeong ga ui ilsaeng, ujin Choe Ggapryong jaseojeon* [La vida de un revolucionario: Memorias de ujin Choe Gapryong]. Seúl: Imun chulpansa, 1995.

Choe, Seungman. “Sangjo ron” [Sobre la ayuda mutua]. *Hak ji gwang* [La luz del aprendizaje] 19 (1920): 13–19.

Chosen Gang, Chang. “Warera no gaihō wa anakizumu da” [Nuestra Liberación es a través del Anarquismo]. *Jiyū rengō shimbun* [Periódico de la Alianza Espontánea] 47, 1 de mayo de 1930.

Chu, Heonsu, ed. *Jaryo han–guk dongnip undong* [Materiales sobre el movimiento de independencia de Corea], vol. 3. Seúl: Yonsei daehakgyo chulpanbu, 1973.

Chujeong Im Bongsun seonsaeng pyeonchan wiwonhoe. *Chujeong Im Bongsun seonsaeng sojeon* [Una breve biografía del Sr. Im Bongsun]. Seúl: Chujeong Im Bongsun seonsaeng sojeon pyeonchan wiwonhoe, 1969.

Chung, Mun Sang. “Munhwa daehyeokmyeong eul bo-neun han-guk sahoe ui han siseon—Lee Young Hee sarye” [Una perspectiva sobre la revolución cultural china en la sociedad surcoreana: un caso de Lee Young Hee]. *Yeoksa bi-pyeong* [Revisión crítica de la historia] 77 (invierno de 2006): 212–241.

Chunsik [Yi Chunsik]. “Seonen” [Declaración]. *Chigasei* [La voz de uno mismo], número inaugural (20 de marzo de 1926). Reimpreso en *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanshi (Kahozen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de coreanos en Japón (antes de la liberación)], Chōsen mondai shiryō shosyo [Serie sobre materiales sobre los problemas coreanos], vol. 5, editado por Bak Kyeongsik, 201. Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983.

Chushen. “Zhonghan de guangming yundong” [El Movimiento de la Luz en China y Corea]. *Guangming* [La Luz] 1 (1 de diciembre de 1921).

Crump, Juan. *Hatta Shūzō y el anarquismo puro en el Japón de entreguerras*. Nueva York: St. Martin's Press, 1993.

--- “Anarquismo y nacionalismo en el este de Asia”. *Estudios anarquistas* 4–1 (marzo de 1996): 45–63.

---. *El movimiento anarquista en Japón (folleto)*. np: nd

Cumings, Bruce. *El lugar de Corea bajo el sol*. Nueva York: WW Norton & Company, 1997.

Presa. “Seongrip yurae wa guemhu ui gongjak bangchim” [Los antecedentes de su establecimiento y el plan posterior]. *Hanguo qingnian* [Juventud Coreana] 1, no. 2 (15 de julio de 1940). Reimpreso en traducción coreana en *Sikminji sidae hanin anarchism undong sa* [Una historia del anarquismo coreano durante el período colonial], Bak Hwan, 226–230. Seúl: Seon-in, 2005.

Daniels, FJ *Eibun o kaku tame no jishō* [Libro de palabras japonés-inglés para escritores de inglés básico]. Tokio: The Hokuseido Press, 1970, 9ª ed., 1973.

Danjae Shin Chaeho seonsaeng ginyeom sa-eophoe, ed. *Danjae Shin Chaeho seonsaeng tansin 100 ju-nyeon ginyeom nonjip* [Artículos recopilados sobre el Sr. Shin Chaeho en su centésimo ^{cumpleaños}]. Seúl: Hyeongseol chulpansa, 1980.

Danju Yu Rim seonsaeng gi-nyeom sa-eophoe, ed. *Danju Yu Rim jaryojip* [Materiales recopilados sobre el Sr. Yu Rim], vol. 1. Seúl: Danju Yu Rim seonsaeng gi-nyeom sa-eophoe, 1991.

Delike, Alifu [Arif Dirlik]. “Dongyade xiandaixing yu geming: quyue shiye zhongde zhongguo shehui zhuyi” [Modernidad y revolución de Asia oriental: el socialismo chino en una perspectiva regional]. *Makesi zhuyi yu xianshi* [Marxismo y realidad] 3 (2005): 8–16.

Denning, Margaret (Peggy) B. “Movilización comunista china de prisioneros de guerra japoneses en Yan'an, 1939–1945”. En *Resistir al Japón: movilizarse para la guerra en la China*

moderna, 1935–1945, editado por David Pong, 127–174. Norwalk, Connecticut: Eastbridge, 2008.

Dong Ming. “Zhuanzhan ebei de yizhi guojiduiwu” [Una tropa internacional que lucha en el norte de Hebei]. *Chaoxian yiyongdui* [Unidad de Voluntarios Coreanos] 34 (15 de mayo de 1940).

Dongnip gi-nyeomgwan han-guk dongnip undongsa yeon-guso, ed. *Jin-gwang, Chaoxian mizu zhanxian, Chaoxian yiyongdui (tongxun)*. Han-guk dongnip undongsa jaryo chongseo, vol. 2. Pistola Chungnam Cheonwon: Dongnip gi-nyeomgwan han-guk dongnip undongsa yeon-guso, 1988.

Dirlik, Arif. “Anarquismo en la China de principios del siglo XX: una perspectiva contemporánea”. *Revista de Historia China Moderna* 6, no. 2 (diciembre de 2012): 131–146.

--- “El anarquismo y la cuestión del lugar: pensamientos de la experiencia china”. En *Anarquismo y sindicalismo en el mundo colonial y poscolonial, 1870–1940: la praxis de la liberación nacional, el internacionalismo y la revolución social*, editado por Steven Hirsch y Lucien van der Walt, 131–146. Leiden: Brillante, 2010.

--- “Socialismo en China: una reseña histórica”. En *The Cambridge Companion to Modern Chinese Culture*, editado por Kam Louie, 155–172. Nueva York: Cambridge University Press, 2008.

--- “Anarquismo en el este de Asia”. Enciclopedia Británica. Consultado el 21 de agosto de 2015. www.britannica.com.

--- *Anarquismo en la Revolución China*. Berkeley: Prensa de la Universidad de California, 1991.

Duus, Peter e Irwin Schneider. "Socialismo, liberalismo y marxismo, 1901–1931". En *La historia de Cambridge de Japón*, vol. 6, editado por Peter Duus, 654–710. Cambridge, MA: Cambridge University Press, 1999.

Eastman, Lloyd E. *La revolución abortiva: China bajo el gobierno nacionalista, 1927–1937*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1974.

---. *Semillas de destrucción: la China nacionalista en la guerra y la revolución, 1937–1949*. Stanford: Prensa de la Universidad de Stanford, 1984.

Em, Henry. "Nacionalismo, posnacionalismo y Shin Ch'ae-ho". *Diario de Corea* 39, no. 2 (verano de 1999): 283–317.

Epstein, Bárbara. "El anarquismo y el movimiento antiglobalización". *Revista mensual* 53, no. 4 (septiembre de 2001). Consultado el 12 de septiembre de 2001. www.monthlyreview.org.

Esenbel, Selçuk. "El reclamo global de Japón sobre Asia y el mundo del Islam: nacionalismo transnacional y poder mundial, 1900–1945". *Revisión histórica estadounidense* 109, no. 4 (octubre de 2004): 1140–1170.

"Fangwen Fan Tianjun xiansheng de jilu" [Registros de una visita al Sr. Fan Tianjun]. En *Wuzhengfu zhuyi sixiang ziliao xuan* (Materiales recopilados sobre las ideas del anarquismo), 2 vols., editado por Ge Maochun, Jiang Jun y Li Xingzhi, 1039–1048. Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1984.

Fogel, Josué. “La otra comunidad japonesa: actividades japonesas de izquierda en Shanghai en tiempos de guerra”. En *Wartime Shanghai*, editado por Wen-hsin Yeh, 42–61. Nueva York: Routledge, 1998.

“Fuatsho ka kanken chōsen kyōdai e banko” [Las autoridades fascistas cometieron un acto de brutalidad contra los hermanos coreanos]. *Jiyū rengō simbun* [Periódico de la Alianza Espontánea] 82 (10 de julio de 1933).

Ge, Maochun, Jiang Jun y Li Xingzhi, eds. *Wuzhengfu zhuyi sixiang ziliao xuan* [Materiales recopilados sobre las ideas del anarquismo], 2 vols. Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1984.

Geumwol. “Inganjeok yokgu wa jidowolli ui bulpilyo” [Deseos humanos y no necesidad de un principio rector]. *Heuksaek sinmun* [Periódico Negro] 33 (24 de octubre de 1934).

“¡Ir!” [¡Aviso!]. *Heuksaek sinmun* [Periódico Negro] 30 (31 de julio de 1934).

Gordon, Andrés. *La evolución de las relaciones laborales en Japón: industria pesada, 1853–1955*. Cambridge, MA: Consejo de Estudios de Asia Oriental, Universidad de Harvard, 1985.

Goscha, Christopher E. *Tailandia y las redes del sudeste asiático de la revolución vietnamita, 1885–1954*. Londres: Curzon Publishers, 1999.

Graham, Robert, ed., *Anarquismo: una historia documental de las ideas libertarias*, vol. 1 (De la anarquía al anarquismo, 300 d.C. a 1939). Montreal: Libros de la Rosa Negra, 2005.

Gu, Seunghoe, Kim Kyeongbok, Kim Myeongseop, Bak Cheolhong, Bak Hwan, Song Jae-u, Oh Duyeong, Oh Jang-Whan, Yi deok-il y Yi Horyong. *Anarquismo Han-guk 100 nyeon* [Cien años de anarquismo coreano]. Seúl: Ihaksa, 2004.

Gu, Yeping. “Quanzhou minzhong yundong zhongde liming gazhong yu pingmin zhongxue” [Escuela secundaria avanzada Amanecer y escuela secundaria popular en el movimiento de masas en Quanzhou]. *Quanzhou shifan xueyuan xuebao* [Revista del Colegio Normal de Quanzhou, Ciencias Sociales] 24, no. 5 (septiembre de 2006): 32–48.

Guan, Dexin. “Guanyu 'Ansha dawang Wang Yachu' buzheng” [Adiciones complementarias a 'Wang Yachu, el gran maestro del asesinato']. *Zhaunji wenxue* [Literatura biográfica] 56, no. 4 (abril de 1990): 119.

Guangming. [La Luz] 1 (1 de diciembre de 1921).

Gukka bohuncheo, ed. *Dongnip yugongja jeung-eon jaryojip* [Colección de testimonios de los hombres al mérito de la independencia], vol. 1. Seúl: Gukka bohuncheo, 2002.

---, ed. *Hae-oe ui han-guk dongnip undong jaryo* [Materiales sobre el movimiento de independencia de Corea en el extranjero], vol. 8 (Jungguk pyeon [China], núm. 4). Seúl, Gukka bohuncheo, 1993.

Guksa pyeonchan wiwonhoe, ed. *Han-guk dongnip undongsa* [Una historia del movimiento de independencia de Corea]. 5 vols. Seúl: Guksa pyeonchan wiwonhoe, 1969.

Gungmin munhwa hoebo [Boletín de Cultura Nacional] 1 (mayo de 1966) y 11 (abril de 1983).

Gungmin munhwa yeon-guso, ed. *Hang-il hyeokmyeongga gupa Baek Jeonggi uisa* [BaekJeonggi, un hombre de acción justa y revolucionario que resistió a Japón]. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso chulpanbu, 2004.

Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeonsa pyeonchan wiwonhoe, ed. *Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeonsa* [Cincuenta años de historia del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional]. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

“Gungmin susan undong yogang” [El esquema del movimiento nacional para recibir y producir], en *Gungmin munhwa yeon-guso 50 nyeon sa* [Cincuenta años de historia del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional], editado por Gungmin munhwa yeon-guso, 90–103. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Guo, Zhao. “Shenmi de Wang Yachu” [Misterioso Wang Yachu]. *Wenshi ziliao xuanji* [Materiales recopilados sobre literatura e historia] 19 (mayo de 1989): 114–130.

Gwang. “Jayu pyeongdeung ui sinsahoe reul geonsel haja” [Construyamos una nueva sociedad de libertad e igualdad]. *Haebang undong* [Movimiento de Liberación], número renovado (mayo de 1929).

Gwon, Daebok, ed. *Jinbodang: Dang ui hwaldong gwa sageon gwan-gye jaryojip* [El Partido Progresista: Materiales sobre las actividades e incidentes del Partido]. Seúl: Jiyangsa, 1985.

Ja [Yi Hayu]. “Waseinen no sekinin to sono shimei” [Las responsabilidades y misión de nuestra juventud], *Namhwa*

Tongsin [Correspondencia del sur de China] 2 (junio de 1936). Abreviado, traducido al japonés y reimpresso en *Shakai mondai shiryō sōsho* [Materiales recopilados sobre problemas sociales], vol. 1, editado por Shakai mondai shiryō kenkyūkai, 68–59. Tokio: Tōyō bunkasha, 1977.

Ja, Girak. “Danjae ui anarquismo” [El anarquismo de Shin Chaeho]. En *Danjae Shin Chaeho seonsaeng tansin 100 ju-nyeon gi-nyeon nonjip* [Artículo recopilado sobre el Sr. Shin Chaeho en conmemoración de su ^{centenario}], editado por Danjae Shin Chaeho seonsaeng gi-nyeon sa-eophoe, 351–405. Seúl: Hyeongseol chulpansa, 1980.

--- *Talhwan-baekseong ui jagi haebang uiji* [Retomando: La voluntad del pueblo común de liberarse]. Seúl: Hyeongseol chulpansa, 1994.

--- *Jagi reul haebang haryeo neun baekseongdeul ui uiji* [La voluntad del pueblo común de liberarse]. Busán: Doseo chulpan sinmyeong, 1993.

Hak ji gwang [La luz del aprendizaje], 2 vols. Reimpreso. Seúl: Doseo chulpan yeoknak, 2004.

“Haksaeng hwaldong jido” [Guía de las actividades de los estudiantes]. En *Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa* [Cincuenta años de historia del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional], editado por Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa pyeonchan wiwonhoe, 136–160. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Hallym daehakgyo Asia munhwa yeon-guso, ed. *Asia ui geundaehwa wa daehak ui yeokhal* [La modernización en

Asia y el papel de la universidad]. Chuncheon: Hallym daehakgyo chulpansa, 2000.

Han-guk jajuin yeonmaeng [La Federación Anarquista de Corea]. “Han-guk jajuin yeonmaeng jeonggwon” [Plataforma de la Federación Anarquista de Corea]. Consultado el 10 de mayo de 2014. www.jajuin.org.

Han-guk jajuin yeonmaeng [La Federación Anarquista de Corea]. “Han-guk jajuin yeonmaeng yeonhyeok” [Historia de la Federación Anarquista de Corea]. Consultado el 6 de mayo de 2014. www.jajuin.org.

Han, Sangdo. “Yu Ja-myeong ui anarquismo ihae wa han-jung yeondae ron” [La comprensión de Yu Ja-myeong del anarquismo y su idea de la alianza coreano-china]. *Dongyang jeongchi sasangsa* [Historia del pensamiento político en Oriente] 7, no. 1 (2008): 139–160.

--- *Jungguk hyeokmyeong sok ui han-guk dongnip undong* [Una historia del movimiento de independencia coreano en la historia de la revolución china]. Paju: Jipmundang, 2004.

--- “Hwabuk joseon dongnip dongmaeng gwa jungguk gongsandang” [La Alianza para la Independencia de Corea en el Norte de China y el Partido Comunista Chino]. *Yeoksa hakbo* [Revista de estudios históricos] 174 (junio de 2002): 113–139.

Hane, Mikiso. “I. Introducción.” En *Las memorias carcelarias de una mujer japonesa*, Kaneko Fumiko, traducida por Jean Inglis. Nueva York: ME Sharpe, 1991.

Hanguo qingnian [Juventud Coreana] 1, no. 2 (15 de julio de 1940).

Hankyoreh 21 [El coreano 21] 307 (11 de mayo de 2000).

Hankyoreh sinmunsa, ed. *Balgul: Han-guk hyeondae sa inmul* [Excavaciones: personas en la historia moderna de Corea]. Seúl: Hamkyoreh sinmunsa, 1992.

Harrell, Paula. Sembrando las semillas del cambio: estudiantes chinos, profesores japoneses, 1895–1905. Stanford: Prensa de la Universidad de Stanford, 1992.

“Hatta Shūzō gun yuku” [Sr. Fallece Hatta Shūzō]. *Jiyū rengō shimbun* 89 (10 de febrero de 1934).

Heuksaek sinmun [Periódico negro] 23, 26–37 (31 de diciembre de 1933, 28 de febrero de 1934–22 de abril de 1935).

“Heuksaek undong e jeokgeuk jeok hyeopryeok eul yomang handa” [Esperamos apoyo activo para el movimiento negro]. *Heuksaek sinmun* 35 (1 de febrero de 1935).

Hirsch, Steven y Lucien van der Walt, eds. Anarquismo y sindicalismo en el mundo colonial y poscolonial, 1870–1940: la praxis de la liberación nacional, el internacionalismo y la revolución social. Leiden: Brillante, 2010.

Horiuchi, Minoru. “Nanka kanjin seinen renmei to kokushoku kyōhudan” [La Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China y el Partido del Terror Negro]. *Chōsen minzoku undōshi kenkyū* [Estudios sobre la historia de los movimientos nacionales coreanos] 8 (abril de 1992): 7–34.

- “Yu Giseok” [Yu Seo]. *Chōsen minzoku undōshi kenky ū* [Estudios sobre la historia del movimiento nacional coreano] 8 (abril de 1992): 120–123.
- “Nitteika chōsen hokubu chihōni okeru anakizumu undō” [Movimientos anarquistas en la parte norte de Corea durante el período colonial japonés]. *Chōsen minzoku undōshi kenky ū* [Estudios sobre los movimientos nacionales coreanos] 5 (diciembre de 1988): 59–86.
- “Zainichi chōsenjin anakizumu rōdō undō (gaihō zen)” [Movimiento obrero anarquista de los coreanos en Japón, antes de la Liberación], *Zainichi chōsenjinshi kenkyū* [Estudios sobre la historia de los coreanos en Japón] 16 (octubre de 1986): 38–58.

Huainianji [Colección de Cherishing Memories] 2 (julio de 1987), 4 (octubre de 1988) y 5 (febrero de 1990).

“Hutoi senjin katkan ni saishite” [Sobre la publicación de *coreanos recalcitrantes*]. *Futoi senjin* [Coreanos recalcitrantes]: 1. Reimpreso en *Nani ga watashi o kō saseta ka* [¿Qué me hizo como soy?], Kaneko Fumiko, 541. Tokio: Kokushoku sensensha, 1971.

Hwang, Dongyoun. *Saeroun yeoksa mandeulgi: gwonyeok sigak gwa dongbu asia yeoksa jaeguseong* [Creación de un nuevo pasado: perspectiva regional y reconstrucción de la historia de Asia oriental]. Seúl: Hyeon, 2013.

- “Geupjin juuija deul ui Tokyo roui idong gwa jipjung–1900–1920 nyeondae dongbu asia geupjin juui ui daedu, hwaksan, geurigo geu uimi” [El movimiento y

concentración de radicales en Tokio: el ascenso, el desarrollo y las implicaciones del radicalismo en el Este Asia de los años 1900 a 1920]. En *Saeroun yeoksa manduelgi: gwonyeok sigak gwa dongbu asia yeoksa jaeguseong* [Creación de un nuevo pasado: perspectiva regional y reconstrucción de la historia de Asia oriental], por Dongyoun Hwang, 178–208. Seúl: Hyeon, 2013.

- “Anarquismo coreano antes de 1945: un enfoque regional y transnacional”. En *Anarquismo y sindicalismo en el mundo colonial y poscolonial, 1870–1940: la praxis de la liberación nacional, el internacionalismo y la revolución social*, editado por Steven Hirsch y Lucien van der Walt, 95–130. Leiden: Brillante, 2010.
- “Yi Jeonggyu, chogukka jeok anarchism ui silhyeon eul wihayeo” [Yi Jeonggyu, hacia la realización del anarquismo transnacional coreano]. *Yeoksa bipyeong* [Revisión crítica de la historia] 93 (2010): 198–230.
- “Más allá de la independencia: la prensa anarquista coreana en China y Japón en las décadas de 1920 y 1930”. *Revista de estudios asiáticos* 31, no. 1 (2007): 3–23.
- “20 segicho dong asia geupjin juui wa 'Asia' gae-nyeom” [El radicalismo y la idea de 'Asia' en el Asia oriental de principios del ^{siglo} XX]. *Daedong munhwa yeon-gu* [The Journal of Eastern Studies] 50 (junio de 2005): 121–165.
- “Hyeokmyeong wollli wa talhwan” [Los principios de la revolución y la retoma]. *Talhwan* [La Conquista] complementario al núm. 1 (15 de junio de 1928): 3–4.

Soy Kyeongseok. *Han-guk sahoe juui ui giwon* [Los orígenes del socialismo en Corea]. Seúl: Yeoksa bipyeong sa, 2003.

Ishikawa, Sanshirō. *Jijōden-Ichi jiyūjin no tabi* [Una autobiografía: el viaje de una persona libre], vol. 2. Tokio: Rironsha, 1956.

Jeong, Hyegyeong. *Ilje sidae jaeil joseonin minjok undong yeon-gu* [Un estudio sobre los movimientos nacionales de los coreanos en Japón durante el período colonial japonés]. Seúl: Gukak jaryowon, 2001.

Jeong, Hwaam. *Jeong Hwaam hoego rok-Eo-neu anarchist ui momeuro sseun geundaesa* [Memorias de Jeong Hwaam—Una historia moderna escrita por un anarquista con su cuerpo]. Seúl: Jayu mun-go, 1992.

--- *I joguk eodiro gal geosin ga: naui hoego rok* [¿Hacia dónde se dirigirá este país? Mis memorias]. Seúl: Jayu mun-go, 1982.

Jiang, Kang. “Quanzhou mujeongbu juui e daehan chobojeok yeon-gu” [Un examen preliminar del movimiento anarquista en Quanzhou]. En *Han-guk dongnip undong gwa jungguk-1930 nyeondae reul jungsim euro* [Movimiento de independencia de Corea y China: la década de 1930], editado por Han-guk minjok undongsa yeon-guhoe, 311–338. Seúl: Gukak jaryowon, 1998.

--- “Kuang Husheng yu lida xueyuan” [Colegio Kuang Husheng y Lida]. *Quanzhou liming xueyuan xinxi* [Noticias sobre Quanzhou Liming College] 3 (1982): 13.

Jiyū rengō [Alianza espontánea], 32.

Jiyū rengō shimbun [Periódico de la Alianza Espontánea], 32, 40, 47, 79, 82, 89 y 91.

Jo, Sehyeon. “1930 nyeondae hanjung anarchist ban fascism tujaeng gwa gukje yeondae–Bajin gwa Yu Ja–myeong eul jungsim euro” [Luchas antifascistas de los anarquistas coreanos y chinos y colaboración internacional en la década de 1930, con énfasis en Bajin y Yu Ja–myeong]. *Dongbuk a munhwa yeaon–gu* [Estudios culturales sobre el noreste de Asia] 17 (2008): 327–355.

--- “1920 nyeondae jeonban–gi jae jungguk hanin anarchism undong–hanjunganarchist ui gyoryu reul jungsim euro” [El movimiento anarquista coreano a principios de la década de 1920: centrándose en las interacciones entre anarquistas coreanos y chinos]. *Han–guk geunhyeondae sa yeon– gu* [Estudios sobre la historia moderna y contemporánea de Corea] 25 (verano de 2003): 338–373.

Ju. “Minjok jeonseon ui ga–neung seong” [La posibilidad del Frente Nacional]. *Namhwa Tongsin* [Correspondencia del sur de China] 1–10 (noviembre de 1936).

Ju, Taedo. “Hakji gwang ui yeoksajeok samyeong” [Un papel histórico de la luz del aprendizaje]. *Hakji gwang* [La luz del aprendizaje] 29 (abril de 1930): 52–53.

Jung–ang seon–geo gwalli wiwonhoe [Comité Central de Gestión Electoral]. “Yeokdae sen–geo jeongbo” [Información sobre los resultados de elecciones anteriores]. Consultado el 10 de diciembre de 2014. info.nec.go.kr.

Kaneko, Fumiko. *Nani ga watashi o kō saseta ka* [¿Qué me hizo ser como soy?]. Tokio: Kokushoku sensensha, 1971.

--- *Las memorias carcelarias de una mujer japonesa*. Traducido por Jean Inglis. Nueva York: ME Sharpe, 1991.

Kang, Man-gil, ed. *Shin Chaeho*. Seúl: Goryeo daehakgyo chulpanbu, 1990.

Karl, Rebecca E. "Creando Asia: China en el mundo a principios del siglo XX". *Revisión histórica estadounidense* 103, no. 4 (octubre de 1998): 1096–1118.

---. *Poniendo en escena el mundo: el nacionalismo chino a principios del siglo XX*. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press, 2002.

Kashima, Setsuko. "Chōsen giyūtai no seiritu to katsudō" [El establecimiento y actividades de la Unidad de Voluntarios Coreanos]. *Chōsen mizoku undōshi kenkyū* [Estudios del movimiento nacional coreano] 4 (noviembre de 1987): 45–68.

--- "Chōsen minzoku sensen renmei ni tsuite" [Acerca de la Liga del Frente Nacional Coreano]. *Chōsen minzoku undōshi kenkyū* [Estudios sobre la historia de los movimientos nacionales coreanos] 7 (abril de 1991): 7–36.

Kim, Changsun y Kim Junyeop. *Han-guk gongsan juui undongsa* [Una historia del movimiento comunista coreano], 5 vols. Seúl: Cheonggye yeon-guso, 1986, nueva edición.

Kim, Gwangju. “Sanghae sijeol hoesang gi” [Recuerdo de mis días en Shanghai], Parte I. *Sedae* [Generación] 3, no. 11 (diciembre de 1965): 244–273.

--- “Sanghae sijeol hoesang gi” [Recuerdo de mis días en Shanghai], Parte II. *Sedae* [Generación] 4, núm. 1 (enero de 1966): 345–357.

Kim, Gwangyeol. “Taishō gi ilbon ui sahoe sasang gwa jaeil hanin” [Los pensamientos socialistas durante el Japón Taishō y los coreanos en Japón]. *Ilbon hakbo* [The Korean Journal of Japanology] 42 (junio de 1999): 335–352.

Kim, Hakjun, ed. *Hyeokmyeong gadeul ui hang-il hoesang: Kim Seongsuk, Jang Geonsang, Jeong Hwaam, Yi G anghun ui dongnip tujaeng* [Recuerdos de los revolucionarios sobre las luchas antijaponesas: luchas por la independencia por Kim Seongsuk, Jang Geonsang, Jeong Hwaam y Yi Ganghun]. Entrevistado por Lee Chong-sik. Seúl: Mineumsa, 1988.

Kim, Hyeongyun. *Masan yahwa* [Anécdotas sobre Masan]. Busán: Taehwa chulpansa, 1973.

Kim, Myeonggu. “1910 nyeondae doil yuhaksaeng ui sahoe sasang” [Pensamiento social de los estudiantes de estudios en el extranjero en Japón en la década de 1910]. *Sahak yeon-gu* [Estudios históricos] 64 (2001): 91–125.

Kim, Myeongseop. “Han-il anarchist deul ui sasang gyoryu wa banje yeondae tujaeng” [Interacciones en el pensamiento y luchas antiimperialistas en alianza entre anarquistas coreanos y japoneses]. *Han-guk minjok undongsa yeon-gu*

[Estudios sobre la historia de los movimientos nacionales coreanos] 49 (diciembre de 2006): 41–68.

--- “Jaeil joseonin anarchist deul ui nodong undong” [El movimiento obrero de los anarquistas coreanos en Japón]. *Han-guk dongnip undongsa yeon-gu* [Estudios sobre los movimientos de independencia de Corea] 21 (2003): 187–214.

--- “Bak Yeol, Kaneko Fumiko ui ban cheonhwangje tujaeng gwa anarchism insik” [Bak Yeol y Kaneko Fumiko, y su lucha contra el emperador y la comprensión del anarquismo]. *Hanil minjok munje yeon-gu* [Estudios sobre las cuestiones nacionales coreano-japonesas] 4 (junio de 2003): 105–145.

--- “1920 nyeondae chogi jaeil joseonin ui sasang danche” [Los grupos de pensamiento de los coreanos en Japón a principios de la década de 1920]. *Han-il minjok munje yeon-gu* [Estudios sobre las cuestiones nacionales coreano-japonesas], número inaugural (marzo de 2001): 7–32.

--- “Jaeil hanin anarchism undong yeon-gu” [Un estudio sobre el movimiento anarquista coreano en Japón]. Tesis doctoral, Universidad Dan-gook, 2001.

Kim, Sam-ung. *Bak Yeol pyeongjeon* [Un comentario sobre la biografía de Bak Yeol]. Seúl: Garam gihoek, 1996.

Kim, Sanghyeon. *Jaeil han-guk en: gyopo 80 nyeon sa* [El coreano en Japón: ochenta años de historia de los compatriotas]. Seúl: Eo-mun gak, 1969.

Kim, Seongguk. “Danju Yu Rim gwa han-guk anarchism ui dokjaseong” [Yu Rim y las peculiaridades del anarquismo coreano]. *Sahoe josa yeon-gu* [Estudios sobre investigación social] 16 (2001): 57–88.

--- “Yu Ja-myeong gwa han-guk anarchismo ui hyeongseong” [Yu Ja-myeong y la formación del anarquismo coreano]”. En *Han-guk sahoe sasangsa yeon-gu* [Estudios sobre la historia del pensamiento social en Corea], editado por Kim Gyeong-il, 289–315. Seúl: Nanam chulpan, 2003.

Kim, Taekho. “Anarquista Yi Hyang ui munhak ron yeon-gu” [Un estudio sobre la teoría literaria del anarquista Yi Hyang]. *Hanjung Inmunhak yeon-gu* [Estudios sobre humanidades en Corea y China] 26 (2009): 99–120.

Kim, Taeyeop. *Tujaeng gwa jeung-eon* [Lucha y Testimonio]. Seúl: Pulbit, 1981.

Kim, Yeongbeom. *Han-guk geundae minjok undong gwa Uiyeoldan* [Movimiento Nacional Coreano Moderno y Grupo Justo]. Seúl: Changjak gwa bipyeong sa, 1997.

Kim, Young Chun. “Jeonseol ui anarquista Danju Yu Rim ui Bulkkot insaeng” [El anarquista legendario Yu Rim y su brillante vida]. *Sindong-a* [Nueva Asia Oriental] 50, no. 8 (agosto de 2007): 562–573.

--- “Danju Yu Rim ui anarchism gwa dongnip undong” [Movimiento de Anarquismo e Independencia de Yu Rim]. Artículo inédito.

“Kokushin no dōshi hippararu” [Los camaradas del *Periódico Negro* fueron detenidos]. *Jiyu rengō shimbun* [Periódico Alianza Espontánea] 91 (5 de junio de 1934).

Komatsu, Ryuuji. *Nihon anakizumu undōshi* [Una historia del movimiento anarquista japonés]. Tokio: Aoki shoten, 1972.

Kondō, Kenji. *Ichi museifu shugisha no kaisō* [Memorias de un anarquista]. Tokio: Heibonsha, 1966.

Krebs, Edward S. *Shifu: Alma del anarquismo chino*. Lanham, MD: Rowman y Littlefield, 1998.

--- “La crítica anarquista china del bolchevismo durante la década de 1920”. En *Caminos no tomados: la lucha de los partidos de oposición en la China del siglo XX*, editado por Roger B. Jeans, 203–223. Boulder, CO: Westview Press, 1992.

Lang, Olga. *Pa Chin y sus escritos: la juventud china entre las dos revoluciones*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1967.

Lee, Chong-Ha. “Esperanto, anarquismo”. En *Esperanto wa na* [Esperanto y yo], vol. 1, editado por Han-guk Esperanto hyeophoe pyeonjipbu, 202–204. Seúl: Han-guk Esperanto hyeophoe, 2011.

Lee, Chong Sik. “Los comunistas coreanos y Yenan”. *The China Quarterly* 9 (enero-marzo de 1962): 182–192.

Lee, Ki-baik. *Una nueva historia de Corea*, traducida por Edward W. Wagner con Edward J. Shultz. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1984.

---, ed. *Han-guksa simin gangjwa* [Foro de ciudadanos sobre la historia de Corea]. Número especial sobre *20 segi han-guk eul umjigin 10 dae sasang* [Los diez pensamientos que movieron a Corea en el siglo XX] 25 (agosto de 1999).

Lee, Mun Chang. *Haebang gonggan ui anarchist* [Anarquistas coreanos en el espacio después de la liberación]. Seúl: Ihaksa, 2008.

--- “Jayu gongdongche undong ui eoje wa oneul-'gungmin munhwa yeon-guso' 50 nyeonsa reul jungsim euro” [Hoy y ayer del Movimiento Comunitario Libre-Centrado en los cincuenta años de historia del 'Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional']. En *Gungmin munhwa yeon-guso 50 nyeonsa-jayu gongdongche undong ui baljachwi* [Cincuenta años de historia del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional: Los pasos del movimiento comunitario libre], editado por Gungmin munhwa yeon-guso 50 nyeonsa ganhaeng wiwonhoe, 3–18. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Li, Da [Yi Dal]. “Jiaqiang zhonghan liangminzu de tuanjie-xiang chongqing gejie jinyiyan” [Mejorar la unidad entre los pueblos chino y coreano: una sugerencia para todos los círculos en Chongqing]. *Chaoxian yiyongdui* [La Unidad de Voluntarios Coreanos] 34 (15 de mayo de 1940): 1.

Liu, Shi [Yu Ja-myeong]. “Weichaoxian geming liliang tongyi er douzheng” [La unificación de capacidades y la lucha por la Revolución Coreana]. *Chaoxian mizu zhanxian* 4 (25 de mayo de 1938): 14.

Liu Xu [Yu Seo]. “Zhuzhang zuzhi dongya wuzhengfu zhuyizhe datongmeng (jielu)” [Propuesta de organizar la Gran Alianza de Anarquistas de Asia Oriental, (extractos)]. *Minzhong* [People's Tocsin] 16 (15 de diciembre de 1926). Reimpreso en *Wuzhengfu zhuyi sixiang ziliao xuan* [Materiales recopilados sobre ideas anarquistas], 2 vols., editado por Ge Maochun, Jiang Jun y Li Xingzhi, 716–720. Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1984.

Liu, Ziming [Yu Ja-meyong]. “Kuang Husheng xiansheng yinxiangji” [Sobre mi impresión del Sr. Kuang Husheng]. *Quanzhou Liming xueyuan xinxi* [Noticias sobre Quanzhou Liming College] 3 (1982): 10–11.

Luo Yuehuan [Na Wolhwan]. “Mujeres de renwu” [Nuestras Tareas]. *Hanguo qingnian* [Juventud Coreana] 1, no. 1 (15 de julio de 1940). Reimpreso en *Jaryo han-guk dongnip undong* [Materiales sobre el movimiento de independencia de Corea], vol. 3, editado por Chu Heonsu, 116–117. Seúl: Yonsei daehakgyo chulpanbu, 1973.

“Minjok jeonseon ui gyeolseong eul chokgu handa” [Instando a la formación del Frente Nacional]. *Namhwa Tongsin* [Correspondencia del sur de China] 12 (diciembre de 1936).

“Minjok undong ui oryu” [Falacias en el Movimiento Nacional]. *Heuksaek sinmun* [Periódico Negro] 26 (28 de febrero de 1934).

Minyou xinxi [Noticias sobre los ex alumnos de la Escuela Agrícola de Medios de Vida del Pueblo] 7 (marzo de 1990).

Mizuno, Naoki. “Tōhō hiappaku minzoku regōkai (1925–1927) ni tsuite” [Sobre la Sociedad Unida de los Pueblos Oprimidos del Este, 1925–1927]. En *Chūkoku kokumin kakumei no kenkyū* [Un estudio de la revolución nacional en China], editado por Hazama Naoki, 309–350. Kioto: Kyōto daigakko jinbun kagaku kenkyūjo, 1992.

--- “Bengonin Fuse Tatsuji to chōsen” [Abogado Fuse Tatsuji y Corea]. *Kikan anjenri* [Quarterly Three Thousand *Ri*] 34 (verano de 1983): 28–36.

Mujeongbu juui undongsa pyeonchan wiwonhoe, ed. *Anarquismo Han-guk undongsa* [Una historia del movimiento anarquista coreano]. Seúl: Hyeongseol chulpansa, 1989.

“Mujeongbu undong ui hyeonsil seong eul gangjo ham” [Para enfatizar la practicidad del movimiento anarquista]. *Heuksaek sinmun* [Periódico Negro] 31 (29 de agosto de 1934).

Mukai, Ko. *Yamaga Taiji, hito to sono shōkai* [Yamaga Taiji: La persona y su vida]. Tokio: Aokahō, 1974.

No, Wolhwan. “¿Urideuleun eoteoke han-guk mujangbudaereul geollip halgesinga?” [¿Cómo construimos fuerzas armadas coreanas?]. *Hanguo qingnian* [Juventud coreana] 1–2.

“Namhwa hanin cheongnyeon yeonmaeng” [La Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China]. Consultado el 7 de febrero de 2006. www.woodang.or.kr.

Nammyeong [Shin Chaeho]. “Kropotkin ui jugeum e daehan gamsang” [Reflexiones sobre la muerte de Kropotkin]. *Cheon-go* [Tambor celestial] 2 (febrero de 1921).

Reimpreso en *Danjae Shin Chaeho ui Cheon-go* [Diario *Cheon-go* de Shin Chaeho], editado y comentado por Choe Gwangsik, 173–178. Seúl: Centro de Investigación de Asia, Universidad de Corea, 2004.

“Nanshi saijū no senjin seinen renmei, senkoku to kōryō hatbyō” [La Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China anunció su declaración y plataforma]. *Jiyu rengō shimbun* [Periódico de la Alianza Espontánea] 47 (1 de mayo de 1930): 1.

Nihon anakizumu undō jinmei jiten hensan iinkai, ed. *Nihon anakizumu undō jinmei jiten* [Diccionario biográfico del movimiento anarquista japonés]. Tokio: Poru shuppan, 2004.

Oh, Jang-Whan. *Anarquismo Han-guk undongsa yeon-gu* [Un estudio sobre la historia del movimiento anarquista coreano]. Seúl: Gukak jaryowon, 1998.

--- “1920 nyeondae jaeil hanin anarchism undong sogo” [Un breve estudio del movimiento anarquista coreano en Japón en la década de 1920]. En *Ilje ui joseon chimryak gwa minjok undong* [La invasión de Corea del Japón imperial y el movimiento nacional], editado por Han-guk minjok undongsa yeon-gu hoe, 153–191. Seúl: Gukhak jaryowon, 1998.

--- “Yi Jeonggyu ui mujeongbu juui undong” [Movimiento Anarquista de Yi Jeonggyu]. *Sahak yeon-gu* [Estudios históricos] 49 (1995): 177–220.

Ōsugi, Sakae. *La autobiografía de Ōsugi Sakae*, traducida e introducción de Byron K. Marshall. Berkeley: Prensa de la Universidad de California, 1992.

“Nuestras Palabras” [*Warera no go*]. *Namhwa Tongsin* [Correspondencia del sur de China] 1 (¿1936?).

Park, Chan Seung. “Sikminji sigi doil yuhak gwa yuhaksaeng ui minjok undong” [Estudios en el extranjero en Japón y el movimiento nacional de estudiantes que estudiaban en el extranjero durante el período colonial]. En *Asia ui geundae hwa wa daehak ui yeokhal* [La modernización en Asia y el papel de la universidad], editado por Hallym daehakgyo Asia munhwa yeon-guso, 161–212. Chuncheon: Hallym daehakgyo chulpansa, 2000.

--- “Sikminji sigi doil yuhaksaeng gwa geundae jisik ui suyong” [Estudiantes en el extranjero en Japón y su recepción del conocimiento moderno durante el período colonial]. En *Jisik byeondong ui sahoesa* [Una historia social de la transformación del conocimiento], editado por Han-guk sahoe sahakhoe, 151–187. Seúl: Munhak gwa jiseongsa, 2003.

Pasarov (?). “Mujeongbu juui ja ga bon han-guk dongnip undong” [El Movimiento de Independencia de Corea a los ojos de un anarquista]. *Talwan* [La Conquista], complementario al núm. 1 (15 de junio de 1928).

Comunicación personal con el Sr. Kim Young-Chun los días 5 y 31 de marzo de 2014.

Comunicación personal con el Sr. Kim Young–Chan, el Sr. Sin Nage y la Sra. Park Jeong–Hee el 17 de junio de 2015.

Comunicación personal con el Sr. Lee Mun Chang el 10 de diciembre de 2012.

Comunicación personal con el Sr. Song Heonjo el 11 de diciembre de 2011.

Qin, Wangshan. “Annaqi zhuyizhe zai fujian de yixie huodong” [Diversas actividades de los anarquistas en Fujian]. *Fujian wenshi ziliao* [Materiales literarios e históricos de Fujian] 24 (1990): 180–202.

--- “Chaoxian he riben annaqi zhuyizhe zai quan binan yinqi de shijian” [Un incidente causado por anarquistas coreanos y japoneses que se refugiaron en Quanzhou]. *Fujian wenshi ziliao* [Materiales literarios e históricos de Fujian] 24 (1990): 203–208.

Quanzhou liming xueyuan xinxi [Noticias sobre Quanzhou Liming College] 1 (1982) y 3 (1982).

Raynolds, Douglas R. *China, 1898–1912: la revolución Xinzheng y Japón*. Cambridge, MA: Consejo de Estudios de Asia Oriental, Universidad de Harvard, 1993.

Rekishigaku kenkyūkai, ed. *Ajia gendaishi 1: teikokushugi no jidai* [Una historia moderna de Asia 1: El período del imperialismo]. Tokio: Aoi shoten, 1983.

“Rekishi kyōkasho zainichi korian no rekishi” sakusei iinkai, ed. *Rekishi kyōkasho zainichi korian no rekishi* [Libro de texto

de historia, Historia de los coreanos en Japón]. Tokio: Meishi shoten, 2013.

Retsusei [Bak Yeol]. “Chokusetsu kotō no hyōhon” [Un ejemplo de acciones directas]. *Kokutō* [Ola negra] 1 (1923). Reimpreso en *Nani ga watashi o kō sasetaka* [¿Qué me ha hecho correr así?], Kaneko Fumiko, 533. Tokio: Kokushoku senzensha, 1971.

Robinson, Michael Edson. *Nacionalismo cultural en la Corea colonial, 1920–1925*. Seattle: Prensa de la Universidad de Washington, 1988.

Sakai, Hirobumi. “Yamaga Taiji to chūgoku–'Tasogare nikki' ni miru nitchū anakisuto no kōryū” [Yamaga Taiji y China: Las interacciones entre anarquistas japoneses y chinos que se describen en *Un diario al atardecer*]. *Mao ganará: gindai chūgoku no shisō to bungaku* [Cat Head Hawk: Pensamientos y literatura de la China moderna] 2 (diciembre de 1983): 30–49.

Scalapino, Robert A. *El movimiento comunista japonés, 1920–1966*. Berkeley: Prensa de la Universidad de California, 1967.

--- “Preludio al marxismo: el movimiento estudiantil chino en Japón, 1900–1910”. En *Approaches to Modern Chinese History*, editado por Albert Feuerwerker, Rhodes Murphy y Mary C. Wright, 190–215. Berkeley, CA: Prensa de la Universidad de California, 1967.

“Sengen” [Declaración]. *Kokutō* [Ola negra] 1 (1923). Reimpreso en *Nani ga watashi o kō sasetaka* [¿Qué me ha hecho correr

así?], Kaneko Fumiko, 533. Tokio: Kokushoku senzensha, 1971.

Shakai mondai shiryō kenkyūkai, ed. *Shakai mondai shiryō sōsho* [Materiales recopilados sobre problemas sociales], vol. 1. Tokio: Tōyō bunkasha, 1977.

Shen, Keqiu. “Fuchen zai xiaoyan miman de shidai langchaozhong—Ji Liu Shuren de yisheng” [A la deriva en el maremoto de la época en que el humo de la pólvora llenaba el aire. Recordando la vida de Liu Shuren]. *Huainianji* [Colección de recuerdos apreciados] 5 (febrero de 1990): 30–41.

--- “Huainian Liu Xu xiong” [Apreciando la memoria de Yu Seo]. *Huainianji* [Colección de recuerdos apreciados] 2 (julio de 1987): 55–57.

Shen, Meijuan. “‘Ansha dawang’ Wang Yachu” [Wang Yachu, el gran maestro del asesinato]. *Zhuanji wenxue* [Literatura biográfica] 56, no. 4 (abril de 1990): 120–132.

Shen, Rongche [Shen Keqiu]. “Ershi liuge chunqiu—Ji Shen Ruqiu de duanzan yisheng” [Veintiséis años—Recordando la corta vida de Shen Ruqiu]. *Huainianji* [Colección de recuerdos apreciados] 5 (febrero de 1990): 60–68.

Shin, Chaeho. “Nanggaek ui sinnyeon manpil” [Un escrito misceláneo de un hombre sin sentido y vacío con motivo de un nuevo año]. En *Shin Chaeho*, editado por An Byeongjik, 175–184. Seúl: Han-gilsa, 1979.

Shin, Yongha. “Shin Chaeho ui mujeongbu juui dongnip sasang” [Ideas anarquistas de independencia de Shin Chaeho)]. En

Shin Chaeho, editado por Kang Man-gil, 78–147. Seúl: Goryeo daehakgyo chulpanbu, 1972.

Sikchun [Yi Chunsik]. “¡Seizon wu kakuritsuseyo!” [¡Establece la existencia!] *Chigasei* [La voz del yo] Número de mayo (20 de abril de 1926): 1. Reimpreso en *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanshi (Kahozen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de coreanos en Japón (antes de la liberación)], *Chōsen mondai shiryō sōsho* [Serie sobre materiales sobre problemas coreanos], vol. 5, editado por Bak Kyeongsik, 205. Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983.

Sim, Yongcheol [Shen Keqiu]. “Na ui hoego” [Mi memoria]. En *20 segi jungguk joseon jok yeoksa jaryojip* [Materiales históricos sobre los coreanos en China en el siglo XX], Sim Yonghae y Sim Yongcheol, 77–301 (en coreano), 375–511 (en chino). Seúl: Jungguk joseon minjok munhwa yesul chulpansa, 2002.

Sim, Yonghae y Sim Yongcheol. *20 segi jungguk joseon jok yeoksa jaryojip* [Materiales históricos sobre los coreanos en China en el siglo XX]. Seúl: Jungguk joseon minjok munhwa yesul chulpansa, 2002.

“Sōkanni saishite” [Con motivo del lanzamiento de la revista]. *Kokutō* [Ola negra] 1 (1923). Reimpreso en *Nani ga watashi o kō saseta ka* [¿Qué me ha hecho correr así?], Kaneko Fumiko, 533. Tokio: Kokushoku senzensha, 1971.

Hijo, Useong. “Gungmin susan undong ui uiui” [Los significados del movimiento nacional para recibir y producir]. *Gungmin munhwa hoebo* [Boletín de cultura nacional] 1 (mayo de 1966). Reimpreso en *Gungmin munhwa yeon-guso*

osipnyeon sa [Cincuenta años de historia del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional], editado por Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa pyeonchan wiwonhoe, 88–90. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Canción, Seha. “Chōsenjin ni yoru anakizumu undō no kako to genzai” [El pasado y presente de los movimientos anarquistas coreanos]. *Anakizumu* [Anarquismo] 3 (mayo de 1974): 14–16.

Stanley, Thomas A. *Ōsugi Sakae, anarquista en el Japón Taisho: la creatividad del ego*. Cambridge, MA: Consejo de Estudios de Asia Oriental, Universidad de Harvard, 1982.

Sol, Zhongshan. “Jianguo fanglue” [Un plan general para la construcción de una nación]. En *Sun Zhongshan xuanji* [Obras escogidas de Sun Zhongshan], 104–419. Hong Kong: Zhonghua shuju xianggang fenju, 1956.

“Susan undong chujin ui jeonmang” [Una perspectiva para el movimiento nacional de recepción y producción] (julio de 1968)”. En *Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa* [Cincuenta años de historia del Instituto de Investigación para la Cultura Nacional], editado por Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa pyeonchan wiwonhoe, 109–110. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Suzuki, Yasuyuki. *Nihon museifushugi undōshi* [Una historia del movimiento anarquista japonés]. Tokio: Kokushoku sensensha, 1932, reimpresso en 1990.

“Taiheiyō engan no rōdōsha ni yoru tōhō museifu shugisha renmei” [La Liga Anarquista Oriental de los Trabajadores de las

Cuencas del Pacífico]. *Jiyu rengō* [Alianza espontánea] 32 (1 de febrero de 1929): 3.

Talhwan [La Conquista] 1 y números suplementarios (1 y 15 de junio de 1928). Reimpreso por Gungmin munhwa yeon-guso gojeon ganhaeng hoe [Comité del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional para la Publicación de Obras Clásicas]. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso gojeon ganhaeng hoe, 1984.

Tamagawa, Nobuaki. *Chūgoku anakizumu no kage* [Sombras del anarquismo chino]. Tokio: Sanichi shohō, 1974.

Tongsin [Correspondencia] 2 (1973) y 4 (1973).

Toppa [Kim Taeyeop]. “Chōsen no undō” [El Movimiento en Corea]. *Chigasei* [La voz de uno mismo] Número inaugural (20 de marzo de 1926): 2, 4. Reimpreso en *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanshi (Kahozen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de coreanos en Japón (antes de la liberación)], Chōsen mondai shiryō sōsho [Serie sobre materiales sobre problemas coreanos] vol. 5, editado por Bak Kyeongsik, 202, 204. Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983.

--- “Gūzō yori ningen e” [Del ídolo a la humanidad]. *Chigasei* [La voz de uno mismo] Número de mayo (20 de abril de 1926): 1–2. Reimpreso en *Zainichi chōsenjin undō kankei kikanshi (Kahozen)* [Publicaciones asociadas con los movimientos de coreanos en Japón (antes de la liberación)], Chōsen mondai shiryō sōsho [Serie sobre materiales sobre los problemas coreanos] vol. 5, editado por Bak Kyeongsik, 205–206. Tokio: Ajia mondai kenkyūjo, 1983.

Ugwan [Yi Jeonggyu]. “Talhwan ui je ilseong” [La Primera Voz de *La Conquista*]. *Talhwan* [La Conquista] complementario al núm. 1 (15 de junio de 1928).

Wakabayashi, Masahiro. *Taiwan kōnichi undōshi kenkyū* [Un estudio de la historia del movimiento antijaponés de Taiwán]. Tokio: Kenbun shuppan, 1983, 2010 rev. y edición ampliada, 2^a impresión.

Wang, Shaoqiu. *Jindai zhongri wenhua jiaoliushi* [Una historia moderna de los intercambios culturales chino-japoneses]. Pekín: Zhonghua shuju, 1992.

Wayles, Nym y Kim San. *Canción de Ariran: un comunista coreano en la revolución china*. San Francisco: Ramparts Press, 1941.

Salón Conmemorativo Woodang [Yi Hoeyeong], “Namhwa hanin cheongnyeon yeonmaeng” [La Liga de la Juventud Coreana en el Sur de China]. Consultado el 7 de febrero de 2006. www.woodang.or.kr.

Vaya, Robert. *Comunidades de discurso: ideología y estructura social en la Reforma, la Ilustración y el socialismo europeo*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1989.

Xie, Zhen. “Shenqie huainian Liu Zuiming xiansheng” [Apreciando profundamente la memoria del Sr. Yu Ja-myeong]. *Huainianji* [Colección de Cherishing Memories], editado por Jiang Kang, np, 1986: 57–62.

Xu, Shanguang y Liu Jianping. *Zhongguo wuzhengfu zhuyi shi* [Una historia del anarquismo en China], np: Hubei renmin chubanshe, 1989.

- Xu, Xiaoqun. “Cosmopolitismo, nacionalismo y redes transnacionales: el *Chenbao Fujuan*, 1921–1928”. *La Revista de China* 4, no. 1 (primavera de 2004): 145–173.
- Yang, Bichuan. *Riju shidai Taiwan fankang shi* [Una historia de la resistencia taiwanesa contra la ocupación japonesa]. Taipei: Daoxiang chubanshe, 1988.
- Yang, Sanggi. “Shinsaiki igo no zainichi chōsenjin anakizumu undō no henrin” [Un vistazo al movimiento anarquista de los coreanos en Japón después del terremoto de Kantō]. *Anakizumu* [Anarquismo] 25 (junio de 1984): 20–27. Yi, Deok-il. *Anarquista Yi Hoeyeong gwa jeolmeun geudeul* [Yi Hoeyeong y los que eran jóvenes]. Seúl: Ungjin datkeom, 2001.
- Yi, Dongwon. “¡Anarquismo ui seongji Anui!” [Anui: ¡Un lugar sagrado del anarquismo!], *Hamyang sinmun* [Periódico del condado de Hamyang] (6 de abril de 2015). Consultado el 24 de junio de 2015. hy.newsk.net.
- Yi, Eulgyu. *Siya Kim Jongjin seonsaeng jeon* [Una biografía del Sr. Kim Jongjin]. Seúl: Eulyu munhwasa, 1963.
- Yi Gangha. “Warera no sakebi” [Nuestros Gritos]. *Kokutō* [Ola negra] 1 (1923). Reimpreso en *Nani ga watashi o kō sasetaka* [¿Qué me ha hecho correr así?], Kaneko Fumiko, 533. Tokio: Kokushoku senzensha, 1971.
- Yi, Gyeongmin. “Jo Bong-am no shisō to kōdō” [Pensamientos y acciones de Jo Bong-am]. *Chōsen minzoku undōshi kenkyū* [Estudios sobre la historia del movimiento nacional coreano] 1 (abril de 1991): 89–118.

Yi, Honggeun. “Gaihō undō to minzoku undō” [Movimiento de Liberación y Movimiento Nacional]. *Jiyu rengō shimbun* [Periódico de la Alianza Espontánea] 40 (1 de octubre de 1929).

--- “Yeoksa jeok jin-gun e ui dongcham” [Unirse a la marcha histórica hacia adelante]. *Gungmin munhwa hoebo* [Boletín de cultura nacional] 11 (abril de 1983): 9–13.

Yi, Horyong. “Bak Yeol ui mujeongbu juui sasang gwa dongnip gukka geonseol gusang” [El anarquismo de Bak Yeol y su visión de un país independiente]. *Han-guk hakbo* [Revista de estudios coreanos] 87 (verano de 1997): 153–181.

--- *Han-guk ui anarquismo–sasang pyeon* [El anarquismo en Corea: sus ideas]. Seúl: Jisik san-eop sa, 2001.

--- “Yi Hoeyeong ui anarchist hwaldong” [Las actividades anarquistas de Yi Hoeyeong]. *Han-guk dongnip undonngsa yeon-gu* [Estudios sobre la historia del movimiento de independencia de Corea] 33 (2009): 185–225.

--- “Ryu Ja-myeong ui anarchist hwaldong” [Actividades anarquistas de Yu Ja-myeong]. *Yeoksa wa hyeonsil* [Historia y realidad] 53 (septiembre de 2004): 221–253.

--- “Ilje gangjeom gi gungnae anarchist deul ui gongsan juui e daehan bipanjeok hwaldong” [Las actividades de crítica contra los comunistas por parte de los anarquistas en Corea durante el período de ocupación japonesa]. *Yeoksa wa hyeonsil* [Historia y realidad] 59 (marzo de 2006): 257–287.

--- “Iljae gangjeom gi jae jungguk han-guk in anarchist deul ui minjok haebang undong terror hwanldong eul jungsim

euro” [El movimiento de liberación nacional de los anarquistas coreanos en China durante el período colonial japonés: sus actividades terroristas]. *Han-guk minjok undongsa yeon-gu* [Estudios sobre los movimientos nacionales coreanos] 35 (junio de 2003): 282–283.

Yi, Ganghun. *Yi Ganghun yeoksa jeung-eon rok* [Registros históricos del testimonio de Yi Ganghun]. Seúl: Inmul yeon-guso, 1994.

Yi, Jeonggyu. *Sahoe mihak euro seoui mujeongbu juui* [El anarquismo como estética social]. Manuscrito inédito.

--- *Ugwan munjon* [Obras completas de Yi Jeonggyu]. Seúl: Samhwa insoe, 1974. [Abreviado a continuación como *UM*].

--- “Jaseo” [Prefacio] (7 de mayo de 1974). En *UM*, 11–15.

--- “Udang Yi Hoeyeong seonsaeng yakjeon” [Breve biografía del Sr. Yi Hoeyeong]. En *UM*, 23–74.

--- “Jungguk bokgeon seong nongmin jawi undong gwa han-guk dongjideul ui hwalyak [El movimiento de autodefensa de los campesinos en la provincia china de Fujian y las actividades de los camaradas coreanos]. En *UM*, 128–154.

--- “Gungmin susan undong chujin e gwanhan gaehwang” [Esbozo del movimiento nacional para recibir y producir]. En *MU*, 374–377.

--- “Nongchon buheung gwa yeongse nong munje” [El resurgimiento de las aldeas rurales y los problemas de los agricultores de pequeños ingresos]. En *MU*, 367–370.

- “Nongchon jajuhwa ui munjejeom” [Problemas para lograr la autonomía de las aldeas rurales] (17 de noviembre de 1971). En *MU*, 380–385.
- “Minju sahoe dang ui jojik wollli” [Los principios organizativos del Partido Socialista Demócrata]. En *MU*, 226–230.
- “Minju sahoe dang ui noseon” [La línea ideológica del Partido Socialista Demócrata]. En *MU*, 231–254.
- “Sadan beobin gungmin munhwa yeon-guso seollip chwiji seo” [Declaración de misión del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional]. En *MU*, 378–379.
- “Jayu geonseolja yeonmaeng seoneon mit gangnyeong” [La Declaración y Plataforma de la Federación de Constructores de Sociedades Libres]. En *UM*, 173–175.
- “Daehak gyoyuk gwa geu sa-myeong” [La educación universitaria y su misión]. En *MU*, 306–308.
- “Sungkyunkwan daehakgyo chongjang chwiimsa” [Discurso inaugural como presidente de la Universidad Sungkyunkwan]. En *MU*, 295–296.
- “Joseon nongchon jachi yeonmaeng seoneon gangnyong haeseol” [Explicación de la Plataforma y Declaración de la Federación para la Autonomía Rural]. En *UM*, 176–213.
- “Silcheon haneun saram doera” [Conviértete en un hombre de palabras] (abril de 1956), en *UM*, 354–358.
- “Minjok jeok banseong” [Reflexiones Nacionales]. En *MU*, 259–262.

- “Hoego wa jeonmang” [Retrospectiva y perspectiva]. En *MU*, 364–366.
- “Gaehoesa” [Palabras de apertura] (octubre de 1960). En *MU*, 359–360.
- “Han-guk sahoe juui undong ui jeonmang” [Una perspectiva para el movimiento socialista coreano]. En *MU*, 263–271.
- “Han-guk nodongja jachi yeonmaeng hoego” [Recuerdo de la Federación por la Autonomía de los Trabajadores]. En *MU*, 214–221.
- “Pyehae jaegeon gwa sinsaenghwal undong” [La reconstrucción a partir de las ruinas y el movimiento de la vida nueva]. En *MU*, 279–286.
- “Jeokgeuk jeok geungjeongjeok in myeon euro jeontong eul gyeseung baljeon sikija-je 11 hoe haksang ui nal gi-nyeomsa” [Heredemos y desarrollemos tradiciones para que sean activas y positivas: discurso de felicitación con motivo del 11^º aniversario de los estudiantes ' Día]. En *MU*, 301–302.
- “Nongchon undong jidoja gandamhoe gyehoek insa malsseum” [Discurso de saludo y plan para la reunión preliminar de los líderes del movimiento rural]. *Tongsin* [Correspondencia] 1 (octubre de 1971): 3–4.
- “Insa ui malsseum” [Palabras de bienvenida] (marzo de 1972). *Tongsin* [Correspondencia] 2 (1973): 1.
- “Gyeokryeo sa [Palabras de aliento]. *Tongsin* [Correspondencia] 4 (1973): 5–7.

--- “Chocheong ui malsseum” [Palabras de invitación] (2 de julio de 1968). En *Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa* [Cincuenta años de historia del Instituto de Investigación para la Cultura Nacional]. Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa pyeonchan wiwonhoe, 110–112. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Yu, Fuzuo. “Ji pingmin zhongxue” [Recordando la escuela secundaria de la gente común]. *Huainianji* [Colección de recuerdos apreciados] 4 (octubre de 1988): 42–44.

Yu, Ja-myeong. *Yu Ja-myeong sugi: han hyeokmyeong ja ui hoeeok rok* [Memorias de Yu Ja-myeong: Memorias de un revolucionario]. Cheon-an: Dongnip gi-nyeom gwan han-guk dongnip undongsa yeon-guso, 1999.

Yuk Hong Geun. “Iwayuru dasū no shotai” [La identidad de la llamada mayoría]. *Gen shakai* [Sociedad Contemporánea] 4.

Yun, Inhoe. “‘Gungmin munhwa yeon-guso' wa nongchon undong” [Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional y el Movimiento Rural]. En *Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa* [Cincuenta años de historia del Instituto de Investigación para la Cultura Nacional], editado por Gungmin munhwa yeon-guso osipnyeon sa pyeonchan wiwonhoe, 446–448. Seúl: Gungmin munhwa yeon-guso, 1998.

Yungong. “Guangming yundong de qiantu” [El futuro del movimiento de la luz]. *Guangming* [La Luz] 1 (1 de diciembre de 1921).

- Zhang, Yunhou, Yin Xuyi, Hong Qingxiang y Wang Yunkai, eds. *Wusi shiqi de shetuan* [Sociedades del período del 4 de mayo] 4. Beijing: Sanlian shudian, 1979.
- Zarrow, Pedro. *Anarquismo y cultura política china*. Nueva York: Columbia University Press, 1990.
- Zheng, Peigang. “Wuzhengfu zhuyi zaizhongguo de ruogan shishi” [Algunos datos sobre el movimiento anarquista en China]. En *Wuzhengfu zhuyi sixiang ziliao xuan* [Materiales recopilados sobre ideas anarquistas], 2 vols., editado por Ge Maochun, Jiang Jun y Li Xingzhi, 939–971. Beijing: Beijing daxue chubanshe, 1984.
- Zhongguo dier lishi dang'anguan, ed. *Zhongguo wuzhengfu zhuyi he zhongguo shehuidang* [El anarquismo chino y el Partido Socialista Chino], np: Jiangsu renmin chubanshe, 1981.
- Zhonggong zhongyang makei engesi leining sidalin zhezuo fanyiju yanjiushi, ed. *Wusi shiqi qikan jieshao* [Introducción a las publicaciones periódicas durante el cuarto período de mayo] 3, parte 1. Shenyang: Sanlian shudian, 1979.
- Ziming [Yu Ja–myeong]. “Chaoxian mizu zhanxian lianmeng jiecheng jingguo” [Sobre el establecimiento de la Liga para el Frente Nacional Coreano]. *Chaoxian minzu zhanxian* [El Frente Nacional Coreano] Número inaugural (10 de abril de 1938): 3–5.
- “Chuangkanci” [Editorial inaugural]. *Chaoxian minzu zhanxian* [Frente Nacional Coreano] Número inaugural (10 de abril de 1938): 1.

- “Zhongguo guomindang dahui de lishi de yiyi” [El significado histórico de la Convención del Guomindang]. *Chaoxian minzu zhanxian* [El Frente Nacional Coreano] 2 (25 de abril de 1938): 3.
- “Huanying shijie xuelian daibiaotuan” [Bienvenida a los representantes de la Unión Mundial de Estudiantes]. *Chaoxian minzu zhanxian* [El Frente Nacional Coreano] 4 (25 de mayo de 1938): 2.

EXPRESIONES DE GRATITUD

Por formación académica soy especialista en historia moderna de China. Entonces, mi viaje para completar este estudio ha sido una agradable desviación de mi plan y experiencia académica. Escribí un artículo sobre el anarquismo coreano para el profesor Arif Dirlik en mi primer semestre como estudiante de doctorado en la Universidad de Duke. Fue muy difícil y lo enterré en mi carpeta de documentos durante más de una década. En septiembre de 2003, lo estaba desarrollando para presentarlo en una conferencia que él estaba organizando en la Universidad de Oregon. Desde entonces, he disfrutado mucho pensando y escribiendo sobre el anarquismo en Corea, porque me di cuenta, algo tarde, de la importancia del tema después de la conferencia. No hace falta decir que estoy profundamente en deuda con Arif Dirlik, mi ex asesor en Duke, no sólo por enseñarme con paciencia y afecto sobre la historia intelectual china moderna, sino también por guiarme a ir más allá de mi especialidad para comprender una historia mucho más amplia. Sin su apasionado estímulo y estímulo intelectual, este estudio nunca habría sido posible.

Varios de mis colegas coreanos merecen mi gratitud por su asistencia y apoyo. El Dr. Yi Horyong respondió

amablemente a mi llamado de ayuda y me presentó muchos materiales, cuando apenas había comenzado mi investigación sobre este tema hace una década. El Dr. Oh Jang–Whan también me ayudó con varios materiales raros y compartió conmigo información sobre el anarquismo coreano. El Dr. Lee Hyun–Joo del Ministerio de Asuntos de Patriotas y Veteranos me proporcionó las publicaciones del Ministerio sobre el movimiento independentista coreano, y el profesor Jo Sehyeon compartió conmigo algunos artículos chinos y japoneses. El profesor Baik Young–seo, ex director del Instituto de Estudios Coreanos de la Universidad de Yonsei, me ofreció varias oportunidades para hablar sobre mi investigación sobre el anarquismo coreano en varias ocasiones ante muchos especialistas coreanos de los cuales aprendí mucho y me alentaron con valiosos comentarios. por lo que le agradezco. Entre otros en Yonsei, los profesores Yim Sung–Mo y Kim Sung–Bo mostraron su interés en mi investigación y me brindaron diversos apoyos cada vez que visité Yonsei en los últimos años. En particular, el profesor Yim, como historiador japonés moderno, me presentó algo de literatura japonesa sobre el anarquismo coreano y/o japonés. Los profesores Lee Sang–Euy, Jo Kyung Ran y Sin Ju Back, todos de Yonsei, me ofrecieron varios comentarios. Me beneficiaron particularmente los comentarios del profesor Sin como ponente en mi charla de marzo de 2014, que me hicieron repensar la estructura de este libro y mi enfoque. Durante mi estancia en Yonsei en 2008 y 2014, conocí a varios estudiantes de posgrado, quienes estaban

muy dispuestos a ofrecer su asistencia y apoyo incondicional a su “senior”. Quiero expresar mi agradecimiento especial al Sr. Lee Han-Gyeol y a la fallecida Sra. Lee Hwa-jung por los materiales y artículos que me presentaron.

También me gustaría agradecer a los profesores Ban Byung-yul de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, Kim Kyeong-il de la Academia de Estudios Coreanos y Jeong Seon-tae de la Universidad Kookmin por sus comentarios e interés. Mi agradecimiento también a los profesores Bang Kwang Suk, Chung Moon Sang, Jeon In Gap, Choi Won-shik, Yim Hyung-taek, Lee Seong-Paik, Kim Seung Wook, Park Jin-su, Kwon Hee-ju, Choi Sung-Sil, Kim Jang Hwan, Ha Se Bong y Lee Hun Sang por su apoyo e interés en mi estudio en varias ocasiones. El profesor emérito Chong Key Ray me brindó apoyo y aliento especiales. Los profesores Chung Byung Ho, Kim Gye-ja, Kim Hyo-soon, Yokoji Keiko y Hibi Yoshitaka, a quienes conocí en octubre de 2013 en la Universidad de Corea, me alentaron a seguir mi perspectiva regional. También agradezco a Roxann Prazniak, Rob Wilson, Bruce Cumings, Bryna Goodman, Tomoko Aoyama, Jesse Cohn y Park Sunyoung por su interés, ayuda, aliento y comentarios en varias ocasiones. También me gustaría agradecer a dos lectores anónimos de SUNY Press por sus valiosos comentarios y útiles sugerencias.

En los años que se dedicaron a escribir este libro, la ayuda más crucial en términos de materiales la brindaron los del Instituto para el Estudio de la Cultura Nacional (*Gungmin*

munhwa yeon-guso). Por nombrarlos: el Sr. Lee Mun-Chang, el difunto Sr. Jo Gwanghae, el Sr. Song Heonjo, el Sr. Um Dong-il y el Sr. Nam Yi-haeng, así como los profesores Oh Jang-Whan y Kim Myeongseop. El Sr. Lee me dedicó especialmente su precioso tiempo para responder a mis preguntas y contarme sus experiencias después de 1945. También estoy profundamente agradecido al Sr. Kim Young-Chun, a la Sra. Park Jeong-Hee y al Sr. Sin Nage, a todos en la Sociedad para Conmemorar a Yu Rim (*Yu Rim gi-nyeom sa-eophoe*). En particular, el Sr. Kim no sólo me proporcionó sus escritos y materiales sobre Yu Rim, sino que pasó mucho tiempo conmigo en dos ocasiones diferentes para compartir su visión sobre la historia del anarquismo coreano. También viajó conmigo a la ciudad de Anui, donde organizó mi encuentro con el Sr. Yi Dongwon y mi visita a la escuela secundaria y secundaria Anui, respectivamente. Agradezco a ambos por su entusiasta apoyo.

Cuando viajé a Tokio en abril de 2014 para localizar materiales adicionales, recibí una cálida bienvenida y ayuda del Sr. Park Chan Jung y del Sr. Cho Jung Bang, ambos del Consejo de Deportes de Corea en Japón, y del Presidente Oh Gong-Tae y el Vicepresidente. Park An Soon, de la Unión de Residentes Coreanos en Japón. La Sra. Lee Mi-Ae, del Museo de Historia de los Coreanos en Japón, me dio una guía del museo, que me ayudó a pensar en los anarquistas coreanos en Japón dentro de un contexto mucho más amplio de la historia de los coreanos en Japón. Mi agradecimiento

especial debe dirigirse al profesor Sakai Hirobumi de la Universidad Hitotsubashi. Nunca lo conocí en persona, pero respondió generosamente a mi consulta e incluso aceptó compartir conmigo materiales chinos raros que se utilizaron en este estudio y que se utilizarán más adelante en un proyecto diferente. Cuando estaba en mi breve viaje a Quanzhou en junio de 2015 para visitar la Universidad Vocacional de Liming y localizar algunos materiales adicionales allí, también me presentó al profesor Liang Yanli de la Universidad de Fudan, quien a su vez me presentó a la gente de Liming. Allí recibí una cálida bienvenida y materiales cruciales que utilicé en este estudio y planeo analizarlos más a fondo en un proyecto diferente, por lo que agradezco a los profesores Wang Qiang, Su Yanming y Lin Zhanghong, así como al Sr. Zhang Jianliang y al Sr. Lin. Yalí. También me gustaría agradecer a mi amigo de Duke, Zhou Yongming de la Universidad de Wisconsin en Madison, por presentarme al profesor Chen Shaofeng de Beida y al Sr. Chen Zong, quien me ayudó en mi breve visita a la Biblioteca de Quanzhou.

También he recibido apoyo de mis colegas de la Universidad Soka de América. Mi agradecimiento especial a Michael Hays (ahora jubilado) y Edward Feasel. Ed, en particular, como decano de la facultad, ha apoyado mis actividades de investigación de diversas maneras. También agradezco a Osamu Ishiyama por su ayuda con la traducción al japonés. Y ha sido una gran alegría trabajar con un grupo

de maravillosos estudiantes universitarios de la Soka. Cuando impartí el curso Radicalismo en Asia Oriental a petición de varios estudiantes, me beneficié mucho de los debates en clase. En particular, quiero agradecer a Yuka Kishida (ahora en Bridgewater College) y Michael Bianco por su entusiasmo sobre el tema. Debo señalar aquí con gratitud la ayuda brindada por Momoca Nishimoto y Chitari Yamamoto como mis asistentes de investigación en la traducción de muchos artículos en periódicos y revistas anarquistas japoneses. Por la ayuda con el servicio de préstamo interbibliotecario de la Soka, me gustaría agradecer a Lisa Polfer y Malgorzata (Gosha) Gomagala. A lo largo de los años, también visité varias bibliotecas en Corea del Sur, Japón y China, y quiero agradecer a los bibliotecarios y al personal de la Biblioteca Nacional de Corea en Seúl, la Biblioteca de la Universidad Yonsei en Seúl, la Biblioteca Nacional de la Dieta en Tokio, y la Biblioteca Quanzhou en Quanzhou.

Durante la década que trabajé en este libro, tuve muchas oportunidades de presentar partes de este libro en varios seminarios y conferencias: la conferencia sobre “Del libro a Internet: tecnologías de la comunicación, movimientos humanos y formaciones culturales en Asia oriental”. “, celebrada en la Universidad de Oregon (16 al 18 de octubre de 2003); un seminario anual en el Instituto de Humanidades de la Universidad de Yonsei, Corea del Sur (28 de junio de 2004); la Conferencia Internacional sobre “Los intelectuales

modernos de Asia Oriental y su idea de 'Asia'”, celebrada en el Instituto Daedong de Estudios Coreanos de la Universidad Sungkyunkwan, Seúl, Corea del Sur (20 de enero de 2005); la Conferencia sobre “Poesía, pedagogía e internacionalismos alternativos: desde principios del siglo XX hasta el presente”, celebrada por Comparative and Interdisciplinary Research on Asia (CIRA), Universidad de California en Los Ángeles (10 de junio de 2005); la Conferencia Europea de Historia de las Ciencias Sociales (ESSHC), celebrada del 22 al 25 de marzo de 2006, en Amsterdam; un seminario mensual celebrado en el Instituto de Corea Moderna, Academia de Estudios Coreanos, Seongnam, Corea del Sur (13 de junio de 2008); la conferencia sobre “Los que cruzan fronteras y la ciudad: medios de comunicación, migración y globalización”, organizada por el Instituto de Humanidades Urbanas de la Universidad de la Ciudad de Seúl, Corea del Sur (21 de junio de 2010); la conferencia sobre “Revistas japonesas y literatura colonial en Asia Oriental”, celebrada por el Foro de Asia Oriental y Literatura Japonesa Contemporánea en el Centro de Estudios Japoneses de la Universidad de Corea (18 y 19 de octubre de 2013); un seminario en el Instituto de Estudios Coreanos de la Universidad de Yonsei (25 de marzo de 2014); y la Conferencia Europea de Historia de las Ciencias Sociales (ESSHC) en Viena (23 al 26 de abril de 2014). Agradezco a los participantes en estos seminarios y conferencias por sus comentarios y aliento. En la última ESSHC de 2014, presenté parte del capítulo 4 para una mesa redonda sobre “Anarquistas, marxistas y nacionalistas en el

mundo colonial y poscolonial, décadas de 1870 a 1940: antagonismos, solidaridades y síntesis”, organizada por Lucien van der Walt. y Steve Hirsch. Me gustaría agradecer a los dos organizadores, en particular a Lucien, por sus útiles comentarios. También me gustaría agradecer a Walter K. Lew por su invitación a participar en la conferencia de UCLA en 2005 y su entusiasta apoyo.

Como resultado de mi participación en estos seminarios y conferencias, partes de este libro se publicaron anteriormente en “Beyond Independence: The Korean Anarchist Press in China and Japan in the 1920s and 1930s”, *Asian Studies Review* 31 (marzo de 2007): 3 –23, y “El anarquismo coreano antes de 1945: un enfoque regional y transnacional”, en *Anarquismo y sindicalismo en el mundo colonial y poscolonial, 1870–1940: la praxis de la liberación nacional, el internacionalismo y la revolución social*, editado por Steven Hirsch y Lucien van der Walt, 95–129 (Leiden: Brill, 2010). Agradezco a los editores, Taylor y Francis (www.tandfonline.com), y Brill, por darme permiso para reproducirlos en este libro.

Recibí una beca para viajes de investigación a corto plazo en estudios coreanos del Consejo del Noreste Asiático (NEAC) de la Asociación de Estudios Asiáticos (AAS) en marzo de 2004, que financió mi primer viaje corto a Corea del Sur para recolectar materiales importantes y para mi primera publicación sobre el anarquismo coreano en 2007. Una beca de investigación de verano en 2006 del Centro de

Investigación de la Cuenca del Pacífico de la Universidad Soka de América también me ayudó a realizar otro viaje corto a Corea del Sur en 2006 para este estudio. Y el Fondo de Investigación de la Facultad de mi institución de origen, la Universidad Soka de América, financió en parte mis viajes cortos a Tokio en abril de 2014 y a Quanzhou, Fujian, en junio de 2015. Partes importantes de este estudio fueron financiadas y realizadas de marzo a mayo en 2008 y en marzo de 2014, cuando recibí una beca de investigación de campo, respectivamente, de la Fundación Corea.

Por último, pero no menos importante, me gustaría agradecer a mi familia. Espero que este libro pueda recompensar a mis padres por su vida dedicada a la educación de sus hijos. Extraño a mi suegra fallecida, quien siempre disfrutó apoyando mi investigación. Mis hermanas siempre me han brindado apoyo emocional oportuno cuando lo necesitaba. Y quiero reconocer la presencia de mi querida esposa, Mihyun, en este libro. No es que ella haya leído el manuscrito sino que su amor y dedicación han sido las principales fuentes de apoyo e inspiración para completar este proyecto, por lo que con mucho cariño le dedico este libro.